

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

FACULTAD DE PSICOLOGÍA



**CAMBIOS EMOCIONALES Y DE PERSONALIDAD EN
JÓVENES QUE REALIZAN EL SERVICIO MILITAR
OBLIGATORIO**

MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR

PRESENTADA POR

Fernando Miralles Muñoz

Bajo la dirección del doctor

Antonio Cano Vindel

Madrid, 2001

ISBN: 84-669-2380-2

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



***CAMBIOS EMOCIONALES Y DE PERSONALIDAD
EN JÓVENES QUE REALIZAN EL SERVICIO
MILITAR OBLIGATORIO***

TESIS DOCTORAL

Director: Dr. Antonio Cano Vindel

Autor: Fernando Miralles Muñoz
femiralles@correo.cop.es

Madrid, 2001

A mi familia, mi razón de ser.

AGRADECIMIENTOS:

- A mi director de tesis, por darme el apoyo personal y técnico sin el cual no podría haber finalizado con éxito mi tesis.
- Al personal del Departamento de Psicología Básica II de esta Universidad, por estar siempre dispuestos a prestarme esa ayuda tan necesaria.
- Al Coronel Leopoldo García García que, como jefe del CREPSI del Mando Regional de la Región Militar Centro del Ejército de Tierra, ayudó a conseguir tanto la muestra como acceso a trabajos no publicados.
- Al personal del Ministerio de Defensa de la Unidad de Psicología, de la Subunidad del Estudios Sociales y del Servicio de Documentación, por poner a mi disposición sus bases bibliográficas.
- A María del Carmen Sanz, por el tiempo y la paciencia que ha tenido con mis innumerables ampliaciones de la tesis.
- A los jóvenes soldados que intervinieron en este trabajo realizando los cuestionarios.
- Ruego me disculpen las personas e instituciones que he olvidado.

PARTE I: INTRODUCCIÓN

1. HISTORIA DEL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO EN ESPAÑA	6
1.1. PRIMERA PARTE: 1700-1789.....	7
1.2. SEGUNDA PARTE: 1789-1868.....	13
1.3. TERCERA PARTE: 1868-1912.....	19
1.4. CUARTA PARTE: 1912-2001.....	24
2. EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO EN LA UNIÓN EUROPEA	27
2.1. CUADRO RESUMEN: PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA.....	29
2.2. COMENTARIO AL CUADRO DE PAÍSES EUROPEOS.....	30

PARTE II: MARCO TEÓRICO

3. LAS EMOCIONES	33
3.1. DEFINICIONES.....	35
3.2. ACERCAMIENTO HISTÓRICO.....	39
3.3. TEORÍAS Y MODELOS CIENTÍFICOS.....	45
3.3.1. TEORÍAS EVOLUCIONISTAS Y FISIOLÓGICAS.....	46
3.3.2. MODELO DINÁMICO.....	56
3.3.3. MODELOS SOBRE LA CONDUCTA.....	57
3.3.4. MODELOS COGNITIVOS.....	60
3.4. LA EXPRESIÓN DE LAS EMOCIONES.....	74
3.5. LAS EMOCIONES NEGATIVAS.....	82
3.5.1. ANSIEDAD.....	83
3.5.2. IRA Y HOSTILIDAD.....	88
3.5.3. TRISTEZA-DEPRESIÓN.....	91
3.6. ESTRÉS.....	94
4. LA PERSONALIDAD	99
4.1. DEFINICIONES.....	101
4.2. TEORÍA PSICODINÁMICA.....	109
4.3. MODELOS BIOLÓGICOS.....	112
4.4. MODELO DE LOS RASGOS: ALLPORT.....	116
4.5. MODELOS COGNITIVOS.....	119
4.6. MODELO FUNCIONAL: SKINNER.....	124
4.7. MODELO SOCIAL: BANDURA.....	126
4.8. MODELO DE LA PSICOLOGÍA RUSA.....	129

4.9. MODELOS FACTORIALES.....	134
4.10. MODELOS HUMANISTAS.....	142
4.11. MODELO INTEGRADOR: LOS CINCO GRANDES.....	147

PARTE III: ESTUDIOS SOBRE EL EFECTO DE LAS INSTITUCIONES

5. INFLUENCIA DEL SERVICIO MILITAR EN LOS SOLDADOS.....	151
5.1. SELECCIÓN DE PERSONAL: CAUSAS DE EXCLUSIÓN.....	152
5.1.1. PROCESOS DE SELECCIÓN.....	154
5.1.2. MÉTODOS DE SELECCIÓN.....	157
5.1.3. MOTIVOS PSICOLÓGICOS DE EXCLUSIÓN.....	166
5.1.4. ALEGACIONES: LA SIMULACIÓN.....	169
5.2. INFLUENCIA DEL SERVICIO MILITAR EN LOS SOLDADOS.....	173
5.2.1. ADAPTACIÓN AL MEDIO.....	173
5.2.2. FACTORES DETERMINANTES DE INADAPTACIÓN.....	178
5.2.3. VARIACIÓN EN RASGOS DE PERSONALIDAD.....	185
5.2.4. PROBLEMAS PSICOLÓGICOS: CONSECUENCIAS.....	191
5.2.5. VISIÓN SUBJETIVA DE LOS CAMBIOS.....	227
5.2.6. SOLUCIÓN DE PROBLEMAS ADAPTATIVOS.....	232
6. CAMBIOS DE PERSONALIDAD EN AMBIENTE CARCELARIO.....	240
6.1. LA VIDA EN LA CÁRCEL.....	241
6.2. INFLUENCIA DEL RECINTO EN LA CONDUCTA.....	246
6.3. CAMBIOS DETECTADOS EN RECLUSOS.....	249

PARTE IV: ESTUDIO EMPÍRICO

7. OBJETIVOS, PLANTEAMIENTO Y DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN.....	260
7.1. PROCEDIMIENTO.....	261
7.2. DESCRIPCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS.....	263
7.3. MUESTRA.....	273
7.4. ANÁLISIS DE DATOS.....	275

8. RESULTADOS	277
8.1. RESULTADOS GENERALES	278
8.2. RESUMEN DE LOS RESULTADOS SIGNIFICATIVOS	313
8.2.1. EFECTO INTER-SUJETOS.....	316
8.2.2. EFECTO INTRA-SUJETOS.....	317
8.2.3. EFECTO INTERACCIÓN.....	340

PARTE V: CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

9. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN	346
--	-----

PARTE VI: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	355
---	-----

ANEXO I. ÍNDICE DE TABLAS	392
--	-----

ANEXO II. ÍNDICE DE GRÁFICOS	401
---	-----

PARTE I: INTRODUCCIÓN

El cumplimiento del servicio militar obligatorio es una de las etapas decisivas en la vida de un joven, ya que debe afrontar un tipo de vida muy distinta a la que normalmente había mantenido hasta su incorporación a filas. Este acceso al entorno militar, que en la actualidad se aproxima a los 19 años de edad, conlleva un cambio crucial en la vida de los reclutas al integrarse en un ámbito peculiar, diferente al que hasta el momento han vivido.

Este cambio ha sido interpretado históricamente de diferentes maneras, ya que de ser una situación por la que el joven debía pasar para poder hacerse adulto (llegando situaciones extremas en que no se le dejaba fumar delante del padre hasta la finalización del servicio militar obligatorio), ha llegado, en estos momentos, a cuestionarse la idoneidad o no de un Ejército profesional en el que los jóvenes no tengan que hacer el servicio militar obligatorio.

Este cambio de actitud se ha debido principalmente a factores sociales como el cambio en la situación política y social de España.

Según el Real Decreto 1781/2000 (Real Decreto número 1781, 2000), durante el año 2001, 91.288 jóvenes de nuestro país realizan el servicio militar obligatorio. De ellos, un elevado número tienen que ausentarse de su entorno vital durante períodos de tiempos más o menos prolongados.

Esta tesis tiene como finalidad poder comprobar si existen o no cambios emocionales o de personalidad en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio; así como servir de base para poder solucionar los diferentes problemas de adaptación de los jóvenes al Ejército.

1. HISTORIA DEL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO EN ESPAÑA

Este primer apartado lo dedicaremos a estudiar la evolución que han sufrido tanto la sociedad como el Ejército en España desde 1700 hasta la actualidad.

En estos 300 años, el Ejército como institución íntimamente relacionada con la sociedad, ha experimentado una evolución acorde con los tiempos. En este periodo, en nuestro país han sido coronados 12 reyes (Carlos II; Felipe V; Fernando VI; Carlos III; Carlos IV; José I; Fernando VII; Isabel II; Amadeo I; Alfonso XII; Alfonso XII y Juan Carlos I), pertenecientes a cuatro casas reales (Casa de Austria; Casa de Borbón; Casa de Bonaparte y Casa de Saboya); y han entrado en vigor 8 constituciones (1812; 1834; 1837; 1845; 1869; 1876; 1931 y 1978), 2 constituciones aprobadas pero no entraron en vigor (1865 y 1873) y dos proyectos de constitución (el de Bravo Murillo de 1852 y el de Primo de Rivera de 1929). Una institución jerarquizada y disciplinada como es el Ejército, ha tenido que ir adaptándose a unos cambios de estructura tan profundos como el de su componente principal, el soldado, siendo éste en ocasiones voluntario para ir a las contiendas militares y en otras obligado por el Estado.

Para analizar mejor tres siglos, hemos dividido el estudio en cuatro periodos, basándonos sobre todo en estudios realizados por Puell de la Villa (1995):

- Primera parte: desde 1770 a 1789.
- Segunda parte: desde 1789 a 1868.
- Tercera parte: desde 1868 a 1912.
- Cuarta parte: desde 1912 a 2001.

En cada una de estas partes, se hace mención especial a los cambios que ha sufrido el Ejército y la relación que ha existido con la modificación que la sociedad experimentó en ese momento.

1.1. PRIMERA PARTE: 1700-1789

Para conocer la evolución que ha sufrido el servicio militar obligatorio en nuestro país nos tenemos que remontar al siglo XVIII, época en la que reinaban en España los primeros borbones. Durante el periodo anterior, dedicarse al arte militar significaba servir a un señor y a todas sus pertenencias sin pedir nada a cambio, los hidalgos (que era como se denominaba a los antiguos soldados) que mostrasen una mayor valentía y fidelidad serían recompensados por su valor. Los ciudadanos que se dedicaban a este servicio lo vivían como una auténtica vocación, y los señores no tenían que reclutarles, ya que siempre habría alguien dispuesto a luchar por ellos.

La situación social de aquellos momentos es un factor que facilita el cambio: la población, base del Ejército en aquellos momentos, pasaba por una situación precaria. Las enfermedades como el paludismo o las fiebres hacían mella en unos hombres y mujeres mal alimentados y cuyas condiciones de higiene no eran las más adecuadas. Esto, unido al descrédito que había sufrido la profesión militar hace que el número de voluntarios que quieran unirse a filas descienda vertiginosamente, dando lugar a la creación de nuevas formas de reclutamiento.

Otro de los problemas con los que se enfrenta el Ejército es la deserción de sus miembros, ya que muchos soldados la veían como única vía de escape para volver con sus familias y ésta era la opción elegida por algunos, incluso conociendo que las penas a las que se verían sometidos en caso de ser capturados podían llegar a la pena capital.

VIDA DEL SOLDADO

Los componentes de la tropa del siglo XVIII tenían unas condiciones de vida que no eran precisamente un ejemplo de bienestar. Muchas veces no comían lo suficiente para soportar el gran desgaste de las campañas militares y su único sustento era el pan. Cuando el horno quedaba lejos de la Unidad, se hacía cargar a los soldados con su ración para varios días, y no eran pocas las ocasiones, en las que como nos dice Puell de la Villa (1995) llegan a vender el pan o lo arrojan por pereza de llevarlo, y después roban para vivir.

El sueldo que cobraban era variable dependiendo del rango que tuvieran, pero al principio tenían que pagar con ese dinero su propio uniforme, con lo cual se reducían bastante sus honorarios, hasta que se logró modificar esta norma, y pasó a ser el Gobierno el encargado de dar los uniformes, con el inconveniente que esto representaba, ya que cuando un soldado no llegaba a gastar sus prendas de vestir (por muerte, enfermedad, etc.), éstas pasaban a ser utilizadas por otro miembro de nueva incorporación, medida muy poco higiénica, además, la duración del uniforme era excesiva.

Precisamente la falta de higiene era uno de los problemas que hacía mermar los efectivos de la tropa. Sífilis, paludismo y viruela eran las enfermedades más comunes en el cuartel. Así hay escritores como el conde de Montemar, que en un manuscrito dedicado a su hijo, nos dice: “Cada Sargento debe por la mañana hazer levantar los Soldados de su Compañía, que se laven, peyenen, se hagan sus cadenillas, y que alzen sus camas, y barran el Quartel. El Theniente y Subtheniente deven assí mismo visitar los Quarteles, mandarles hazer la Olla a los Soldados, obligarlos a que estén aseados, y muden camisa, y corbata todos los Domingos” (Montemar, 1735, p. 92).

Un día normal en la vida de un soldado era bastante monótono y el tiempo dedicado a la instrucción no era todo el que debía, por lo tanto se iniciaron unas medidas para lograr que durante la batalla pudiesen disparar correctamente su fusil y alinearse de manera adecuada para ganar al enemigo. Los que no obedeciesen serían castigados con “ser baquetados”, una pena que consistía en pasar corriendo entre dos filas de soldados que le golpeaban con las baquetas de sus fusiles.

ORGANIZACIÓN MILITAR

El esquema ideado por Felipe V va a dividir al Ejército en 2 grandes estructuras; un Ejército profesional al que llamó “Guardias Reales”, y otro mucho menos preparado que recibió el nombre de “Milicias Provinciales”. Aquí se introduce un nuevo elemento muy importante ya que se producirá la jerarquización de los cargos: el acceso de los plebeyos a los cuadros de mando queda vedado, y sólo podrán incluirse en ellos personas de la nobleza. Los que más se aprovecharon de esta normativa fueron los hidalgos, muchos de ellos

sin dinero pero con un título, que hallaron en la carrera militar una forma segura de ascenso económico y social.

De esta manera queda conformada dentro del mismo Ejército una división de clases sociales en las que existían diferentes categorías dependiendo del origen social de sus miembros. Únicamente podrían llegar a los cargos más altos de la milicia los que tenían el privilegio de haber nacido dentro de una familia noble.

Otro punto importante que no debemos pasar por alto es la “forma de hacer la guerra” de estos Ejércitos. El objetivo de las campañas militares era la mayoría de las veces conquistar una plaza enemiga, y las batallas en campo abierto solían limitarse bastante, ya que era en este tipo de enfrentamientos donde más bajas se producían. Las épocas en las que se podía pelear se limitaban a las más calurosas, ya que en invierno los Ejércitos se retiraban a sus acuartelamientos.

Pasaremos ahora a una de las cuestiones más importantes para analizar la evolución que ha sufrido la incorporación a filas de los ciudadanos.

DIFERENTES FORMAS DE RECLUTAMIENTO

Las distintas formas de reclutamiento, Almirante (1869) en su diccionario militar, las retrotrae a Cesar y Tito Livio como inicio del voluntariado en los Ejércitos pero cierto es que no se tiene una base documental hasta la Edad Media en que se llamó soldado a la persona que vivía en régimen militar y que recibía un sueldo, cosa que no recibían los nobles aunque fuesen llamados por el rey, más adelante el mismo escritor defiende que en el siglo XV empiezan a crearse los Ejércitos permanentes en los que hay personas que su única fuente de ingresos es el sueldo de soldado. Ya en el siglo XVI existió una gran abundancia de voluntarios para incorporarse a las filas militares, pero en el siglo XVII empezó a haber problemas para la captación de soldados y en el XVIII este sistema hubo de ser cambiado por sistemas de reclutamiento que no se basaban en la voluntariedad de años anteriores.

La causa principal de incluir a la población en la vida militar tenemos que buscarla en la crisis que sufría el Ejército profesional, debido principalmente a que ya no se presentaban suficientes voluntarios que quisieran defender al Rey

y a la Patria. Y así se tiene que recurrir a distintos sistemas de reclutamiento para llenar el vacío de las tropas españolas.

Ya en el siglo XVII se habían instituido unas formas de reclutamiento especiales a las que llamaron “*levas*”; las había honradas, en las que se hacía un llamamiento al pueblo para que se alistasen, y las forzosas, en las que se daba ocupación a la gente ociosa y sin trabajo.

También encontramos el “*repartimiento obligatorio*” en el que se elegía a un determinado número de soldados por distrito y que derivará en las futuras quintas.

En el siglo XVIII se conservarán algunas formas pertenecientes a periodos anteriores, pero las formas de reclutar van a ser las siguientes:

La recluta: era el sistema habitual de cubrir bajas en el Ejército y consiste en la admisión de voluntarios a los que se les daba un dinero como cuota de enganche y una mensualidad.

La leva de forzados o de vagos: recluta a los vagos y a la gente sin ocupación que servía según las Ordenanzas vigentes en ese momento para evitar que haya ociosos en el Reino: expuestos a ser delincuentes y perjudiciales a la sociedad. A lo largo de todo el siglo se ordenan más de 30 levas que afectaron a millares de hombres. Los que por su condición resultaban más ventajosos pasarían a formar parte del Ejército, mientras que los demás eran utilizados como mano de obra para construir carreteras, canales, etc. Los beneficios de las levas, según las ordenanzas de la época eran muchos, ya que se conseguiría que los vagos, ante la amenaza de ser enrolados buscasen rápidamente un oficio o que se presentasen voluntarios (así cobrarían cuota de enganche) y se lograría disminuir las plazas destinadas al sorteo.

El inconveniente de este tipo de reclutamiento era la variedad de ladrones, contrabandistas y vagos que pasaban a engrosar las filas con el consiguiente deterioro de la institución militar y el descontento de los mandos que veían como sus subordinados eran mozos que no respetaban la Justicia.

La escasez de soldados de nuestro Ejército y las ganas de ir cubriendo huecos hicieron que las levas se realizasen sin ningún tipo de consideración, ya que no se cumplían los procedimientos ni las Ordenanzas que regulaban este tema y se enrolaba incluso a vecinos que se habían trasladado a otros lugares para la vendimia o la siega, llegando al caso extremo ocurrido en Córdoba, donde se reclutó a todos los hombres que salían de un teatro (Puell de la Villa, 1995).

Las quintas: el origen de esta palabra, para investigadores como Almirante (1869) lo encontramos en el privilegio de los monarcas medievales a reservarse un quinto del botín capturado al enemigo. Este privilegio de la realeza se transformó en el siglo XVII en una contribución para hacer frente al pago de las gratificaciones por enganche de las tropas; sin embargo otros investigadores como Borreguero (1989) atribuyen el significado de esta palabra a la forma de reclutar que tenía Carlos III y que consistía en sortear a cinco hombres sanos, de los cuales sólo uno debería hacer el servicio militar obligatorio.

Este es el tipo de reclutamiento más temido (ya que es obligado para quien le toque), va a ser el precursor del futuro servicio militar obligatorio.

En su nacimiento, las quintas únicamente se utilizaban en caso de necesidad; eran el último método utilizado cuando se necesitaban cubrir plazas y el reclutamiento y las levas no habían dado resultado. El método consistía en sortear las plazas vacantes entre los hombres de determinadas características, pero estaba lleno de irregularidades y surgieron trucos de lo más variopintos para librarse de ir a filas; algunos hombres pagaban a otros para que fuesen en su lugar, otros daban dinero a los médicos para simular enfermedades e incluso se hacían pasar por ciegos y lisiados. También estaban exentos de ir a cumplir con el Ejército los que tuviesen determinados cargos como curas, campaneros, maestros de taller, etc. Ante tales problemas para obtener soldados, había oficiales que llegaban a reclutar personas a la fuerza, por lo que nuevas Ordenanzas comienzan con la prohibición a todos los oficiales a captar soldados por la fuerza (Puell de la Villa, 1995).

Va a ser en 1770 cuando se imponga un nuevo sistema de reclutamiento haciendo anuales las quintas con la Ordenanza impuesta por Carlos III (Ejército de Tierra, 1969) y que conseguirá que todo varón soltero o viudo sin hijos, desde los 18 hasta los 36 años quede sujeto a la obligación de someterse a un sorteo anual para cubrir el cupo de soldados asignado a su lugar de residencia.

No fue hasta 1837, cuando fue el inicio de lo que hoy llamamos soldado de reemplazo.

Otros métodos de reclutamiento: por último existen otros sistemas de atraer a nuevos reclutas que fueron utilizados en ese periodo.

Uno de ellos consistía en dar a los capitanes un dinero por cada recluta que consiguieran, hecho que dio lugar a todo tipo de falsificaciones y corrupción, ya que muchos de ellos inventaban soldados para poder cobrar, o inscribían varias veces a una misma persona, con lo que lograban un sueldo extra. Esta norma fue suprimida y con ella todos los fraudes que se estaban cometiendo.

Otro método bastante curioso era el llamado “bandera de enganche” en el que el encargado de una compañía llegaba a un pueblo vestido con su uniforme y con la formación de todos los soldados que estaban a su cargo con la idea de convencer a los posibles aspirantes. Se desplegaba una bandera en la plaza del pueblo y allí iban a inscribirse los hombres que estuviesen interesados en integrarse en la milicia. El éxito o fracaso de este tipo de reclutamiento residía en el poder de convicción que pudiera tener el encargado de la expedición, convirtiendo esta fórmula de reclutamiento en una propaganda dirigida a la incorporación a filas.

1.2. SEGUNDA PARTE: 1789-1868

Para tener una visión general de los cambios y novedades que encontramos en esta época dentro del Ejército debemos detenernos primero en las características de la sociedad. Nos adentramos en la época gobernada por Fernando VII e Isabel II y hacemos un recorrido general por la sociedad de la época, base de los soldados que componen las quintas.

En primer lugar podemos comprobar que la mortalidad sigue siendo muy elevada, debido sobre todo a las malas cosechas de algunos años como es el caso de 1833 y 1834 y a enfermedades como la fiebre amarilla, aunque gracias a los avances de la medicina y a la mejor alimentación de la población el número de muertos ha disminuido.

Dentro del sector agrícola se va a producir un cambio de mentalidad en los trabajadores de la tierra; sobre todo debido a las desamortizaciones que pusieron en marcha Madoz y Mendizábal y que lograron que los bienes de la Iglesia fuesen puestos a disposición del pueblo. De esta manera vamos a encontrar dos tipos de agricultores; unos, los pequeños propietarios que cultivan las tierras y otros los jornaleros agrícolas que trabajan para otros.

Existen investigaciones como la de Francisco Simón sobre las desamortizaciones españolas en el siglo XIX en la que se concluye que: "Para poder establecer un término de comparación, durante el reinado de Carlos IV la Hacienda pública ingresó por venta de bienes eclesiásticos cuatrocientos millones de pesetas, como consecuencia de la desamortización de Mendizábal ochocientos sesenta y de la de Madoz cerca de dos mil" (Simón, 1973, p. 166).

En aquellos momentos otro punto clave de la economía, la industria, estaba comenzando a despuntar y van a surgir las ventas de productos manufacturados fabricados por los propios ciudadanos. Pero el avance espectacular se va a producir en 2 ciudades españolas; Barcelona, con su industria del hilo y Bilbao con los altos hornos.

VIDA DEL SOLDADO

No cabe duda que los soldados pertenecientes a esta época iban a sufrir una serie de transformaciones ideológicas y militares como consecuencia de la

Revolución Francesa. Según Villamartín (1862) los soldados pasan de ser considerados autómatas que se enfrentan en la batalla a ser personas inteligentes y con pasiones, y no una simple máquina de guerra. Los hombres dedicados a las armas son considerados ciudadanos, lo que hace que se desprofesionalice la tropa y que desaparezca el antiguo oficio de soldado, ya que ahora una vez acabado el periodo en filas (de unos 6 u 8 años) regresaban licenciados y no jubilados como ocurría anteriormente.

Pero lo importante es que la forma de pensar de los integrantes de la tropa evoluciona conforme van pasando los años y algunos se van integrando en los sistemas liberalistas que surgen sobre todo en la época de Fernando VII, aunque todavía muchos, sobre todo los que pertenecen a las clases sociales bajas apoyan al monarca. Para ilustrar esto, Fernando Díaz-Plaja en uno de sus libros de la historia española, nos comenta cómo podemos comprobar que durante las guerras carlistas, los soldados liberales hacen coplillas con fin propagandístico que logran modificar las ideas de los campesinos, debido a sus referencias al sentido caballeroso que los españoles debían mostrar con una mujer viuda y con una niña indefensa (M^a Cristina e Isabel II):

“Aunque no me den la paga
ni tampoco la ración,
he de luchar por Cristina,
¡Muera Carlos de Borbón!” (Díaz-Plaja, 1958, p. 308).

Mientras, dentro de las tropas españolas se seguían produciendo desertiones debido al gran tiempo que los soldados pasaban alejados de sus casas. Al licenciarse y regresar a sus hogares, el choque emocional que sufrían estos hombres (hacía 8 años que no veían a sus familiares) producía que muchos llegasen a añorar la vida en el cuartel. Las desertiones seguían a la orden del día y las penas también; muerte en la horca, fusilamiento y carreras de baquetas para los más afortunados.

El sueldo que cobran los soldados de la época es muy bajo, lo que produce un descontento general. Fernando VII se da cuenta de que una sublevación a escalas tan bajas puede perjudicarlo, por lo que decide subirles el jornal hasta 56 reales y 16 maravedíes, cifra hasta entonces desconocida;

pero pronto vendrán los problemas económicos de España y el sueldo será rebajado para hacer frente a la crisis.

La monotonía era la tónica general de la vida en los cuarteles y la principal ocupación de estos hombres era mantener el equipo a punto para cuando tocase pasar revista por la mañana o por la tarde. Por ello, se intentan buscar soluciones alternativas para que los soldados tengan algo que hacer. Así se proponía que participasen en cualquier juego popular para mantener la agilidad, realizar una marcha con todo el equipo como si no fuesen a volver al cuartel e incluso se propuso que se creasen academias donde pudiesen estudiar.

Por primera vez va a ser en este periodo cuando los soldados tengan un lugar fijo de destino, ya que antes iban trasladándose de un lugar a otro, Espartero, uno de los generales más destacados de este periodo consigue que se implanten una serie de bases territoriales fijas (cuarteles) donde se centrará la vida de los soldados.

ESTRUCTURA DEL EJÉRCITO EN GUERRA

La técnica de reclutar civiles para el entorno militar a través de las quintas se va haciendo más frecuente a lo largo del siglo XVIII. El estilo de guerra, después de la Revolución Francesa y sobre todo de la Batalla de Valmy, en la que tropas francesas ganan a los prusianos, va a desatar un concepto de arte de la batalla y una nueva tendencia en la que se plantea la guerra total, basada en mentalizar a todo el pueblo para que consideren como enemigo potencial a todo el que no pertenezca a ese país, con lo cual se llegará a un nacionalismo exacerbado que más tarde desembocará en diferentes revoluciones a lo largo y ancho de toda Europa.

Fuera de nuestras fronteras hay países como Francia que eliminan totalmente la recluta de civiles, y otros como Prusia que incorporan este tipo de reclutamiento a su sistema de tal forma que se produce una total militarización; en el caso de España podemos comprobar que después de estos hechos históricos se va a proceder a la eliminación de las levas honradas, y por lo tanto a los que voluntariamente se unían, comenzándose a pensar en el quinto como un soldado apto, incluso a veces más que los propios profesionales, pero

con la salvedad que para luchar bien debe implicarse ideológica y moralmente en la contienda.

La Guerra de la Independencia consigue cambiar la mentalidad del pueblo español, que se va a unir con el Ejército y sale a la calle a luchar, distinguiendo dos tipos de batallas; las que libraban los Ejércitos españoles contra los franceses y paralelamente, las de miles de personas, tanto civiles como militares, que hostigaban a las tropas del país vecino.

El Gobierno regente que se forma durante la guerra transforma la idea del reclutamiento, y en la Constitución de Cádiz de 1812 (Farias, 1975) va a aparecer por primera vez el término “servicio militar” que designa la obligación de los ciudadanos en la defensa de la Patria. Además por primera vez no se harán distinciones entre las clases sociales para poder acceder a los cuadros de mando, método utilizado anteriormente.

Fernando VII al acabar la guerra de la Independencia vuelve a España con ideas renovadoras y comienza a expedir licencias para reorganizar el Ejército y unos 10.000 profesionales son dados de baja. Esta solución junto con otras medidas de ajuste económico que se declararon el 30 de mayo de 1817, en las que se contemplaba al Ejército como una institución inútil y nociva para el desarrollo de la nación, provocaron el descontento de oficiales y tropa (Puell de la Villa, 1995).

Tres años más tarde el Ejército jugará un papel muy importante sublevándose ante la Monarquía en Cádiz. Las tropas que debían ir a las Américas para contener las sublevaciones que allí se estaban produciendo quedaron retenidas, debido a una epidemia de fiebre amarilla y se sublevaron por miedo a morir, ya que los barcos no habían sido desinfectados. Aunque cuando pasó el peligro de embarcar los soldados volvieron a apoyar a la Monarquía, esta sublevación supone el comienzo de una serie de reivindicaciones y revueltas en las que se va a ver involucrado el Ejército, sobre todo en la segunda mitad del siglo XIX.

Fernando VII muere y se va a iniciar un nuevo periodo histórico que comenzará con las guerras carlistas, que enfrentan al infante don Carlos con su sobrina Isabel II. España se divide en dos bandos y con ella el Ejército, y aunque la mayoría de los soldados apoyan al infante don Carlos van a ser las tropas de Isabel II las que logren ganar esta batalla, sobre todo gracias a la

ayuda del general Espartero, que entre sus filas es considerado como un verdadero héroe al realizar la hazaña de liberar Bilbao de las tropas carlistas.

Como Isabel II es muy pequeña para gobernar se va a nombrar a Espartero como Regente, y lo primero que va a hacer es reorganizar el Ejército prolongando la duración del servicio militar obligatorio, medida que es muy mal acogida por las tropas. La envidia de otros generales como O'Donnell o Serrano, al ver como un hombre igual que ellos ostentaba el poder, y ese malestar generalizado, hace que se produzcan algunas insurrecciones con gritos de ¡Abajo Espartero! en las que la sociedad y el Ejército reclaman un cambio de poder.

Este cambio vendrá con la subida de Isabel II al trono y con las mejoras que comienza a realizar para tener contentas a sus tropas (duermen en camas individuales, tienen comida y ropa, etc.). En 1844 el gobierno de Narváez hace una serie de reformas en las que establece que las funciones del Ejército son: la custodia del prestigio exterior de la Monarquía, la defensa del territorio nacional y la salvaguardia de la Constitución; para ello creará varias compañías como los Alabarderos y la Escolta Real, encargados de la seguridad de la Familia Real, la Guardia Civil, dedicada al mantenimiento del orden público y los Carabineros, encargados de la política fiscal del Estado.

Además se consigue que el número de efectivos en época de paz se reduzca y se ordenó que el servicio militar obligatorio se limitase a 4 años, periodo después del cual los soldados regresarían a su casa.

Se sigue utilizando el sistema de quintas para reclutar a los hombres, aunque se producen movimientos de oposición hacia ellas, sobre todo debido a que se exime de cumplir el servicio militar obligatorio a quienes tengan medios de fortuna, con lo cual muchos soldados se quejan.

La situación se va complicando y este problema llega al Parlamento, donde se alerta a los diputados sobre las consecuencias de convertir el Ejército en una institución para pobres.

Todos estos problemas desembocarán en tumultos y conflictos en ciudades como Madrid, Valencia o La Coruña en las que se revelan contra las quintas.

Otro punto a tener en cuenta es la duración del servicio militar obligatorio, ya que son muchos los ciudadanos que no quieren hacerlo y

recurren a diversas técnicas como pagar a un sustituto o sobornar a los médicos declarando que tienen enfermedades, llegando incluso a comprar a enanos y subnormales para que vayan en su lugar. Narváez, al darse cuenta de estas irregularidades impone que todo aquel que compre a un sustituto deberá depositar 5.000 reales en concepto de reserva (por si le pasa algo al sustituto). Además el sustituto deberá pasar un examen físico delante de dos médicos. Con todas estas medidas se logró controlar eficazmente la entrada de todo tipo de sustitutos; pero los sorteos seguían sin ser admitidos socialmente, así el Coronel Fernando Casamayor (1873) escribe al presenciar un sorteo de quintas cómo la angustia, la pena o la alegría se reflejaba en la cara de la gente, o estallaba en gritos y lágrimas o se aprecia el deleite si se libraban de ir al Ejército.

1.3. TERCERA PARTE: 1868-1912

El periodo histórico que relataremos a continuación comienza con la batalla de Alcolea en 1868, que abrió las puertas de la Revolución del 1868, la cual supuso el destronamiento definitivo de la reina Isabel II y desembocará en la formación de la primera república española; hasta llegar al asesinato en 1912 de José Canalejas, entonces presidente del Consejo de Ministros.

El factor más relevante de estos años comienza con la constitución de un Ejército autosuficiente dentro del reinado de Alfonso XII con sus propias estructuras jurídicas, docentes, farmacéuticas, etc., que permite la creación de numerosos puestos de trabajo dentro de este ámbito.

Pero antes de pasar a analizar la estructura del Ejército haremos hincapié en la sociedad que forma la base de los “quintos” que irán a filas. Campesinos y obreros eran el grueso fundamental de los futuros soldados, ya que la burguesía compraba a los sustitutos y no será hasta 1912 cuando pase a luchar junto con las demás clases sociales.

VIDA DEL SOLDADO

El campo y la industria en aquellos momentos estaban pasando por un momento de transformaciones en el que jornaleros y obreros comenzaban a reivindicar sus derechos y a enfrentarse con los patronos. Los sentimientos de los mandos hacia estos quintos eran de desprecio, ya que veían en estos jóvenes a unos quintos ignorantes y sin ningún tipo de base cultural que sólo sirven como “carne de cañón”. Comenzará por tanto una separación entre mandos y tropa que no se había dado en España hasta el momento y que repercutirá en movimientos futuros de sublevación de la tropa. Los oficiales se creen con derecho de educar a sus tropas, tanto es así que Joaquín Fanjul escribe: “La misión social del oficial, ante arbusto tan mal dirigido, tiene que ser tan enérgica, tan inteligente y tan constante, como lo requiere la obra que va a emprender; porque no se trata de dirigir bien al tierno arbolillo recién plantado en el vivero, se trata nada menos que de hacer desaparecer la deformidad de un árbol abandonado desde que se plantó.” (Fanjul, 1907, p. 132).

Mientras, las condiciones de vida de los soldados van a mejorar de una manera considerable y, mejoran las condiciones higiénicas rapando el pelo a los soldados e impidiéndoles que lleven barba y bigote, aunque siguen muriendo muchos jóvenes por enfermedades como el tifus y la tuberculosis.

La instrucción y las prácticas de tiro siguen siendo, como en épocas anteriores, nulas, y muchas veces, los soldados se dedican a otras ocupaciones como hacer la comida y asistir a charlas para, como nos comenta el general Canella, los soldados al licenciarse “lleven, además de la honra de haber servido a su Patria, el agradecimiento de haber aprendido algo” (Canella, 1904, p. 11).

EL EJÉRCITO DE RESTAURACIÓN

La crisis económica que se vive en este momento, al igual que en otros periodos, hace que se empiece a recortar los gastos militares y a reducir la tropa. En 1883 se crea la escala de reserva para recortar excedentes y dar salida a ancianos y enfermos.

Pronto se dará un giro a la situación política del país cuando en 1873 el general Martínez Campos convence a los oficiales y sargentos para que apoyen la proclamación de Alfonso XII.

Con la llegada de Alfonso XII a la monarquía española se produce el final del conflicto carlista, aunque se darán otros conflictos muy importantes para el reino. Uno de los principales va a ser “la crisis de Cuba”, en la que España pierde la colonia debido sobre todo al desconocimiento que se tenía de la zona y que permitió a los cubanos ganar la guerra. Generales como Martínez Campos, Weyler o Blanco, se pondrán al mando de las tropas que luchan contra los insurrectos al otro lado del Atlántico, pero sin ningún éxito.

El fracaso de los españoles se producirá cuando un grupo de oficiales españoles asaltó en La Habana la redacción de un periódico haciendo que Estados Unidos enviara el acorazado Maine para garantizar la seguridad de los residentes americanos. Su intrigante voladura terminará con la inclusión de este país en la guerra y la rendición de España, provocando en los soldados que allí habían luchado un gran impacto moral debido sobre todo a la rápida rendición del país ante el gigante americano después de tantos años de lucha.

La crisis que se produjo en nuestro país a raíz de estos incidentes se tradujo en el surgimiento de un sentimiento antimilitarista y pacifista.

El segundo problema al que se enfrenta España en aquellos momentos se encuentra al sur, concretamente en Melilla y en la guerra que se declara a Marruecos. Las tropas españolas comienzan a ser embarcadas para luchar en el país africano y comienza el descontento entre la población. La pérdida de batallas y la censura de noticias sobre el tema, va a provocar que el número de muertos y heridos que destaque la prensa sea muy superior al real y en Barcelona, donde el ambiente ya estaba enrarecido debido sobre todo a los disparos de la Guardia Civil contra ciudadanos que participaban en una manifestación, se llegue a una huelga general el 27 de julio de 1909.

Mientras, siguen llegando tropas a Marruecos, un país totalmente desconocido, y en el que muchos luchan incluso sin saber manejar un fusil. El fracaso español en esta guerra se producirá cuando batallones procedentes de Madrid intentan tomar la base del monte Gurugú y son sorprendidos entre dos fuegos en el Barranco del Lobo, muriendo un número de personas que distaba entre los 93 hombres que contabilizaba el diario oficial del Ministerio de la Guerra y el decir popular que hablaba de 520 bajas (Noel, 1912). Poco después de este hecho se suspendieron las actividades en ese país con la consiguiente derrota del Ejército español.

INTRODUCCIÓN DEL MODELO GERMÁNICO

Tras la guerra franco-prusiana todos los países europeos intentan imitar el modelo alemán de organización militar; hay que vivir preparados para la guerra y por lo tanto todos los jóvenes deben pasar por el Ejército.

Tras las revueltas de Barcelona y la derrota de Melilla las ideas a favor de crear un servicio militar obligatorio van tomando cuerpo, escritores como José Ayuso escribe: “Todo el mundo -alertaba a sus compañeros un comandante de Infantería- reconoce la necesidad de un nuevo sistema de reemplazos y por consiguiente de una nueva organización de nuestro Ejército. Así lo prometieron los conspiradores, lo proclamó la revolución, lo desean las Cortes, lo quiere el Gobierno, lo anhela el país y éste se lo tomará más o

menos pronto, si hoy no se le concede. ¡Ay de nosotros! ¡Ay de la patria si llega este momento!” (Ayuso, 1870, p. 7).

En años anteriores a este hecho hubo varios intentos de suprimir las quintas de las que el pueblo no tenía buena opinión, e implantar un Ejército profesional. Así lo intenta crear Ruiz Zorrilla en un proyecto de 1872, pero al final no será aprobado. Un año más tarde se establece una ley que en uno de sus artículos refleja esta idea y da paso a la creación de un Ejército de voluntarios expresando la abolición de la quinta. Tal y como establece esta ley, y al sucederse los incidentes catalanes, se hace un llamamiento para reclutar voluntarios que resulta un total fracaso; de las 48.000 vacantes sólo se cubren 7.000.

Cuando Castelar llega a la presidencia se intenta acabar con las contiendas carlista y cantonal, y va a aprovechar las atribuciones extraordinarias con que le ha dotado el Parlamento para universalizar el reclutamiento. Para ello llega incluso a suprimir la talla necesaria de los quintos (ya no hace falta medir determinada altura) y multará a los padres de los prófugos con 5.000 pesetas.

El acercamiento de un servicio militar obligatorio para todos los ciudadanos se va haciendo cada vez más inminente y surgen las opiniones de las diferentes clases sociales frente a este problema; la clase alta va a impedir por todos los medios que se pueda llamar a sus hijos a filas, la baja lo ve con resignación y por último, los militares aceptan esta medida que va a dar lugar a un gran Ejército de masas.

En 1890 Cánovas mandará al jefe de la sección de reclutamiento que prepare una ley basada en el servicio militar obligatorio, pero no se va a aceptar debido a problemas dentro del Gobierno.

Ya en 1908 se va a adoptar un sistema creado por Linares, en el que debido a las dificultades políticas que España pasa en aquellos momentos se prolongará la duración del servicio militar obligatorio y se aumentará el número de reclutas que tengan que pasar la instrucción. Además los que no vayan a filas deberán pagar una cuota anual.

El impulso final para el establecimiento de la obligatoriedad del servicio militar se dará durante el Gobierno de Canalejas durante el cual, el rey Alfonso XIII solicita la cooperación de diputados y senadores para que mediante un

“común movimiento de patriotismo” se impusiera el servicio obligatorio. El proyecto final, fue firmado por el rey Alfonso XIII el 29 de junio de 1911; dictaba las bases para la ley de reclutamiento y reemplazo del Ejército y establecía el servicio militar obligatorio (Ley de 29 de junio, 1911), una vez consensuado por demócratas y republicanos será aprobado el 19 de enero de 1912 con el nombre de Ley de Reclutamiento y Reemplazo (Ley de 19 de enero, 1912), en la cual se implanta la obligatoriedad de cumplir el servicio militar a todos los españoles.

1.4. CUARTA PARTE: 1912-2001

Esta cuarta y última etapa que estudiamos, comprende desde la implantación del servicio militar obligatorio hasta la actualidad, en la que ya existe legislación para anular esta obligatoriedad.

Lo primero que hay que destacar desde 1912, es la prohibición expresa de pagar al Estado para no hacer el servicio militar obligatorio (redención a metálico); así como la compra particular de otra persona por parte del soldado (sustitución hombre-hombre). No obstante, y debido a la imposibilidad de poder mantener económicamente a los soldados tres años en los acuartelamientos, se implanta una fórmula llamada "cuotas", en que las personas, pese a realizar el servicio militar obligatorio, estaban menos tiempo según la cantidad que aportasen a las arcas del Estado.

Así podemos comprobar que en 1912, los soldados que pagaban una cantidad de 1000 pesetas hacían 10 meses de servicio al Ejército, los que pagaban 2000 pesetas hacían sólo 5 meses; frente a los que no pagaban nada y estaban 3 años.

Estas cuotas dejan de ser fijas y en 1925 pasan a ser proporcionales a las rentas de las personas, existiendo dos cuotas de 5000 y 1000 pesetas; en este año, el tiempo de servicio normal es de 2 años frente a los que se acogen al sistema de cuotas, que es de 9 meses. Ya en 1930 las personas que se acogen a las cuotas hacen 6 meses de servicio frente a los demás que hacen un año (García-Moreno, 1988).

Estas cuotas, debido a la diferencia de poder adquisitivo, fueron más utilizadas en Cataluña, Oviedo, Vizcaya, Guipúzcoa y Madrid.

Es importante resaltar, que durante los años 1912 al 1933, el número de jóvenes incorporado fue casi el mismo que el de no incorporados; valga como ejemplo que en el Ejército de Tierra tuvieron que incorporarse 4.805.261 y no se incorporaron a filas 2.025.761; es decir un 43% de los llamados a filas no se incorporaron.

En 1940 el general Franco firma la Ley de 8 agosto (Ley de 8 de agosto, 1940), por la que se modifica la legislación vigente sobre el reclutamiento, y entre otros cambios anula las cuotas y modifica la duración del servicio militar obligatorio a dos años, tiempo no superior al de los países europeos.

Desde entonces hasta la actualidad, y sobre todo desde la llegada de la Democracia a España, el servicio militar obligatorio es socialmente peor admitido, pese a su menor duración (llegando a 9 meses).

El número de jóvenes que se niegan a realizar el servicio militar obligatorio, es tan elevado, que se legisla la figura del objetor de conciencia que realizará una prestación social sustitutoria; y por un cambio de legislación (Real Decreto número 266, 1995), quedan acogidos los que no deseen servir en Ejército. No obstante, sigue habiendo problemas con los jóvenes que tampoco quieren realizar la prestación social sustitutoria, que en un principio era de mayor duración que el servicio militar obligatorio (12 meses) y en 1997 se equipara al servicio militar obligatorio con una duración de nueve meses; pero sigue habiendo jóvenes que se declaran insumisos y se niegan a realizar cualquier tipo de prestación sustitutoria y por la aplicación del Código Penal vigente (Ley Orgánica número 10, 1995), deben ingresar en centros penitenciarios. Pero con la modificación del Código Penal en sus artículos 527 y 604; y por Ley Orgánica 7/1998 (Ley Orgánica número 7, 1998), se permuta a los insumisos, la pena de prisión por la de inhabilitación para ejercer empleos o cargos públicos en un periodo de 4 a 6 años.

La última ley aprobada es la 17/1999 (Ley número 17, 1999) en la que en su disposición adicional decimotercera, apartado primero se compromete a suspender el servicio militar obligatorio el 31 de diciembre del año 2002; esta ley en base a las promesas electorales del partido político que obtuvo la mayoría en las últimas elecciones generales de 2000, se ve modificada (Real Decreto número 247, 2001) y se proclama la finalización del servicio militar obligatorio el 31 de diciembre de 2001, quedando por ello 1.039.625 jóvenes que estaban disfrutando distintos tipos de prórrogas sin incorporarse a filas (Del Vado, 2001); así como la finalización de la prestación social sustitutoria del servicio militar (Real Decreto número 342, 2001).

Los últimos meses de existencia del servicio militar obligatorio en España, se dan situaciones tales como la sucedida con los jóvenes universitarios que realizan su servicio militar con el grado de alférez (SEFOCUMA); en febrero de 2001 (Resolución 452/38014, 2001) se convocaron 663 plazas, para las que sólo presentaron instancia 16 personas en toda España frente a las aproximadamente 3000 que en años anteriores se

presentaban; estas personas sólo cubrieron 11 plazas, siendo 3 para el Ejército de Tierra (Resolución 452/38111, 2001), 4 para el Ejército del Aire (Resolución 452/38125, 2001) y 4 para la Armada (Resolución 452/38131, 2001).

También se publican artículos en prensa, en los que pese a no existir todavía datos oficiales de los últimos jóvenes que realizan el servicio militar obligatorio en España, pronostican que sólo un 10% de los jóvenes sorteados se han presentado en su unidad militar (Montánchez, 2001).

Pese a que por ley 17/1999 (Ley número 17, 1999) se anule en España tanto servicio militar obligatorio como la prestación social sustitutoria, en cualquier momento y tomando como base nuestra Constitución donde se dice que: “La ley fijará las obligaciones militares de los españoles y regulará, con las debidas garantías, la objeción de conciencia, así como las demás causas de exención del servicio militar obligatorio, pudiendo imponer en su caso, una prestación social sustitutoria.” (Constitución Española, 1978, art. 30.2), el poder legislativo puede implantar en cualquier momento estas obligaciones militares.

2. EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO EN LA UNIÓN EUROPEA

España junto con otros 14 países forman la Unión Europea (UE).

Esta organización internacional, cuya precursora fue la Comunidad Europea (CE), surgió de lo que en principio eran tres organizaciones: la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), creada en 1951; la Comunidad Económica Europea (CEE, también calificada a menudo como Mercado Común) y la Comunidad Europea de la Energía Atómica (Euratom), ambas fundadas en 1957. Los organismos ejecutivos de las tres instituciones se fusionaron en 1967, creándose la CE, con sede en Bruselas (Bélgica).

A la UE, se la puede definir como una organización supranacional de países europeos dedicada a unificar la economía y política de sus países integrantes para reforzar su cooperación y poder respecto a países exteriores. La UE nace el 1 de noviembre de 1993, fecha en que entró en vigor el Tratado de la Unión Europea o Tratado de Maastricht, ratificado un mes antes por los doce miembros de la Comunidad Europea (CE) —Bélgica, Dinamarca, Francia, Alemania, Reino Unido, Grecia, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Portugal y España—.

Con la entrada en vigor del Tratado, los países de la CE se convirtieron en miembros de la UE, en 1995 se vio ampliada con el ingreso de Austria, Finlandia y Suecia.

En la actualidad, esta organización está compuesta por quince países, con los que vamos a confeccionar una tabla de doble entrada en la que podremos comparar datos del servicio militar obligatorio, tales como su obligatoriedad o no, su duración y la edad de ingreso al Ejército; así como el número de los componentes de las Fuerzas Armadas en activo, cumpliendo el servicio militar obligatorio o en reserva. Podemos observar también el gasto que realizan en Defensa y si pertenecen a su vez a otra organización llamada Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Es necesario destacar, que en la actualidad existen importantes diferencias entre la Política de Defensa de los países miembros, ya que no se ha transferido a la UE la Política de Defensa.

Los datos que a continuación se presentan han sido obtenidos gracias a la correspondencia mantenida con las Embajadas de los países de la UE; así como entrevistas personales con los agregados militares de dichas embajadas; además la información ha sido ampliada y cotejada con el libro editado por el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos de la Universidad de Oxford (International Institute for Strategic Studies, 2000).

2.1. CUADRO RESUMEN: PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA

TABLA N°1.- RESUMEN DE LOS PAISES DE LA UNIÓN EUROPEA.

PAIS	S.M.O.	DURACIÓN EN MESES DEL S.M.O.	EDAD INGRESO SMO	PERSONAL INTEGRANTE FFAA	PERSONAL INTEGRANTE S.M.O.	PERSONAL INTEGRANTE RESERVA	PRESUPUESTO DEFENSA EN MILLONES DE DÓLARES	ESTÁ EN LA OTAN
ALEMANIA	SÍ	10	18 AÑOS	321.000	128.400	364.300	23.100	SÍ
AUSTRIA	SÍ	7	18 AÑOS	35.500	17.500	75.000	1.500	NO
BÉLGICA	NO DESDE 1993	---	---	39.250	---	152.050	2.400	SÍ
DINAMARCA	SÍ	DE 4 A 12	18 AÑOS	21.810	5.025	64.900	2.300	SÍ
ESPAÑA	SÍ HASTA 2002	9	19 AÑOS	166.050	51.700	447.900	6.000	SÍ
FINLANDIA	SÍ	DE 6 A 12	19 AÑOS	31.700	23.100	485.000	1.600	NO
FRANCIA	SÍ HASTA 2003	10	18 AÑOS	294.430	58.710	419.000	29.500	SÍ
GRECIA	SÍ	18	18 AÑOS	159.170	98.321	291.000	3.800	SÍ
IRLANDA	NO	---	---	11.460	---	14.800	758	NO
ITALIA	SÍ	10	18 AÑOS	250.600	111.800	65.200	16.200	SÍ
LUXEMBURGO	NO DESDE 1967	---	---	899	---	---	102	SÍ
PAÍSES BAJOS	NO DESDE 1996	---	---	51.940	---	32.200	6.200	SÍ
PORTUGAL	SÍ	DE 4 A 12	20 AÑOS	44.650	5.860	210.930	1.600	SÍ
REINO UNIDO	NO DESDE 1963	---	---	212.450	---	302.850	34.800	SÍ
SUECIA	SÍ	DE 7 A 15	18 AÑOS	52.700	32.800	570.000	4.800	NO

Nota: S.M.O: Servicio Militar Obligatorio. FFAA: Fuerzas Armadas. OTAN: Organización del Tratado del Atlántico Norte.

2.2. COMENTARIO AL CUADRO DE PAÍSES EUROPEOS

En el marco europeo, con excepción de Irlanda, debido a sus problemas políticos con el Reino Unido, los países que no tienen instaurado el servicio militar obligatorio (Bélgica, Luxemburgo, Países Bajos y Reino Unido) actualmente pertenecen en su totalidad a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).

Por el contrario, hoy por hoy son ocho los países de la Unión Europea (UE) en los que están legislados la obligatoriedad de un servicio militar (Alemania, Austria, Dinamarca, Finlandia, Grecia, Italia, Portugal y Suecia); no existiendo promesa política de eliminarlo.

Así mismo siete países de la UE han eliminado la obligatoriedad del servicio militar (Bélgica, España, Francia, Irlanda, Luxemburgo, Países Bajos y Reino Unido) dando el último en eliminarlo (Francia) como fecha límite el 1 de enero de 2003.

La edad mínima para ingresar en las Fuerzas Armadas en toda la UE es de 18 años. Y la duración del servicio militar obligatorio varía entre los 15 meses de Suecia y los 4 meses de Dinamarca.

Cifras

A continuación vamos a pasar a dar una serie de cifras que reflejan la importancia y magnitud de las Fuerzas Armadas de Europa:

En la Unión Europea hay en la actualidad 533.216 jóvenes realizando el servicio militar obligatorio, población similar a la que vive en la ciudad de Málaga; frente a los 1.160.393 profesionales de las Fuerzas Armadas, población similar a la que vive en la Comunidad Autónoma de Extremadura. Si sumamos tanto los profesionales, como los jóvenes que realizan el servicio militar obligatorio y las personas que se pueden movilizar en un corto periodo de tiempo por estar en la reserva, en toda la Unión Europea nos da un total de 5.495.130 personas, similar al número que obtendríamos si sumásemos las personas que viven en las Comunidades Autónomas de Aragón, Castilla La Mancha y Castilla y León. Dándonos estas cifras de personal uno de los Ejércitos más numerosos e importantes del mundo.

El gasto total en política de defensa que tiene la UE es de 27 billones de pesetas anuales; como comparación podemos ver que el producto interior bruto (PIB) en España en el año 2000 fue de 100,8 billones de pesetas. Dentro de ella los países que más gasto realizan en su política de defensa son: Reino Unido, Francia y Alemania, siendo estos países las tres principales potencias militares en la UE.

PARTE II: MARCO TEÓRICO

3. LAS EMOCIONES

Emoción: “Estado de ánimo caracterizado por una conmoción orgánica consiguiente a impresiones de los sentidos, ideas o recuerdos, la cual produce fenómenos viscerales que percibe el sujeto emocionado, y con frecuencia se traduce en gestos, actitudes u otras formas orales de expresión.” (Real Academia Española, 1970, p. 514).

En la actualidad nos referimos a los sentimientos como a un estado mental de agitación o activación (Young, 1973).

El estudio de las emociones constituye un gran campo de investigación en el que se han centrado miles de expertos en diferentes materias para delimitar, averiguar y descubrir el porqué de los comportamientos humanos.

Antes de adentrarnos en este mundo hay que descifrar qué significa realmente la palabra emoción y cuál es su alcance.

Un estudio realizado por Engelman (1987), doctor en psicología por la Universidad de Sao Paulo, revela que existen algunos conceptos que son constantemente empleados en circunstancias similares como "sentimiento", "afecto", "estado de ánimo", y en los autores clásicos "pasión".

Además, encontramos otro obstáculo, y es el diferente uso que se puede dar a una palabra en un país y en otro: cuando un español se refiere al vocablo "pasión", ¿está queriendo decir lo mismo que cuando lo utiliza un italiano o un alemán?.

José Luis Aranguren en 1957 (citado en García-Fernández, 1991), filósofo español, también encuentra un término que pertenece al mismo campo semántico que las diferentes acepciones escritas anteriormente: “talante”. Para él, “talante” es lo que se siente, el sentimiento fundamental, el modo de enfrentarse emocionalmente. Es nuestro modo de encontrarnos mal, bien, confiados, temerosos, y no depende de nosotros, sino que este don nos ha sido dado y es la fuerza que poseemos para la forja del carácter.

No obstante y antes de adentrarnos en la revisión histórica de las emociones y de la personalidad, y tomando como base los estudios realizados por Tortosa (1999) nos hacemos la siguiente pregunta: ¿La historia de la Psicología tiene algún objeto, ofreciendo este investigador la siguiente respuesta:

"Nuestra respuesta es concluyente: Sí. El objetivo de la historia de la Psicología es el proceso de construcción, transformación y cambio de esta ciencia a lo largo del tiempo, entendiéndola como una actividad organizada de ciertos individuos en torno a unos problemas de investigación que ellos mismos califican de psicológicos." (Tortosa, 1999, p. 13).

Como vemos, existe una gran diversidad de enfoques; por lo que en primer lugar vamos a intentar realizar un breve repaso a las definiciones del término "emoción".

3.1. DEFINICIONES

Dentro de las distintas definiciones y descripciones que a lo largo de la historia se han hecho de las emociones, encontramos varios campos de estudio, todos ellos enumerados por Fernández-Abascal (1997a, 1997b).

Dentro de las aportaciones más importantes encontramos:

La biología, se encarga de descubrir los diferentes mecanismos del sistema nervioso que activan las respuestas emocionales y cómo quedan grabadas en zonas específicas del cerebro.

El evolucionismo, también trata de esclarecer las claves del comportamiento humano. Según los defensores de estas teorías, las reacciones emocionales serían causa de un aprendizaje y la emoción sería una respuesta condicionada cuyos desencadenantes son una serie de estímulos que anticipan consecuencias negativas o positivas.

La filosofía es la encargada de dar un enfoque más racional al significado de emoción, afirmando que el control de las reacciones emocionales se debe a la voluntad humana, dependiendo éstas de la valoración positiva o negativa que cada individuo tenga de una determinada situación.

La psicología por su parte utiliza diferentes métodos, definiciones e investigaciones alternando en el tiempo diversas teorías. Averill (1982) explica como el estudio de la emoción es una fuente de conflictos entre diferentes teorías, niveles de análisis y métodos de investigación que se han ido sucediendo a lo largo del tiempo.

Encontramos por tanto que a principios de siglo predominaban las teorías con carácter biológica, pasando posteriormente a ser el modelo conductista el más utilizado por los psicólogos de los años treinta. En los cincuenta son los modelos mediacionales los más valorados, y llegando ya a los años setenta los psicólogos se inclinan por las teorías cognitivas.

Toda esta mezcla de teorías e ideas hace bastante difícil el hecho de centrar el estudio psicológico de las emociones en un solo campo, ya que son muchas las ciencias que integran la definición psicológica de la palabra “emoción”.

Pero la psicología ha querido aventurarse a exponer su definición de la palabra “emoción” y así encontramos un intento de aunar los distintos criterios que se han utilizado para explicar en qué consiste verdaderamente. La emoción es un proceso que empieza por la valoración subjetiva y cognitiva de un hecho o situación que repercute en el organismo.

Pero existen dos conceptos que hay que explicar más a fondo (Fernández-Abascal, 1997a, 1997b):

Valoración cognitiva: se piensa que es el fundamento de las emociones ya que es una valoración sobre la propia relación con el entorno y que implica bienestar personal.

La persona hace una valoración de la situación en la que se encuentra, dando lugar a emociones negativas y positivas dependiendo entre otras cosas de los objetivos que se haya marcado, de sus creencias, etc., esto explica porqué las emociones son diferentes entre las personas.

Dentro de esta valoración encontramos además dos niveles: uno primario en el que se estudia si la situación es positiva o negativa, y un segundo nivel en el que se piensan las diferentes salidas a ese estado, es decir, nos enfrentamos con la situación.

Activación de la emoción: sólo se debe considerar aquel tipo de activación que ha surgido tras un proceso de valoración cognitiva. Este proceso, según algunos autores como Izard, Kagan y Zajonc (1990) está compuesto por cuatro factores:

- 1.-*El psicofisiológico*, que está representado por el sistema nervioso y que da lugar a diversas reacciones como liberación de adrenalina, tensión muscular, actividad gastrointestinal, etc.
- 2.-*El expresivo*, que estudia cómo se traducen las emociones en gestos.

3.-*El subjetivo-experiencial*, que se encarga de registrar la relación que guardan las emociones con la memoria y los procesos cognitivos.

4.-*El motor conductual*, que estudia cuál es la conducta que se mantiene ante una determinada situación y cómo nos preparamos para afrontarla.

Tanto Tomkins (1981) como Izard (1991), piensan que existe un número concreto de emociones que tienen como objeto adaptar al individuo a su medio ambiente.

Otros autores como Kleinginna y Kleinginna (1981), han querido dar una visión más amplia de las diferentes acepciones que tiene la palabra “emoción”, recopilando definiciones de esta palabra basadas en un elemento clave. De esta manera podemos encontrar la siguiente clasificación:

A.-*Categoría multifactorial*: la emoción no es única sino que en ella intervienen otros aspectos como afectivos, cognitivos, fisiológicos o relativos a la conducta. Dentro de este tipo de definiciones encontramos la de Lazarus (1975) en la que nos comenta cómo la emoción es una perturbación compleja que se compone de tres apartados principales: el afecto subjetivo, el cambio fisiológico y el impulso a la acción que los provoca.

Afectiva : relaciona las emociones con los sentimientos de dolor y placer y cómo éstos son experiencias subjetivas de la propia emoción. Dentro de este grupo están definiciones como la de Brenner (1974) en la que nos indica que un “afecto” es una sensación de placer, displacer o ambas, más las ideas asociadas.

Cognitiva : se basa en la percepción y el procesamiento de la emoción por parte de la persona que está recibiendo un determinado estímulo.

Fisiológica : se fundamenta en los cambios que experimenta nuestro organismo al sentir una emoción. En este apartado encontramos definiciones como las de Wenger (1950), en las que estudian la emoción como una actividad, reactividad de los tejidos y órganos del sistema nervioso autónomo.

Expresiva : lo más importante en este tipo de definiciones es la respuesta visible de nuestro organismo hacia la emoción (gestos, palabras, voces, etc.).

B.-Estímulo exterior. esta definición considera que los estímulos externos serían los causantes de las diferentes emociones.

Como podemos comprobar, son muchos y diferentes los enfoques que la psicología da al estudio de las emociones: *la evolutiva*, que explica cuales son los cambios emocionales que se dan durante la vida de una persona; *la social* que da importancia a la expresión emocional; *la cognitiva*, que resalta la importancia entre emoción y cognición y por último *la clínica*, que se encarga de relacionar los diferentes desórdenes psicológicos y los tipos de experiencia emocional.

FUNCIÓN DE LAS EMOCIONES

Las emociones cumplen un papel muy importante y son necesarias para la vida, ya que tienen tres funciones esenciales (Fernández-Abascal, 1997a, 1997b):

- 1.-*Adaptativa*: la emoción forma parte del proceso adaptativo preparando al organismo para que logre un objetivo previamente determinado.
- 2.-*Social*: la expresión de las emociones permite a las demás personas saber lo que estamos sintiendo, lo cual es de gran ayuda en las relaciones interpersonales.
- 3.-*Motivacional*: la propia emoción facilita la aparición de ciertas conductas, a su vez una conducta desencadena una reacción emocional.

3.2. ACERCAMIENTO HISTÓRICO

Muchos autores de este siglo dedicados a la investigación y desarrollo de las emociones sitúan el interés por las emociones a finales del siglo XIX, pero ya en el periodo correspondiente a la antigua Grecia encontramos las primeras definiciones y estudios referentes a este tema, con la salvedad que ellos se referían a los distintos estados emocionales del hombre con la palabra “pasión”.

Heráclito y Pitágoras son los pioneros en sus referencias a las pasiones. Este último estudia cómo los diferentes colores se combinan para producir distintos grados afectivos.

Hipócrates profundiza en la localización cerebral, tanto de la vida afectiva como de la cognoscitiva. El estado emocional tendría mucho que ver con los cuatro elementos: aire, fuego, agua y tierra. De esta manera, relaciona éstos con los diferentes líquidos corporales como la sangre o la bilis. Por ejemplo, si el cerebro tiene mucho calor por la acumulación de sangre tendríamos miedo. Si por el contrario hay un exceso de frío por causa de la flema, sufriremos tristeza y ansiedad.

Platón es uno de los primeros que estudia con detenimiento este tema y distingue las pasiones en cuatro grupos: placer, dolor, indiferencia y estado neutro. Además diferencia entre placer corporal y espiritual, y entre ellos admite varios estados mezclados que considera como impuros. Éstos se reflejarían por ejemplo cuando aparece el dolor físico unido al placer espiritual o bien cuando el placer espiritual y corporal se unen. También describe dónde se encuentran los órganos humanos que se encargan de las emociones, situando el amor, el valor y la pasión en el pecho y la razón en la cabeza.

Aristóteles el gran filósofo griego, centra sus reflexiones en la búsqueda del placer y la felicidad por el hombre. Como sus antecesores, define la palabra “pasión”, que es aquella por lo que los hombres cambian y se diferencian a la hora de juzgar, y como reacción obtenemos pena o placer, tales son: ira, compasión, temor y las demás semejantes; así como sus contrarias. Dentro de la pasión distinguimos tres aspectos fundamentales: el estado de ánimo de la persona que la padece, el objeto hacia el que se dirige y las circunstancias que rodean la acción. También hace una clasificación de las diferentes pasiones

que tiene el hombre y que son ira, miedo, coraje, envidia, alegría, amor, odio y en general todo lo que va acompañado de placer y dolor.

Por otro lado, los estoicos consideran las pasiones como un tipo de expresiones muy negativas y las igualan a los instintos, pero con la diferencia de que éstos constituyen un impulso natural, y la pasión sería una respuesta exagerada e incluso es considerada como una enfermedad mental.

La escuela estoica distingue cuatro emociones fundamentales: deseo, alegría, temor y dolor; pero éstas al ser auténticas enfermedades, solamente afectan al necio, pues el sabio es inmune a ellas, es indiferente a toda emoción (Abbagnano, 1973).

Por el contrario, autores como Epicuro, sitúan las pasiones en lo alto de la escala mental y para conseguir la plena felicidad es necesaria su liberación.

Pasamos ahora al estudio de dos de los autores más importantes del pensamiento de la Edad Media, San Agustín y Santo Tomás de Aquino. Ellos centran sus reflexiones sobre las emociones, en cómo éstas influyen en lo sensitivo y en las diferentes preferencias que muestra el ser humano.

San Agustín clasifica las emociones en cuatro: deseo, alegría, miedo y tristeza; definiéndolas de la siguiente manera: "Cuando nos conformamos deseando las cosas que queremos se llama deseo, cuando gozamos de los objetos que nos son más apetecibles y agradables, alegría. Cuando huimos de lo que no queremos que nos acontezca, miedo y cuando nos conformamos y huimos de lo que con nuestra voluntad nos sucede, tristeza." (San Agustín, 1984, p. 313).

Santo Tomás da una visión mucho más amplia de este tema, deteniéndose en el estudio de las diferentes reacciones fisiológicas ante un determinado estímulo emotivo. El hombre, a diferencia de los animales, puede dirigir esa reacción en un sentido u otro, debido a su capacidad de raciocinio.

Encontramos por tanto en toda respuesta emocional dos componentes: uno vital, la actividad o reacción psíquica ante el placer o dolor; el otro fisiológico donde entran en juego la actividad nerviosa, secreciones de glándulas endocrinas, circulación sanguínea, etc. (Ubeda Purkiss, 1953).

Santo Tomás hace una clasificación de las pasiones según al apetito que correspondan. Así tendríamos el amor, odio, placer y tristeza que corresponden al apetito concupiscible; y la esperanza, desesperación, audacia, temor e ira al

irascible. También analiza el aspecto moral de cada una de ellas centrándose en el análisis de las respuestas que el cuerpo experimenta. Con respecto al amor sus efectos serían: lesión o herida, ardor, fervor o ebullición, licuefacción y languidez (García-Fernández, 1991).

El signo más claro de la tristeza estaría representado por las lágrimas y el temor traerían efectos como el rubor, la opresión del corazón y el enrojecimiento. La ira correspondería a un apetito de venganza aunque uno de sus efectos más peligrosos es la perturbación del uso de la razón.

Aunque las aportaciones de Descartes (reeditado en 1980, 1986), filósofo francés no son novedosas en el estudio científico de esta materia, conviene observar su particular forma de ver el tema. En su obra "Las pasiones del alma" reeditada en 1986, realiza un recorrido por las respuestas humanas utilizando para su estudio un método basado en la evidencia, análisis, síntesis y enumeración que intenta llegar al conocimiento verdadero. Lo primero que hace es rechazar todas las ideas expuestas anteriormente, afirmando que las ciencias que recibimos de los antiguos son defectuosas, y explica que no es necesario recurrir a ninguna observación ajena para descubrir su naturaleza, los antiguos enseñaban conceptos tan poco creíbles que sólo alejándonos de sus deducciones podemos tener la esperanza de aproximarnos a la verdad. Se detiene sobre todo en la crítica de las teorías sobre los apetitos concupiscible e irascible que en su tiempo hizo Santo Tomás poniendo en entredicho todas sus observaciones.

Una de las principales afirmaciones consiste en exponer la relación perfecta entre el cuerpo y el alma; tenemos dos sustancias principales la pensante o mente y otra, la externa o cuerpo, de tal manera que si sentimos una emoción en nuestro interior, ésta será reflejada inmediatamente en una acción corporal. Niega que el centro de las pasiones humanas se encuentre en el corazón como destacaban anteriores pensadores y comenta los diferentes gestos que se aplican a cada sentimiento, afirmando el amor como beneficioso para la salud, ya que produce un calor en el pecho y estómago y con ello se hace la digestión más rápidamente, o del odio como perjudicial, cuya aceleración del pecho no es nada buena.

Muchos de los términos y estudios realizados por Spinoza (1960, 1987), filósofo holandés, están basados en ideas de su antecesor Descartes.

Encontramos que para describir las emociones utiliza el término "espíritus animales".

Para Spinoza las emociones, llamadas por él "afectos" son una idea confusa en cuya virtud el alma ayuda al cuerpo a orientarse en una u otra dirección. Aún siendo seguidor de las ideas de Descartes, también critica algunas de sus observaciones como la que relaciona el alma con el dominio de las emociones.

El origen de las emociones, al contrario que otros autores que lo sitúan en el corazón, está en el conocimiento, y la primera de ellas es la admiración (es la primera vez que un autor se refiere a este sentimiento como uno de los fundamentales) situándola entre los más importantes junto con el amor y el odio.

Al igual que la escuela estoica, Spinoza (1960) considera muy negativas las pasiones, ya que la felicidad está amenazada por ellas, y por lo tanto se debe pasar por una liberación de las mismas y un completo dominio de ellas. Para librarnos de esta lacra propone un estudio completo del cuerpo y el alma.

David Hume (1977), pensador escocés, es considerado como el precursor de la psicología fenomenológica moderna, y sus estudios sobre las distintas emociones en los animales serán el antecedente de un estudio mucho mayor que llevará a cabo Charles Darwin (1872) y que será una de las claves para conocer la evolución humana.

Pero este filósofo, autor del libro titulado "Tratado de la naturaleza humana" reeditado en 1977, se centra en estudiar las diferentes pasiones del hombre dividiéndolas en impresiones e ideas. Para definir estos dos términos recurre a la expresión utilizada anteriormente por Descartes y Spinoza de "espíritus animales" como algo que está dentro de nosotros y que es en parte responsable de nuestras emociones.

Lo más importante dentro del mundo de las emociones son las impresiones (es donde están catalogados sensaciones, pasiones, deseos o emociones) y Hume las divide en:

-*Originales*, que son las que nacen en el alma sin ninguna percepción anterior. Aquí residen las impresiones de los sentidos y toda clase de dolores y placeres corporales.

-*Secundarias*, de reflexión, son las que proceden de alguna impresión original. Aquí se encontrarían todas las pasiones y tipos de emociones.

Dedica parte de su obra al estudio de las emociones más importantes como el orgullo y la humildad, aunque afirma, que al igual que ocurre con otras pasiones, no puede definir las, ya que dada su simplicidad es prácticamente imposible una definición exacta de ellas, por lo tanto renuncia a ello y se limita a ofrecernos una minuciosa descripción de cada una de ellas. Estos dos sentimientos opuestos provendrían de cualidades del cuerpo como la belleza y el vigor, y estarían causadas por nuestra forma de ver nuestras cualidades y defectos.

Al igual que hiciera Aristóteles, Hume se da cuenta de cómo la oratoria es muy importante en la sociedad y la describe como medio de excitar pasiones, ya que de esta forma los objetos poseen más fuerza, aunque una de las cualidades fundamentales que tiene que tener un buen orador es saber imprimir imaginación a su discurso. Si no hace esto, sus ideas tendrán una débil influencia en los que están escuchando.

Como casi todos los autores que hemos visto hasta ahora, se dedica a estudiar por separado las distintas reacciones, cualidades y síntomas de las emociones que él considera más importantes para sacar conclusiones globales sobre esta materia.

Adentrándonos ya en el terreno de la psicología fenomenológica encontramos a Jean Paul Sartre (1980), filósofo francés de nuestro siglo que sobre todo quiere estudiar el porqué de las emociones, es decir, la variante del fenómeno de las emociones.

Para él, los psicólogos admiten que las emociones existen porque la experiencia se lo enseña y recurrirá siempre a ésta para establecer los límites de los fenómenos emotivos y su definición. Para ello aislará las reacciones corporales, las conductas y el estado de conciencia e intentará encontrar el propio significado de las emociones. En un primer acercamiento a este tema, lo que hace es criticar ciertas teorías de autores contemporáneos suyos o incluso el psicólogo y neurólogo Pierre Janet (1923), al que critica su interés

únicamente por las manifestaciones externas de la emoción, a las que divide en fisiológicas y psíquicas.

A pesar de su rechazo hacia parte de sus estudios reconoce las teorías de Janet son las únicas que merecen el título de "teoría psicológica de las emociones", ya que sólo ellas consideran la emoción como una verdadera conducta. Esta emoción sería un sistema organizado de medios que sirven para disimular, sustituir o rechazar una conducta que no se puede o no se quiere mantener. Nos encontramos por tanto que la diversidad de emociones quedaría así explicada en el sentido de que cada una representaría un medio diferente de eludir una responsabilidad, una dificultad o una escapatoria particular (Sartre, 1980).

Para Sartre por lo tanto, la emoción sería un juego, una especie de obra de teatro que representamos (recordemos, que aparte de ser filósofo también era dramaturgo). Sería un "mundo mágico" en el que utilizamos nuestro cuerpo como conjuro. Esto nos llevaría por ejemplo, a desmayarnos cuando estamos en una situación de peligro, como si quisiéramos evadirnos y entrar en un sueño.

Por lo tanto, la emoción no sería un comportamiento puro; es el comportamiento de un cuerpo que se halla en un determinado estado: el estado sólo nos provoca el comportamiento, y el comportamiento sin el estado es una comedia.

Por último Sartre (1980) describe las "falsas emociones", que son situaciones en las que se finge una determinada emoción para enmascarar otra, por ejemplo, cuando mostramos alegría ante un regalo que no nos ha gustado mucho.

3.3. TEORÍAS Y MODELOS CIENTÍFICOS

CRITERIOS DE CLASIFICACIÓN

A la hora de clasificar las diferentes teorías que han estudiado el mundo de las emociones, encontramos que son muchas y muy distintas, por lo que resulta bastante difícil agruparlas bajo un solo criterio (Cano-Vindel, 1989).

De una manera muy amplia las podríamos clasificar:

1. - Según el componente emocional que más destaquen:

-*Cognitivo-afectivas* o experienciales, que se centran en los componentes subjetivos de la emoción (Scherer, Walbott y Summerfield, 1987).

-*Fisiológicas*, se centran en el estudio de las estructuras corporales que intervienen en la emoción (Duffy, 1934; Lindsley, 1951).

-*Expresivas*, que se basan en el estudio facial y de otras manifestaciones emocionales (Izard, 1971; Ekman, 1973).

2. - Según el factor que desencadena la emoción:

-*Cognitivas*, que se basan en que la emoción es provocada por procesos cognitivos (Arnold, 1960a, 1960b; Lazarus y Folkman, 1986).

-*Fisiológicas*, basadas en cambios fisiológicos que generan las emociones (James, 1884; Lange, 1885).

-*Expresivas*, basadas en el estudio de las expresiones motoras que dan lugar a las emociones (Leventhal, 1984; Izard, 1990).

Aún habiendo hecho esta pequeña distinción, muchas de ellas no se pueden adaptar a esta clasificación, ya que engloban términos e ideas que pertenecen a varios apartados. Por lo tanto, la clasificación vendrá dada en muchos casos por el nombre del autor de esa teoría.

3.3.1. TEORÍAS EVOLUCIONISTAS Y FISIOLÓGICAS

Dentro de este apartado, las líneas evolucionistas y fisiológicas, han tenido un gran número de investigadores dedicados a su estudio; por lo que en primer lugar se expone un cuadro resumen de las más importantes:

TABLA Nº 2.- TEORÍAS EVOLUCIONISTAS Y FISIOLÓGICAS.

Teoría/orientación	Conce ptos de valoración/ proceso amiento y emoción básica	Conce ptos relacionados con la activación y expresión
Teoría del instinto (McDougal, 1908, 1928, 1933).	La percepción produce la emoción. Emociones básicas (relacionadas con instintos/proyecciones): miedo (huida), disgusto (repulsión), admiración (curiosidad), ira (combate/lucha), sentimientos negativos (búsqueda alimenticia), sentimientos positivos (autoafirmación) y cariño (apareamiento/reproducción).	Componente conativo (esfuerzo para acercarse o alejarse de un objeto). Componente afectivo (sentimiento que un objeto causa en la persona).
Teoría psicofisiológica (James, 1884, 1890; Lange, 1885).	La percepción de los cambios corporales produce la emoción (cambios vasculares y en la presión arterial).	Cambios fisiológicos (son la condición necesaria y suficiente para que produzca la emoción). Especialidad psicofisiológica (cada emoción le corresponde un patrón características de reacción visceral). Especialidad individual (cada persona tiene una forma idiosincrásica de expresión emocional).
Teoría de la emergencia (Cannon, 1915, 1927, 1929, 1931, 1932).	La experiencia emocional es anterior a los cambios fisiológicos. Los cambios de los órganos internos son demasiado lentos para producir emoción.	Activación del sistema nervioso central (la activación central es la responsable de la activación del sistema autónomo y somático que acompaña a la emoción, así como la preparación para la acción). Los cambios corporales, los estados emocionales no son específicos (los mismos cambios viscerales producen estados emocionales diferentes y estados no emocionales).
Teoría central neurológica (McLean, 1949, 1975, 1986, 1993).	Cerebro reptiliano (conducta instintiva automática).	Cerebro mamífero antiguo (responsable de emociones como el amor, miedo e ira).
Teoría de la expresión facial (Plutchik, 1962, 1980, 1983, 1984, 1989, 1991); Tomkins (1962, 1979, 1981).	Procesamiento previo de la emoción. Emociones básicas (miedo, ira, alegría, timidez, aceptación, disgusto, expectación y sorpresa).	Existe un patrón preprogramado de vocalizaciones y respuestas musculares faciales (relacionadas con cada emoción particular). La expresión de la emoción puede ocurrir antes del procesamiento cognitivo de ella.
Teoría de feedback facial (Izard, 1968, 1971, 1972, 1977, 1979, 1990, 1991, 1993).	Cualidad emocional (depende de la expresión facial). Intensidad emocional (depende de vísceras y músculos no faciales). Nivel expresivo (integración entre emoción y cognición). Nivel experimental (influencia de la emoción en los procesos cognitivos). Emociones básicas (excitación/interés, alegría, sorpresa, angustia/dolor, ira, disgusto, desprecio, miedo, vergüenza y culpa).	Hipocampo (estructura del sistema límbico o emocional, relacionada con el procesamiento de información y la memoria). Cada emoción tiene características emocionales únicas. La actividad neurológica produce cambios faciales y corporales. Los cambios faciales sirven para experimentar y comunicar las emociones.

Tomado de Fernández-Abasca (1995, p. 50).

No obstante, existen teorías que por su importancia se deberían estudiar de forma más profunda.

CHARLES DARWIN

Es uno de los autores que más ha estudiado el mundo de las emociones comparando diferentes hábitos, costumbres, gestos y sistemas comunicativos tanto en hombres como en animales.

Según Darwin, todos nuestros hábitos, movimientos, reflejos e instintos son realmente acciones útiles que llegan a heredarse y automatizarse con el paso de generaciones sucesivas. Así, lo más probable es que nuestras expresiones emocionales sean herencia de viejos hábitos de nuestros antepasados (Darwin, 1872).

Sus estudios se basan en la observación de diferentes grupos para analizar sus distintos gestos y expresiones en determinados estados de ánimo. Estos grupos son: niños, que manifiestan las emociones con mayor intensidad, enfermos mentales que son muy susceptibles a ellas, fotografías humanas, observación de pinturas, esculturas de grandes maestros, estudio de diferentes razas humanas y análisis de diferentes animales comunes como gatos, perros y caballos.

Una vez realizado el estudio y el análisis comparativo, Darwin formuló tres principios, que según él, eran los que gobernaban el mundo de las emociones y de las expresiones utilizadas por el hombre. Estos son:

- 1.-*Principio de los hábitos útiles asociados*: cuando tenemos deseos o necesidades realizamos una serie de movimientos que a la larga se convertirán en hábitos para nuestros descendientes, como rascarse la cabeza o restregarse los ojos. Estos movimientos habituales son a menudo hereditarios y difieren muy poco de las acciones reflejas. En este grupo también encontraríamos los actos reflejos involuntarios de todas las especies.
- 2.-*Principio de antítesis*: cuando se provoca un estado de ánimo opuesto al que se tiene, se produce también un movimiento opuesto aunque no sea de ninguna utilidad. “La tendencia a realizar movimientos opuestos bajo sensaciones o emociones opuestas llegará a convertirse en hereditaria a través de una larga práctica.” (Darwin, 1872, p. 80).

3.-*Principio de acción sobre el sistema nervioso con independencia de la voluntad y el ánimo*: ciertos movimientos y acciones no se deben al hábito, sino a la acción externa o interna que produce un estímulo sobre el sistema nervioso y que es totalmente involuntario al individuo. Aquí encontramos gestos como el rechinar de dientes o el temblor. Esta idea enlaza con los estudios realizados por autores posteriores como Izard (1971) o Tomkins (1962) que siguen la línea evolucionista iniciada por Darwin (Chóliz, 1997).

Sus investigaciones dentro del reino animal se sitúan en el estudio de los diferentes primates y monos para comparar sus gestos con los humanos y así afirmar su teoría sobre la evolución de las especies. Llega a la conclusión de que muchas emociones son expresadas de diferente manera dependiendo a qué grupo de primates pertenezcan. También descubre que hay gestos muy parecidos a los humanos a la hora de expresar ciertos estados como la alegría, en el que los ojos brillan más y al cesar la risa puede detectarse una expresión pasajera, que puede considerarse como una sonrisa casi humana, aunque sentimientos como la cólera o el asombro son diferentes en monos y en humanos (Darwin, 1872).

Su estudio se centra también en la observación de los gestos humanos haciendo un recorrido por las diferentes actitudes como la alegría, el dolor, el miedo, etc.; destacando el sonrojo, síntoma de timidez, como la más humana y particular de todas las expresiones emocionales, ya que no podemos controlarla y se hace mayor cuanto más grande es el deseo de que desaparezca.

Las conclusiones finales más importantes a las que llega Darwin son:

- 1.-Las principales acciones expresivas que tienen los hombres y los animales son innatas.
- 2.-Todas las expresiones importantes del rostro que tiene el hombre son iguales a lo largo de todo el mundo.

Estas dos conclusiones también serán aceptadas por posteriores investigadores como Tomkins (1962) e Izard (1979); aceptan que tanto la

expresión de la cara como el reconocimiento de las emociones es universal y que los patrones de respuesta emocional son innatos al hombre, siendo determinados por los códigos genéticos.

TEORÍA DEL FEEDBACK FACIAL

Esta teoría ha sido estudiada por Tomkins (1962), defiende que la actividad muscular facial sería la responsable de la producción de la emoción mediante un feedback sensorial muscular; llegando a afirmar que “las emociones son respuestas musculares y glandulares faciales.” (Tomkins, 1962, p. 243). Así pues las emociones surgen de los músculos de la cara, siendo esta parte del cuerpo la más importante a la hora de estudiar las emociones.

Siguiendo estas bases, si movemos determinados músculos de nuestra cara podremos experimentar emociones como la alegría, el miedo, la ira, etc.

Encontramos en este punto autores que defienden estas propuestas, como es el caso de Rutledge y Hupka (1985) que afirman cómo la mera ejecución de los movimientos en la cara puede ser la responsable de las emociones.

Kraut (1982), Kleinke y Walton (1982) por su parte estudian cómo la intensidad de la emoción se puede alterar modificando la expresión; de esta forma, exagerando los gestos faciales relacionados con una determinada emoción lograremos aumentar su intensidad. Pero otro investigador que no podemos olvidar en este estudio, es Izard, que expone una amplia y compleja teoría, situada en el “centro mismo de las teorías del feedback facial” (Cano-Vindel, 1995, p. 348).

Izard estudia, cómo las expresiones faciales intervienen de forma decisiva en la experiencia emocional subjetiva. Hay dos conexiones entre los músculos faciales y estructuras cerebrales. Una de ellas es la que transmite los impulsos desde el cerebro a la cara, provocando ciertas expresiones faciales ya determinadas genéticamente. La otra es la que informa de forma retroactiva al cerebro sobre la tensión muscular facial. Esta información retroactiva, llega al cerebro y da lugar a experiencias emocionales; siendo ésta la base de la hipótesis del feedback facial.

Revisa los estudios realizados por Tomkins (1962), Gellhorn (1964) y Zajonc (1980); extrayendo conclusiones, en especial de los estudios de Zajonc, que considera que existe una separación entre los procesos de emoción y cognición; no obstante están interrelacionados a tres niveles: el neurofisiológico, el experimental y el expresivo. Mantiene la distinción entre emoción y los procesos cognitivos que la acompañan en la conciencia, postura que otros investigadores como Cano-Vindel (1995) no corrobora.

TEORÍA FISIOLÓGICA DE WILDER PENFIELD

La siguiente teoría sobre las emociones nos lleva a un concepto de las mismas basado en la relación existente entre el cerebro y su capacidad de creación de diversos estados emocionales.

Las reacciones que tiene el cerebro hacia ciertos estímulos no han sido totalmente desveladas aunque desde la última mitad de este siglo, los experimentos realizados en esta materia han logrado contestar a muchas preguntas. Uno de los investigadores fue Wilder Penfield (1988), neurocirujano canadiense, que demostró cómo los sentimientos experimentados por las personas tienen relación directa con sus recuerdos, y por lo tanto se unen elementos fisiológicos como el cerebro y cognitivos como los recuerdos.

Los recuerdos se encuentran en la corteza cerebral y son los responsables de hacer salir a flote en el individuo una emoción que ya tuvo anteriormente. Penfield opina que el recuerdo lleva a la emoción, y que éste no consiste en una imagen o sonido del pasado, sino en la reproducción de lo que la persona vio, oyó, sintió y comprendió (Harris, 1969).

Encontramos por tanto que el sistema límbico que es parte del sistema nervioso en el que se almacenan los recuerdos, es el responsable de las emociones; pero en este proceso no sólo intervienen elementos fisiológicos, sino también influyen las vivencias y experiencias anteriores. Podemos comprobar este estrecho lazo de unión entre cuerpo y mente en los casos en los que una emoción fuerte lleva a un desequilibrio fisiológico como es el caso del estrés o del miedo.

TEORÍA PSICOFISIOLÓGICA DE JAMES-LANGE

Hasta el momento las más recientes teorías estudiadas señalan la relación entre el cuerpo y la mente para la aparición de emociones. Una de las más importantes fue formulada independientemente por los psicólogos William James y Carl Lange; y aunque estudiada por separado llegaron a unas conclusiones muy similares que fueron publicadas en el libro titulado “Las emociones” (James y Lange, 1922). Consideran que unos determinados estímulos provocan una serie de respuestas en nuestro organismo, y son estas respuestas las que provocan un sentimiento emocional.



Por lo tanto, la emoción no surge por la acción de unos estímulos externos, como afirman otras teorías, sino que es la percepción de unos cambios fisiológicos lo que lleva a la aparición de la emoción. Estos cambios internos son los que en realidad generan la experiencia emocional. Así James afirma que “Los cambios corporales siguen a la percepción del hecho que los ha desencadenado y la sensación de esos cambios según se van produciendo es la emoción” (James, 1884, p. 59).

James también estudia los diferentes cambios corporales que dan lugar a determinadas emociones afirmando que, con similares procesos fisiológicos obtendremos emociones muy parecidas (Cano-Vindel, 1997).

El único punto donde James y Lange no están de acuerdo es en el origen fisiológico de las emociones. Lange lo centra en la circulación sanguínea (una pequeña contracción de los vasos sanguíneos basta para que sintamos emociones) y así lo explica al decirnos que debemos la parte emocional de nuestra vida mental al sistema vasomotor. James, por su parte, considera que son procesos que se dan en los centros motores y sensoriales como las vísceras y los músculos (James y Lange, 1922).

Con esta teoría como base, James propone algunas ideas para terminar con emociones negativas como la tristeza y el mal humor; si adoptamos gestos contrarios al sentimiento negativo (gestos ligados a emociones como la felicidad,

el buen humor, etc.), activaremos unos cambios en nuestro cuerpo que darán lugar a un sentimiento de bienestar.

Las ideas de James-Lange han sido muy criticadas y rechazadas por diversos autores posteriores, pero lo más importante de esta teoría al margen de su autenticidad es que da lugar a un nuevo camino para el estudio de las emociones: la psicofisiología, que estudia tanto los factores físicos como los psicológicos que se producen durante todo el proceso emocional (Cano-Vindel, 1997).

CRÍTICA A LA TEORÍA DE JAMES-LANGE : LÍNEA NEUROLÓGICA DE WALTER B. CANNON

Cannon (1927), hace una crítica a las teorías de James y Lange basándose en cinco conclusiones de sus estudios experimentales:

- 1.-*La total separación de las vísceras del sistema nervioso central no altera la conducta emocional:* sus experimentos, que se basan en la eliminación de diferentes órganos de animales como los ganglios demostraron, que la teoría de James que proponía que el origen de las emociones se encontraba en las vísceras no era cierta, ya que estos animales seguían teniendo emociones incluso después de seccionar diferentes partes de su cuerpo (García-Fernández, 1991).
- 2.-*Los mismos cambios viscerales se producen en estados emocionales y no emocionales:* Cannon observa que no todos los cambios corporales corresponden a un sentimiento determinado, es decir, los cambios en nuestro organismo se producen constantemente y esto no quiere decir que estemos experimentando emociones continuamente (García-Fernández, 1991).
- 3.-*Las vísceras son estructuras relativamente insensibles:* muchas veces no sabemos si un órgano de nuestro cuerpo se está moviendo o está en un proceso de cambio, y aunque esto ocurra, nosotros no estamos sintiendo ninguna emoción, por ejemplo, cuando el estómago se contrae no lo sentimos y tampoco experimentamos ninguna emoción. Esta afirmación de Cannon es una de las más criticadas, ya que

estudios posteriores han descubierto que las vísceras tienen una ligera sensibilidad (Cano-Vindel, 1997).

4.-*Los cambios emocionales viscerales son demasiado lentos para constituir una fuente de la sensación emocional:* Cannon con esto se refiere a que existe un periodo de tiempo entre el cambio físico de la víscera y el sentimiento de una emoción, a veces hasta de varios minutos, e incluso cuando esos cambios ya no se están produciendo, la emoción perdura.

5.-*Los cambios viscerales producidos artificialmente no van seguidos necesariamente de la emoción:* según Cannon, si somos capaces de crear una serie de cambios en nuestro organismo a través de drogas, fármacos, etc., experimentaremos algo parecido, pero no será una auténtica emoción (García-Fernández, 1991).

Cannon no considera por lo tanto a las vísceras como creadoras de las emociones, sino que las remite a un segundo plano confiriéndoles una función indicadora de la intensidad de esa emoción. Los cambios corporales tendrían la labor de preparar al organismo para enfrentarse ante ese sentimiento emocional, y serían muy parecidos en todas las emociones; Lange, al contrario, decía que a cada emoción le correspondían unos determinados cambios, y su única diferencia consiste en la intensidad con la que se producen.

La visión de Cannon sobre el concepto de emoción es la siguiente: “un fenómeno central en el que juega un papel importante el tálamo (ahora llamado hipotálamo), que por un lado envía impulsos a la corteza (experiencia emocional) y, por otro, manda impulsos al sistema nervioso periférico (cambios fisiológicos), que genera la energía para la acción.” (Cano-Vindel, 1997, p. 139).

Esta teoría de Cannon en que las emociones son consideradas como un fenómeno central del sistema nervioso influirá en investigaciones posteriores que estudian los mecanismos neuronales de la emoción. Así, surgirán también modelos que reflejan la relación que tienen las emociones con una serie de cambios fisiológicos dando lugar a la teoría de la activación general.

LOS EXPERIMENTOS DE GREGORIO MARAÑÓN

Uno de los estudios más importantes en el campo emocional es el realizado por el científico español Gregorio Marañón, que se basa en una "provocación" de la emoción de una forma artificial. Para ello, administra a un grupo de 210 pacientes, normales y enfermos, una dosis de adrenalina para analizar los resultados.

En primer lugar describe los efectos fisiológicos que se producen tras la inyección de esta hormona (palpitaciones, vasodilatación, escalofríos, etc.).

Pero la importancia de su estudio reside en los síntomas emocionales (sensaciones de temblor, palpitaciones, etc.) que se dan en los pacientes. Así clasifica éstos en dos grupos:

-Primer grupo o grado: los pacientes tuvieron una simple percepción subjetiva de ciertos trastornos (palpitaciones, temblor, etc.), lo que hace nacer en el sujeto una sensación emotiva indefinida, percibida "en frío", sin emoción propiamente dicha (Cano-Vindel, 1997).

-Segundo grupo o grado: para que esta emoción se manifieste, aparte de la adrenalina se necesita "algo", un nexo de unión entre los cambios físicos y la emoción en sí, como un recuerdo. Este tipo de reacciones se da en enfermos o en personas con una predisposición a la inestabilidad emocional.

La conclusión principal a la que llega Marañón (1985) es que si provocamos la emoción vegetativa, ya sea voluntaria o químicamente, el cerebro lo percibe pero no se emociona -primer grado de la reacción- porque le falta el nexo con el elemento psíquico; pero si el sujeto es anormalmente emotivo, podemos provocar la aparición de este elemento con un recuerdo triste y la emoción es completa una vez se establece esa unión.

Los datos sociológicos basados en sus estudios demuestran que el primer grado se da en una mayor proporción que el segundo, y con una mayor frecuencia en mujeres que en hombres. Además, las reacciones emotivas más intensas se dan sobre los 40 años.

La teoría de Marañón afecta a la anterior de James-Lange en la que las emociones se producirían por cambios internos del cuerpo, ya que según el científico español la percepción de segundo grado daría la razón a James-Lange si no existiera el grupo del primer grado mucho más numeroso.

Con esto se expone que para sentir la emoción hace falta algo más que una serie de reacciones corporales: hace falta un nexo, una idea que sirva de puente entre estos cambios físicos y el sentimiento emocional.

Para afirmar sus teorías, Marañón aporta un esquema de lo que sería el proceso fisiológico de las emociones:

1. - Elemento psíquico inicial.
2. - Producción de la emoción periférica o vegetativa.
3. - Conciencia de esta emoción por el cerebro.
4. - Emoción auténtica, siendo esta cuando la conciencia de la emoción vegetativa se sobrepone al elemento psíquico primitivo.

3.3.2. MODELO DINÁMICO

La línea de estudio con base dinámica, surge en el campo clínico y no en el experimental como en otros modelos. Es una alternativa al modelo organicista predominante en la época.

Su precursor fue Freud (1915, 1933), y sus estudios se basan en la interpretación de los aspectos inconscientes en los individuos. Esta interpretación le llevó a realizar una compleja teoría psicológica de la personalidad y las emociones basada en tres aspectos: aspecto dinámico, estructural y evolutivos de la personalidad. Crea su primera teoría basándose en tres apartados: inconsciente, preconscious y consciente, pero no es hasta su segunda teoría del *ello*, *yo* y *super-yo* cuando desarrolla los componentes estructurales.

En esta escuela destaca la ausencia de trabajos experimentales y se aprecia cómo Freud utiliza hechos observables y sus interpretaciones como una misma cosa.

Fuera de la influencia de Freud, se realizaron estudios en la Universidad de Yale, y al no poder validar los experimentos realizados con esta teoría, se interesaron más por los modelos conductuales.

3.3.3. MODELOS SOBRE LA CONDUCTA

Las siguientes teorías se basan en el estudio de la conducta emocional desde el punto de vista de su aprendizaje. Para los seguidores de esta corriente, “la conducta emocional es un conjunto de respuestas observables (motoras) y fisiológicas que se pueden condicionar al igual que cualquier otra respuesta.” (Cano-Vindel, 1997, p. 143).

Pero existen dentro de esta corriente dos subdivisiones, por un lado la basada en procesos de aprendizaje y por otro las que se centran en el estudio de miedo/ansiedad como emoción paradigmática (Fernández-Abascal, 1995).

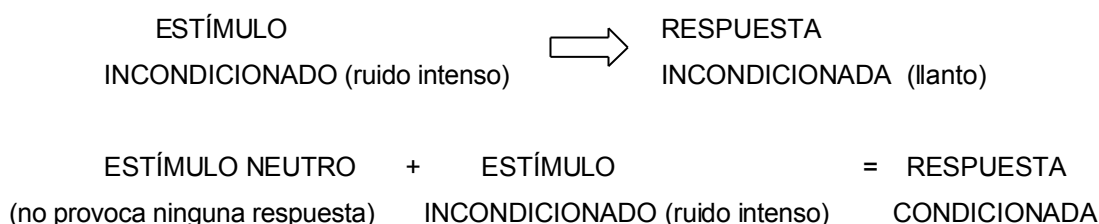
Como en el apartado de las teorías fisiológicas se expone un cuadro resumen de algunas teorías importantes.

TABLA N° 3.- TEORÍAS SOBRE LA CONDUCTA.

Teoría/orientación	Conce ptos de va loración/procesam ientos y emociones bás icas	Conce ptos relac ionados con acti va ci ón y e xpre s i ón
Teoría del condici onam iento (Watson, 1929, 1930; Watson y Morgan, 1917; Watson y Rayner, 1920).	Las emociones tien en connotaciones desorgan izadas. Emociones innatas (miedo, amor, ira).	Patrones heredados de respue sta (implica n profundos cambios en los mecan ismos corporales de forma conjunta, especialm ente en la sglándulas y vísceras).
Teoría bifa ctorial (Mowrer, 1939, 1947, 1950; Borkovec, 1976, 1979).	Anticipación de conse cuencias ave rsivas (ansiedad, re acción de dolor condic ionada). Anticipación cog nitiva (mantiene la ansiedad junto con la percepción autóm atica).	Primero se elicit a la respue sta de evita ci ón y luego la fisiológ ica (la acti va ci ón fisiológica es más lenta que la evita ci ón).
Teoría del aprendizaje operati vo (Skinner, 1954, 1957, 1959, 1974, 1984).	Con tin ge ncias ambien tales (las emociones ocurren por influencia de los estímulos ambien tales).	Las emociones son un a pre d ispo sición para compo rtarse de modo con cre to: reflejos (innatos o aprendidos) y operan tes (conductas comp lejas aprendidas).
Teoría de la ansiedad manifiesta (Spence, 1956; Taylor, 1951, 1953, 1956).	El impulso activa el compo rtam iento que se produce como conse cuencia de una respue sta emocional intema.	Dos cate go rías motiva cion ales: ap roximación (ap etitiva) y evita ci ón (ave rsiva).

Tomado de Ferná n de z-Abas ca l (1995, p. 51).

Uno de los primeros modelos basados en la conducta, es el expuesto por Watson y Rayner (1920) en el que las emociones son fruto de un aprendizaje. Todos nacemos con una serie de respuestas que no hemos aprendido y que están relacionadas con determinados estímulos como por ejemplo, sentiremos miedo al oír un ruido intenso; pero a través del aprendizaje podemos llegar a relacionar un determinado estímulo con una emoción.



Para confirmar esta hipótesis realizan un experimento con un niño al que generan un sentimiento de temor ante un estímulo que antes no producía esa emoción. Así, el niño juega con una rata blanca y no muestra miedo ante ella. Al añadir un segundo estímulo (ruido fuerte) asociándolo al primero (rata blanca), cada vez que el niño se acercaba a la rata repetían este sonido; una vez emparejado repetido unas siete veces el niño había adquirido un temor hacia la rata blanca, y por lo tanto producía una respuesta condicionada (temor); y es que las emociones se pueden explicar a partir de dos dimensiones, una positiva y otra negativa; otras teorías como la de Russell (1991), defienden un modelo basado en dos dimensiones placer-displacer y activación-sueño.

Mowrer también se centra en la conducta aprendida, sobre todo aplicada al miedo, ansiedad y fobias: “El miedo o ansiedad sería una respuesta aprendida que podría actuar como impulso, cuya reducción inmediata serviría de recompensa; la ansiedad es la forma condicionada de la reacción de dolor.” (Mowrer, 1939, p. 555).

Mowrer crea el “modelo de los dos factores” en el que el aprendizaje de la conducta fóbica tiene dos momentos: el primero consiste en asociar un estímulo neutro con uno incondicionado dando lugar a una respuesta condicionada negativa; el segundo encontramos que este estímulo condicionado pasa a ser discriminativo y evita poner fin a esa respuesta condicionada negativa, con lo cual se produce un refuerzo de la misma.

De esta manera, para evitar que se produzcan situaciones dolorosas, se tiende a reforzar y motivar las conductas que previenen la repetición que produjo el dolor.

Todas estas teorías sobre el aprendizaje de las emociones han sido criticadas, ya que se han encontrado con dificultades a la hora de explicar ciertos fenómenos, como el caso de ausencia de traumas en muchos casos clínicos y fracasos en la extinción de miedos (Cano-Vindel, 1997).

Otros autores que siguen la línea cognitiva han sido Bandura (1986) con su “aprendizaje vicario” basado en el aprendizaje de respuestas a través de la observación de un modelo, o el “modelo de la incubación” de Eysenck (1968, 1976a, 1976b, 1980, 1985) en el que explica la persistencia, e incluso el

aumento de respuestas fóbicas sin la necesidad de un reaprendizaje, sólo por la presencia de estímulos incondicionados.

3.3.4. MODELOS COGNITIVOS

Estos modelos explican la emoción como un conjunto de procesos cognitivos en los que el sujeto interpreta, valora o evalúa una situación.

Como en el apartado de otras teorías, se expone un cuadro resumen de algunas teorías importantes.

TABLA Nº 4.- TEORÍAS COGNITIVAS.

Teoría/orientación	Conceptos valoración/procesamiento y emociones básicas	Conceptos relacionados con activación y expresión
Teoría procesamiento perceptual-motor (Leventhal, 1979, 1980, 1982, 1984; Leventhal y Patrick-Miller, 1993; Leventhal y Tomarken, 1986).	Mecanismos interpretativos que activan la reacción emocional.	Sistema de reacción corporal (fisiológico). Sistema de acción motor. Sistema expresivo (feedback que activa la reacción emocional y define la cualidad subjetiva de la emoción).
Teoría bifactorial (Schachter, 1959, 1964, 1965, 1970, 1972; Schachter y Singer, 1962, 1979).	Procesos cognitivos (relacionados con las causas ambientales de la activación, la emoción se produce a partir de la activación, atribución causal en el medio externo. Cuando se realiza la atribución, la emoción adquiere características de especificidad). Cualidad emocional (depende de la atribución causal de la excitación fisiológica a las claves emotivas ambientales).	Activación fisiológica (excitación fisiológica). Intensidad emocional (depende del grado de excitación fisiológica). Emoción fría (excitación fisiológica sin emoción por carecer de la cualidad subjetiva o percepción de estímulos emocionales sin excitación fisiológica).
Teoría de la valoración automática (Arnold, 1945, 1960a, 1960b, 1968, 1970).	Valoración automática (la valoración de los estímulos completa la percepción y genera una tendencia a hacer algo, si esta tendencia es fuerte se produce una emoción). La emoción se deriva de las valoraciones positivas y negativas de los estímulos percibidos o imaginados. Los sentimientos se derivan de considerar benéfica o perjudicial la valoración realizada.	Activación emocional (cortex, diencéfalo y tronco encefalo).
Teoría del control (Leeper, 1948, 1970).	Las emociones son una forma de cognición (relacionada con la percepción). Las emociones organizan y motivan (permiten la actividad mental, la elección de una alternativa, la solución de problemas).	Las emociones son "planes" (cuando el organismo está desequilibrado produce acción como los procesos motivacionales o en su lugar procesos emocionales sin acción).
Teoría de la valoración cognitiva (Lazarus, 1966, 1977, 1982, 1984, 1993; Lazarus, Averill y Opton, 1970; Lazarus, Kanfer y Folkman, 1980; Lazarus y Folkman, 1986).	Proceso de valoración (valoración de las consecuencias de la situación, valoración de expectativas de realización, validación de la interacción con el medio). La valoración es la desencadenante de la emoción.	Aspectos fisiológicos. Aspectos subjetivos. Impulsos de acción.
Teoría de la atribución (Weiner, 1972, 1979, 1980a, 1980b, 1982, 1985, 1986).	Emociones como producto de las atribuciones de causalidad (las atribuciones causales influyen sobre las reacciones emocionales que modifican el valor del incentivo). Emociones básicas: dependientes del resultado (felicidad o frustración), dependientes de la atribución (sorpresa, tristeza, ira, desesperanza, culpabilidad).	Atribuciones específicas. Consecuencias emocionales.
Teoría procesual (Scherer, 1984a, 1984b, 1988; Pittam y Scherer, 1993).	Procesamiento cognitivo (evaluación del ambiente: expectativas, probabilidad y predictibilidad del entorno). Estado afectivo (reflexión y registro). Evaluación del producto (carácter placentero, importancia para los objetivos y los resultados). Evaluación del potencial de afrontamiento (poder de la persona para influir en el acontecimiento y para enfrentarse a sus consecuencias).	Proceso neurofisiológico (regulación del sistema). Expresión motora (comunicación de intenciones).
Teoría bio-informacional (Lang, 1968, 1971, 1977, 1978, 1979a, 1979b, 1985, 1990).	Actividad cognitiva/imaginativa (la emoción es un patrón de acción definido por una estructura específica de información de la memoria). La estructura de la información (relacionada con estímulos desencadenantes y su contexto, con la respuesta apropiada al contexto, incluyendo expresión, conductas y viscerales, y con el control sobre el estímulo y la respuesta).	Actividad visceral y somatomotora.

Tomado de Fernández-Abasca (1995, p. 52).

SCHACHTER Y SINGER

Schachter y Singer (1962, 1979) siguen la línea marcada anteriormente por los experimentos de Gregorio Marañón (1985) y llegan a la conclusión que las emociones surgen por dos factores:

- La excitación fisiológica.
- La interpretación cognitiva que cada individuo haga de esa situación.

Tenemos por tanto que la persona percibe su excitación física y busca una explicación de la misma atribuyéndola a la situación que está viviendo. Si está excitado y puede atribuir su excitación a la situación, entonces surgirá la emoción (Cano-Vindel, 1997).

En este caso, la intensidad de la emoción vendrá determinada por el grado de excitación que sufra el individuo; por su parte, el tipo de emoción estará definido por la relación que la persona realice de su excitación y de las claves ambientales que le rodean.

Estos dos factores (respuesta fisiológica e interpretación de esta respuesta determinada por el medio ambiente) son necesarios para la producción de la emoción, ya que si falta alguna de ellas no surgirá.

MANDLER

Mandler (1975) propone una teoría sobre las emociones en que sus principales procesos son la activación autonómica periférica (reacciones fisiológicas) y las cogniciones evaluativas (el análisis del significado).

En primer lugar, lo más importante de la activación autonómica es la percepción que de ella tenemos. A su vez, esta percepción da lugar a un análisis o proceso de interpretación de la situación que se nos plantea o que estamos viviendo.

El proceso de interpretación de nuestra propia conducta puede generar emociones positivas (si estamos capacitados para mantener el control ante una situación determinada) o negativas (si no lo estamos).

Esta teoría es muy parecida a la anterior expuesta por Schachter (1964), con la diferencia de que Mandler atribuye a procesos cognitivos y no fisiológicos la activación autonómica.

LAZARUS

Lazarus (1984) afirma que en una emoción hay tres componentes que deben darse conjuntamente: el pensamiento, los impulsos y los cambios somáticos.

Para que una emoción surja se debe producir primero un proceso de valoración de la situación vivida, se divide en dos apartados:

La valoración *primaria*, que consistiría en valorar las consecuencias positivas o negativas de la situación; y la *secundaria*, en la cual se hace balance de la capacidad del propio sujeto para afrontar dicha situación (Cano-Vindel, 1997).

Dentro de la valoración primaria podemos encontrar situaciones *irrelevantes* (en las que no surgirá emoción), *positivas* (darán lugar a alegría y felicidad) y *estresantes* (si hay daño o pérdida surgirán emociones negativas, mientras que si se llega a una situación de desafío o amenaza se movilizarán una serie de estrategias para enfrentarnos con ello). Pero es esta respuesta primaria la que va a determinar la intensidad de la emoción, dependiendo también de la capacidad de afrontarla que resulte de la valoración secundaria. Estas valoraciones se realizan mediante procesos de valoración cognitiva en los cuales intervienen dos tipos de factores: personales como los compromisos y creencias, y los situacionales como son la novedad y la incertidumbre.

Una vez hecha esta valoración, y en base a nuevas informaciones que nos van llegando, podemos hacer un nuevo estudio de la situación en la cual se puede modificar la tensión del sujeto, que puede aumentar o disminuir. La reevaluación es un proceso idéntico a la valoración inicial; sólo que se diferencian en que la reevaluación es posterior y modifica a la valoración inicial.

Otro factor importante que Lazarus tiene en cuenta es el que se realiza con la valoración secundaria: la capacidad de afrontar la situación. Para Lazarus el afrontamiento son aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales que se desarrollan para manejar situaciones que son valoradas como abrumadoras o

desbordantes de los recursos del individuo. Este afrontamiento puede ir dirigido a manipular el problema o a regular la respuesta emocional. El afrontamiento hacia la modificación de la emoción se producirá sobre todo cuando el individuo valore que no puede hacer nada para modificar la situación y entre estas formas de afrontamiento encontramos el autocastigo, la evitación o la extracción de valores positivos.

Por último, Lazarus defiende que la cualidad de la emoción dependerá de la forma en que el individuo construya la situación: de acuerdo con la valoración cognitiva que se lleve a cabo, surgirá un tipo u otro de emoción.

WEINER

El concepto más importante utilizado por Weiner (1972) en su estudio sobre las emociones va a ser la "atribución", es decir, las personas buscamos un porqué a todo lo que nos rodea, y esas atribuciones de causalidad serían las percepciones que tenemos sobre el funcionamiento de las cosas.

Weiner utiliza una explicación cognitiva sobre el funcionamiento emocional y del porqué de las distintas emociones: tras el resultado de un acontecimiento, hay una reacción positiva o negativa (una emoción primitiva), basada en el éxito o en el fracaso percibido del resultado. Estas emociones dependerían por lo tanto del resultado y no de la atribución que hagamos del resultado. Las clasifica en felicidad o éxito y en frustración o fracaso.

Pero tras la valoración del resultado y la reacción afectiva se buscará una causa, lo que generará emociones diferentes; un segundo tipo de emociones sí que son dependientes de la atribución causal, ya que están determinadas por la causa percibida del anterior resultado. Aquí encontramos emociones como la sorpresa, la serenidad y el orgullo.

Para Weiner (1982) por lo tanto las emociones serían consecuencias postcognitivas que derivan del resultado de las atribuciones de causalidad que se lleven a cabo al analizar los resultados de una acción. Normalmente no reaccionamos emocionalmente antes de conocer el porqué, por lo tanto, las cogniciones son anteriores y determinan a las emociones.

TEORÍA DE ORTONY Y CLORE

Ortony y Clore (1981) exponen una teoría resumida en la frase: expectativas, objetivos y resultados pueden predecir las emociones (Cano-Vindel, 1989). Las expectativas y objetivos son las metas que se marca cada individuo en un determinado campo, mientras que los resultados serían las consecuencias negativas o positivas de esos deseos. Así, una expectativa positiva que no se cumpla puede dar lugar a una decepción y si el resultado es positivo sería una satisfacción; por lo tanto estos tres elementos determinan la clase de emoción que se sentirá. La emoción está formada por diferentes componentes como el procesamiento cognitivo de la emoción, la expresión motora, la conducta, etc., pero el más importante de todos es el sentimiento objetivo; si no hay sentimiento no hay emoción (Ortony y Clore, 1981).

Estos estados de sentimiento se deben (en parte) a la actividad fisiológica, por tanto, este elemento también debe estar presente para que se pueda formar la emoción.

Estos dos autores destacan que hay dos emociones básicas que siempre están presentes en cualquier emoción: la felicidad y la infelicidad; y al mezclarse darán lugar a toda la gama de sentimientos emocionales que conocemos.

TEORÍA DE SCHERER

Scherer (1982), propone la siguiente teoría sobre la emoción basada en tres puntos fundamentales: las emociones están compuestas por cinco factores, los cuales cumplen funciones diferentes y cada uno de ellos está regulado un sistema distinto.

TABLA Nº 5.- CUADRO TEORÍA DE SCHERER.

COMPONENTES DE LA EMOCIÓN	FUNCIONES DE CADA COMPONENTE	SISTEMA RESPONSABLE DE CADA COMPONENTE
Procesamiento cognitivo de estímulos.	Evaluación del ambiente.	Sistema de información.
Procesos neurofisiológicos.	Regulación del sistema.	Sistema de apoyo.
Tendencias motivacionales y de conducta.	Preparación para la acción.	Sistema ejecutivo.
Expresión motora.	Comunicación de intenciones.	Sistema de acción.
Estado afectivo subjetivo.	Reflexión y registro.	Sistema de registro.

Tomado de Cano-Vindel (1989, p. 177).

Al analizar el estímulo Scherer encuentra unos “controles de evaluación del estímulo” de los que se necesitan cierto número para que se produzca una emoción. En estos controles se evalúan distintas facetas de la información (tiempo, causa, etc.), a través de ellos se podrá determinar el tipo de emoción y la intensidad con la que se produce.

EL PROCESAMIENTO PERCEPTUAL-MOTOR DE LEVENTHAL

Leventhal (1979) define la emoción como una experiencia consciente, producto del procesamiento no consciente de determinados aspectos de la situación. La emoción estaría compuesta por tres mecanismos:

-Perceptual motor: es el que crea la experiencia emocional. Por lo tanto esta teoría está más próxima a otras como la del feedback facial de Izard (1972), en las que la expresión facial es la creadora de las emociones. Leventhal indica que la actividad de este sistema muscular facial es la fuente de emociones básicas como la felicidad, la sorpresa y el miedo.

Además de ser el creador de las emociones, este sistema tiene otras funciones, como la de comunicar a los demás nuestros sentimientos y generar estructuras en la memoria para poder almacenar las experiencias emocionales.

-Memoria emocional: hace uso de la información emocional y no emocional para planificar la conducta. Esta memoria incluye una serie de registros de las reacciones musculares, un conjunto de reacciones autónomas, elabora la situación y desarrolla la vida emocional ampliando el número de nuevas experiencias. Estos contenidos son diferentes en cada individuo dependiendo del aprendizaje que haya tenido.

-Sistema conceptual: almacena las reglas acerca de la experiencia emocional y en él se encuentra la base del procesamiento secuencial voluntario y de las respuestas verbales. Se encarga del

razonamiento, anticipación de resultados futuros y respuesta verbal. Este sistema no sólo almacena experiencias emocionales, sino que también sienta las reglas que las gobiernan.

Aunque sea la activación fisiológica la creadora de la emoción son, la cognición junto con el aprendizaje los factores más importantes en el proceso emocional, ya que la cognición añade algo a la conciencia de una situación para que pueda experimentarse el sentimiento o cualidad emocional. Además estructuraría la experiencia emocional, lo que la distinguiría de la no emocional (Cano-Vindel, 1989).

ZAJONC

Zajonc (1980) se encuentra enfrentado a las diferentes teorías que dan un enfoque cognitivo al concepto de emoción, y de una manera especial a Lazarus, defensor de estas ideas.

Según sus estudios los afectos o sentimientos, no necesitan una actividad cognitiva previa para surgir, sino que pueden hacerlo a través de la actividad fisiológica y afirma que la psicología cognitiva contemporánea ignora palabras como afecto, emoción o sentimiento.

Para él; el afecto y la cognición son dos sistemas separados, pues el afecto no necesita cognición previa, aunque normalmente se suelen dar unidos. Señala que muchos fenómenos emocionales pueden ser explicados sin recurrir a ningún proceso cognitivo, y para ello presenta una serie de datos entre los que destacan:

- Hay estructuras fisiológicas diferentes para la emoción y la cognición; la emoción está controlada por el hemisferio derecho del cerebro y la cognición por el izquierdo.

- Por regla general, la valoración cognitiva y el afecto no están relacionados.

- Se pueden establecer relaciones afectivas sin la aparente participación de la evaluación.

La cognición no es una condición necesaria para la emoción, como señalan los autores de las teorías cognitivas, aunque no signifique que la cognición pueda introducir cambios en el estado emocional de un individuo; pero la actividad cognitiva sólo sería una forma de introducir esos cambios, no la única.

Zajonc ha recibido numerosas críticas en las que se indican cómo las ausencias de conocimiento, sobre algunos procesos cognitivos que están asociados a reacciones afectivas, no pueden usarse como prueba para la ausencia de procesamientos cognitivos en todas las reacciones afectivas.

Pero sin duda la crítica más dura que ha recibido este autor ha sido por parte de Lazarus; seguidor de un sistema cognitivo emocional. Lazarus (1982, 1984) afirma que los componentes de la emoción son: cognitivo, fisiológico y motor; mientras que Zajonc afirma que sólo basta con la reacción fisiológica para que nazca el sentimiento emocional. Las principales diferencias y semejanzas entre sus posturas son:

-Los dos autores están de acuerdo en que hay una influencia entre los procesos cognitivos y emocionales. Zajonc admite que una de las formas de generar emociones es a través de la cognición; a su vez Lazarus mantiene que la emoción ejerce una gran influencia en los procesos cognitivos (Cano-Vindel, 1989).

-La principal diferencia consiste en el componente que ellos consideran más importante a la hora de valorar el proceso emocional. Para Zajonc, es la actividad fisiológica y motora; para Lazarus los procesos cognitivos. Zajonc estaría próximo a las teorías del feedback facial de Izard, mientras que Lazarus defiende un modelo puramente cognitivo.

RELACIONES COGNICIÓN-EMOCIÓN

Pasaremos ahora a hacer un estudio sobre el enfoque que han dado diferentes autores a los elementos y relaciones que podemos encontrar sobre la base de una teoría cognitiva de la emoción.

Tipos de emociones e intensidad

Muchos son los autores que hablan de “cualidad emocional” refiriéndose al tipo de emoción que se está experimentando. Esta cualidad se tendrá que evaluar de una forma subjetiva, ya que existen diferencias sustanciales entre los individuos a la hora de determinar un hecho, ya que una misma situación puede generar diferentes emociones dependiendo de la interpretación que de ella haga cada persona.

Para Frijda (1986, 1987) la situación es aquello que ocurre desde el punto de vista del individuo, y la experiencia emocional derivaría de una estructura de la situación distinta. El proceso emocional se daría de la siguiente manera: el individuo analizaría los estímulos para posteriormente realizar una valoración que determine a sus intereses. Si estos estímulos son relevantes el resultado será: placer, dolor, admiración o deseo.

Una vez analizada la información se procederá a buscar una forma de afrontar esa situación y concluiría con el proceso fisiológico y la conducta abierta.

Frijda determina por lo tanto que para cada tipo de emoción hay un patrón de actividad cognitiva característico (Cano-Vindel, 1989).

Schachter y Singer (1962) por su parte atribuyen la cualidad emocional a los distintos procesos cognitivos (atribuir a las claves ambientales el estado de activación), mientras que la intensidad con la que se produce obedecería al grado de activación fisiológica.

Mandler (1975, 1984) también relaciona los procesos cognitivos con la cualidad emocional y los fisiológicos con la intensidad de la misma. Atribuye las distintas emociones al análisis del significado de la situación que hace el sujeto. La actividad cognitiva que se realiza en este análisis no sólo determinaría la cualidad emocional, sino que sería la responsable de la activación autonómica y por tanto de la intensidad emocional.

Weiner (1986) por su parte piensa que el tipo de atribución (la causa, el porqué de cada situación) es el responsable del tipo de emoción. Así, cada emoción puede ser interpretada como una consecuencia postcognitiva del tipo de atribución que se hace. Los resultados positivos se acompañan de atribuciones que generan emociones positivas; lo contrario que los negativos, que irán asociados a atribuciones negativas.

Lazarus y Folkman (1986), basándose en sus teorías de las valoraciones cognitivas piensan que son ellas las responsables tanto del tipo como de la intensidad de la emoción. Las valoraciones primarias (evaluando las consecuencias positivas y negativas de la situación) y las secundarias, interaccionan entre sí (afrontando esa situación con estrategias determinadas) determinando tanto la cualidad como la intensidad.

Scherer (1988) apunta al resultado de una evaluación del estímulo como determinante de la cualidad emocional.

Así piensa que el procesamiento cognitivo está realizado por un sistema de información que envía el estímulo a unos “controles de evaluación del estímulo”, que se encargan de analizarlo. El resultado de esta evaluación dará lugar a la cualidad e intensidad emocional (Cano-Vindel, 1989).

Otros autores como Bower (1981) piensan que tanto la cualidad como la intensidad emocional vienen dadas por una red de proposiciones o significados en la memoria a largo plazo. Cada emoción constituiría una red formada por estímulos, respuestas y contenidos (significado de la situación para cada individuo).

El aprendizaje emocional y la cognición

En el apartado de los estudios de la emoción, la consideran como un aprendizaje y encontramos que hay dos tipos de reacciones dependiendo del aprendizaje que haya tenido el individuo:

-La primera en las que el individuo tiene *poco control de las reacciones estímulo-respuesta*, y que está caracterizado por un procesamiento de la información inconsciente acompañado por fuertes reacciones fisiológicas.

-La segunda con un *predominio de lo cognitivo frente a lo fisiológico* producido por asociaciones de estímulos condicionados, estímulos incondicionados. Se realiza por aprendizaje vicario o por transmisión de información; es fruto de un procesamiento consciente de la información.

Algunos autores (Martin y Levey, 1985) proponen la existencia de dos reglas para el aprendizaje:

-*Regla de Consecuencia*: explica la relación entre estímulos simples con consecuencias inmediatas y significativas para el individuo. Nos indica lo que es beneficioso y lo que es perjudicial.

-*Regla de la Secuencia*: explica el aprendizaje de una serie de eventos similares, lo que crearía un resumen a nivel cognitivo sobre el orden de esos acontecimientos. La puesta en marcha de una secuencia de esos eventos produce una respuesta de orientación emocional.

También se ha estudiado el papel de la conciencia en el área de la psicología cognitiva, ya que para algunos autores como Dixon (1982) se requiere conciencia en la iniciación control-interpretación del proceso de la información.

Los tres sistemas de respuesta de Lang

Lang (1968) elabora una teoría sobre la respuesta emocional basada en un sistema formado por tres factores que presentan un grado de independencia entre sí:

- Los pensamientos y sentimientos subjetivos (cognitivo).
- Los cambios físicos (psicofisiológico).
- La conducta manifiesta (motor).

Estos tres sistemas estarían regulados por centros neuronales del cerebro, pero la relación de sus respuestas es muy baja, es decir, que estos tres sistemas son relativamente independientes y por lo tanto se pueden estudiar por separado. La emoción es entendida por él como un conjunto de factores como la experiencia emocional, la vivencia subjetiva, el comportamiento o las respuestas psicofisiológicas. Por lo tanto, al estudiar un determinado tipo de emoción, hay que estudiar los tres sistemas que la forman.

Algunos experimentos posteriores han demostrado cierta independencia entre los tres sistemas: así, se observa que no todos experimentan el mismo

grado de intensidad o activación ante determinada situación, ni todos los sistemas varían al mismo tiempo; si no que existe una desincronía entre ellos.

Lang (1978) fue el primero en formular una teoría que separase los tres sistemas emocionales. Actualmente este sistema ha sido adoptado por la mayoría de las teorías sobre las emociones. Si los tres sistemas de respuesta pueden alcanzar alto grado de independencia, entonces cualquier teoría sobre la emoción, la evaluación de la conducta emocional o su modificación deberá tener en cuenta los tres sistemas.

El estudio de estos factores por separado se considera hoy imprescindible no sólo para el conocimiento de las emociones, sino para el tratamiento de diferentes trastornos emocionales. Miguel-Tobal y Cano-Vindel (1986, 1988, 1994) han elaborado un “inventario de situaciones y respuestas de ansiedad” que permite evaluar estos tres sistemas por separado para determinar cuál es el que predomina en cada persona y así conocer la forma de tratar a cada individuo, ya que puede ocurrir que una misma enfermedad (por ejemplo las fobias), esté determinada por diferentes elementos (cognitivos, fisiológicos y motor) y habrá que averiguar qué componente es el que lo ha producido para saber qué terapia aplicar. Con este método estos dos autores comparan los tres sistemas de respuesta, evaluándolos de la misma manera, en el mismo momento e incluyendo situaciones concretas idénticas para los tres sistemas, además de respuestas de ansiedad específicas en individuos normales y con problemas psicosomáticos.

De los resultados destacan dos puntos:

- Cuando se reducen una serie de fuentes o variables que no se atribuyen al concepto de emoción, los sistemas reflejan un grado considerable de interdependencia.
- En igualdad de condiciones, los individuos con problemas muestran un mayor grado de discordancia en los tres sistemas de respuesta que los normales.

Otros autores (James, 1890; Delgado, 1975; Leventhal, 1979; Dixon, 1982 y Davidson, 1984), piensan que cierto grado de independencia entre los tres sistemas emocionales pueden ser debidos al diferente control que cada individuo

tiene sobre sus respuestas emocionales. Esto explicaría porqué cada persona reacciona de una manera diferente ante una situación determinada. El control de estas reacciones estaría determinado por el poder que se tenga de la situación o de la capacidad de afrontarla.

Pero también hay autores que han criticado esta forma de conocer las conductas emocionales (Lazarus, Averill y Opton, 1973; Cone, 1979 y Fernández-Ballesteros, 1981). Ellos, no están de acuerdo con esta teoría de Lang en la que los tres sistemas no van unidos y afirman que hay una serie de factores que pueden explicar la relativa independencia entre los sistemas de respuesta:

- La mayor parte de los estudios se hace con sujetos anormales.
- Casi siempre se evalúan situaciones de laboratorio, que son más débiles.
- El momento y la ocasión en que se evalúa.
- Falsa equiparación entre los métodos de evaluación y las modalidades de respuesta.

Cone (1979), uno de estos autores que rechaza las teorías de Lang llega a decir que la conclusión de la independencia de los sistemas de respuesta puede que sea prematura y que una ordenación de la confusión conducta-método lleve a interpretaciones diferentes.

El concepto opuesto a esta teoría trifactorial lo encontramos en el término "activación" que muchos autores aplican a la conducta emocional. La activación sería la fuerza necesaria para ejecutar una conducta y supone la existencia de un único proceso de activación en el que los sistemas autónomo, cortical y somático estarían perfectamente integrados. Pero como han demostrado algunos autores como Lacey (1967) estos tres sistemas suponen diferentes formas de activación que no siempre se unen perfectamente; esto ha llevado a considerar la existencia de varios sistemas de activación, y es considerada por Lacey como multidimensional. Autores como Cano-Vindel (1989) piensan que el estudio de los elementos de la emoción no pueden sustituirse por un único concepto (el de activación), ya que está constituido por una serie de elementos que funcionan de una manera independiente pero interrelacionados entre sí.

Aunque el sistema de los tres factores emocionales ha sido bastante aceptado, parece ser que se ha exagerado la independencia de estos sistemas y por lo tanto, el problema está en encontrar qué tipo de interdependencia existe entre ellos y qué relaciones guardan entre sí.

Años más tarde Lang (1979a), vuelve a realizar otra teoría sobre las emociones, esta vez basada en la imaginación y el procesamiento de imágenes emocionales y que llama “teoría del procesamiento bio-informacional”.

Para él, una imagen emocional es un producto del procesamiento de informaciones por parte del cerebro, y que se puede dividir en proposiciones que incluyen tanto situaciones de estímulos como de respuestas.

El cerebro construye esta imagen emocional a través de proposiciones, que forman una red emocional. La expresión emocional tendría lugar cuando esta red es activada por algún estímulo que se ajuste a la información que se encuentra en la memoria. En última instancia, esta imagen sería la causante de la reacción emocional, formada por componentes fisiológicos, cognitivos y motores.

En este modelo, Lang (1979b) considera la emoción como un conjunto de acciones, definido por una estructura específica de la información en la memoria que es procesada por un sistema conceptual y motor. La emoción constaría de tres estructuras: información sobre los estímulos externos y el contexto, información sobre la respuesta en ese contexto y por último la información sobre el significado de esos estímulos y esas respuestas.

En este modelo la imaginación sería muy importante, ya que a través de ella podríamos obtener imágenes emocionales, de las cuales obtendríamos una respuesta fisiológica. La imagen emocional sería por lo tanto modificada a través de la imaginación dando lugar a un cambio en la respuesta fisiológica, por lo que Lang dice que los buenos imaginadores se activan fisiológicamente más que los malos imaginadores.



3.4. LA EXPRESIÓN DE LAS EMOCIONES

DIFERENTES ESTUDIOS SOBRE LA EXPRESIÓN

Ya desde la época de los antiguos griegos, han sido muchos los autores que se han encargado de observar el rostro humano y relacionarlo con el carácter del individuo; e incluso famosos criminalistas destacaron ciertos rasgos faciales comunes en algunos tipos de asesinos o ladrones. Pero uno de los pioneros en sentar las bases de esta ciencia dedicada a las expresiones emocionales va a ser Lange (1965), que publicó el libro "El lenguaje del rostro" en el que investiga y analiza esta relación. Según Lange, la expresión del rostro humano es consecuencia de la herencia (raza, familia, constitución física, etc.) y de las vivencias (experiencia, profesión, enfermedades, etc.). Con estos rasgos, propone un estudio de los músculos del rostro para comprobar cómo se mueven o qué marcas han dejado en la cara para conocer las emociones y sentimientos que han dejado la vida a esa persona.

Este científico analiza uno por uno los componentes fundamentales de la cara, exponiendo su relación con las diferentes emociones: opina que hay rasgos (aparte de los pliegues faciales) que proporcionan indicios o pistas sobre la personalidad y el carácter; como la constitución ósea, la forma del cráneo o el mentón, aunque afirma que muchos de estos rasgos se pueden modificar mediante la educación y el ejercicio físico.

En esta misma línea se encuentran investigadores como Kretchmer (1967), que describe en su obra "Constitución y carácter" tres tipos de hombres: *pícnico*, correspondería a un hombre grueso con aspecto bonachón y carácter tranquilo; *asténico*, hombre delgado y alto que sería rico en ideas y emotivo; y el *atlético*, que teniendo una gran masa muscular pertenece al grupo de las personas ambiciosas.

Uno de los factores más tenidos en cuenta a la hora del estudio de las diferentes emociones es la reacción que tiene nuestro cuerpo cuando ésta se da; es decir, cómo expresamos esa emoción.

Según Chóliz (1996) la emoción sería una experiencia afectiva agradable o desagradable en la que actúan tres sistemas de respuesta: cognitivo-subjetivo, conductal-expresivo y fisiológico-adaptativo.

Esta expresión de las emociones, por su parte tendría diferentes funciones, entre las que se encuentran las siguientes:

- Es un vehículo de comunicación de lo que se está sintiendo, lo que permite prever la actitud que tomará el sujeto que está experimentando la emoción.
- Controla la conducta de los demás; si conocemos la emoción de otras personas, podremos controlar también su respuesta.
- Facilita e incrementa la experiencia afectiva, haciendo que ésta se incremente.
- Optimiza la función de la relación fisiológica (al expresar la emoción, la respuesta de nuestro cuerpo se ejecuta con una mayor eficacia).

Dentro de este punto hay que destacar la importancia de la expresión y control de las emociones para el bienestar tanto físico como mental. Así, revelar las emociones escribiéndolas incrementa la acción inmunitaria y mejora la eficacia tanto a nivel laboral como en el ámbito escolar (Esterling et al., 1994). También se facilita la experiencia afectiva y se reduce la ansiedad de las situaciones desagradables.

Por otro lado, si no damos salida a esos estados nuestro cuerpo comienza a estar en una situación estresante que entre otras cosas incrementa la frecuencia cardiaca, lo cual a la larga puede ser perjudicial. Ciertos tipos de inhibición pueden ser perjudiciales para la salud y así por ejemplo la relación entre la agresividad y la aparición de trastornos cardiovasculares es la prueba de la unión entre expresión de la emoción y enfermedad (Fernández-Abascal y Martín, 1995).

La enfermedad que supone no poder o saber revelar las experiencias emocionales se llama alexitimia y es la “dificultad para describir sentimientos, la incapacidad para elaborar las emociones a nivel mental, así como relacionarlas con sus correspondientes sensaciones corporales.” (Chóliz, 1997, p. 243). Entre sus principales características encontramos conformismo social, dificultad para expresar sentimientos o deficiencias en reconocer y diferenciar sensaciones somáticas.

Diversos estudios han analizado la asociación entre los trastornos

asociados al estrés y la alexitimia. De esta manera, Martin y Phil (1985) formulan la “hipótesis del estrés” que sostiene que la presencia de características alexitimicas supone un factor de riesgo capaz de agravar las repercusiones negativas del estrés.

Puede concluirse que los individuos que presentan dificultades para identificar y expresar emociones muestran altos niveles de activación fisiológica, considerando este factor de riesgo para el padecimiento de los efectos patógenos del estrés en sujetos en los que confluyan las características atribuidas al fenómeno alexitímico.

CÓMO RECONOCER LAS EMOCIONES

Para poder reconocer las diferentes emociones se utilizan diferentes métodos. Los dos principales son el FACS (Facial Action Coding System) ideado por Ekman y Friesen (1978) y el MAX (Maximally Discriminative Facial Movement Coding System) de Izard (1979). Complementando a ambos encontramos el FFAST (Facial Affect Scoring Technique) de Ekman, Friesen y Tomkins (1971) que explica cómo reconocer las numerosas expresiones faciales.

Uno de los puntos que más ha interesado es el estudio del control de las emociones y cómo mentir sobre ellas. Según Ekman (1985) podemos distinguir una expresión verdadera de otra falsa porque las emociones genuinas tienen un patrón de acción motora involuntario, mientras que las mentiras se producen bajo un patrón voluntario y controlado.

Según el mismo autor las diferencias esenciales entre una emoción verdadera y una que no lo es son:

- La expresión simulada suele ser asimétrica, así una parte estará más marcada en un lado de la cara que en el otro.
- La duración excesiva de la expresión facial es signo de falsedad.
- La expresión facial verdadera va acompañada de otros signos como conducta verbal y movimientos espontáneos.

Pero según Chóliz (1997), no todos los factores que intervienen en el reconocimiento de las diferentes emociones están basados en las expresiones, sino que hay otros puntos que afectan a este reconocimiento entre los que se encuentran:

- Estado emocional en el que se encuentra el observador.
- Contexto en el que se produce.
- Feedback de la ejecución; este punto se refiere al aprendizaje que tenemos sobre el reconocimiento de las expresiones faciales; así, si a una persona se le suministra información sobre el reconocimiento de las distintas emociones a la hora de identificarlas lo hará de una manera más eficaz que otra persona a la que no se le haya informado.
- Diferencias individuales; cada sujeto aprende a reconocer las emociones de una manera diferente.
- Espectativas sobre el estado emocional; el observador puede disponer de cierta información sobre el sujeto que le permita determinar qué reacción emocional está padeciendo.

La *cara* es la parte del cuerpo más relacionada con la expresión de las emociones, pues a través de ella y de sus órganos damos salida a muchos de nuestros sentimientos.

Haciendo un rápido repaso por los principales aspectos que relacionan la anatomía del rostro humano con un determinado tipo de carácter diremos que muchos investigadores indican que la *nariz* aguileña es signo de una persona audaz y atrevida; si es pequeña es signo de fragilidad y feminidad y si por el contrario aumenta su tamaño corresponde a una persona fuerte y masculina (Maw Ho, Palmer y O'Brien, 1989).

De la *frente*, estudiosos como Lersh (1970) se fijan en si las arrugas que hay en ella son horizontales o verticales. Las horizontales reflejarían una personalidad tímida mientras que las verticales están relacionadas con una actitud poco amistosa, despectiva y egocéntrica.

Unas *cejas* pobladas dan un aspecto más varonil, por eso muchas mujeres se las depilan para parecer más femeninas. Esta parte del rostro parece que contribuyó al fracaso electoral de Nixon en 1960. Sus cejas pobladas y de aspecto descuidado comunicaron una expresión de enojo y tristeza-depresión favoreciendo a Kennedy (Harrison, 1974). El movimiento de las cejas también es un indicador de algunas emociones; si fruncimos el ceño con ellas expresamos dolor y abatimiento, si las subimos asombro o sorpresa; y si levantamos sólo una estamos ante una situación de incredulidad.

Los *ojos* también han sido objeto de estudio; la mirada es uno de los mayores indicadores emocionales. Si la sostenemos indica interés y atención, si abrimos mucho los ojos y fruncimos el ceño estaríamos ante una "mirada feroz". Los estudios sobre la pupila también reflejan su importancia dentro del mundo de las emociones. Si vemos algo que nos agrada ésta se dilata, mientras que si es algo desagradable se contrae (Lersch, 1970).

La *boca* es otro de los puntos importantes. Se cree que si la contraemos levemente es expresión de autodominio; si es más rigurosa indica resignación y si alcanza una mayor potencia da lugar a un gesto de mordacidad y gran amargura. Los pliegues de este órgano también denotan ciertos rasgos en la personalidad y si en el transcurso de la vida se han desplazado las comisuras labiales hacia abajo, el hombre ha experimentado grandes amarguras.

Por último los labios y la risa, son también indicadores de ciertos rasgos de carácter como sensualidad, reserva y voluntad.

OTROS ELEMENTOS QUE CONFIGURAN LA EXPRESIÓN

En los últimos años *la comunicación no verbal* ha adquirido una gran importancia y los estudios sobre este campo se han ido sucediendo ininterrumpidamente. La comunicación no verbal es aquella en la que no utilizamos la palabra, y estaría formada por gestos y actitudes que nuestro cuerpo lanza al exterior en forma de mensajes.

Muchas veces estas actitudes son involuntarias y no las podemos dominar mentalmente, factor que es aprovechado por personas que dominan el

conocimiento de este tipo de lenguaje y su interpretación para conocer que estamos siendo sinceros.

Berne (1983, 1986, 1988) estudia este tipo de lenguaje en sus pacientes y analiza cuatro tipos de gestos que han de ser analizado por los terapeutas:

- Simbólicos*: serían aquellos ejecutados por el paciente pero que no se relacionan con el tema como el símbolo de "OK" formado con el pulgar y el índice. Para saber el significado hay que conocer el contexto.
- Enfáticos*: dan énfasis a lo que se está diciendo como señalar con un dedo o reír.
- Exhibicionistas*: la persona quiere provocar una reacción en el receptor.
- Funcionales*: son los más representativos del sujeto y suelen tener un contenido sexual aunque son difíciles de interpretar. Así, el hecho de que una mujer introduzca su dedo índice en un rizo de sus cabellos y tire del pelo es fácil que no pueda ser captado en su significado por un hombre, pero posiblemente otra mujer puede saber que lo que intenta comunicar es que está cansada del hombre con el que está y que desea un cambio.

Según Ekman y Friesen (1969), una de las funciones de la comunicación no verbal reside en el apoyo a las palabras, los movimientos dan ritmo, acompañan y dan énfasis.

Cada estado emocional, va acompañado de una serie de gestos que comunican al exterior este estado. Los gestos suelen ser involuntarios y aunque con la palabra estemos diciendo otra cosa nuestros gestos nos pueden delatar.

No obstante una pregunta que siempre puede surgir es, si son universales los gestos; ya que los caracteres de la etnia o de una familia pueden llegar a interpretar erróneamente a una persona (Nieto, 1999).

Dentro del lenguaje no verbal existen varios puntos de estudio que veremos por separado:

Paralenguaje: también llamado comunicación vocal, es el modo de comunicación no lingüística que mediante el análisis de la voz nos da información sobre las emociones de la persona que habla.

El temblor estaría relacionado con la ocultación de algo; hablar con rapidez sería un signo de seguridad mientras que la lentitud en el lenguaje oral correspondería a alguien inseguro.

Uno de los problemas que plantea este estudio, es investigar si verdaderamente se sabe qué emoción se está expresando a través únicamente de la voz, ya que según algunos autores como Brown y Bradshaw (1985) el problema reside en saber descifrar el código lingüístico.

A parte de éstos, el estudio de la voz como vehículo emocional plantea otros obstáculos, como las diferencias individuales a la hora de transmitir esos estados emocionales; diferencias personales en la habilidad de reconocerlas y emociones que al ser parecidas suelen ser confundidas (Knapp, 1980).

Davis (1976) realiza un estudio en el que relaciona los diferentes estados afectivos con características de la voz como el volumen, el tono, el timbre y el ritmo. Así, en una persona alegre el volumen de su voz sería alto, el tono agudo, el timbre brillante, la velocidad rápida y la inflexión hacia arriba. En el caso de tristeza, el volumen sería suave, el tono grave, el timbre resonante, la velocidad lenta y la inflexión hacia abajo.

El olor: aunque gran parte de los rasgos olfativos se han ido perdiendo en nuestra sociedad a través de las distintas generaciones, muchos científicos subrayan la importancia de los olores en la comunicación. Los animales en los que incluimos al hombre, son capaces de diferenciar por el olor el estado de ánimo que tienen otros organismos. Hall (1973) se pregunta si el temor, la ira o el pánico del esquizofrénico pueden contagiar y afectar directamente a los sistemas endocrinos en otras personas de su entorno.

El color: los diferentes colores también influyen en el ánimo que las personas sienten. Uno de los primeros investigadores que dio importancia a este elemento fue el neuropsicólogo Goldstein (1988), que lleva a cabo unos experimentos con estas conclusiones:

- Bajo una luz roja se sobrestima el tiempo y los objetos parecen más largos y pesados.
- Bajo una luz verde se subestima el tiempo y los objetos parecen más pequeños y ligeros.

Lüscher (1982) establece una correspondencia entre las emociones y los colores. Para ello realiza un test con diferentes colores evaluando la elección del paciente. Si psicológica o físicamente un individuo necesita paz emocional o alivio de tensiones, su respuesta corresponderá a colores oscuros como el verde o el azul. Si necesita gastar energía a través del cuerpo o de la mente elegirá los colores claros como el rojo o el amarillo. Este test es utilizado por muchos médicos para diagnosticar precozmente alguna enfermedad futura, ya que pueden descubrir tensiones procedentes de enfermedades todavía no detectadas.

El tacto: parece ser que las primeras experiencias táctiles son decisivas para la adaptación mental y emocional posteriores. Son muchos los estudios que han comprobado la relación entre la falta de afecto en la infancia y los problemas en la adolescencia y la edad adulta. Si se carece de este tipo de expresiones se romperá el equilibrio emocional (García-Fernández, 1991).

3.5. LAS EMOCIONES NEGATIVAS

Dentro de este apartado hemos incluido aquel grupo formado por las emociones negativas que más pueden afectar al joven que está realizando el servicio militar obligatorio. Estas son:

- 1.- *Ansiedad*: es una de las emociones más estudiada y la podríamos describir como una agitación o inquietud que se asemeja al miedo pero sin tener un estímulo concreto que la desencadene.
- 2.- *Ira y hostilidad*: es una emoción basada en la reacción de furia que sentimos las personas al ver nuestros derechos vulnerados; puede inducir en la persona odio y violencia, llegando en situaciones extremas a desencadenar desprecio hacia el desencadenante de la misma (Mayor, 1988).
- 3.- *Tristeza-depresión*: es una emoción que la podemos definir como el estado de melancolía y desánimo que siente una persona ante acontecimientos tomados por ella como negativos.

3.5.1. ANSIEDAD

La ansiedad es una de las emociones que ha sido objeto de mayor número de estudios en el campo de la psicología. Habitualmente, al intentar realizar una definición sobre ella se cae en el error de confundirla con otro tipo de emociones, que si bien tienen algunas similitudes no pueden incluirse dentro de la misma definición, tales como el miedo, la angustia o el estrés.

Podríamos decir que la ansiedad es un estado de agitación, inquietud y zozobra parecida al miedo pero sin un estímulo desencadenante concreto. La distinción entre la ansiedad y el miedo reside en que el segundo se produce ante un peligro real y la reacción es proporcionada a éste; mientras que la ansiedad es desproporcionada ante el supuesto peligro de un estímulo que no está presente.

En los últimos años, las emociones clasificadas como negativas (entre ellas se encuentra la ansiedad) se han ido considerando de forma indiscutible como una de las variables a tratar y controlar en el nuevo concepto de salud, estando cada vez más asentado el papel que juegan como factores de riesgo de enfermedades (Fernández-Castro, 1993; Fernández-Castro y Edo, 1994). De esta manera la investigación remarca que estas emociones son un factor de riesgo capaz de desencadenar una enfermedad, además de ser en muchos casos responsables del desarrollo, agravamiento y cronificación de la misma. Así, cuando la ansiedad se vuelve crónica se desarrollan, al igual que en el caso del estrés que posteriormente veremos, una serie de hábitos poco saludables (tabaco, comida rápida, falta de ejercicio, etc.).

Los desencadenantes de la ansiedad no son reales, sino que en su mayoría responden a un aprendizaje anterior. Así, una persona puede sentir ansiedad ante los exámenes al haber vivido situaciones iguales.

También podemos observar que ante un posible peligro amenazante, la persona se da cuenta, que debe actuar con urgencia para hacer frente a ese suceso aunque valora que no tiene mucha capacidad para enfrentarse a él. Los principales factores que predisponen a padecer la ansiedad suelen ser de tres tipos: genéticos, fisiológicos y las variables psicológicas.

Las principales consecuencias fisiológicas de la ansiedad suelen ser: tensión, nerviosismo, malestar general, sudoración e incremento de la frecuencia cardíaca.

Entre los trastornos psicológicos relacionados con la ansiedad encontramos entre otros, trastornos de pánico, agorafobia, fobia social y trastornos obsesivo-compulsivos.

La hipótesis básica que relaciona estos dos trastornos (físicos y psíquicos) con la ansiedad parte del hecho de que los sujetos con alto nivel de ansiedad interpretarán un número mayor de situaciones como amenazantes, por lo que se verán expuestos a un mayor número de situaciones que generen ansiedad. Esto implica una mayor activación fisiológica y por lo tanto un mayor desarrollo de trastornos psicofisiológicos.

La fase de afrontamiento, suele reflejarse en una hipervigilancia y en una exploración del medio que rodea al sujeto para atender todo posible estímulo que sea considerado como amenazante.

Existen numerosas técnicas dirigidas a la reducción de la ansiedad que se pueden dividir en tres grandes grupos dependiendo del factor sobre el cual actúan (Miguel-Tobal y Casado, 1999):

- Técnicas dirigidas a la reducción del nivel de activación:* relajación, entrenamiento de la respiración o biofeedback.
- Técnicas basadas en la exposición:* dirigidos a exponer al paciente de una forma imaginaria o real a los estímulos provocadores de la ansiedad.
- Técnicas cognitivas:* tienen como finalidad la modificación del comportamiento a través de la modificación de las cogniciones.

Así mismo en el entorno hospitalario existen numerosas técnicas dirigidas a la reducción de ansiedad de los pacientes sometidos a intervenciones quirúrgicas o con enfermedades crónicas, ya que se ha demostrado que una reducción de la ansiedad en dichos pacientes acelera el proceso de recuperación y por tanto reduce la estancia en el hospital.

Los efectos negativos de la ansiedad en la salud han sido comprobados. De esta manera, en una situación con componentes de ansiedad algunas funciones como las sexuales, se ven modificadas por la alteración de la

testosterona, hormona fundamental para la conducta sexual del hombre y de la mujer (Palmero, 1988, 1995b; Palmero y Fernández-Abascal, 1998).

Algunos autores piensan que la ansiedad interfiere en la actividad sexual placentera mientras que otros creen que puede beneficiar, dentro de unos límites a la relación sexual. Así, se ha intentado validar la interacción existente entre ansiedad, estrés y reactividad sexual señalando que si se introducen estímulos asexuales dentro de una relación sexual, ésta se verá afectada negativamente.

Por otro lado diversos estudios experimentales han demostrado que la ansiedad no sólo no inhibe, sino que puede llegar a aumentar la respuesta sexual. Así, Hoon et al. (1977) demostraron que tras haber presenciado películas evocadoras de ansiedad, un grupo de mujeres reaccionaba más a estímulos eróticos que si la película que se les había presentado anteriormente no evocaba ansiedad. Otras funciones como el sueño, también estudiadas por Palmero (1995a) se ven alteradas. La razón principal de este fenómeno viene dada por la relación existente entre la activación fisiológica y la cognitiva que se da en el proceso de ansiedad.

Uno de los argumentos más conocidos es el hecho de que un exceso de nivel de activación perjudica tanto la conciliación como el mantenimiento del sueño. Así, la conocida hipótesis de Monroe (1967) defiende que los insomnes tienen un grado de activación simpática más elevado.

De esta manera un estado de ansiedad, de intensidad moderada produce invariablemente dificultad para conciliar el sueño (Chóliz, 1999). Al mismo tiempo, el retardo en conseguir dormir puede favorecer la aparición de pensamientos intrusivos referentes a las consecuencias negativas de no poder dormir, generando a su vez un estado de activación más elevado, tanto fisiológica como emocionalmente, aumentando la ansiedad y creando un círculo vicioso que empeora las condiciones para conciliar el sueño.

El no conciliar el sueño además puede ser la principal causa de los problemas emocionales que surjan posteriormente al no poder concentrarse ni mantener la atención, alteraciones en el estado de ánimo o cansancio (Haury, 1979, 1981). A su vez estas alteraciones emocionales son una de las variables más importantes para no poder conciliar el sueño en las personas que alternan periodos de insomnio con los de dormir normal (Coyle y Watts, 1991).

Para constatar la relación entre ansiedad y problemas de sueño Moffitt et al. (1991) realizaron análisis para establecer qué tipo de factores son más importantes y en qué orden aparecen dentro del trastorno de inicio y mantenimiento del sueño descubriendo que la ansiedad es el principal de ellos; por esta razón, la mayoría de los métodos destinados a eliminar el insomnio tienen que ver con el manejo y control de la ansiedad. De hecho, las técnicas utilizadas para la reducción del estrés suelen ser muy parecidas a las utilizadas para la reducción de ansiedad: las técnicas de relajación de Gustafson (1992) y Jacobs et al. (1993), técnicas de modificación de conducta de Espie (1991) y Chóliz (1994) o procedimientos de biofeedback como los de Haury (1981).

Aparte del insomnio, que es el trastorno del sueño más relacionado con la ansiedad, en estos momentos la investigación experimental acerca una relación entre la ansiedad y la aparición de otros trastornos del sueño como pesadillas, sonambulismo, terrores nocturnos o enuresis (Chóliz, 1999).

Haciendo una recopilación respecto a las características del sueño en los trastornos por ansiedad, los resultados más significativos son los siguientes (Arriaga y Paiva, 1990):

- Aparecen con frecuencia quejas relativas a la calidad de sueño que también son comunes en otro tipo de alteraciones como la depresión.
- Los trastornos de ansiedad vienen determinados por dificultades tanto para conciliar el sueño como para mantenerlo.
- Disminuye la etapa de sueño lento.
- En quienes presentan un trastorno obsesivo-compulsivo es frecuente la disminución del tiempo dedicado a dormir, así como la presencia de despertares tempranos.

También existen otros trastornos relacionados con la ansiedad y sus efectos negativos en la salud como los estudiados por Feinglos y Surwit (1988) y en la actualidad por (Hafen et al., 1996), en los que se estudian la personalidad diabética, que "vendría definida por una disminuida capacidad de alerta, apatía y depresión" (Palmero y Fernández-Abascal, 1998, p. 36).

También se ha comprobado que la ansiedad es uno de los principales componentes de las enfermedades relacionadas con trastornos alimenticios.

Así, en la anorexia nerviosa la ansiedad presenta características fóbicas y juega un papel predominante que tiende a agudizarse, incrementarse y generalizarse a lo largo del trastorno. A corto plazo, la conducta del enfermo reduce el apetito y el peso reforzando sus sentimientos de autocontrol, y disminuyendo a su vez el miedo a ganar peso; pero a largo plazo se produce una disminución del metabolismo basal incrementándose la probabilidad de ganar peso (Toro y Vilardell, 1987).

En la bulimia nerviosa varios modelos teóricos han postulado que el factor principal implicado en el desarrollo y mantenimiento del trastorno es la ansiedad. En particular, el modelo de reducción de ansiedad propuesto por Rosen y Leitenberger (1982) propone el constructo ansiedad y reducción de ansiedad como pieza central para tratar y entender la bulimia nerviosa.

Por todo lo visto anteriormente, podemos decir que la ansiedad es una emoción natural que está directamente relacionada con la respuesta de alerta ante situaciones importantes, pero cuando la intensidad de la respuesta es demasiado fuerte, esta emoción natural puede convertirse en negativa y fomentar la predisposición para tener los trastornos que se han comentado.

3.5.2. IRA Y HOSTILIDAD

Estas dos emociones se asocian normalmente a un proceso de cólera, pero se diferencian en que la ira es la parte subjetiva de un proceso emocional, mientras que la hostilidad debe ser considerada como la parte cognitiva de dicho proceso (Fernández-Abascal y Palmero, 1999).

La ira es una reacción de furia causada por la indignación de sentir vulnerados nuestros derechos, una emoción explosiva que en situaciones extremas puede llegar a generar odio y violencia; incluso existen autores que en sus estudios, unen la ira con el desprecio (Mayor, 1988).

Los desencadenantes de esta emoción suelen relacionarse con situaciones en las que nos sentimos engañados y traicionados, situaciones que tienen que ver con el ejercicio de un control físico y psicológico en contra de nuestra voluntad, o situaciones en las que nos vemos bloqueados y se nos impide alcanzar una meta u objetivo que consideramos que nos pertenece. También estaría relacionada con el hecho de ser testigos de abusos cometidos a otras personas, con la degradación personal o con la traición de la confianza.

El proceso de la ira comenzaría con la percepción de un estímulo (interno o externo) que implica una valoración cognitiva de ese estímulo; tras la evaluación si el estímulo cumple los requisitos para ser considerado como un desencadenante de la emoción de la ira, la persona experimenta dicha emoción reaccionando fisiológicamente, generando a su vez una disposición de hostilidad (parte cognitiva de la emoción) y dando lugar a las diferentes estrategias de afrontamiento.

A su vez, el proceso emocional de ira implica un sentimiento displacentero que genera una actitud (hostilidad), que a su vez puede producir un impulso para hacer algo que elimine o dañe al agente que provocó ese sentimiento displacentero.

Los síntomas físicos de la ira son: activación del sistema simpático y endocrino, tensión en la musculatura, expresiones faciales características y tendencias a comportarse de una manera agresiva. Además, la ira produce irritación, enojo y una serie de cambios fisiológicos como aumento de la frecuencia cardíaca y de la tensión corporal, así como la reducción de la temperatura periférica.

La hostilidad es una mezcla de ira y disgusto asociada con indignación, desprecio y resentimiento. Se da cuando observamos actitudes negativas o de resentimiento en otras personas hacia nosotros o hacia personas queridas. Actualmente se ha aceptado que la hostilidad está formada por un núcleo de creencias de odio y rencor hacia los demás que en ocasiones pueden desembocar en la agresión (Fernández-Abascal y Palmero, 1999).

Este sentimiento es altamente predecible y sus consecuencias suelen conocerse antes de ocurrir, por lo que la persona tiene una alta capacidad de afrontamiento ante la situación, ya que cree que puede controlarla o modificarla.

Por lo que respecta a los diferentes procesos de afrontamiento de la situación que ha desencadenado la ira, se produce una autodefensa ante la amenaza, un ataque hacia las personas o situaciones responsables, incluso un control de la expresión emocional; el afrontamiento no sólo se basa en que las demás personas no perciban su estado emocional, sino en la racionalización y control de la situación desencadenante de la emoción. A su vez, toda esa energía negativa tiene que canalizarse, o bien hacia el exterior como agresión o expresión de ira; o hacia el interior como supresión de las manifestaciones de esa emoción (Spielberger, Krasner y Solomon, 1988).

En cuanto al afrontamiento de la situación que produce hostilidad encontramos un estado muy negativo caracterizado por la irritabilidad y por agresiones tanto físicas como verbales ante los causantes de la misma (Fernández-Abascal, 1997c).

Los efectos negativos de la hostilidad y la ira son consecuencia de la activación fisiológica y según estudios realizados (Fernández-Abascal, 1994; Palmero, 1996; Cano-Vindel, 2000), parece que juegan un papel importante en la hipertensión y en diferentes trastornos cardiovasculares, ya que al activar excesivamente las glándulas suprarrenales, se produce una secreción excesiva de cortisol, norepinefrina y epinefrina, lo que produce un cierre de la luz de los vasos sanguíneos y si se mantiene el volumen de sangre bombeada, la presión sanguínea "va incrementándose paulatinamente a medida que se estrecha el diámetro útil y despejado del vaso." (Palmero y Fernández-Abascal, 1998, p. 37).

De esta manera, hay veces en las que se produce una activación fisiológica relacionada con el sistema simpático que contribuye al desarrollo y progresión de las lesiones arteroescleróticas. Esta reactividad fisiológica puede crear las condiciones y proporcionar las materias para una enfermedad coronaria precipitando el infarto, la angina o incluso la muerte súbita. Actualmente las técnicas de intervención para prevenir las enfermedades coronarias pasan por una reducción de la ira-hostilidad (Cano-Vindel, 2000).

Numerosos estudios relacionan la ira, la hostilidad y la agresión como tres factores que se interrelacionan para afectar negativamente a la salud (Smith y Frohm, 1985; Smith y Christensen, 1992). La experiencia y la expresión de la ira contribuyen al proceso de trastornos como la diabetes (DeShields et al., 1989), el cáncer (Cox y MacKay, 1982), la hipertensión y las enfermedades coronarias (Diamond, 1982; Spielberger y Moscoso, 1995) y el VIH-SIDA (Robins et al., 1994; Brown, Schultz y Gragg, 1995).

Como acabamos de comentar, se ha identificado este tipo de emociones con otras enfermedades como el caso del VIH-SIDA. Se ha sugerido que la hostilidad y la ira contribuyen al desarrollo de ciertas enfermedades aumentando la actividad neuroendocrina que a su vez causa irregularidades en el sistema inmunológico. Durante el proceso de la enfermedad los individuos infectados por este virus experimentan niveles significativos de ira y hostilidad como una forma de afrontamiento ante la notificación de seropositividad y ante los estresores característicos de dicha enfermedad.

Las diferentes técnicas de intervención para tratar la ira y la hostilidad se basan en incrementar el autocontrol personal e interferir en las respuestas de la ira entre otras. También se intenta entrenar al paciente para que descienda su nivel de activación fisiológica a la vez que se intenta hacer una reestructuración de sus pensamientos cognitivos.

Por todo lo visto anteriormente, podemos decir que las emociones de ira y hostilidad están relacionadas con la percepción de vulneración de los derechos que tiene la persona, y que como se ha demostrado en diversos estudios (Fernández-Abascal, 1994; Palmero, 1996; Cano-Vindel, 2000), son factores de riesgo que aumentan la posibilidad de sufrir trastornos cardiovasculares.

3.5.3. TRISTEZA-DEPRESIÓN

Es la respuesta ante acontecimientos negativos y que da lugar a un estado de melancolía y desánimo. Serían pensamientos racionales que se acompañan de un estado emocional triste o depresivo, lo que equivaldría a hablar en terminología de autores como Beck (1972), de pensamientos irracionales de tipo negativo, dado que el pensamiento tiene una carga emocional negativa para el sujeto (Ibáñez et al., 1999). Algunos autores como Smith y Lazarus (1993) consideran que el término "tristeza" es utilizado para definir una serie de reacciones emocionales ante circunstancias negativas.

Los desencadenantes de la tristeza pueden ser múltiples: pérdida de una persona querida, separación, decepción, etc. El sujeto valora la situación como muy importante para su bienestar, pero tiene muy poco control sobre las consecuencias, por lo que no puede afrontarla. Lo que está claro es que en un estado depresivo, los cambios bruscos en el estado de ánimo suelen producirse a partir de la percepción que el sujeto tiene de las circunstancias ambientales, pudiendo afirmar que existe una serie de situaciones o hechos capaces de alterar el estado de ánimo del sujeto, a su vez, cuando esto ha sucedido, el sujeto comienza a procesar la información de una manera errónea percibiéndose como una persona poco valiosa o poco eficaz y maximizando las dificultades que hay a su alrededor (Ibáñez et al., 1999).

Entre los efectos tanto cognitivos como fisiológicos de la tristeza encontramos: desánimo, melancolía, pérdida de energía o tensión muscular. Estos efectos hacen que el individuo reduzca todo tipo de tareas, ya que está asociada con una disminución de la capacidad de atención, e incluso autores como Cunningham (1988) afirman que al disminuir la actividad, la persona valorará otros aspectos de la vida a los que no prestaba atención antes de la pérdida.

Otros estudios en los que relacionan la ira, la tristeza y la depresión parecen relacionarlas con el cáncer; ya que el sistema inmunológico no actúa debidamente y permite el crecimiento excesivo de células cancerígenas (Palmero y Fernández-Abascal, 1998).

Algunos autores han relacionado la aparición de la tristeza y la depresión con el padecimiento de algún tipo de dolor crónico; cuando éste es valorado de

una manera negativa aparecen emociones como el miedo o la tristeza (Bayés y Limonero, 1999). Ambas emociones llevan a una serie de cambios fisiológicos, cognitivos y conductuales que pueden llevar a la ansiedad y la depresión, produciéndose en ese momento un agravamiento del dolor.

A este respecto los estudios sobre la prevalencia del dolor crónico en pacientes con depresión han dado resultados positivos, demostrando que el dolor es una de las quejas más frecuentes en pacientes deprimidos. Zelman et al., (1991) comprobaron que el estado de ánimo depresivo afecta al tiempo de tolerancia del dolor.

Según Abramson et al. (1978), la relación depresión-dolor crónico comienza con la búsqueda de soluciones por parte del paciente para paliar el problema, al no producirse las soluciones esperadas, éstas van desapareciendo y son sustituidas por actitudes pasivas y sentimientos de indefensión propios de la actitud depresiva. A su vez el estado de ánimo depresivo potenciará el dolor mediante las conductas y pensamientos negativos de los pacientes depresivos (Hanson y Gerber, 1990).

No sólo se ha demostrado que la depresión es un factor de mantenimiento en el caso del dolor crónico, también como un estado de dolor puede llevar a una situación depresiva. La influencia del dolor sobre la depresión, principalmente por la concurrencia de ansiedad y depresión, tiene efectos sobre el padecimiento y mantenimiento de ese dolor.

Las principales estrategias de intervención en la tristeza y la depresión se centran en modificar los siguientes tipos de efectos (Ibáñez et al., 1999):

- *Cognitivos*: referidos a creencias de tipo irracional, a la atención selectiva de acontecimientos negativos y a la autocrítica. Estas creencias se pueden eliminar mediante una reestructuración cognitiva. Hay que eliminar la imagen de sí mismo con complejos de inutilidad, el presente como algo imposible de realizar y el futuro carente de positividad.
- *Comportamiento*: hay que modificar el comportamiento referido a la pasividad, el aislamiento y la escasez de situaciones gratificantes. Para ello se tienen que desarrollar programas de actividades poniendo especial atención en las actividades satisfactorias.

- *Efectos afectivos*: como el llanto, la ansiedad, la culpabilidad o la ira. Hay que actuar sobre ellos únicamente cuando no vayan desapareciendo y se hayan modificado los puntos anteriores.

Finalizamos este apartado afirmando que la tristeza es una emoción que predispone a la persona al sufrimiento, pudiendo derivar en depresión, estado en el cual la persona vería disminuido su umbral de dolor (Hanson y Gerber, 1990); a la vez que se potenciaría el crecimiento excesivo de células cancerígenas (Palmero y Fernández-Abascal, 1998).

3.6. ESTRÉS

Antes de comenzar a hablar sobre el estrés tenemos que determinar que no es una emoción en sí mismo, sino que es un proceso de emergencia necesario para la supervivencia del ser humano.

El estrés sería un proceso psicológico que se origina ante una exigencia del organismo, frente a la cual éste no tiene información para darle una respuesta adecuada, por lo que se activa un mecanismo de emergencia que consiste en una activación psicofisiológica para permitir recoger más información, procesarla e interpretarla más rápida y eficientemente y así permitir al organismo dar la respuesta más adecuada.

La diferencia que tiene el estrés con otras emociones es que el primero se desencadena por situaciones rutinarias, mientras que las segundas lo hacen por situaciones específicas. Estos desencadenantes pueden ser múltiples: estímulos ambientales, alteraciones fisiológicas, aislamiento, etc.

De esta manera, podemos agrupar los desencadenantes del estrés dependiendo de los cambios que experimenta la vida de una persona, obteniendo la siguiente clasificación (Fernández-Abascal, 1999):

- *Estresores únicos o cambios mayores*: son aquellos cambios dramáticos que afectan a un número mayor de personas como terremotos, guerras, pérdidas familiares, etc.
- *Estresores múltiples o cambios menores*: son aquellos cambios significativos que afectan a las personas y que está fuera de su control. Es el caso de la pérdida de trabajo, enfermedad o divorcio.
- *Estresores cotidianos*: alteraciones imprevistas que alteran nuestra vida en menor medida (perder el metro, discutir, etc.).
- *Estresores biogénicos*: mecanismos físicos y químicos que disparan la respuesta del estrés como la cafeína, anfetaminas, frío externo, etc.

El proceso tanto físico como psicológico del estrés seguiría las siguientes fases (Fernández-Abascal, 1999):

1ª fase. Evaluación de la situación: se comprueba que la situación sea o no amenazante para el organismo. Esta evaluación automática es muy rápida, predominantemente afectiva y no consciente (Öhman 1986, 1993). Posteriormente se produce una respuesta que puede ser de dos tipos: de *curiosidad o aceptación* de los estímulos preparando al organismo para su recepción y análisis, o bien es una respuesta de *defensa* que corresponde con un rechazo de los estímulos preparando al organismo para defenderse de ellos.

Lazarus (1993) propone un proceso de esta valoración cognitiva de la situación consistente en dos pasos: en un primer momento tiene lugar la valoración primaria, que está relacionada con, si determinada situación afecta o cómo contribuye al bienestar personal. En esta valoración primaria, el sujeto puede valorar la situación como irrelevante (no tendrá consecuencias para él), benigna-positiva (será favorable para el bienestar social) o estresante (la situación se valorará de una forma negativa constituyendo una amenaza para el organismo). La segunda valoración consistiría en la evaluación que la persona hace de sus recursos para afrontar esa situación; permite conocer el potencial de afrontamiento de esa situación, y ese potencial, enfocado a la emoción se refiere a las perspectivas para ajustarse psicológicamente a la situación modificando la interpretación de la misma, los deseos y las propias creencias.

Después de realizarse las correspondientes valoraciones, la última fase del proceso correspondería a la selección de la respuesta: después de valorar todos los factores la persona elegirá la respuesta que estime oportuna para hacer frente a esa situación.

2ª fase. Afrontamiento: una vez concluida la fase de valoración la persona moviliza todos sus recursos para evitar los daños estresantes. Hay muchas formas de afrontamiento que pueden utilizarse frente al estrés, tanto positivas (reevaluación positiva, control emocional y resolución de problemas) como negativas (negación, reacción depresiva y distanciamiento). El uso de estrategias de afrontamiento no siempre es positivo; el coste que pagamos por

el uso del afrontamiento se concreta en fatiga, sobregeneralización y efectos secundarios del propio afrontamiento.

Podemos distinguir diferentes tipos de afrontamiento dependiendo de cual sea el elegido por cada persona: activo, dirigido a dar solución al problema; pasivo, no se hace nada para cambiar la situación, únicamente se espera a que desaparezca el problema y por último el afrontamiento de evitación, basado en una huida de las condiciones estresantes.

3ª fase. Activación fisiológica: una de las consecuencias más evidentes del estrés es la respuesta de ataque o huida que prepara al organismo para responder ante la amenaza. Los componentes de esta respuesta son fisiológicos, produciéndose una descarga del sistema nervioso autónomo que activa la liberación de las hormonas adrenalina y noradrenalina. Al mismo tiempo se incrementa la activación del sistema somático, aumentando el tono muscular y la frecuencia respiratoria. El resultado final se traduce en una serie de modificaciones corporales destinadas a afrontar un ataque o una huida.

Si persiste el mantenimiento de estas condiciones estresantes, se produce un agotamiento del organismo, que llevado a sus últimos extremos puede causar al organismo un estado de coma o incluso la muerte.

Además de las reacciones fisiológicas anteriormente expuestas, esta fase se acompaña de respuestas emocionales. Así, la primera fase o fase de valoración, puede ir acompañada de emociones positivas o negativas, sin embargo, las siguientes fases irán acompañadas de emociones negativas debido al efecto del sistema endocrino, que ha liberado más cortisol en la sangre. Dentro de las diferentes reacciones fisiológicas que se pueden tener ante el estrés encontramos dos fenómenos diferenciados: el primero hace referencia a la existencia de patrones de activación fisiológica adecuados a cada situación; es decir, ante igual situación las personas pueden reaccionar de una misma manera; el segundo fenómeno se refiere a la respuesta individual de cada persona, ante una situación estresante cada persona puede reaccionar de una manera diferente. Es el caso de los exámenes; unas personas pueden tener dolor de cabeza y otras molestias de estómago, pecho, etc.

Estrés y salud

Como hemos comprobado lo más estudiado del estrés son sus efectos negativos en la salud; a medida que se ha demostrado que las preocupaciones, el conflicto, la incertidumbre y otros hechos psicológicos pueden ser capaces de dañar el organismo, ha cobrado más fuerza la idea de que el estrés deja al organismo indefenso ante cualquier tipo de agresión (infecciosa o traumática). Además autores como Penzo (1990); Fernández-Castro (1993, 1999); Sandín (1993); Fernández-Castro y Edo (1994); Bayés (1995) o Cano-Vindel (2000) exponen la siguiente relación entre estrés y patología:

- El estrés aumenta la vulnerabilidad del organismo; afecta al sistema inmunológico, aumentando la posibilidad de enfermedades.
- Afecta a los hábitos saludables; las personas que sufren estrés tienden a hacer menos ejercicio físico y comer menos sano.
- El estrés puede agravar enfermedades ya existentes; produciéndose esto al aumentar la intensidad y las crisis.
- Distorsiona la conducta de los enfermos; el estrés desencadena conductas en los enfermos que pueden alejarlos de las pautas médicas indicadas agravándose la enfermedad.

Todas estas patologías están relacionadas con el grado de afrontamiento que posee el individuo. De esta manera, el impacto de las fuentes de estrés sobre el organismo depende de la magnitud de la propia fuente y del control que se pueda hacer sobre ella (Fernández-Castro, 1999). Algunos experimentos como los de Obrist (1981) demostraron que las personas que no se enfrentaban con los problemas personales tenían una frecuencia cardíaca y presión sanguínea mayores. Todos estos datos reflejan la idea de que no se pueden predecir las consecuencias del estrés a menos que se conozca el grado de control que tiene la persona ante la situación estresante.

Todos estos problemas han dado lugar a numerosos estudios sobre las diferentes técnicas para afrontar y disminuir los efectos negativos del estrés. Estos efectos deberán abordarse siguiendo la secuencia temporal de los desencadenantes; en primer lugar habrá que intervenir sobre los

acontecimientos que lo desencadenan mediante procesos conductuales como las técnicas de “control estimular” o “autocontrol”; posteriormente sobre los procesos de valoración cognitiva, y por último sobre las propias consecuencias fisiológicas del estrés.

Las diferentes técnicas para eliminar estos efectos se centran en la relajación para disminuir el nivel de activación fisiológica. Esta disminución también se consigue mediante la respiración y ejercicios de tensión-distensión (en este apartado se encuentran técnicas como la relajación progresiva, el yoga, la meditación Zen o el programa de entrenamiento en relajación).

También existe la técnica del biofeedback, que establece estrategias para controlar la actividad fisiológica con el fin de que la persona sea entrenada para controlar su cuerpo.

Algunos autores hacen hincapié en el control de la situación como estrategia de afrontamiento; los esfuerzos para controlar esta situación dependen de la valoración, necesariamente subjetiva, y de los recursos que se tienen para enfrentarse con ella. Esta operación forma parte del modelo de afrontamiento de estrés propuesto por los psicólogos Lazarus y Folkman (1986).

Cada persona es diferente, y por esta razón se enfrenta al estrés de una determinada manera. Cada individuo tiene una valoración sobre su forma de afrontar los problemas, e incluso se ha comprobado que las personas que creen que pueden superar todos los obstáculos y que son más positivas tienen menos tendencia a sufrir estrés y enfermedades derivadas de éste.

Aunque todos los efectos negativos del estrés sobre la salud posiblemente sean producto de no haberlo afrontado correctamente (Fernández-Castro, 1999), por esta razón las técnicas para eliminarlo se centran sobre todo en la reducción de ansiedad y técnicas de relajación, aunque también sería necesario que se incrementase en la persona la “competencia percibida” (creencias que puede resolver sus problemas de una manera positiva).

4. LA PERSONALIDAD

Desde el principio de su existencia, los hombres se han preocupado sobre los distintos aspectos que les conforman, tanto interior como exteriormente, intentando encontrar una explicación a su comportamiento con los demás y consigo mismo.

Así, podemos encontrar, que hay al menos cinco escuelas que sentaron sus bases en un estudio profundo sobre la personalidad. Según Pelechano (1993) las cinco tradiciones son:

1. La literatura desde el siglo IV antes de Cristo, se ha ocupado en la descripción y explicación de personajes y sentimientos que han servido para poder estudiar científicamente las descripciones y modelos de funcionamiento humano, aunque en ellas predomina la estética sobre la veracidad y la selección de información frente a la fidelidad de los hechos.
2. Los griegos, en el siglo V antes de Cristo transmitieron una teoría que pretendía explicar las distintas tendencias que se observaban en los seres humanos para sufrir unas enfermedades y otras no. Para Hipócrates de Kíos, la salud se logra con el equilibrio de cuatro humores; sangre, flema, bilis y atrabilis, y el predominio de uno de ellos da lugar a un determinado ser humano, caracterizado no sólo por unas notas biológicas, sino también psicológicas.
3. La filosofía y su búsqueda de las características que definan la naturaleza humana han dado respuestas sobre lo que es la persona, su composición, facultades y funcionalidad humana.
4. El pensamiento social desde los enciclopedistas franceses del siglo XVIII tiende a emplear modelos teóricos en los que importa el papel que desempeñan los humanos a lo largo de su vida.

5. La Psicología científica entiende que existe una estructura común de personalidad en todos los seres humanos que se encuentran en la misma fase evolutiva y que unos se diferencian de otros en función de los rasgos o factores que forman la estructura.

El principal problema que se encontraron los primeros analistas del comportamiento humano fue a la hora de clasificar las diferentes formas de actuar, dependiendo de las características esenciales de cada persona. Esta situación hizo surgir la hipótesis de que existen una serie de características o mecanismos causantes del comportamiento; hipótesis que comparten la mayoría de los psicólogos, aunque no sea de gran utilidad, ya que como indican autores como Skinner (1954), el objetivo del psicólogo debe ser explicar, predecir y controlar la conducta de las personas.

En un primer momento se intentó estudiar el fenómeno de la personalidad dentro de una concepción global del hombre como un todo. Posteriormente se desarrollan teorías que intentan orientar este estudio, como regla general, hacia la descomposición de todos los factores humanos.

Estas dos vertientes tan diferentes entre sí dieron lugar a un fenómeno de desconcierto en cuanto a las teorías que iban apareciendo sobre la personalidad, ya que cada una era diferente a las demás, y muy pocas se podían relacionar entre sí. Hasta el momento se han ido desarrollando diversas teorías, aunque debemos destacar que el estudio de la personalidad es uno de los más complicados de desarrollar dentro del área de la Psicología. Así encontramos autores que nos dicen que “Si se hace un recorrido por las diversas teorías que se han establecido sobre la personalidad se puede llegar a una conclusión desoladora: describir la historia conceptual de la psicología de la personalidad es describir la historia de un desencuentro.” (Hernández-López, 2000, p. 31).

4.1. DEFINICIONES

Al comenzar el repaso sobre las diferentes teorías que a lo largo de la historia han centrado los estudios sobre la personalidad humana, tenemos que comenzar haciendo referencia al término “personalidad”.

El análisis del empleo del término personalidad pone de manifiesto la ambigüedad significativa que caracteriza dicho concepto. Esta ambigüedad se puede traducir en el hecho de que este concepto se emplee para hacer referencia a fenómenos y relaciones entre fenómenos no sólo diferentes, sino incluso contradictorios (Bermúdez, 1999).

Dicha ambigüedad ha hecho posible que sean múltiples las teorías realizadas sobre este término, dependiendo del enfoque y significado que se haya dado. De esta manera, autores como Hall y Lindzey (1975) piensan que es imposible definir la personalidad sin antes llegar a un acuerdo respecto al marco de referencia teórico dentro del cual será considerada.

Para llegar a esta conclusión sobre la falta de entendimiento entre las definiciones y contenido de la personalidad, estos autores afirman que:

- El estudio de la personalidad se ha caracterizado por su preocupación sobre los problemas adaptativos, dando lugar a teorías que intentan explicar estos problemas.
- Gran parte de los acercamientos teóricos existentes están contruidos al margen de las normas y sistemática del legado científico.
- La importancia concedida a los procesos motivacionales aumenta la distancia entre los estudiosos de la personalidad y los defensores de un proyecto científico experimental para la Psicología.
- La amplitud de los fines reflejada en todas las formulaciones que sobre personalidad se contienen en la literatura científica ha brindado la posibilidad de múltiples enfoques; cada uno de los cuales ha realizado su propia definición de personalidad acorde con su contexto.

Etimológicamente “personalidad” deriva de persona. La psicología de la personalidad, desde aquí, debería ocuparse del estudio psicológico de la persona (Pelechano, 1993). Pero esto no ha sido así simple, sino que las

distintas definiciones que se han dado sobre la personalidad recogen diferentes aspectos (Pelechano, 1996):

- Una línea recoge la idea de persona como máscara, y por lo tanto la apariencia que vemos en los demás, su aspecto exterior o conducta observable por los otros. Esta línea recoge la versión actual de que una persona es lo que los observadores dicen que es.
- Una segunda línea recoge la idea de persona como el conjunto de características que identifican a un individuo y lo diferencian de los demás.
- La tercera línea recogería aquellas definiciones en las que personalidad se refiere a un grupo humano identificado por una cultura, etnia, clase social, etc.

Estas tres acepciones recogen la mayor parte de las definiciones que se han dado sobre personalidad, aunque habría que añadir una cuarta en la que la personalidad vendría constituida por las características o roles que cada persona desempeña en cada caso concreto (Bermúdez, 1999).

Destacamos también, que algunos autores han realizado una serie de categorías para tratar de agrupar las diferentes definiciones que se han realizado; de esta manera surgen cinco grupos dependiendo del factor más relevante mostrado en la definición: el primer grupo entiende la personalidad como la suma de todas las características que posee el individuo; un segundo grupo realiza la misma consideración sobre personalidad que el primero, pero haciendo hincapié en el carácter organizado y estructurado de las características. El tercer grupo implica una jerarquización de las estructuras que forman la personalidad. Las definiciones pertenecientes al cuarto grupo se refieren a la personalidad como un conjunto integrado y organizado de características de un individuo que va a determinar su particular ajuste al medio. Por último el quinto grupo subraya el carácter distintivo de la personalidad.

Para finalizar este punto, vamos a pasar a reflejar algunas de las múltiples definiciones que sobre personalidad han realizado diferentes autores a lo largo de la historia:

Guilford (1959, p. 5): "... cada personalidad es única..... La personalidad de un individuo es su patrón único de rasgos.”.

Sanford (1963, p. 495): “El estudio de la Personalidad es el estudio de cómo la gente llega a ser lo que son. Por supuesto, la gente difiere en lo que han aprendido; la persona es única. Pero todas las personas han aprendido de acuerdo con las mismas leyes generales. El punto esencial es que no hay leyes acerca del funcionamiento de la personalidad aparte de las leyes de la Psicología General.”.

Janis et al. (1969, p. 577): Personalidad es “un patrón de rasgos... (siendo así que) un rasgo es un simple patrón de conducta, una disposición a comportarse de una manera descriptible... el carácter único que siempre asociamos con la personalidad se encuentra fundamentalmente en el patrón más que en los elementos... en cualquier momento una persona tiene un conjunto de disposiciones, completamente pautado, a comportarse de formas particulares.”.

Brody (1972, p. 3): “La personalidad vendría constituida por aquellas características de las personas que son más esenciales para el propósito de entender y predecir sus conductas idiosincráticas.”.

Maddi (1972, p. 10): “La personalidad es un conjunto estable de características y tendencias que determina las semejanzas y diferencias de la conducta psicológica (pensamientos, sentimientos y actos) de la gente, que denota continuidad en el curso del tiempo y que puede, o no, interpretarse fácilmente con referencia a las normas sociales y biológicas de presión, originadas exclusivamente en la situación inmediata.”.

Murray y Kluckhohn (1972, p. 30): “La personalidad es campo y producto de la actividad (física, social y mental). Constituye un enjambre de imaginación, hipótesis y expectativas, que influencia las propias percepciones e interpretaciones del mundo, que a su vez, influyen en el comportamiento.”.

Rotter et al. (1972, p. 4): “La unidad de investigación para el estudio de la personalidad es la interacción del individuo y su ambiente significativo.”.

Leontiev (1975, p. 142): “La personalidad, como el individuo, es el producto de la integración de los procesos del sujeto.”.

Pinillos (1975, p. 602): “La personalidad representa la estructura intermedia que la psicología necesita interponer entre la estimulación del medio

y la conducta con que los sujetos responden a ella, justamente para dar razón del modo individualizado en que lo hacen... La personalidad, resulta así, de una parte, la condición medial del pronóstico psicológico, al que no basta la estricta relación funcional E-R, ni la especificación de las condiciones externas que rodean la aplicación del estímulo.”.

De Waele y Harre (1976, p. 213): “La personalidad es la base de la competencia social de un ser humano.”.

Rychlak (1976, p. 220): “La teoría de la personalidad implica explicaciones del estilo comportamental, a partir del supuesto de que una identidad (unidad, persistencia), que no es modelada por las circunstancias, contribuye al establecimiento de patrones de conducta en adición a, en oposición a, o, con independencia del estado biológico o ambiental dado en un momento determinado.”.

Pervin (1978, p. 20): “La personalidad representa a las propiedades estructurales y dinámicas de un individuo o individuos, tal como éstos se reflejan en sus respuestas características a las situaciones. Con otras palabras, el término personalidad hace alusión a aquellas propiedades permanentes de los individuos que tienden a diferenciarse de los demás.”.

Mischel (1979, p. 1): “La personalidad designa los patrones típicos de conducta (incluidos los pensamientos y las emociones) que caracterizan la adaptación del individuo a las situaciones de su vida.”.

Hernández-López (2000, p. 30): “.. parece ser que la personalidad es una cualidad, variable o característica que pertenece a las personas aunque éstas no puedan definirse sólo con base en ella.”.

TERMINOLOGÍA Y ORIENTACIONES PARA EL ESTUDIO DE LA PSICOLOGÍA DE LA PERSONALIDAD

Antes de pasar a definir y abordar las diferentes cuestiones que forman la psicología de la personalidad, pasaremos a realizar una serie de puntualizaciones encaminadas a evitar futuras confusiones. El panorama que ofrece la psicología de la personalidad recoge estas diferenciaciones y las distintas teorías expuestas se pueden situar a lo largo de estos ejes.

Una primera diferenciación es la de teorías de la personalidad frente a la psicología sistemática de la personalidad. Usualmente se tienden a confundir, aunque son bastante diferentes entre sí: las teorías de la personalidad refleja una selección de las teorías que sobre esta materia se han formulado hasta el momento, mientras que la psicología sistemática de la personalidad expone directamente los conocimientos y modelos explicativos de las diversas parcelas del conocimiento personal y en donde se subraya el conocimiento que se posee y la formulación de un modelo teórico que comprenda los conocimientos expuestos.

Un segundo eje se refiere a la contraposición entre la psicología de la personalidad como una ciencia natural o como una ciencia social. La primera categoría clasificatoria procede de una posición de la ciencia en que el experimento en el laboratorio ocupa un lugar central. La segunda defiende que al ser humano hay que estudiarlo en su medio natural, basándose principalmente en la estadística. La tercera categoría clasificatoria es la denominada la psicología general de la personalidad, psicología diferencial de la personalidad y psicología del individuo o individual de la personalidad. En la psicología general de la personalidad importan las cuestiones acerca de los atributos que identifican a un individuo, su estructura y su transformación. La psicología diferencial de la personalidad se ocupa más de las diferencias existentes entre los individuos. Por último, la psicología individual estudia el comportamiento del individuo (Pelechano, 1996).

DEFINICIÓN DE PSICOLOGÍA DE LA PERSONALIDAD

Antes de tratar de realizar una definición de lo que es la psicología de la personalidad, diremos que el objetivo fundamental de esta ciencia viene constituido por el estudio de la conducta normal en todos sus aspectos (Hall y Lindzey, 1975): las teorías de la personalidad son teorías generales de conducta, particularmente cuando el objeto primario de interés es el individuo singular, más que una amplia unidad social.

Aparte de este objetivo principal, encontramos otros secundarios que tienen gran interés, como que la psicología de la personalidad intenta describir a la gente de manera fiable y útil; intenta sentar las bases que permitan de una

manera fiable predecir las diferencias individuales en la conducta de las personas, y que intenta explicar cómo cambian las personas o cómo pueden cambiarse.

Autores como Pervin (1986) señalan que el estudio de la personalidad se define por la calidad en lograr dar respuesta a las preguntas de qué, cómo y porqué, es decir, a las características que definen a una persona concreta a diferencia de otras.

En cuanto a la definición concreta de psicología de la personalidad, existen más de cincuenta definiciones según el posicionamiento teórico de cada autor. Así encontramos que algunos autores afirman que es lo que permite predecir lo que hace una persona en una situación; el estudio de los organismos individuales y el proceso de vivir.

Pero antes de pasar a realizar una definición más exhaustiva, hay que considerar que los autores que han tratado la psicología de la personalidad han estudiado el ser humano adulto, por lo que los cambios o permanencias ocurridas en el proceso de desarrollo no se han estudiado en profundidad, y este tipo de consideraciones son fundamentales para sujetos o grupos humanos que se han conformado a lo largo de la historia como grupos con criterios como sexo, clase social, nivel socioeconómico, etc.

Definición sobre la psicología de la personalidad como la que ha sido propuesta por Vicente Pelechano (1996) en la que nos dice cómo la psicología de la personalidad estudia características psicológicas que identifican al individuo o conjunto de ellos, su génesis, estructura y funcionalidad desde su origen hasta su desaparición. Pasamos ahora a describir los elementos que la conforman:

A.-Características psicológicas. Se refiere a todas aquellas notas psicológicas que forman parte de la persona. Estas características pueden ser variantes o no pero son psicológicas, nunca biológicas, ya que en la psicología de la personalidad son de gran importancia los sentimientos, actitudes y estilos de vida, aunque exista una interacción entre lo biológico y lo psicológico.

B.-Identificar a un individuo o colectivo de individuos en un periodo determinado de su vida personal o colectiva. Son características que identifican al ser humano.

C.-Génesis, estructura y funcionalidad desde su origen hasta su desaparición. Toda teoría de la personalidad debe ofrecer una explicación sobre la génesis de los fenómenos que estudia, las relaciones y el origen psicológico y social de los mismos. Así como un modelo acerca de la estructura y las relaciones que hay entre los fenómenos que pertenecen a la personalidad y por último, una dinámica o funcionalidad de esos fenómenos, su funcionamiento y transformación a lo largo del tiempo.

D.-Desde su origen hasta su desaparición. El periodo de estudio cubre desde el origen hasta la desaparición del individuo; es decir, su ciclo vital incluyendo la estabilidad, el cambio, y las transformaciones que se producen a lo largo de la vida.

En la psicología de la personalidad se observa un conjunto amplio de teorías de la personalidad, cada una de ellas centrada en un conjunto de fenómenos. De esta manera toda teoría sobre este tema debería estar orientada al estudio de la totalidad de la conducta humana.

Pero esto, muchas veces no se da en la práctica, ya que actualmente la mayoría de las teorías presentan dificultades para cumplir algunos de los requisitos de estructura formal establecidos. Así, muchos autores coinciden en que actualmente no se sigue cierto rigor científico en la exposición de las distintas definiciones y teorías que intentan explicar a la psicología de la personalidad. En resumen, la mayoría de las teorías no es presentada de manera directa y ordenada y muchas de ellas parecen orientadas más a la persuasión de las personas que a la exposición (Hall y Lindzey, 1975).

Las teorías de la personalidad a veces carecen de claridad y precisión, y no han sido lo suficientemente formalizadas como para permitir la generación de hipótesis por deducción formal axiomática (Wiggins, 1973).

Este pesimismo reinante en la investigación de personalidad, derivado de la inadecuación formal de la teoría ha llevado a algunos autores como

Rychlack (1976) a afirmar que la teoría de la personalidad ha muerto, aunque en los últimos años se ha desarrollado produciéndose una reactivación, que se produce a partir del reconocimiento de las deficiencias existentes (Bermúdez, 1999).

4.2. TEORÍA PSICODINÁMICA

Freud fue uno de los autores que dedicó más tiempo y esfuerzo al estudio de la personalidad, basándose en dos principios fundamentales: el órgano somático donde está situado el sistema nervioso, y nuestros actos de conciencia.

Según Freud (1973a, 1973b) la personalidad es una función de un aparato especial que hemos adquirido estudiando el desarrollo individual del ser humano (Labrador, 1980). Dentro de este aparato encontramos varias partes que lo conforman: el *ello*, el *yo* y el *super-yo*.

El *ello* está basado en lo heredado, en lo innato y estaría relacionado con una reducción de las tensiones denominada "principio del placer". Es la parte más antigua del aparato psíquico y es la estructura básica de la personalidad a partir de la cual se desarrollarán las otras dos (Bragado, 1999).

Esta estructura va transformándose a medida que pasa el tiempo, debido sobre todo a la influencia del medio externo hasta llegar a convertirse en el *yo*. La principal obligación del *yo* sería actuar de mediador entre el *ello* y el mundo que le rodea para hacer frente a las amenazas que de éste provienen. Además se encargaría de proporcionar al *ello* sus exigencias provenientes de los instintos. El principio que regiría la actuación del *yo* sería el de la realidad, y aparece concebido como una estructura de defensa.

Por último, encontramos una tercera parte de la personalidad, que sería el *super-yo* dominado por la actuación de los padres desde el nacimiento de la persona, ya que esta gran influencia es la que configura la forma de actuar del *super-yo*. Es por tanto, una instancia como la conciencia, el juez de lo que es o no correcto y justo, de acuerdo con las reglas morales que el sujeto ha internalizado de sus padres. Su principal función consiste en restringir las satisfacciones.

El comportamiento de un individuo sería el correcto si el *yo* consigue satisfacer a la vez al *ello* y al *super-yo*, logrando una adaptación con la realidad. Así, cada parte implicada estaría influenciada por una determinada causa particular perteneciente a la vida del individuo: el *ello* por el pasado, el *super-yo* por las influencias de las demás personas que nos rodean y el *yo* por las influencias individuales de cada persona.

Estas tres estructuras de la personalidad están en un continuo conflicto, ya que cada una tiene unos determinados objetivos e intereses. El individuo intentará satisfacer las necesidades planteadas por el *ello*, que tienen relación con los instintos. De esta manera se crea un conflicto entre el mundo físico y el social que desarrolla en la persona un sentimiento de ansiedad, del que se intentará defender utilizando métodos lícitos o ilícitos.

Según Freud una persona sana debe descargar la energía que lleva dentro, expulsándola al exterior. El qué o cómo se descargará es tarea del *yo*, que debe a la vez satisfacer al *ello* y al *super-yo*, logrando que esta descarga sea aceptada socialmente.

Así, la personalidad estaría determinada en cada etapa de la vida, por la zona del cuerpo en la que se concentra esa energía o libido que debe ser canalizada hacia el exterior. El individuo pasaría por diferentes fases llegando a la última que coincide con la personalidad adulta (Labrador, 1980).

La salud mental depende de que el *yo* consiga establecer un correcto equilibrio en sus relaciones con el *ello*, *super-yo* y realidad, y de un desarrollo psicosexual adecuado, es decir, que los procesos de fijación de la libido no sean excesivos.

Para Freud (1973b) la condición básica para que se produzcan alteraciones patológicas de personalidad consiste en un debilitamiento relativo o absoluto del *yo*, que le impide realizar sus funciones de una manera efectiva, como consecuencia de un conflicto interno originado por exigencias impulsivas del *ello* y/o las demandas morales del *super-yo* (Bragado, 1999).

La formulación mejor estructurada de la teoría psicoanalítica ha sido la realizada por Rapaport (1967), en su libro "La estructura de la teoría psicoanalítica", donde el autor efectúa un gran esfuerzo de sistematización a fin de facilitar el estudio comparado del psicoanálisis con otras teorías psicológicas.

Desde el punto de vista empírico, el psicoanálisis tiene como objetivo final explicar la conducta manifiesta. Cualquier conducta, por insignificante que parezca, responde a una motivación psicológica del sujeto, generalmente inconsciente, de tal manera que el psicoanálisis descifrará esos deseos ocultos.

Esta conducta, está determinada por varias causas como los genes, los objetivos, los impulsos, la realidad o la sociedad.

Como señala Rapaport (1967), el primer problema que debe abordar el psicoanálisis consiste en elaborar un canon que permita la armonización y sistematización del gran número de revisiones y ampliaciones que se han hecho de la obra de Freud. Según este autor, estas sucesivas revisiones han oscurecido más la teoría del psicoanálisis (Bragado, 1999).

4.3. MODELOS BIOLÓGICOS

Dentro de este apartado encontramos todas aquellas teorías que relacionan el aspecto físico de la persona con su carácter y forma de ser. Las diferencias en la constitución física de las personas marcan su personalidad, encontrando dos ideas fundamentales dentro de este pensamiento:

- Hay una relación entre características físicas (aspectos biológicos) y psíquicas o de personalidad (visibles a través de las conductas).
- Esta relación es constitucional, y se debe esencialmente a aspectos hereditarios.

Hay dos autores que basan todas sus teorías sobre la personalidad en estos conceptos: Kretschmer (1925) y Sheldon (1942).

TIPOLOGÍA PSIQUIÁTRICA DE KRETSCHMER

Kretschmer (1925), se basa en las observaciones práctica del área de la psiquiatría, y entiende que hay una relación entre la constitución física del individuo y sus diferentes problemas de personalidad.

Para ello, decide crear una serie de categorías basadas en una serie de cuestionarios hechos a pacientes con alteraciones psiquiátricas. Así, agrupó a todos los sujetos en cuatro categorías: pícnico con formas redondas, atlético o con tórax fuerte y musculoso, asténico con cuerpo estrecho y displástico siendo estos los que no tienen verdaderamente un tipo somático, sino que hace referencia a formas anormales producidas por alteraciones metabólicas, según cuales fueran sus características físicas (Sandín, 1999). De esta manera, Kretschmer postula que la conducta psicótica de un individuo está determinada básicamente por su constitución biológica, y por lo tanto debe existir una relación entre estos dos puntos.

Las relaciones que encontró entre estos grupos y sus cualidades corporales le hizo pensar que no solamente se debían analizar sujetos con problemas psiquiátricos, sino que esta relación también servía para clasificar a sujetos normales.

Basándose en los dos tipos fundamentales de psicosis Kretschmer (1925) creó diferentes tipos de carácter, que posteriormente unió a los diferentes tipos de sujetos según su constitución. De esta manera surgen los siguientes caracteres:

- Esquizotímico: con tendencia a la esquizofrenia. Podría corresponder a una persona introvertida. Sería tímido, retraído, duro, brutal, obstinado, rígido, cauteloso, poco afectivo, idealista, metódico y preocupado por sí mismo. Este carácter sería más común en los sujetos pícnicos.
- Ciclotímico: con tendencias maniaco-depresivas. Correspondería a una persona extrovertida. Sería cordial, bonachón, prudente, práctico, improvisador, simpático, amigo del juego y de la bebida e inclinado al humor.
- Viscoso: con tendencia a la epilepsia. Sería tenaz, impetuoso, sincero, seguro, fiel, con capacidad de trabajo y concentración. Correspondería a un individuo atlético.

El problema fundamental de todo este tipo de clasificaciones es que los experimentos no han conseguido demostrar las conclusiones a las que se llegaba con la teoría.

TIPOLOGÍAS PSICOLÓGICAS DE SHELDON

Sheldon (1942) realiza una teoría que afecta por igual a personas normales y anormales. Desarrolla dos clasificaciones paralelas, basadas en las características físicas y en el temperamento, para luego relacionar estas dos variables.

En cuando a las características físicas, parte de la base de que éstas no se dan en estado puro, es decir, que existe una mezcla de rasgos y caracteres en todos los individuos.

Para él, el predominio de una serie de peculiaridades físicas se desarrollan en el estado embrionario y sobre todo en las tres capas originarias del embrión. Aquella de las capas que predomine será la que rija el comportamiento del individuo. Estas tres capas son:

- *Capa interna*: da lugar al aparato digestivo. Si predomina el sujeto tendrá el vientre voluminoso, será grueso y su musculatura estará poco desarrollada.
- *Capa media*: da origen a los huesos y músculos. Si predomina el sujeto será sólido, pesado, musculoso y de anchas venas.
- *Capa externa*: da origen a la piel y al sistema nervioso. Si predomina el individuo tendrá un cuerpo delicado y frágil, y su cerebro será más pesado de lo normal.

Cada persona es una mezcla de todos los tipos, predominando unas características sobre otras, de manera que pertenecerá a algún grupo.

Al igual que en el análisis de la estructura física, Sheldon (1942) aisló los componentes básicos del temperamento. Si en la denominación de los componentes morfológicos tomó como punto de referencia el origen embriológico de las estructuras predominantes, ahora, se basa en los aspectos orgánicos que considera implicados en los rasgos específicos de cada componente temperamental, logrando obtener tres: *viscerotonía* con relajamiento y sociabilidad, *somatotonía* con afán de dominio y gusto por la aventura y por último la *cerebrotonía* o necesidad de actividad mental y tendencia a la intimidad.

En cuanto a su metodología, se opuso al empleo del método clínico, sustituyéndolo por el método estadístico. Así, tras realizar una visualización de más de 4.000 fotografías por unos jueces, se llegó a la conclusión de que hay tres dimensiones de variación (endomorfia, mesomorfia y endoforma). Posteriormente se evaluaron las dimensiones y se elaboraron los componentes del temperamento.

Finalmente se calcularon las correlaciones entre los rasgos, aislándose los tres conjuntos de rasgos o componentes primarios del temperamento: viscerotonía, somatotonía y cerebrotonía (Sandín, 1999).

CRÍTICA A LAS TIPOLOGÍAS SOMÁTICAS

Al hacer un estudio más profundo de estas dos teorías encontramos grandes diferencias; y vemos que:

- Ninguna de ellas tiene en cuenta la observación, descripción y cuantificación estimular, tanto a la hora de medir las características físicas como las temperamentales. Esto puede llevar a un falseamiento de los resultados.
- Observación, descripción y cuantificación de las conductas en situaciones estimulares. En este punto el valor de los modelos tipológicos es muy superior al analítico.
- Prueba de la hipótesis por experimentación. En realidad, no son hipótesis explicativas, sino meramente descriptivas, por lo tanto no puede llevarse a cabo una experimentación propiamente dicha, sino una observación sistemática. En este caso Sheldon (1942) sí que la realiza.

Pero estas teorías, a pesar de sus múltiples fallos, han supuesto un avance en el estudio de la psicología como la búsqueda de explicaciones del comportamiento, la agrupación y clasificación de los sujetos, así como el uso de técnicas estadísticas.

En cuanto a los aspectos negativos, destacar la incorrección en algunos supuestos como el que indica que el medio externo no influye en el comportamiento del individuo, así como la utilización de métodos incorrectos para medir el temperamento (Labrador, 1980).

4.4. MODELO DE LOS RASGOS: ALLPORT

Cada individuo tiende a comportarse de una manera determinada dependiendo de la situación en la que se encuentre. Esta característica estaría definida como "rasgo", que es un constructo teórico que sirve para explicar las igualdades y las diferencias en el comportamiento de los sujetos.

Por lo tanto, los rasgos impulsarían a actuar a los individuos de determinadas maneras. Estos rasgos, que explican el comportamiento de los sujetos, pueden ser superficiales o específicos, dependiendo de cómo influyan en las conductas.

La base de los planteamientos de Allport (1937) se encuentra en el carácter único del individuo y la consideración orgánica del mismo (Bermúdez, 1999).

La Psicología de los rasgos se interesa por conocer qué factores comunes tienen los individuos y en qué medida permiten diferenciar a cada uno de ellos; a diferencia de esto, el planteamiento personalístico que Allport (1937) da a su teoría reside en el interés por conocer la configuración de elementos que caracteriza al individuo, de forma que sean comunes o no, alcanzan su plena inserción en el sistema individual.

Según Bermúdez (1999) en cuanto a su método, Allport (1937) defiende el empleo de estrategias que permitan expresar la complejidad y riqueza de la individualidad. Para ello distingue dos componentes de la conducta: el adaptativo (qué hace el individuo) y el expresivo (cómo lo hace).

Como comentábamos anteriormente, para Allport el rasgo es la base de la estructura de la personalidad. Así este autor nos dice que el sistema neuropsíquico es generalizado y focalizado, y que está dotado de la capacidad de convertir muchos estímulos en equivalentes así como de iniciar y guiar formas coherentes.

Al decir que es un sistema neuropsíquico, se refiere a un término que permita describir el patrón de conducta y señalar la presencia en el individuo de una estructura de relaciones entre procesos, funciones psíquicas y componentes biofísicos que sería responsable de la conducta. Además, el rasgo expresaría tendencias de comportamiento, tanto adaptativo como

expresivo y actuaría propiciando conductas repetitivas que poseen el mismo significado y valor para el individuo.

Todas las acciones se tienen que estudiar dentro de un conjunto, y para llegar a realizar un análisis profundo de la personalidad, hay que saber cómo se organizan. Según este sistema de organización, Allport (1937) hace la siguiente división:

1. *De repuestas condicionadas*: organización de actos simples producidos por estímulos a merced del aprendizaje.
2. *De hábitos*: sistemas integrados de respuestas condicionadas.
3. *De rasgos*: actitudes, valores, hábitos específicos.
4. *Yo o "propium"*: sistema en el cual se encuentran organizados unos rasgos.
5. *Personalidad*: integración de todos los niveles.

De acuerdo con todo esto, cada persona organizará una estructura diferente, por lo que su personalidad no será igual.

Para que todo este complejo sistema funcione, hacen falta tres elementos: sistema unitario propio de cada individuo; que este sistema haga posible una respuesta para los estímulos que llegan; y que las conductas sean organizadas para que se mantenga una consistencia.

En el planteamiento de la teoría de la personalidad de Allport (1963), se expresa la integración de las diversas características que definan al individuo como una realidad diferenciada. Así, se emplea el concepto de "propium", en paralelo con expresiones como *yo* utilizadas en otras formulaciones. Este concepto sólo hace referencia a la autoexperiencia, a la dimensión subjetiva de la persona y la percepción que tiene de sí mismo.

A este proceso de diferenciación personal contribuyen las distintas experiencias que el individuo tiene a lo largo de la vida y que Allport ordena de la siguiente manera: percepción de la realidad corporal; identidad (desarrollo del sentido de sí mismo); autoestima (percepción de sí mismo como organismo activo); extensión del *yo*; imagen de sí mismo (valoración global de uno mismo) y racionalidad (acrecienta la personalidad de sí mismo como solucionador de problemas). Por ello la conducta depende de cuatro factores:

- Características persistentes de la personalidad.
- Defensas y modos de disimulación usados por el individuo.
- Modo en que se percibe la situación presente.
- Qué se requiere y qué se puede esperar de él con respecto a una tarea.

Por último, para conocer los rasgos hay que observar a las personas durante un tiempo y sacar las conclusiones: los rasgos actúan de una manera independiente, pero todos estarían estructurados por el yo. Ahora hay que preguntarse ¿Cómo funciona todo este sistema?. La personalidad no es algo estático, sino que va cambiando a la vez que lo hace el medio. Por lo tanto, lo más importante es estudiar el porqué actúa una persona ahora, y no por qué ha actuado así en el pasado, ya que las conductas actuales en la mayoría de los casos no están relacionadas con sucesos anteriores.

Como crítica a esta teoría se podría decir que en lugar de describir las situaciones las interpreta, con lo que no puede llevarse a cabo una cuantificación real. Igualmente, la observación de las conductas experimentadas por los sujetos tampoco es objetiva. La conclusión a la que se lleva es que esta falta de objetividad en el tratamiento de los datos y la falta de explicación del comportamiento, hacen que no sea válida.

4.5. MODELOS COGNITIVOS

Hasta el momento muchos de los autores estudiados basan su idea de la personalidad en características físicas de las personas, y no en la parte cognitiva determinada por los conocimientos y las conductas. Hay dos autores que se basan en estos conceptos: Kelly (1955) y Festinger (1957, 1964), pero que tratan este tema de una manera diferente. Mientras que Kelly trata de relacionar los aspectos cognitivos con las conductas, Festinger estudia aquellos casos en que no tienen relación entre sí. Vamos a ver a continuación cada una de estas teorías.

MODELO DE KELLY

La mayoría de las teorías de la personalidad se han interesado por los adjetivos para calificar a las personas (inteligente, extrovertido, etc.) como atributos del objeto que se está clasificando. Frente a ellas, la teoría de Kelly (1955) se interesa por los modos de construcción de la persona que califica, de la cualidad de una persona que es relevante para nosotros (Avia, 1999).

La experiencia nos hace consolidar ciertos aspectos de nuestra visión de las cosas, revisar algunos y abandonar otros: estas pautas o modos de construir el mundo son los constructos. Un constructo es por tanto una categoría descriptiva que se utiliza para clasificar y representa nuestra especial manera de construir el mundo.

Por tanto, el concepto principal de esta teoría reside en los *constructos personales* que son las categorías individuales y propias en las que el individuo organiza su contexto para orientar su conducta. Los constructos representarían la visión subjetiva de un individuo sobre su forma de actuar. Así, el objetivo principal del estudio de la personalidad será identificar estos constructos.

El sujeto va creando una serie de constructos, que en realidad son hipótesis individuales del sujeto sobre la manera de comportarse dentro del medio que le rodea, e intenta predecir y controlar este ambiente. El sujeto va viviendo experiencias de las que tiene una representación subjetiva, y que contrasta con la realidad en la que se mueve. Si estas experiencias son

confirmadas el constructo será válido y pervivirá; en caso contrario, el constructo será revisado u olvidado.

Pero para hacer un estudio sobre la personalidad no sólo hay que basarse en el ambiente que nos rodea en el exterior, sino que es muy importante saber qué procesos cognitivos llevan a la producción de estímulos externos.

El ambiente externo va modificándose y con él la interpretación de la realidad que hace el sujeto (constructos) que a su vez va siendo adaptada al medio que le rodea. La constante revisión de constructos hace que se vayan modificando las conductas del individuo, pero con la confirmación de esas conductas a lo largo de un periodo de tiempo, se logra un equilibrio en la personalidad del sujeto.

El aspecto más importante a destacar de esta teoría es que los procesos de una persona se canalizan psicológicamente según la manera en que ésta anticipe los acontecimientos. De esta manera, el postulado fundamental de esta teoría afirma que todos los procesos psicológicos de una persona, incluida su conducta externa, están determinados por el modo que un individuo anticipa lo que va a pasar en el futuro. De este postulado, base de su teoría, derivan los siguientes corolarios:

- Una persona anticipa los acontecimientos construyendo sus réplicas; una réplica sería un experimento análogo a otro anterior que trata de verificar los resultados.
- Las personas se diferencian unas de las otras por el modo en que construyen los acontecimientos.
- Cada persona desarrolla de un modo característico y con arreglo a su conveniencia un sistema de constructos que implica relaciones de orden entre ellos.
- El sistema de constructos de una persona se compone de un número limitado de constructos dicotómicos.
- De estos constructos dicotómicos la persona elige aquella alternativa según la cual anticipa la mayor definición de su sistema.
- Los constructos tienen siempre un ámbito de aplicación determinado, más allá del cual no son útiles.

- Las personas vamos modificando nuestros puntos de vista tras la elaboración de nuevos constructos.
- Si dos personas construyen la experiencia de un modo similar, van a tener procesos psicológicos similares.

La estructura de la personalidad para Kelly consiste en un sistema de compartimentos formados por constructos, en el que cada compartimento se puede identificar por la relación que guarda con todos los demás. Para conocer el modo en el que las personas construyen su entorno, Kelly elaboró una técnica de evaluación a la que llamó el Rep-Test (Test de Repertorios de Constructos de Roles), consistente en una lista de roles o figuras sociales que son importantes para las personas. Este test mide las propias elaboraciones cognitivas individuales permitiendo que el sujeto califique personajes y sucesos importantes de su medio, con sus propios constructos personales (Avia, 1999).

La principal conclusión a la que se llega Kelly (1955) es que la construcción de la experiencia es el determinante primordial de la conducta, pero esta construcción es subjetiva e individual. Un sujeto normal sería aquel que sabe adaptar sus constructos a la realidad modificándolos cuando es necesario; por el contrario, el sujeto anormal sería aquel que necesita ayuda para elaborar y modificar su visión de la realidad y así adaptarla al mundo en el que vive.

Algunos de los trastornos psicopatológicos que más se han relacionado con las alteraciones en el sistema de los constructos son la esquizofrenia, la psicosis maniaco-depresiva y el pensamiento obsesivo.

MODELO DE FESTINGER

Festinger (1957) basa su estudio en ocasiones en que los pensamientos o creencias no están relacionados con nuestra forma de actuar se produce, una disonancia cognitiva.

Esta disonancia, motivará al individuo para que intente reducirla de alguna manera y por lo tanto, conseguir una consonancia. Además, el sujeto intentará evitar todo tipo de acción o situación que pueda incrementar esta falta de unión. Para evitar esta disonancia propone tres soluciones:

1. Modificar la respuesta para que se adecue a nuestros conocimientos.
2. Cambiar nuestros conocimientos, actitudes o creencias, para que se adecuen a nuestras acciones.
3. Mediante la adición de nuevos elementos cognitivos, que darán la justificación de la respuesta o modificarán su aparente contradicción con nuestras creencias.

Dependiendo del lugar donde provenga esa disonancia tenderemos a cambiar nuestras respuestas, creencias y conocimientos. Pero debemos recordar que siempre debe existir un apoyo social a nuestros conocimientos y comportamientos, ya que si esto no existe nuestra conducta estará destinada a cambiarlos.

CONCLUSIONES

A partir de la publicación de la teoría de Kelly (1955) empezaron a desarrollarse en Estados Unidos investigaciones aisladas que se mantuvieron independientes del trabajo de otros autores cognitivistas, y a mediados de los sesenta pueden observarse líneas de trabajo más consistentes como las de Crockett (1965) y Bieri et al. (1966). Aún así hay puntos que no quedan claros en esta teoría:

- 1.-*En cuanto a la observación, descripción y cuantificación de la situación estimular:* los dos autores niegan la utilidad de la observación para el trabajo. Para Kelly (1955) lo importante no son los aspectos externos, sino cómo los recibe el individuo; para Festinger (1957, 1964) no interesa la observación de esa situación exterior causante de los estímulos, sino cómo es interpretada por el individuo.
- 2.-*Observación, descripción y cuantificación de las respuestas estimulares:* se puede realizar una crítica basada en la idea de que si es un observador el que debe observar las respuestas, éstas dependerán más de sus constructos que de las características del sujeto que las emite.

3.-*Al no realizar correctamente la observación:* no se crea una hipótesis correcta, y por lo tanto no se puede realizar una experimentación de esa hipótesis.

Con todo ello podemos decir que estas dos teorías no son válidas para el estudio de la personalidad, aunque se deben destacar aspectos como la importancia que tanto Kelly como Festinger dan a los aspectos individuales, cognitivos y sociales dentro del estudio de la personalidad del individuo.

4.6. MODELO FUNCIONAL: SKINNER

Skinner (1954) propone en oposición al estudio especulativo de la personalidad, un análisis funcional de las conductas concretas de los sujetos, prescindiendo del análisis en términos tan generales como el de *personalidad*.

Para realizar su estudio, Skinner (1954, 1976) propone un método individual para analizar la conducta del sujeto estableciendo un control experimental sobre la conducta de un organismo determinado. Importa sólo el caso individual y hay que realizar un control experimental estricto, que se lleva a cabo descubriendo, elaborando y modificando cada variable relevante y de manera progresiva ir eliminando las diferencias individuales.

Skinner lleva a cabo una crítica de todo lo que supone el concepto de rasgo, ya que esta palabra no indica la acción que se está llevando a cabo sino que la describe: en vez de decir "se están dando la mano" decimos "son amables". De esta manera el valor de los rasgos vendría determinado por su condición de meras dimensiones descriptivas gracias a las cuales podemos ordenar las conductas de una persona a través del tiempo.

Hay una serie de variables de las que dependen las conductas, y a través de ellas podemos comprender porqué estas últimas varían. Las variables pueden ser:

- *Independientes*: son externas al organismo, y entre ellas encontramos el refuerzo, una persona se comportará de una manera determinada dependiendo del grado de refuerzo al que se ha visto sometido, diferencias hereditarias, edad, sexo, etc. Normalmente se describe el comportamiento del sujeto deducido de una conducta que podemos considerar "objetiva".
- *Diferencia de procesos*: diferencias en la frecuencia con la que se produce el cambio de conducta; por ejemplo, diferencia entre el comportamiento de un sujeto calificado como inteligente y otro que no lo es.

Otra de las características más destacables del estudio de Skinner (1954, 1976) se refiere a la *predicción a partir de los rasgos, en oposición a la predicción a partir del análisis funcional*: la predicción a partir de un rasgo aislado por un cuestionario no es una predicción causa-efecto, sino causa-*causa*. Así, cuando un efecto aparece en una situación, es probable que se repita cuando nos encontremos ante otra idéntica.

Pero esta predicción de la aparición de un rasgo sólo es útil si se ha obtenido a partir de cuestionarios objetivos y ha sido libremente hipotetizado por el psicólogo.

A la hora de predecir determinados comportamientos Skinner afirma que es más fácil controlar una conducta que un rasgo, ya que sólo tendríamos que tener en cuenta la estimulación externa, la historia de refuerzos y los refuerzos actuales que tiene el individuo.

4.7. MODELO SOCIAL: BANDURA

Entramos ahora en el estudio de la personalidad desde otro punto de vista: la conducta social humana. Son muchos los autores que piensan que toda teoría de la personalidad debe ser explicada a través de esta conducta y esto sólo es posible utilizando la metodología expuesta en la psicología del aprendizaje.

Bandura (1969, 1977) es uno de los autores que defienden esta postura y denuncia las insuficiencias del conductismo a nivel de la aplicación del refuerzo directo y de las conductas observables para que se produzca el aprendizaje, defendiendo un nuevo proceso: El aprendizaje por modelado o aprendizaje vicario.

El modelo de aprendizaje propuesto por Bandura se diferencia de los otros modelos en dos puntos (Pelechano, 1996):

1. El ser humano no solamente es reactivo ante las estimulaciones del medio sino que actúa por sí mismo.
2. La mayoría de las conductas que realiza el ser humano a lo largo de su vida las realiza en contextos de interacción personal.

El modelo de personalidad expuesto por Bandura (1969, 1977) se llama *determinismo recíproco*, y en él encontramos que las tres pautas del análisis de la personalidad son el sujeto, la conducta y el ambiente, siendo los causantes de los fenómenos psicológicos.

Partiendo de esta base, se plantea una teoría cuya premisa principal es la capacidad que tiene el individuo de aprender a hacer cosas a través de la observación de modelos: en ocasiones no hace falta realizar una acción para aprenderla, sino que basta con observar qué y cómo se hace a través de diferentes métodos como la visualización, la audición o la lectura. Esto se llama *aprendizaje vicario o por observación de modelos*.

También aporta sus ideas sobre el *sí mismo*, al igual que hacen otros autores, diciendo que es un conjunto de subfunciones encaminadas a la percepción, valoración y regulación de la conducta.

De esta manera, el *sí mismo* sería equiparable al proceso de autocontrol en el que podemos distinguir tres fases (Pelechano, 1996):

- *Auto-observación*: observación propia de las acciones, tendencias, tareas, procesos cognitivos y afectivos del funcionamiento personal.
- *Procesos de enjuiciamiento*: se refiere a las normas que se toman en consideración a la hora de valorar el resultado de la acción.
- *Auto-respuesta*: se refiere a las reacciones personales ante la observación de la actuación y el enjuiciamiento.

Dentro del modelo, ocupa un lugar central la opinión que cada individuo tenga sobre su eficacia personal, pero no haciendo referencia a los recursos con los que cuenta el individuo, sino a la opinión que uno tenga sobre lo que puede hacer con ellos (Bandura, 1986).

Se distinguen por lo tanto dentro de este modelo dos conceptos de expectativas de eficacia: *la personal y los resultados*. Todas estas expectativas, a su vez, se ven alimentadas por diferentes fuentes de información como son los éxitos y los fracasos, la contemplación de otros modelos, la creencia que tenga el individuo en lograr una meta, etc. Con todas estas fuentes de información, ofrece un amplio abanico de posibilidades no sólo del estudio de la personalidad, sino de las distintas terapias a utilizar para fomentar la auto-eficacia.

LAS APORTACIONES DE BECK Y FREEMAN

Beck y Freeman (1995) realizan una teoría cognitiva basada en la existencia de unas estrategias de comportamiento que facilitaron la supervivencia de las especies durante mucho tiempo y que fueron favorecidas por la selección natural. Estas estrategias se fueron incorporando al ser humano en forma de esquemas, que son las creencias, a su vez están insertadas en estructuras más o menos estables y se encargan de seleccionar y sintetizar los datos que provienen del mundo exterior, así como de las verbalizaciones internas que hace el individuo; siendo esto último lo más parecido a los constructos personales que defendía Kelly (1955).

Existen esquemas *cognitivos*, que son los que se encuentran en las funciones de abstracción, interpretación y recuerdo; *afectivos* que son los responsables de los sentimientos motivacionales relacionados con los deseos; *instrumentales* que preparan para la acción y los de *control*, que se encuentran comprometidos en la puesta en acción de las acciones.

Por último, indicar que de estas estrategias o esquemas derivan las ideas acerca de sí mismo, de los demás, y de un cierto número de creencias negativas que son las que caracterizan cada uno de los trastornos de personalidad. Todo este cúmulo de esquemas es el responsable de las acciones no adaptativas de las personas que sufren estos trastornos (Pelechano, 1996).

4.8. MODELO DE LA PSICOLOGÍA RUSA

Hasta este momento hemos considerado a los autores que siguen una línea basada en la conducta para el estudio de la personalidad, pero vamos a pasar a plantear otra serie de teorías de orientación neurofisiológica, y en concreto las estudiadas por la escuela rusa.

MODELO DE PAVLOV

La teoría soviética de la personalidad se ha formado a partir de las contribuciones establecidas por Pavlov (1934). Sus sucesores Teplov y Nebylitsyn (1969) desarrollaron y reformaron esta tipología alcanzando un nivel semejante a las teorías occidentales, pero en mayor profundidad (Bermúdez, 1999).

Pavlov (1934, 1935, 1941, 1968, 1972 y 1973) en su obra, se inclina hacia la búsqueda de los factores que causan las diferencias individuales. Según este autor, un modelo de este tipo sólo podría constituirse desde el estudio de la actividad nerviosa superior, es decir, recurriendo al análisis del sistema nervioso, ya que es éste el que en último término controla directamente las diversas manifestaciones del temperamento.

De esta manera, propone un sistema fisiológico como responsable de las conductas humanas; tendríamos un organismo que controla la conducta, que en este caso sería el sistema nervioso. Su misión consistiría en regular los estímulos que llegan al sujeto y de esta forma, hacer que se comporte de una manera o de otra (Labrador, 1980).

La conducta de los individuos sería fruto del trabajo realizado por el sistema nervioso, y en concreto, por la corteza de los hemisferios cerebrales. Encontraríamos dos procesos básicos dentro de este sistema: excitación (las neuronas reciben y transmiten mensajes) e inhibición (las neuronas están desconectadas). La conducta del sujeto estará basada en estos procesos.

A partir de estas propiedades del sistema nervioso, Pavlov construye su tipología de la personalidad, o dicho de otra manera, construye los tipos de sistema nervioso o actividad nerviosa superior.

Los puntos básicos que resumen la obra de Pavlov (1934) son los siguientes:

- Cuando los procesos de excitación e inhibición se han desarrollado en los hemisferios, empiezan a extenderse para luego concentrarse reuniéndose en su punto de partida.
- El efecto de un estímulo condicionado positivo aumenta cuando éste actúa directa o indirectamente después de un agente inhibitorio concentrado.

Estas dos conductas están relacionadas entre sí equilibrándose y reforzándose mutuamente, determinando una correlación más exacta de las actividades del organismo con el medio ambiente.

El modelo tipológico expuesto por Pavlov se centra en el estudio de las propiedades fundamentales del sistema nervioso: fuerza, movilidad, equilibrio y dinamismo; así como también en manifestaciones secundarias de estas propiedades. Este autor asumió que la conducta del hombre y de los animales está gobernada por el sistema nervioso. Por lo tanto, centró sus estudios en los procesos fundamentales del sistema nervioso: *excitación e inhibición*.

Para corroborar sus teorías experimenta en animales, indicando que tienen sistemas nerviosos diferentes. Para clasificar estos sistemas nerviosos se basa en tres rasgos diferentes: intensidad de los procesos nerviosos fundamentales (excitación e inhibición), equilibrio entre estos procesos y facilidad de pasar de uno a otro (de excitación a inhibición y viceversa). Basándonos en uno u otro rasgo podremos hacer una división más compleja de los animales: la *intensidad* nos dará animales fuertes o débiles, el *equilibrio* nos dará equilibrados o desequilibrados y por último la *movilidad* nos dice si son rápidos o lentos en sus cambios. Todo ello correspondería a los cuatro tipos fundamentales propuestos por Galeno (citado en Labrador, 1980): el débil al melancólico, el desequilibrado al colérico, el equilibrado lento al flemático, y el equilibrado vivo al sanguíneo.

Este sistema lo tienen tanto animales como personas; pero los individuos, además poseen un segundo sistema de señales que son las palabras. Si el hombre, en su relación con el medio predomina este sistema de

palabras sobre el anterior tendremos a un "hombre intelectual"; si predomina el primero será "artístico"; por último, si existe un equilibrio entre los sistemas el hombre será "tipo medio".

Pavlov desarrolla su teoría sobre los sistemas nerviosos y a través de ellos dice que se forma la conducta, intenta aplicar sus conocimientos a sujetos enfermos: en un individuo normal la excitación y la inhibición tienen que estar equilibradas, Pavlov (1935) estudia qué es lo que hace posible que un sujeto enferme. Con esto llega a la conclusión de que en algunos tipos de sistemas nerviosos es más fácil que se llegue a una situación de desequilibrio, como en los organismos pertenecientes a tipos extremos, el débil y el fuerte no equilibrado son los que con mayor frecuencia presentan trastornos nerviosos.

Los psicólogos soviéticos han seguido fielmente el modelo de Pavlov, fundamentado en el estudio de las propiedades del sistema nervioso. Esto ha sido positivo, ya que ha permitido establecer de forma experimental las dimensiones básicas de variabilidad. El aspecto negativo de esta orientación es que apenas han trabajado con los conceptos de temperamento y personalidad propiamente dichos (Bermúdez, 1999).

Critica al modelo de Pavlov

Según Labrador (1980) la observación, descripción y cuantificación de la situación estimular, en el laboratorio se tiene en cuenta, pero cuando empieza a desarrollar su modelo teórico, sustituye este análisis cuantitativo por otro cualitativo y la falta de objetividad de esta división puede ser elevada en algunos casos.

En cuanto a la presentación de hipótesis, Pavlov presenta dos tipos: el primero estaría formado por las variables generales para todos los sujetos, procesos de inhibición, excitación, etc.; el segundo correspondería a las variables específicas que nos permiten obtener una clasificación de los distintos sujetos; este segundo nivel ha sido criticado por autores como Teplov (1972) en que indica como Pavlov va variando el supuesto proceso interno, de acuerdo con el cual va distinguiendo los tipos de sujeto, pero siempre mantiene el número de cuatro para todos ellos.

Pavlov (1973) realiza de una manera correcta la realización de pruebas científicas para las hipótesis, y la revisión de éstas de acuerdo con los

resultados obtenidos. El intento de aplicar un método experimental completo, el basarse en las conductas de los sujetos para saber cuales son las variables que las modifican, el intento de explicar las conductas a nivel fisiológico o el cambio de orientación en su estudio con respecto a todos los demás de su época, hacen que el trabajo de este autor sea uno de los más completos realizado hasta ahora en cuanto al estudio de la personalidad humana.

ESCUELA POLACA

El principal problema de la teoría de la personalidad expuesta por Pavlov (1934) reside en que no se puede aplicar a amplias muestras de sujetos. Este problema ha sido solucionado parcialmente por las aportaciones de la escuela polaca de Varsovia por discípulos de Nebylitsyn y Gray (1972).

Estas aportaciones metodológicas han consistido en la construcción y validación de una serie de escalas auto-informe diseñadas para evaluar los principios generales del sistema nervioso.

Todos los estudios de la escuela polaca se basan en las teorías de la personalidad de la escuela rusa, pero mostrando pequeñas variaciones. Así, Strelav (1972) plantea un modelo fundamentado en el concepto de temperamento. A partir del temperamento establece el concepto de personalidad, que considera resultado de la influencia del ambiente social. El temperamento estaría constituido por tres dimensiones fundamentales: *reactividad* que es la intensidad de respuesta en relación al estímulo dado; *actividad* que es el vigor y frecuencia con que se comporta habitualmente el individuo y *temporalidad*.

Por otra parte, la personalidad sería un sistema central regulador e integrador del sistema de rasgos o mecanismos reguladores de la conducta.

El ambiente físico incidiría de una manera más selectiva sobre el temperamento, mientras que el ambiente social lo haría con la personalidad.

La teoría de Strelav (1972), al igual que la de Pavlov (1934), tiene una base biológica, aunque se diferencia en algunos puntos del modelo soviético: el primer lugar, pone menos interés en los procesos corticales del sistema nervioso y trata de enfatizar la implicación directa de los sistemas subcorticales, el sistema nervioso autónomo y el neuroendocrino. En segundo

lugar, el modelo de Strelav implica que el sustrato biológico del temperamento, aunque posee una base genética, puede modificarse por el efecto medioambiental.

4.9. MODELOS FACTORIALES

MODELO DE CATTELL

Cattell (1972) distingue tres métodos que han ido paralelos en el estudio de la psicología de la personalidad:

1. *Clínico*: estudia elementos relevantes para el ser humano, aunque su principal desventaja es que no hay acuerdo en la obtención de datos, manera de análisis, modelo explicativo, etc.
2. *Univariado*: en el que el control de una variable y su incremento sistemático se relaciona con los cambios de otra variable. La ventaja de este método consiste en la claridad y el control físico de las relaciones que aparecen.
3. *Multivariado*: en él, se registran un gran número de variables, observando su variabilidad en ambientes naturales y no solamente en el laboratorio. Esta metodología, al ser denominada multivariada y experimental, requiere de la idea de experimento.

Para este autor, el problema principal que tenía la psicología de la personalidad en sus comienzos, era la parcialidad de sus hipótesis y resultados. Se comienzan los estudios con la intuición y a partir de ahí se elaboran instrumentos y se obtienen resultados a base de teorías que cubren una parcela del funcionamiento personal. Para evitar este sesgo, Cattell (1972) elabora entre otros, una serie de supuestos:

- Los sucesos psicológicos se encuentran determinados por variables y por ello el estudio del funcionamiento psicológico del ser humano debe tener en cuenta esta determinación causal.
- Todo lo que existe en la naturaleza existe en cierto grado y por ello es susceptible de un análisis científico cuantitativo.
- El procedimiento mas adecuado para la ordenación de los elementos será el análisis factorial.

- Creación de una nomenclatura específica para expresar los resultados científicos tras la aplicación de procedimientos estadísticos.

Cattell (1972) piensa que si se llevan a cabo estudios científicos de forma adecuada, los resultados deben ser los mismos al margen del tipo de datos, ya que todos ellos pertenecen a un mismo sistema de funcionamiento. Según este autor la personalidad es aquello que nos dice lo que una persona hará cuando se encuentre en una situación determinada; basa sus estudios sobre este tema en el análisis factorial, es decir, estudia un grupo de elementos o factores para determinar qué tipo de relaciones existen entre ellos y con qué intensidad se dan.

De esta manera, Cattell y Kline (1982) utilizan las siguientes técnicas de investigación (Pérez-García, 1999):

- *Técnica R*: es la forma habitual del análisis factorial. Por medio de esta técnica las variables se descomponen en factores que permiten analizar las conductas, estableciendo de esta forma los elementos de la personalidad.
- *Técnica P*: somete a un mismo individuo a una serie de pruebas repetidamente durante un tiempo para comprobar su evolución.
- *Técnica Q*: permite analizar las relaciones existentes entre los individuos en presencia de determinadas pruebas. En este caso el factor viene definido por individuos que comparten un mismo patrón de conducta.
- *Técnica S*: se correlacionan y descomponen en factores las respuestas de las personas en una serie de ocasiones.

Para Cattell el fundamento del estudio de la personalidad se encuentra en unas unidades básicas llamadas *rasgos*, que es la tendencia de las personas a reaccionar de una determinada manera.

Hay diferentes rasgos: *aptitudinales* o referentes a los recursos que tiene un individuo para solucionar sus problemas; *temperamentales*, lo hace el individuo y cómo lo hace y los *dinámicos* que hacen referencia a la base motivacional de la conducta (Pérez-García, 1999).

La fuente principal para el estudio de los rasgos son los siguientes tipos de datos (Pelechano, 1996):

- Datos L (life) que se refieren a acciones e informaciones contrastables de la vida cotidiana.
- Datos Q que son los datos procedentes de cuestionarios.
- Datos T que proceden de tests objetivos y son aquellos en los que el sujeto realiza una tarea y cuya finalidad es desconocida por el sujeto (Cattell y Kline, 1982).

Todos estos datos son empleados para descubrir y analizar los rasgos fundamentales que definen la estructura de la personalidad.

Por lo tanto, en esta teoría, las unidades básicas de la estructura personal son los rasgos. Estos son un conjunto de respuestas de distinto tipo que se presentan juntas, es decir, presentan un patrón de covariación de respuestas. Éste, se obtiene empíricamente a través del análisis factorial por lo que un rasgo en Cattell equivale a un factor o dimensión.

Este autor introduce una serie de matizaciones que se refieren al hecho de que el análisis factorial es un conjunto de procedimientos estadísticos y el valor sustantivo que tenga un factor depende de la utilización que se haga de estos procedimientos. Así, los factores son elementos descriptivos, sugieren hipótesis y ciertos factores, si cumplen ciertas condiciones, serían elementos causales de la conducta observable (Cattell y Kline, 1982).

Los rasgos por su parte, pueden ser clasificados de formas distintas: de acuerdo con su contenido, con su valor sustantivo y en función de su rango de aplicación.

Hay que destacar que el punto de arranque de su obra se asienta en la “hipótesis lingüística”, que supone que la única fuente efectiva de la totalidad de los rasgos de la personalidad se encuentra en el lenguaje. Se parte por lo tanto de la idea de que todos los aspectos relevantes de las personas se encuentran recogidos en el lenguaje, llegando a dos conclusiones: primera, si no existe nombre para una cosa esa cosa no existe; y segunda, los fenómenos psicológicos que poseen mayor importancia se encuentran recogidos con mayor abundancia en expresiones del lenguaje.

Cabe destacar que investigar la personalidad pasa por estudiar factores como la actitud, que es definida como la fuerza del interés por seguir un determinado curso de acción. Dentro de estas actitudes encontramos los ergios, que representan una tendencia innata a reaccionar de un modo específico ante determinados objetivos, y los sentimientos, que reflejan patrones aprendidos determinados esencialmente por el ambiente.

La actitud, unida a diferentes factores como el estado de ánimo, el rol que tiene esa persona en la sociedad, etc., influirán en la conducta final del individuo. Esta actitud o motivación es una parte importante de la psicología de la personalidad y se refiere a las causas y razones de las acciones realizadas. Su modelo se encuentra asentado en parte en el psicoanálisis, y en parte en McDougall (1932). La investigación se lleva a cabo en dos vertientes: una la de aislar los componentes de la motivación y la segunda, la de dimensionar la motivación humana.

-Componentes motivacionales. Con este modelo es posible llevar a cabo una propuesta de componentes que se encuentran en nuestro lenguaje como la dirección de la atención, el mantenimiento del interés y la búsqueda de aquello que interesa. Así, son cinco factores los que componen la motivación: *factor alfa* que indica la determinación para satisfacer los deseos personales; *factor beta*, que representa un punto de interés consciente; *factor gamma* que recoge la idea del interés por algo; *factor delta*, que tiene una naturaleza fisiológica y *factor épsilon* que califica el conflicto inconsciente.

-Componentes de la motivación humana. Cattell distingue dos tipos de motivación humana: los ergios y los sentimientos. El ergio es una tendencia reactiva innata, cuyos comportamientos se encuentran orientados y cesan al alcanzar la meta final y los sentimientos son productos culturales con una gran dosis de aprendizaje y podrían definirse como pautas de actuación de las personas, instituciones u objetos sociales.

EL MODELO BIOLÓGICO-FACTORIAL DE H.J. EYSENCK

El trabajo de Eysenck (1959), se basa en utilizar varios niveles para el estudio de la personalidad, con las siguientes características: todos nacemos con un tipo particular de cerebro (nivel 1), que da lugar a diferencias en el funcionamiento psicológico (nivel 2), que predispone a la persona a manifestar diferencias en los procesos psicológicos (nivel 3), que conduce a que la persona posea un tipo particular de personalidad (nivel 4), que la hace propensa a todo un conjunto de fenómenos especiales en cuanto a comportamiento social y enfermedad mental (nivel 5) (Pelechano 1996).

Fundamenta sus estudios en otros anteriores realizados por eminentes psiquiatras como los holandeses Heyman y Wiersman (1909) que al igual que él utilizan métodos cuantitativos y tests psicológicos para fundamentar sus estudios.

El trabajo desarrollado por Eysenck, llamado “análisis factorial”, consiste en analizar los factores que componen la personalidad del ser humano, para posteriormente comprobar sus distintas relaciones. Para desarrollar su teoría utiliza el “análisis criterial”, muy parecido al sistema experimental tradicional, consistente en establecer una hipótesis y demostrarla. El análisis criterial comienza con la propuesta de un factor o dimensión por parte del investigador a partir de las teorías previas (Pelechano, 1996). De esta manera, los estudios realizados por Eysenk muestran dos grandes factores reveladores de la personalidad: el neuroticismo y la extroversión-introversión. El primero de ellos estaría caracterizado por una personalidad poco organizada, dependiente o con poca vitalidad entre otras características. La extroversión, unida al neuroticismo, daría lugar, por su parte, a sujetos con disfunciones sexuales y manifestaciones histéricas; por el contrario, si al neuroticismo se une la introversión estaríamos ante un sujeto con manifestaciones obsesivas, ansiedad y tristeza-depresión.

Eysenck estudia estos dos factores por separado, llegando a las siguientes observaciones:

Factor extroversión – introversión

Para explicar este fenómeno utiliza dos teorías: la primera de ellas es la “Teoría de la inhibición”, con base biológica; expone que las diferencias personales se deben a las propiedades de las estructuras físicas implicadas en la formación de conexiones entre los estímulos. La diferencia de personalidad entre los seres humanos estaría determinada por la velocidad en la que se produce o disipa la excitación y la inhibición.

Años más tarde abandonaría esta teoría para exponer otra también con base biológica, la “Teoría de la activación cortical”, por la cual, el cerebro controlaría la actividad de excitación, también denominado arousal, reduciendo o activando esta excitación. Esta activación estaría determinada por factores biológicos, aunque en menor medida el medio ambiente y la herencia genética influyen en el desarrollo de la personalidad.

A su vez, los sistemas neurológico y hormonal actúan de un modo complejo influyendo en la personalidad. Así, estudios más recientes (Eysenck, 1990) sugieren relaciones entre influencias bioquímicas y personalidad como los niveles de la hormona testosterona y la conducta sexual. Otros autores como Zuckerman (1994) también han estudiado la relación entre determinadas encimas con la excitación-inhibición y la búsqueda de sensaciones.

Dentro del estudio pormenorizado de cada uno de los factores fundamentales que intervienen en la creación de la personalidad, Eysenck (1970) busca las diferencias entre el extrovertido y el introvertido, encontrando diferentes posibilidades de condicionamiento clásico y así, las diferencias en este aspecto le permiten explicar diferencias en la socialización de los individuos opuestos, *sensibilidad a la estimulación* por lo que vemos como el introvertido será más sensible debido al funcionamiento de su activación cortical; de *memoria* en este sentido Howarth y Eysenck (1968) indican que el extrovertido tendría mejor recuerdo a corto plazo y peor memoria a largo plazo que el introvertido.

Dentro de su hipótesis de la personalidad y el condicionamiento, Eysenck propone que el extrovertido tiene mayor grado de conducta antisocial, mantiene más relaciones sexuales y tienen menor preocupación social que los introvertidos. De la Banda y Pelechano (1996), intentaron corroborar estas predicciones logrando un éxito nulo en España.

Neuroticismo

El neuroticismo es considerado por Eysenck y Eysenck (1976) como una dimensión de personalidad independiente con bases genéticas y que influye en determinados aspectos de la conducta. Este término no se refiere necesariamente a una conducta anormal sino que representa una dimensión que refleja la emocionalidad del individuo.

Las bases neurofisiológicas del neuroticismo se relacionan con el sistema límbico, que incluye estructuras como el hipotálamo o el hipocampo. Este sistema produce una activación neurovegetativa, pero los resultados de los experimentos de Eysenck evidencian que sólo en condiciones experimentales estresantes que desembocan en emociones fuertes será cuando las diferencias en activación neurovegetativa desempeñan un papel importante.

Psicoticismo

Eysenck y Eysenck (1976), consideran el psicoticismo como un factor general que predispondría a las personas a las psicosis en diversos grados, heredado como un carácter poligénico.

A su vez, la impulsividad y la agresividad también han sido exploradas en grupos de individuos caracterizados por un alto grado de conducta antisocial. Este interés por la conducta antisocial ha llevado a establecer unos puntos de vista en una teoría sobre la conducta delictiva y ofreciendo una teoría biológica de la delincuencia, según la cual, la conducta antisocial es en gran parte producto de los aspectos genéticos del organismo relacionados con el nivel de andrógenos presentes en el individuo, y aunque estos aspectos biológicos no sean suficientes para explicar la conducta antisocial, desde este punto de vista ayudaría a comprenderla.

A partir de sus estudios sobre el neuroticismo y la extroversión, su investigación parte de dos puntos (Bermúdez, 1999):

- Las diferencias individuales se pueden describir en base a estas dos dimensiones principales.
- Estas dimensiones son independientes entre sí.

Eysenck (1959) elabora una serie de cuestionarios basados en las escalas R y C de Guildford, dando lugar al Maudsey Personality Inventory, (MPI), que evalúa las escalas anteriormente mencionadas de neuroticismo y extroversión. El análisis de todos estos datos muestra que tanto en hombres como en mujeres existen estos dos factores claramente definidos, que a su vez son independientes entre sí.

Un segundo estudio por White, Eysenck y Soueif (1969) estudian diferentes factores de personalidad y llegan a la conclusión de que la extroversión y el neuroticismo eran los factores más relevantes de la personalidad humana.

Las críticas al trabajo de Eysenck se basan en el punto en el que este autor afirma que el neuroticismo y la extroversión son factores independientes (Carrigan, 1960). Aún así, y tras otras ampliaciones del estudio, Eysenck concluye en tres puntos fundamentales:

- Independencia entre el neuroticismo y la extroversión.
- La extroversión está formada por dos subfactores; la sociabilidad y la impulsividad.
- Estos dos factores sí que estarían relacionados entre sí.

4.10. MODELOS HUMANISTAS

TEORIA DE ROGERS

La teoría de la personalidad de Rogers (1951, 1959) ha sido presentada en dos versiones: la primera de ellas de 1951 publicada en su libro “La Psicoterapia centrada en el cliente” y una segunda en “Psicología: un estudio científico” de 1959 más sintética y ordenada.

La teoría de la personalidad de Rogers surge a partir de la experiencia clínica y los aspectos estructurales tienen que ver básicamente con dos conceptos: organismo y el sí mismo.

-*Organismo*: es el conjunto total de la persona, tanto en aspectos físicos como psicológicos.

-*El sí mismo*: es una parte del organismo, diferenciada a través de la experiencia.

El concepto de *sí mismo* en la teoría de Rogers representa el punto fundamental de la psicología de la personalidad. En un principio propuso que la concepción del *sí mismo* de una persona se derivaba de unas leyes y principios establecidos por la psicología científica y en segundo lugar, Rogers considera el concepto de *sí mismo* como algo organizado y coherente, es decir, aunque haya cambios constantes en el individuo a lo largo del tiempo siempre tendrá un sentido interno que le hará ser siempre la misma persona. Por tanto, esta concepción del *sí mismo* sería visto como un objeto dentro del campo de la experiencia.

Su teoría se basa en las características que se producen en la infancia, basándose en la experiencia clínica y sobre todo eminentemente práctica, centrada en la dinámica y en el cambio más que en estructuras fijas (Gondra, 1978).

Para Rogers (1951, 1959) el desarrollo de la personalidad representa un proceso continuado y para él hay dos aspectos del niño esenciales: *percepción*, que puede encontrarse distorsionada por factores como los valores y las expectativas ya que el niño no ha adquirido el concepto de *sí mismo* y su

sistema motivacional debido a una tendencia a la actualización. Así postula que el individuo percibe sus experiencias como una realidad y que posee una tendencia innata a actualizar su organismo. Esta tendencia lleva al organismo a la madurez. A su vez, el niño desarrolla un proceso que tiene como criterio la necesidad de actualización; de esta manera, las experiencias que cubran esa necesidad serán percibidas y por lo tanto buscadas, todo lo contrario que por las negativas.

Este autor divide esta tendencia actualizadora en dos partes: actualizadora del *organismo* y actualizadora del *sí mismo*. La primera motiva al individuo a realizar sus capacidades, mientras que la segunda le motiva a mantener el concepto de la propia persona.

Un elemento básico en esta tendencia es lo que denomina como *necesidades de consideración*: el individuo tiene una necesidad básica de tener experiencias como el amor, respeto, aceptación; y sería la necesidad de consideración positiva, que se desarrolla a la vez que la conciencia del *sí mismo* (Pelechano, 1996).

La consideración que tiene el individuo de sí mismo se va aprendiendo con las experiencias que tiene a lo largo de su vida. Sería el sistema del *sí mismo* el que regula la personalidad a través de dos componentes: uno motivacional, y otro regulador de experiencias. El mecanismo que regula las experiencias es el proceso de valoración del organismo, en el cual se incluye la imagen que el individuo tiene de sí mismo, se desarrolla a partir de las experiencias que ha tenido.

En la etapa adulta, la principal función de la personalidad estaría encaminada a seguir aumentando el número de experiencias y evaluarlas. Estas experiencias se regularían a través de dos procesos: uno consciente y otro inconsciente.

Rogers también propone el término del *funcionamiento pleno* del individuo, que consiste en un conocimiento completo del ser humano caracterizado por las siguientes características:

-*Apertura a la experiencia*: los individuos son capaces de escucharse a sí mismos y están abiertos a cualquier experiencia.

- Confianza organísmica*: a la hora de realizar acciones prestan atención a sus propias experiencias como única fuente de información válida.
- Libertad experiencial*: el individuo es libre y responsable para vivir su vida de la manera que elija.
- Creatividad*: de este tipo de personas surgen proyectos, ideas, nuevas creaciones, etc.
- Vivir la existencia*: se vive plenamente cada momento de la existencia de uno.

Dentro de esta teoría planteada por Rogers (1951, 1959) también se encuentra el concepto del *yo*, que según este autor es una configuración de experiencias y percepciones. Para explicar este proceso de formación del *yo*, introduce dos nuevas motivaciones: la necesidad de consideración y la de autoestima (Bragado, 1999).

El niño, cuando empieza a tener conciencia de sí mismo percibe que algunas experiencias son aceptadas y evaluadas positivamente, mientras que otras son reprobadas. En función de estos criterios va aprendiendo a valorarse (autoestima).

El problema surge cuando hay discrepancias entre sus anteriores experiencias y el concepto que tiene de sí mismo. Rogers propone equilibrar las experiencias que el sujeto experimenta con su conciencia para así alcanzar la madurez. Este desajuste entre los dos conceptos (experiencia y concepto de sí mismo), da lugar a conductas desorganizadas y neuróticas.

Por último destacar que esta teoría se basa en una investigación objetiva que logra reintroducir el concepto del *yo* en su campo de estudio. Hay que hacer una serie de críticas a esta teoría como el hecho de que Rogers no aclare el proceso mediante el cual el organismo recibe las experiencias (Pelechano, 1996). Aunque él habla de experiencias pasadas, tampoco aclara de qué manera afectan a la conducta del individuo. Por último, el concepto de persona plena es una utopía, ya que una persona de estas características tan perfectas no puede existir.

MODELO DE MASLOW: LA TEORÍA MOTIVACIONAL

Rogers (1951, 1959) y Maslow (1970) representan la preocupación de las consideraciones humanistas y de fomento del potencial humano de la psicología norteamericana de la segunda mitad del siglo XX, orientada a solucionar de una manera humanista los problemas del ser humano.

Su teoría se interesa principalmente por las fuerzas que mueven al individuo, por los elementos del desarrollo y funcionamiento de la personalidad que hacen que la persona sea especialmente humanista.

Este autor considera que gran parte de la conducta humana se dirige a satisfacer una serie de metas personales ya establecidas. Una vez que se han satisfecho, surgen otras nuevas que hay que satisfacer.

De esta manera, Maslow (1970) formula una teoría motivacional basada en la jerarquía de los deseos humanos, quedando esta de la siguiente manera:

A. *Necesidades de deficiencia*. Son las que surgen del déficit o carencia de la persona.

1. *Necesidades fisiológicas*. Son las más básicas de la jerarquía y tienen que ver con la supervivencia física.
2. *Necesidades de seguridad*. Surgen cuando las necesidades fisiológicas se encuentran ya satisfechas de manera crónica.
3. *Necesidades de pertenencia*. Son necesidades de aceptación social e interacción personal.
4. *Necesidades de estima*. Se dividen en dos clases: las de respeto por uno mismo y las de estima por los demás, que incluyen el prestigio, el reconocimiento y el status.

B. *Metanecesidades, valores B y actualización del sí mismo*.

Cuando las necesidades de deficiencia ya han sido cubiertas, el individuo va a buscar unas necesidades más elevadas, que son las necesidades de crecimiento o metanecesidades, y la meta de las mismas, es conseguir un crecimiento psicológico que llevará a la actualización del individuo. Para lograr esto, Maslow (1970)

propone un sistema de actualización del *sí mismo*, que en algunos puntos es muy parecido al anterior expuesto por Rogers (1951, 1959). Así, considera esta actualización del ser humano como algo que probablemente jamás será alcanzado. Es una conducta encaminada a satisfacer las metanecesidades o valores B para lograr un mayor nivel de crecimiento personal. Esta personalidad actualizadora es natural, espontánea; son personas orientadas al problema y no a su ego, más allá de sus necesidades inmediatas. Son personas que confían en sus propios recursos, casi desligadas de su ambiente y cultura, pero que sienten una profunda empatía con los demás, capaces de intensas y profundas relaciones interpersonales y que aceptan los aspectos tanto positivos como negativos de los otros. En conclusión, para Maslow la persona actualizadora de su *sí mismo* es la que usa todos sus talentos, capacidades y potencialidades, que libera toda su potencia humana gracias a que sus necesidades básicas se encuentran satisfechas.

Por último este autor describe una sociedad utópica en la cual las personas funcionarían juntas, defendiendo técnicas como la meditación y el yoga para poseer una salud psicológica excepcional.

Las críticas que se pueden realizar a sus pensamientos residen en lo imposible de lograr una personalidad actualizadora de sí mismo. Prueba de ello son los experimentos realizados por Maslow, en los que después de inspeccionar a más de tres mil estudiantes, sólo uno de ellos era actualizador de *sí mismo*.

4.11. MODELO INTEGRADOR: LOS CINCO GRANDES

Una de las últimas aportaciones de la psicología de la personalidad es la propuesta que hacen algunos autores basada en la existencia de “grandes factores” que representan en su totalidad la estructura de la personalidad. La base de todas sus teorías reside en el estudio del lenguaje para poder llevar a cabo un estudio sistemático de la personalidad (Goldberg, 1981). De esta manera, todas las características que conforman la personalidad deben estar recogidas en el lenguaje.

Hay tres fases en el desarrollo del modelo de los 5 grandes (Digman, 1994):

- A. *Los primeros estudios hasta 1949*: autores como Thurstone (1934), que publicó los resultados de un análisis factorial en el que obtuvo cinco factores.
- B. *Fase de búsqueda de coherencia (1949 a 1980)*: estaría caracterizada por la repetición de hallazgos sobre los cinco factores con formatos de instrumentación y muestras distintas, extraídos básicamente de escalas de calificación.
- C. *Consolidación y expansión (desde 1980)*, a finales de los setenta confluyeron tres líneas de pensamiento e investigación que ayudaron a lograr una consolidación definitiva del modelo de los cinco grandes (Pelechano, 1996).

Uno de estos estudios fue el elaborado por Goldberg (1990), que llevó a cabo una serie de estudios sistemáticos acerca de la estructura del lenguaje cotidiano referido a los descriptores de la personalidad. Por otro lado, una serie de trabajos comparando los cuestionarios de personalidad más al uso, llevaron a la obtención de todos o parte de los factores propuestos por el modelo de los cinco grandes. Ostendorf y Angleitner (1992) también llevaron a cabo un estudio comparativo logrando obtener una estructura penta factorial.

Pero aunque son muchos los autores que coinciden en que son cinco los grandes factores, hay diferencias entre ellos. Estos cinco autores, con los factores que cada uno reconoce como fundamentales en la estructura de la personalidad, son los siguientes:

- Norman (1963): Surgencia, cordialidad, escrupulosidad, estabilidad emocional, cultura.
- Costa y McCrae (1985): Extraversión, cordialidad, escrupulosidad, neuroticismo y apertura a la experiencia.
- Peabody y Goldberg (1989): Poder, amor, trabajo, afecto e intelecto.
- John (1990): Surgencia, cordialidad, escrupulosidad, estabilidad emocional, intelecto/apertura a la experiencia.

Como se puede comprobar, los factores neuroticismo, extraversión y cordialidad son coincidentes en todos los autores (algunos de estos se denominan de otra manera, pero la base es idéntica); a partir de este punto hay discrepancias entre ellos.

De todos los autores anteriores, la propuesta que más difusión ha obtenido ha sido la de Costa y McCrae (1992). Estos autores comienzan empleando escalas de calificación formadas por pares de adjetivos contrarios referidos a una persona. Obteniendo los cinco factores que surgen del análisis de las diferentes escalas. Así pues, han ofrecido dos versiones de su modelo pentafactorial, una primera en la que se ofrecían escalas concretas para los tres primeros factores y los otros dos se presentaban en general y en la última versión del modelo NEO-PIR se ofrecían seis escalas que definirían las facetas o escalas de cada factor de los grandes.

Cada uno de los factores, por tanto, se encuentra representado por seis escalas: neuroticismo (sus escalas recogen notas de ansiedad, hostilidad, tristeza-depresión); extraversión (elemento importante a la hora de establecer relaciones sociales); apertura a la experiencia (fantasía y estética); cordialidad (disposición en confiar en las personas) y escrupulosidad (sentido de la obligación con uno mismo).

En las últimas décadas este modelo factorial ha dado lugar a diferentes análisis léxicos en diferentes lenguas Ostendorf (1990) y John (1990) en

alemán y Hofstee y De Raad (1991) en flamenco. Pero hay que destacar que en algunos casos, el traslado a otras lenguas de estas teorías no ha dado el mismo resultado.

También se ha aplicado esta teoría al área clínica de la salud. Costa y Widiger (1994) han compilado una monografía dirigida a rastrear y anclar la división de los trastornos de personalidad y en psicología de la salud Marshall et al. 1994) han puesto a prueba la posible aplicabilidad del modelo de los cinco grandes a las dimensiones del funcionamiento personal.

Por último, destacar que hay una nueva corriente en el estudio de la personalidad liderada por Tellegen y Waller (1997), los cuales han llevado a cabo un nuevo análisis léxico sobre un diccionario distinto al que habían empleado los autores anteriores, tomando en consideración no sólo elementos valorativos, sino además, descriptores de estado. De esta manera proponen un modelo de siete factores: cinco eran muy similares a los de Costa y McCrae y otros dos a los que denominaron autovaloración positiva (excelente, especial, habilidoso, sin igual, incomparable) y autovaloración negativa (malo, odioso, inmoral). Así, los siete factores que se establecen son los siguientes: valencia positiva, valencia negativa, emocionalidad positiva, emocionalidad negativa, cordialidad, dependencia y convencionalismo.

Esta estructura ha sido probada en dos lenguas: en catalán, con estudiantes de psicología catalanes (Benet y Waller, 1995) y en hebreo, con estudiantes de psicología judíos de la Universidad de Haifa (Almagor, Telleger y Waller, 1995). Los resultados de este experimento reflejan que esta propuesta tiene menor entidad y presenta más problemas que la correspondiente a los cinco grandes (Pelechano, 1996).

PARTE III: ESTUDIOS SOBRE EL EFECTO DE LAS INSTITUCIONES

5. INFLUENCIA DEL SERVICIO MILITAR EN LOS SOLDADOS

Como hemos comentado con anterioridad; el cumplimiento del servicio militar obligatorio ha sido una de las etapas en la que un joven con 19 años podía afrontar un tipo de vida muy distinta; conllevaba un cambio importante al integrarse en un contexto distinto en el que había vivido.

Este cambio de contexto, ha sido interpretado históricamente de forma distinta; ya que ha pasado de ser una situación por la que el joven debía pasar para poder hacerse adulto, a llegar en estos momentos a cuestionarse socialmente la idoneidad o no de un Ejército profesional en el que los jóvenes no tengan que hacer el servicio militar obligatorio.

Este apartado intenta hacer una revisión bibliográfica del tema no sólo estudiando los cambios que otros investigadores han observado, sino también comprobando los tipos de selección que se hace en otros países así como de las posibles soluciones a tomar en caso de inadaptación al medio militar.

5.1. SELECCIÓN DE PERSONAL: CAUSAS DE EXCLUSIÓN

El objetivo global de una organización militar es frecuentemente descrito como la forma de alcanzar una máxima efectividad en la defensa. Esto sólo es posible diseñando una óptima distribución de personal. La persona adecuada en el puesto adecuado.

El propósito es lograr la mayor satisfacción posible del individuo garantizando al mismo tiempo la más alta aportación a la organización. Hoy en día los procedimientos de distribución militar de grandes muestras prestan una gran atención a las necesidades individuales (Hakel, 1986; Kroeker, 1989). Para compaginar la efectividad del Ejército y la integración del individuo, conceptos a menudo en conflicto, se debe alcanzar la máxima satisfacción personal y el mejor rendimiento ocupacional (Naylor, Pritchard y Ilgen, 1980; Jäger, 1988).

Los Ejércitos, desde épocas remotas han realizado procesos de selección, para que sólo las personas más preparadas, tanto física como intelectualmente ingresen. La moderna selección de los soldados surge en íntima relación con la necesidad de un máximo rendimiento de la persona.

Cualquiera que sea el sistema de reclutamiento de las Fuerzas Armadas en una nación, la primera preocupación del Mando consiste en conocer el status físico, mental y caracterológico de cada individuo, así como la facilidad de adaptación al medio militar de forma no traumática. Por falta de personal especializado, puede ser que esta primera evaluación no se haga con la debida profundidad, refiriéndose sobre todo a elementos principales de la personalidad individual. Muchas veces esta selección no es lo suficientemente efectiva, ya que un gran número de reclutas, al convertirse en soldados manifiestan las mismas enfermedades que en su día les hubiera originado la exclusión.

Las posibles alteraciones en la personalidad de un futuro recluta en el momento de su incorporación en el Ejército hace necesaria la existencia de una serie de condiciones, tanto físicas como psicológicas, que deben ser superadas para formalizar el ingreso en el servicio militar obligatorio. Para ello, se lleva a cabo un examen psicológico previo al reclutamiento que exige la ausencia de trastornos psíquicos, aparte de otras determinadas aptitudes que deberán ser tenidas en cuenta para su posterior aceptación en su Unidad de destino. A este

respecto, el Reglamento de Reclutamiento (Real Decreto número 1107, 1993) establece la obligación de clasificar a cada individuo en función de un coeficiente de 1 a 5 que indica el mayor o menor grado de aptitud (Mas Esquerdo, 1995).

5.1.1. PROCESOS DE SELECCIÓN

La historia de la selección psicofísica del soldado tal y como se desarrolla actualmente aparece durante la I Guerra Mundial (Escudero, 1962), cuando la complejidad de las armas exigía un personal específico que había que adiestrar con rapidez; pero anteriormente habían sido muchos los pueblos guerreros que seleccionaban a los mejores hombres para la batalla; por ejemplo, los persas utilizaban un método de selección económico: todos aquellos ciudadanos que poseían tierras estaban obligados a formar parte de las fuerzas militares de caballería, y la selección se basaba en la fortaleza física del individuo.

En Grecia aparece la primera base histórica de la selección física del soldado al ser considerados como inútiles para el servicio de las armas todos aquellos cuya sordera les impidiera oír la corneta y los que sufrieran enfermedades incurables o defectos naturales. Los atenienses, por su parte, perfeccionaron más la selección física del combatiente, según edad y talla, destinándose a infantería los hombres de talla regular, fornidos y de piernas descarnadas y nerviosas.

En Roma, la selección se confiaba a tribunales especiales compuestos por un senador, una autoridad militar y peritos en Medicina, y se basaba esencialmente en la talla. Vegecio (citado en Escudero, 1962) ya habla de que el recluta debe tener los ojos vivos y alegres, el cuello erguido, el pecho amplio, los hombros fornidos, las manos fuertes, los brazos largos, así como el vientre pequeño, la estatura airosa y la pierna más nerviosas que carnosas.

Con los árabes aparece un nuevo concepto de selección: el reclutamiento por imposición religiosa, sin normas especiales. Durante la Edad Media y Moderna, los Ejércitos de todos los países se reclutaban por levadas forzosas, o se mantenían con mercenarios.

La selección científica, tal y como la conocemos hoy en día, nació en el Ejército americano con la aplicación de los tests Army Alfa y Army Beta, que permitieron seleccionar en un breve plazo de tiempo a las tropas que vendrían a Europa en la I Guerra Mundial. Estos tests respondían a la necesidad de una rápida selección y clasificación de personal militar para su inmediata incorporación al frente (Seidenfeld, 1966).

Pero fue en la II Guerra Mundial cuando surgió la Psicología como una especialidad militar en Estados Unidos (en España tuvimos que esperar hasta el año 1999 con la Ley número 17). Se buscaron procedimientos para predecir la conducta en condiciones típicamente militares, así como para realizar diagnósticos en pacientes neuropsiquiátricos y seleccionar personal destinado en unidades de operaciones especiales.

Durante el conflicto de Vietnam los psicólogos clínicos estadounidenses se integraron en equipos neuropsiquiátricos para evaluar psicológicamente a los pacientes y diferenciar los trastornos de personalidad, psicosis, evaluación de depresiones, etc.

Posteriormente, la psicología clínica se englobó en el sistema de salud mental, dentro del cual ejercen la mayoría de los psicólogos clínicos militares. Las características y evolución del combate moderno no dejan de plantear continuos retos a los servicios de sanidad militar inimaginables hace treinta años; la fatiga de combate, neurosis de guerra, reacción adaptativa con ansiedad y shock de guerra, son términos que cada vez resultan más familiares (Mas Esquerdo, 1994).

En España, esta selección se hace efectiva unos años más tarde, concretamente en 1965, fecha en la que se crean los centros de instrucción de reclutas (C.I.R.), en cuyo organigrama figuran las secciones de selección y clasificación, cuyo cometido era el de distribuir al contingente basándose en los resultados de las aplicaciones de unas pruebas psicotécnicas. Con la realización de estos exámenes, los reclutas se clasificaban inicialmente con arreglo a su inteligencia general, en indiferenciados o diferenciados. Los primeros eran destinados a puestos de combate general, mientras que a los segundos se les aplicaba una batería de aptitudes, y dependiendo de los resultados obtenidos eran destinados a una especialidad concreta en el Ejército (García-García, 1992).

La desaparición de estas Secciones tuvo como consecuencia, que mientras que en el ámbito civil resultaba cada vez más convincente la utilidad de una selección de personal basada en métodos y técnicas científicas (disminuía el absentismo laboral y se incrementaba el rendimiento), en el Ejército se seguían aplicando unas pruebas psicotécnicas que ya no se correspondían con el nivel cultural alcanzado por la población española, y

además sus resultados no eran explotados correctamente, debido a la carencia de un personal especializado. Esto se soluciona en 1988, fecha en la que el Servicio de Psicología del Ejército elabora unas nuevas pruebas más fiables y válidas. De esta manera a finales de este año se diseña el Centro Regional Experimental de Psicología, con la misión de optimizar el proceso de selección de los reclutas a su incorporación, detectando los potenciales casos de inadaptación, y realizando un seguimiento de aquellos cuya psicopatología no se considera lo suficientemente grave como para ser excluidos.

Hoy más que nunca, la profesionalización y cooperación militar generan grandes cambios en los modelos tradicionales de las Fuerzas Armadas. La necesidad de un mayor grado de especialización y formación, junto con una nueva concepción de la defensa nacional y la cooperación internacional, requiere una gestión diferente de los recursos humanos que incluya los procesos de captación, selección, formación y adiestramiento y por otra parte, atienda a las necesidades de motivación, cohesión y confianza indispensables para el afrontamiento de todas las misiones (Núñez-Amador, 1997). Los esfuerzos del Ministerio de Defensa español, sobre todo en lo referente a la continuidad del soldado en el Ejército se ven compensados con los resultados de las encuestas en las que se aseguran que el 60% de los soldados profesionales que están en activo, volvería a serlo (Abizanda, 1998).

5.1.2. MÉTODOS DE SELECCIÓN

Habitualmente, el proceso de selección, aunque pueda variar dependiendo de las necesidades y normas de cada país, suele estar constituido por una serie de baremos de las características morfológicas y físicas; unas medidas de la inteligencia en sentido general y unos baremos de la estabilidad caracterológica (Maucorps, 1960).

La revisión física se efectúa por un médico, que determina si el recluta tiene alguna enfermedad que le impida la correcta realización de todas las funciones que se le determinaran en un futuro inmediato.

Por su parte, la selección psiquiátrica trata de conseguir dos objetivos (Escudero, 1962):

- Evitar el ingreso en filas de aquellos individuos predispuestos a desarrollar un episodio de enfermedad mental durante su permanencia en el servicio militar obligatorio, y sobre todo, bajo la presión de un conflicto bélico.
- Evitar el ingreso en filas de aquellos individuos que sean difíciles de adaptar a la vida militar o que puedan presentar trastornos de la conducta que supongan un perjuicio para el cumplimiento de la misión.

Tenemos que tener en cuenta que en el Ejército, nos encontramos ante un sistema cerrado en el que se ha de ubicar en un puesto a todos los hombres que han sido llamados, y no se puede prescindir de los menos capaces. Al mismo tiempo, no se puede llevar a cabo un procedimiento de selección basado en las exigencias de un puesto de trabajo en particular, aislándolo de la existencia de los demás.

Dentro de los perfiles psicológicos que centran nuestro interés, se debe reconocer que la inteligencia general es una de las cualidades más importantes, ya que el soldado no sólo se limita a cumplir órdenes, sino que la experiencia demuestra, cómo la eficacia de la preparación y conducción de las operaciones está en razón directa del nivel intelectual de sus participantes.

Además, el ingreso en el Ejército implica la adquisición de nuevos conocimientos técnicos y militares, lo que requiere una gran capacidad de asimilación.

Para realizar la selección en esta primera fase del servicio militar obligatorio, los psicólogos contarían con determinados tests de inteligencia y aptitudes que clasifican a los candidatos según su valía. De esta manera la selección de sujetos a través de las diferentes puntuaciones es una información importante para instruir a los sujetos adecuadamente en las distintas tareas que realizarán durante el periodo de permanencia en filas (Hernández-Juárez, 1987).

Las técnicas empleadas para el examen psicológico no se han logrado unificar todavía; normalmente se utilizan los datos y antecedentes personales de los reclutas, las entrevistas y los cuestionarios. Algunos técnicos han sugerido que los centros de alistamiento y los servicios de selección obtengan datos de los documentos sanitarios de las escuelas, trabajos, etc., de los seleccionados para que puedan ser estudiados por el personal especializado, con el fin de cooperar y ayudar en los informes clínicos.

La entrevista del candidato es el medio más empleado, aunque tiene el inconveniente del escaso tiempo disponible para ella. Los cuestionarios también han sido muy utilizados; Brill y Beebe (citado en Escudero, 1962) de la administración de Veteranos de EE.UU. propusieron un cuestionario en el que se exploran ciertos antecedentes personales y familiares que han demostrado ser significativos como causas que predisponen a padecer psiconeurosis durante el servicio militar obligatorio.

En 1917 la Sociedad Americana de Psicología fue la encargada de preparar el plan de selección de reclutas, los objetivos que se perseguían con este examen eran tres: eliminar los deficientes mentales, clasificar a los reclutas con arreglo a sus aptitudes para destinarlos a los puestos más convenientes, y descubrir todos aquellos sujetos capaces de ocupar puestos de responsabilidad.

Además de los tests y las entrevistas se utilizan otras técnicas típicamente militares y que se engloban bajo el nombre de test de situación o sobre el terreno y que consisten en situaciones impuestas por el Mando a los

candidatos, y en las que se observa el modo típico de comportamiento en los sujetos.

En la actualidad, casi todos los psicólogos militares coinciden acerca de la necesidad de la realización de una serie de tests caracterológicos dirigidos a la realización de exámenes clínicos más profundos. La puntuación de un test refleja una completa combinación de habilidades de proceso, estrategias y componentes del conocimiento (Aftanas, 1988; Jäger, 1988; Pawlik, 1988; Dillon, 1989; Mislevy, 1989; Snow y Lohman, 1989).

Centrándonos en el caso de España (García-García, 1992) en la actualidad, los jóvenes llegan a cumplir su servicio militar obligatorio a través del Centro Provincial de Reclutamiento, en el que han sido excluidos los alegantes o aquellos a los que se les ha concedido una prórroga por diferentes motivos.

Durante los primeros días se les aplican las pruebas psicotécnicas elaboradas por el Servicio de Psicología del Ejército:

- Un test de inteligencia con la “Batería básica IG-4” (Ministerio de Defensa, 1988a), que mide la inteligencia general y permite detectar, en su caso, aquellos sujetos cuyo cociente intelectual se prevé que no les va a permitir desarrollar con eficacia las tareas que se les encomiendan (menor de 70).
- Un cuestionario de personalidad “Prueba P-211” (Ministerio de Defensa, 1988d) con el que se miden escalas clínicas de la depresión, el neuroticismo, la psicopatía, la sinceridad y la extraversión, y permite detectar posibles casos de conductas sociopáticas durante la realización del servicio militar obligatorio.
- Una batería de aptitudes “Batería de clasificación B-C-3” (Ministerio de Defensa, 1988b) que ayuda a clasificar a los soldados con arreglo a la puntuación obtenida en los factores verbal, numérico, perceptivo y espacial, orientado al Mando de la Unidad sobre las tres zonas de aptitud como son las de combate general (para puestos no especializados); combate técnico (para puestos relacionados con

nuevas tecnologías) y combate especial (para puestos específicos que requieren gran especialización).

- Una prueba de nivel de conocimiento “Prueba de conocimientos” (Ministerio de Defensa, 1988c) sobre conducción vial, electricidad y mecánica relacionados con puestos de trabajo prioritarios en el Ejército.

Además a los sujetos que tengan unas puntuaciones que se alejan de la media en el test de personalidad “Prueba P-211” (Ministerio de Defensa, 1988d) se les somete a una entrevista personal, y se les aplican otras pruebas complementarias como el test de personalidad 16PF forma-C y el test de inteligencia de Raven. Si se confirma que puede existir alguna alteración se remite al recluta, con un informe psicológico a la Sección de Psiquiatría del Hospital Militar para una exploración más profunda, donde si el equipo médico especialista en psiquiatría lo considera necesario lo deriva al tribunal médico para su posible exclusión del servicio militar obligatorio.

Nos detenemos en esta parte en uno de los conceptos más utilizado en este tipo de investigaciones, que es el de “salud psicológica”. Desde el año 1983 un grupo de investigación de la OTAN está trabajando en este tema (Aschenbrenner, Flach, y Küssner, 1984; Aschenbrenner, 1989) en el que se detallan recomendaciones para la selección de personal de las Fuerzas Armadas. En estas recomendaciones se destaca que las personas elegidas tienen que ser muy resistentes a la tensión psicológica. Wiegand (1988) presenta una serie de cualidades de la tensión a la que se verán sometidos los soldados en caso de enfrentamiento real y a la que tendrán que hacer frente, entre otras se encuentra el miedo a la muerte, a ser herido, a sentirse atrapado en una trinchera, a la separación del grupo, a la interrupción de la cadena de mando, a la angustia por la espera y a los efectos de la guerra psicológica.

La Psicología supone por lo tanto una ayuda inestimable a la hora de valorar el grado de cualificación de los soldados que ingresan en el Ejército. Driskell y Olmstead (1989) afirmaban que ninguna otra institución como la militar ha estado tan asociada con el crecimiento y el desarrollo de esta ciencia. De hecho, algunas culturas primitivas ya practicaban la selección y

procedimientos de distribución. Actualmente encontramos tres áreas de aplicación en la evaluación psicológica empleada por el personal militar (Steege, 1981):

- Gestión y distribución de personal.
- Evaluación psicosociológica y social.
- Evaluación clínica.

Dentro de la primera; encontramos una serie de recomendaciones prácticas para la selección de reclutas:

1.-Selección inicial para el entrenamiento básico: en los países con reclutamiento, los servicios psicológicos normalmente complementan su diagnóstico con el del médico en la decisión última de no llamar a filas a un joven. En España se cumplimentan en la primera semana de incorporación a filas el test de personalidad “Prueba P-211” (Ministerio de Defensa, 1988d); de inteligencia “Batería básica IG-4” (Ministerio de Defensa, 1988a); de aptitudes “Batería de clasificación B-C-3” (Ministerio de Defensa, 1988b) y de conocimientos “Prueba de conocimientos” (Ministerio de Defensa, 1988c).

2.-Factores básicos en la selección: área normalmente representada por la investigación aplicada. Los instrumentos de investigación económica y de la psicología social se dirigen con frecuencia a la obtención de información sobre el perfil del solicitante, y analiza las tendencias sociodemográficas. El objetivo es conseguir una descripción más diferenciada de la composición y aptitudes del grupo de edad similar afectado. Un ejemplo de esto lo podemos ver en la obra “Perfil del Aspirante a las Fuerzas Armadas Canadienses” de Chevrier (1987).

3.-Selección y evaluación para el entrenamiento básico: es el área más importante de aplicación de los tests psicológicos y la de mayor preocupación en relación con los recientes desarrollos informáticos. La Batería de Aptitudes Vocacionales de las Fuerzas Armadas (ASVAB) con sus versiones experimentales informatizadas es la medida más conocida y

más investigada de las usadas en USA (Wiskoff y Rampton, 1989). Procedimientos similares en Alemania Federal son descritos por Fritscher (1981). Jones (1988) da algunos detalles en Gran Bretaña. Gal (1986) analiza los tests de selección de pre-entrada en las Fuerzas de Defensa Israelíes.

4.-*Procedimientos de destino*: Kroeker (1989) describe los procedimientos de destino y sistemas de distribución en los servicios de psicología haciendo hincapié en los procedimientos de clasificación del Ejército de tierra, Infantería de marina, Ejército del aire y Armada norteamericana.

5.-*Medidas de asesoramiento para la carrera*: están muy relacionadas con los procesos de alistamiento o de reclutamiento (Baker y Ellis, 1989). Estas medidas cobran cada vez más importancia debido al carácter voluntario del Ejército.

6.-*Selección de reclutamiento de especialistas*: aquí se incluyen normas y tests específicos para pilotos, controladores aéreos y otras especialidades (Hunter, 1989; Ellis, 1989; Cory y Weissman, 1989).

7.-*Análisis del puesto*: Vineberg y Joyner (1989) resumen una serie de métodos para seleccionar y determinar muestras de rendimiento. En este contexto los programas de análisis ocupacional son descritos por casi todos los Ejércitos. El sistema más conocido ha sido desarrollado por las Fuerzas Aéreas norteamericanas: “programa comprensivo de análisis de datos ocupacionales”, en el que se seleccionan y clasifican las tareas; seguidamente se analiza el comportamiento. Otro método similar para el análisis de la estructura ocupacional “análisis del puesto a ocupar” fue descrito por Langner (1974) para las Fuerzas Armadas de Alemania Federal.

8.-*Medidas de rendimiento y sistemas de evaluación*: los tipos de evaluación militar como la de los entrenamientos son de gran importancia. Vineberg y Joyner (1989) describen los actuales sistemas de evaluación de los servicios militares norteamericanos.

9.-*Contribuciones al desarrollo de carreras*: se trata de la gestión del personal en los distintos niveles de carrera. Los descubrimientos producidos en psicología (Morrison y Cook, 1983; Hakel, 1986) se aplican en este contexto. Algunos ejemplos de sistemas informatizados de orientación vocacional de militares revisados por Baker y Ellis (1989) son el sistema de información vocacional de la armada norteamericana; la guía de aspirantes a alistarse en la armada (AGENA) y el sistema de educación del Ejército norteamericano (AREIS).

Las medidas, modelos y procesamientos aplicados en la selección de personal militar utilizan una serie de pruebas objetivas en papel, aunque actualmente el desarrollo de la informática ha llegado también a esta área y se están estudiando una serie de tests aplicados mediante ordenador en diferentes países.

En su análisis de la evolución de los tests informatizados; Wiskoff y Schratz (1989) brevemente esquematizaron los métodos de la teoría clásica de los tests. Importantes referencias también son Campbell (1976), Pawlik (1988) o Lienert (1989) resumiendo los objetivos básicos en la evolución psicodiagnóstica, especifican tres características principales de la teoría de los tests:

1. Su referencia al modelo de los rasgos en el que se reflejan las diferencias entre los individuos.
2. La estimación óptima de la varianza; una variable es más importante en cuanto explica una mayor variable inter-sujetos.
3. Su referencia a muestras de dominio particular; que estudia variables que reflejan la varianza que se está considerando.

Tradicionalmente se analizan las variables, siendo la referencia clásica las teorías estructurales de la conducta como determinan Eysenck y Eysenck (1969) o Buss (1989), pero una nueva tendencia, principalmente desarrollada por la psicología clínica, enfatiza más los componentes del proceso de

comportamiento. Nuevas líneas de desarrollo han sido descubiertas (Pellegrino, 1988; Dillon, 1989; Hambleton, 1989; Snow y Lohman, 1989) en las que se da una visión más diferenciada del error de media; de la dificultad y discriminación de cada ítem.

Respecto a la fiabilidad de los resultados, hay que referirse a los trabajos de Michel y Conrad (1982) y Feldt y Brennan (1989), muchos de ellos basados en la Teoría de la Generalidad, teoría que proporciona un marco flexible y práctico para examinar la dependencia de las medidas del comportamiento (Shalveson, Webb y Rowley, 1989). Esta teoría, aísla los errores de medida y crea un modelo de una medida para decisiones referidas al dominio. Estos modelos están cercanos a la investigación de validación (Feldt y Brennan, 1989).

El uso de ordenadores en el análisis de personal tiene una amplia aplicación. No se trata sólo de los tests informatizados, sino también de administrar elementos tradicionales interactivamente. Un ejemplo ilustrativo del papel que juega este método en la investigación en el personal militar lo proporcionan Wiscoff y Schratz (1989); ellos describen en detalle la aplicación de esta tecnología a la aptitud vocacional de las Fuerzas Armadas, donde ponen énfasis en la habilidad inicial y el desarrollo de un grupo de elementos vocacionales. La principal ventaja de utilizar este método es que se mejora la eficacia (Bloxon, 1989), reduce el tiempo de evaluación y disminuye los errores.

En España, investigadores como Jesús Martín García et al. (1998), basándose en el hecho de que cada vez las misiones de las Fuerzas Armadas imponen a sus componentes una mayor carga cognitiva en detrimento de las actividades físicas, y que existen tareas específicamente militares (como el caso de los ataques aéreos), que pueden tener importantes repercusiones tanto en la economía como en la defensa nacional si no son realizadas con eficacia; y sabiendo que una de las variable más influyente de todas es la sobrecarga cognitiva que pueden padecer estas personas. Estudian la variable "sobrecarga cognitiva", para poder evaluar tres instrumentos de medida de carga mental. El SWAT (Reid et al., 1981, 1982); el NASA-TLX (Hart y Staveland, 1988) y el perfil de carga mental (Tsang y Velazquez, 1996); llegando a las siguientes conclusiones:

- Para comparar dos o más tareas que difieren en su grado de dificultad la técnica más idónea es el Perfil de carga mental.
- Para predecir el rendimiento de un individuo en una determinada tarea las técnicas más idóneas son el SWAT y la NASA-TLX.
- Para analizar las demandas cognitivas o recursos atencionales que demanda una tarea, la técnica mejor es el Perfil de carga mental, seguida del SWAT.

Esta investigación fue merecedora del segundo premio en la IV convocatoria del Premio en Investigación Psicológica "General González del Pino" (Resolución 421/38954, 1998).

5.1.3. MOTIVOS PSICOLÓGICOS DE EXCLUSIÓN

Alteraciones psicológicas

Es uno de los motivos por los cuales se puede dar la baja a un soldado y dejarle incapacitado para realizar el servicio militar obligatorio. Manifestar síntomas de depresión o neuroticismo pueden causar la exención si no es posible solucionar el problema con psicoterapia dentro del Ejército; incluso presentar un nivel excesivamente bajo de cociente intelectual (inferior a 70) puede convertirse en un motivo excluyente, ya que un individuo que presente una patología de estas características nunca podrá manejar un arma o un vehículo por no tener la capacidad de entender las instrucciones (Sánchez, 1996).

Ya en la II Guerra Mundial las Fuerzas Armadas británicas registraron un total de 180.000 bajas por razones diferentes entre las que se encontraban: psicosis, psiconeurosis, debilidad mental y personalidad psicopática.

Es evidente que aquellas personas que se encuentren en tratamiento psiquiátrico por estas u otras causas deberán acogerse al cuadro médico de exclusiones, que contempla todos los posibles supuestos de enfermedad mental excluyente. Del mismo modo, en caso de desarrollarse algún problema psicopatológico durante el servicio militar obligatorio, los equipos médicos del Ejército se encargarán de su tratamiento y propondrán cuando sea preciso, su exclusión (Graño, 1987).

Un estudio llevado a cabo por Fuertes (1996) examina los diferentes tipos de exclusión en una muestra de población militar. Este autor distingue dos tipos de exclusión:

- *Total*: en los excluidos totales predomina la existencia de antecedentes psiquiátricos; este resultado entra dentro de lo esperable, al ser este grupo el de mayor gravedad clínica, traduciéndose esto en que parte de la gravedad del proceso no sólo se instaura al llegar al servicio militar obligatorio, sino que ya ha sido percibido con anterioridad.

El trastorno de los excluidos totales suele ser anterior a su ingreso en el servicio militar obligatorio y entre otros se manifiesta en neurosis, consumo de tóxicos, debilidad mental y movimientos anormales.

Los distintos porcentajes dependiendo del diagnóstico, fueron los siguientes:

-Consumo de tóxicos	93%
-Trastornos por ansiedad, somatoformes y disociativos	79%
-Trastornos afectivos	76%

- *Parcial*: los trastornos de personalidad observados en este tipo de reclutas no se suelen incluir en un apartado específico y están relacionados con la inmadurez, inestabilidad, inseguridad y otro tipo de patrones frecuentemente observados en edades precoces de la vida. La mayor parte de estas exclusiones se deben a trastornos adaptativos; en este sentido resulta evidente que la mayoría de los sujetos no presentan una enfermedad genuina ni un trastorno psicopatológico grave, sino que la exclusión ha sido producida por la inadaptación al medio.

Su enfermedad suele ser posterior al ingreso en el acuartelamiento y corresponde sobre todo a reacciones vivenciales y trastornos adaptativos. Los diagnósticos más comunes en este grupo son las psicosis y el consumo de tóxicos, que se inician después del ingreso en filas.

TABLA Nº 6.- NORMAS PARA LA DETERMINACIÓN DE LA APTITUD PSICOFÍSICA EN EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO. ENFERMEDADES Y TRASTORNOS PSIQUIÁTRICOS.

Artículo 341.-Trastornos del estado de ánimo: trastorno bipolar (mixto, maníaco, depresivo). Trastorno depresivo mayor.
Artículo 342.-Esquizofrenias graves.
Artículo 343.-Delirios crónicos (no esquizofrénicos).
Artículo 344.-Psicosis delirantes agudas y estados de confusión u oniroides no sintomáticos de una causa orgánica demostrable así como las psicosis esquizofrénicas con sintomatología y evolución no graves o bien atípicas. En evolución.
Artículo 345.-Psicosis alcohólicas.
Artículo 346.-Demencias y otros síndromes psicoorgánicos cuyo deterioro le impida una actividad normal.
Artículo 347.-Trastornos mentales sintomáticos de una afección cerebral además de las citadas (lesiones cerebrales de origen vascular, tumoral, traumática, infecciosa, degenerativa).
Artículo 348.-Trastornos mentales sintomáticos de una afección cerebral además de las ya citadas (trastornos endocrinos, metabólicos, o nutricionales, por ejemplo).
Artículo 350.-Trastornos de personalidad: En esta categoría, deben ser previstas las alteraciones de personalidad, carácter o construcción patológica cuya conducta sea difícilmente compatible con una actividad normal.
Artículo 351.-Alcoholismo y apetencia por los tóxicos que provoquen síntomas previstos en los artículos anteriores.
Artículo 352.-Distimias de tipo primario o secundario.
Artículo 355.-Nivel límite de coeficiente intelectual comprendido entre 85 y 70 con trastorno de conducta. Subnormalidad mental ligera (débil mental: C.I. entre 70 y 55) con trastorno de conducta. Subnormalidad mental más profundas.

Tomado de Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica. Servicio Militar. *Normas para la determinación de la aptitud psicofísica para el servicio militar.* (1993c, p. 272).

Drogas y consumo de sustancias tóxicas

Desde la perspectiva médico-legal es importante señalar la entrada en vigor del Nuevo Código Penal Militar (Ley Orgánica número 13 de 1985, Art. 148) que introduce específicamente el término “droga” como circunstancia agravante en la comisión de delitos (Fuertes, 1992). En la actualidad predomina la exclusión total de todos los consumidores de tóxicos, independientemente de la edad en la que se inicia el consumo. Es decir, que se asume totalmente la incompatibilidad del consumo de drogas y otro tipo de sustancias tóxicas con la vida militar.

TABLA Nº 7.- NORMAS PARA LA DETERMINACIÓN DE LA APTITUD PSICOFÍSICA EN EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO. ALCOHOLISMO Y DROGODEPENDENCIA.

Artículo 359.- Alcohol-dependencia. Si es muy grave y con grandes repercusiones funcionales. Artículo 361.- Drogodependencia. Si es muy grave y con grandes repercusiones funcionales.

Tomado de Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica. Servicio Militar. *Normas para la determinación de la aptitud psicofísica para el servicio militar.* (1993c, p. 276).

Casi todos los excluidos por este motivo suelen ser consumidores no sólo de un tipo de droga, sino de distintas variedades. También encontramos sujetos que son clasificados como “excluidos temporales” debido a que su alteración es susceptible de remisión o de curación.

Para finalizar y dar una visión más realista a lo anteriormente expuesto vamos a analizar el grupo de reclutas que se sometieron a diferentes pruebas de selección en el Ejército de Tierra durante el año 1999 (García-García, 2001); en dicho periodo pasaron pruebas de inteligencia, personalidad, aptitudes y conocimiento un total de 44.757 militares de reemplazo, de los cuales 4.994 presentaron algún rasgo psicopatológico, aunque la mayor parte de los casos de carácter leve. A este segundo grupo se les sometió a una entrevista personal y a una serie de pruebas complementarias para confirmar el diagnóstico. De estos, un total de 472 presentaron patologías importantes y fueron remitidos a las unidades de Psiquiatría de los correspondientes Hospitales Militares para su posible exclusión.

5.1.4. ALEGACIONES: LA SIMULACIÓN

El servicio militar obligatorio muchas veces es concebido como un impedimento para seguir con la vida normal de la persona, suponiendo una ruptura con el ambiente y puede conllevar muchas y graves consecuencias. Además este periodo de formación ya no es visto en la sociedad actual como algo obligatorio que hay que realizar para el bien del país. Son por tanto muchas y variadas las alegaciones psiquiátricas que antes de su ingreso en el Ejército, y durante los meses posteriores, realizan los soldados. Las alegaciones más frecuentes que encontramos en los servicios militares de atención psiquiátrica son (Fuertes, 1996):

1. Intolerancia al servicio militar obligatorio, siendo este punto el que recoge un mayor número de sujetos con un total del 51.3% de la población.
2. Depresión (44.2%).
3. Consumo de tóxicos (25.5%).
4. Ideas suicidas (23%).
5. Problemática familiar (19.1%).
6. Problemática laboral (5.2%).

Los más jóvenes suelen alegar consumo de tóxicos, ya que el inicio en el consumo de este tipo de sustancias suele ser anterior al ingreso en el Ejército, mientras que los de mayor edad suelen alegar problemas de depresión (este dato parece indicar que a mayor edad aumenta las dificultades adaptativas, y por lo tanto, también las posibilidades de padecer alteraciones anímicas).

Estas alegaciones suelen ser más numerosas al principio de la incorporación, pero según va pasando el tiempo, y el sujeto se va amoldando a las nuevas situaciones, el número de alegaciones disminuye.

LA SIMULACIÓN

El término de neurosis compensatoria es un término usado para denominar un estado cuyos síntomas de trastorno mental o físico parecen estar influidos por un afán de obtener un beneficio por padecer un trastorno.

Es un trastorno que ocurre con más frecuencia en contextos donde predominan los hombres, como centro militares, prisiones, fábricas y otros lugares industriales (Kaplan, Sadok y Grebb, 1996).

La simulación, es la conducta más inmediata, menos elaborada y más susceptible de ser adoptada en el primer contacto con el medio militar. El Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales DSM-IV (APA, 1995) define simulación como la producción intencionada de síntomas físicos o psicológicos desproporcionados o falsos, motivados por incentivos externos como evitar un trabajo, obtener una compensación económica, etc. Muchos jóvenes recurren a simular un trastorno psicológico para evitar ir al servicio militar obligatorio (Fuentes, 1996). Esta simulación va disminuyendo conforme transcurre el tiempo de permanencia en el acuartelamiento, ya que los sujetos veteranos son más sinceros a la hora de demandar asistencia psiquiátrica, mientras que los reclutas tienden más a la simulación y al engaño como una forma de eludir su deber militar.

En caso de simulación, es probable que los acontecimientos sobrepasen las capacidades adaptativas de una persona, sobre todo si son jóvenes, pues una cantidad importante de sucesos estresantes ocurren en un corto espacio de tiempo e interfieren en la vida normal de la persona.

Psiquiatras y psicólogos raramente utilizan la palabra simulación, pues es casi imposible determinar si los actos de una persona son completamente voluntarios o por el contrario involuntarios.

Este tipo de trastorno se caracteriza por la producción y presentación voluntaria de síntomas físicos o psicológicos falsos o muy exagerados. El paciente tiene una motivación externa que pertenece a alguna de estas tres categorías (Kaplan, Sadok y Grebb, 1996):

- Evitar dificultades o situaciones difíciles, responsabilidades o castigos.

- Recibir compensación.
- Evitar la situación cuando el paciente se siente culpable por algún motivo o sufre pérdidas económicas, de empleo o problemas con sus jefes.

Muchos simuladores presentan síntomas subjetivos y vagos tales como cefaleas, dolores de cuello, lumbalgias, dolores en el tórax y abdomen, mareos, vértigos, amnesia, ansiedad y depresión, y los síntomas suelen tener una historia familiar, con toda probabilidad sin causa orgánica, pero increíblemente difíciles de refutar. Los simuladores pueden quejarse agriamente, describiendo que los síntomas alteran su vida normal. Suelen quejarse sin que existan síntomas objetivos y congruentes con cualquier tipo de enfermedad o síndrome conocido; las pruebas médicas objetivas pueden ser en este caso muy útiles para descartar la existencia de problemas auditivos, oftalmológicos, neurológicos, etc.

Con esta conducta no sólo intentan no cumplir sus obligaciones, sino que en muchos casos es una manera de sacar beneficio de la situación. En 1980, el departamento de veteranos de EE.UU. proclamó que se podía indemnizar a los que sufrieran un trastorno de estrés postraumático debido a las diferentes guerras ocurridas desde la II Guerra Mundial (Goodwin, 1990). Muchos veteranos respondieron rellenando los impresos de reclamación convencidos que sufrían este tipo de trastorno.

En un estudio realizado por Fuertes (1996), entre jóvenes que presentaron algún tipo de alteración psiquiátrica antes o durante la realización del servicio militar obligatorio, se observó la tendencia a utilizar la simulación en las edades más jóvenes.

Esta actitud, junto con la solicitud de ayuda y la sobresimulación, eran las más utilizadas cuando los jóvenes eran examinados por la Unidad de Psiquiatría que estudiaba los casos. A esto hay que añadir, que en muchas ocasiones los sujetos sufren alteraciones afectivas que pueden llevar asociados actos autoagresivos, que en la mayor parte de las veces se utilizan para llamar la atención y siendo en cierta manera un método de simulación y sobresimulación de la enfermedad mental como instrumento para conseguir la exención del servicio militar obligatorio (Fuertes, 1996).

También se pudo observar que en todos los casos de simulación; los pacientes sufrían en su mayoría trastornos adaptativos, seguidos por otros que consumían algún tipo de sustancia tóxica y un tercer grupo que padecían distimia depresiva. En ningún caso se observó este tipo de conductas en soldados que padecieran psicosis o trastornos mentales orgánicos.

Destacar que este estudio refleja porcentajes elevados de simulación en las personas que consumen tóxicos, situación ésta en cierto modo esperada, al ser los drogodependientes habitualmente más manipuladores, incrementándose dicha manipulación y simulación cuando el beneficio es evidente. Normalmente la simulación es causa de exclusión, ya que aunque en algunos casos se pueda cuestionar la existencia de enfermedad o de trastorno psicopatológico, sí nos parece evidente que son poco rentables para la comunidad militar este tipo de individuos, efectuándose la propuesta de exclusión más en función de la distorsión social que puedan ocasionar que de la existencia de una alteración psiquiátrica. Por otra parte, los disimuladores y los que piden ayuda normalmente no suelen ser excluidos totalmente de sus deberes.

5.2. INFLUENCIA DEL SERVICIO MILITAR EN LOS SOLDADOS

5.2.1. ADAPTACIÓN AL MEDIO

La incorporación al servicio militar obligatorio supone un cambio radical en la vida del joven: durante aproximadamente nueve meses el joven se aleja de su medio ambiente social y pasa a regirse por las normas de la institución militar. Estas normas pueden llevar a un cambio más o menos notable en la personalidad del soldado ya que gran parte de la instrucción que recibe tiene que ver con la creación de defensas frente a las ansiedades e impulsos agresivos de sus miembros (Dixon, 1977).

Según Hehyman y Stuffer (citado en Delgado, 1982) el grupo militar se caracteriza por una organización que exige una obediencia rígida; su sistema social altamente estratificado en el que las jerarquías son establecidas por disposiciones oficiales y además las infracciones contra ellas, están sujetas a castigo dentro y fuera del servicio; este sistema posee por lo tanto muchas características para que algunas personas no consigan adaptarse a él.

La influencia de las consecuencias de un cambio tan radical en el ambiente para la personalidad individual ha sido estudiada por diferentes autores; es el caso de Thomas y Zanakiev (citado en Escudero, 1962) que estudiaron el problema de la aculturación producida en campesinos polacos al emigrar de una sociedad campesina a una urbana. Este estudio nos muestra de qué manera los distintos tipos de personalidades acondicionadas por un medio ambiental originario se enfrentan a una reordenación en una sociedad con estructura completamente distinta a la que se encontraban. Este cambio brusco produce un estado de ansiedad, miedo y desorientación general.

La personalidad va surgiendo y adaptándose a través de innumerables circunstancias e incidencias que hacen que el ser humano vaya madurando y adaptándose al medio en el que vive. Pero este proceso no siempre se realiza de la manera más deseable: cuando el individuo, debido a diferentes factores, no puede adaptarse de una manera positiva al medio, se producen una serie de alteraciones psicosomáticas que pueden derivar en diferentes trastornos e incluso inducir a la muerte.

El proceso de adaptación podría entenderse como la capacidad del ser vivo para dar en cada situación que se le presente una respuesta adecuada a los estímulos procedentes del medio (Delgado, 1982). El proceso de adaptación dura toda la vida y el ser humano es capaz dentro de unos límites determinados, a adaptarse mediante la autorregulación a nuevas condiciones ambientales, inhabituales hasta ese momento. Cuando falta esta cualidad fundamental, que define y caracteriza al ser vivo, se producen las denominadas “enfermedades de adaptación”; es decir, si la adecuación entre los elementos que conforman la personalidad es adecuada la persona se adaptará al medio. Cuando el proceso de asimilación no se produce o se hace deficientemente se producen situaciones traumáticas que conllevan trastornos psicológicos más o menos importantes.

Adentrándonos en el entorno militar, las Fuerzas Armadas deben acoger a los jóvenes y transformarlos en soldados. El problema se plantea cuando ese proceso no se produce de la forma más adecuada, tal y como parecen demostrar algunos trabajos realizados en este sentido (García de la Cruz, 1987).

Para algunos autores la actitud negativa que ante el servicio militar obligatorio viene adoptando la juventud es perfectamente comprensible y puede derivar en problemas de adaptación: la mayor frustración no proviene de la obligatoriedad o de la ruptura biográfica, sino del sentimiento de inutilidad de lo que se hace y de los espacios y tiempos muertos existentes durante el servicio militar obligatorio. Además, durante el anterior régimen político la vida civil estaba muy disciplinada y controlada, y las libertades ampliamente restringidas. Por todo ello la similitud entre la vida civil y militar era elevada, no existiendo el alejamiento que entre estas dos sociedades se produce actualmente. En estos momentos nuestra juventud parece tener un sistema de valores diferentes a los que encarna la institución militar, para quien la disciplina, la autoridad y la tradición son fundamentales (Alvira y Canteras, 1997).

Dentro de la fase de adaptación a la que se ve sometida el individuo tras su ingreso en el servicio militar obligatorio se produce una toma de contacto con la nueva situación, caracterizada por una desorientación debida a la ambigüedad con que es percibida la estructura global del Ejército: el recluta ve

en el Ejército un grupo de jóvenes que le rodean en todo momento y una serie de jefes de los que reciben órdenes (Delgado, 1982).

La tensión producida por el choque brusco del recluta ante su nueva situación, es debida, en primer lugar al hecho de que esta situación no está estructurada para él y por lo tanto no es asequible a su comprensión inmediata. Posteriormente, aunque la situación se aclare y cobre significado coherente en el soldado, van a ir apareciendo sucesivamente una serie de barreras que se interpondrán a sus necesidades.

La adaptación del recluta al nuevo medio se inicia con su integración a un pequeño grupo de personas que espontáneamente acoge a los que hay a su alrededor. La psicología social ha dado gran importancia a la constitución de estos pequeños grupos, ya que su objetivo es la satisfacción personal, al contrario que los grandes grupos, como el caso del Ejército, cuyo fin es conseguir el cumplimiento de la misión.

Dentro de estos pequeños grupos se crean normas que rigen a sus componentes; los que no se adaptan a ellas serán rechazados; este sistema muchas veces está en contraposición con las otras imposiciones provenientes de la autoridad formal del Ejército. De esta manera, el “soldado modelo” puede ser rechazado por los distintos grupos de su Unidad.

Cada recluta va construyendo su grupo primario de pertenencia (García de la Cruz, 1987) y esto lo hará según sus circunstancias personales. Estos grupos tienen una gran influencia emotiva en los soldados y de ellos dependen sus miembros para muchas actividades; compartiendo todas estas experiencias van creando una idiosincrasia de grupo desde la cual enjuician su entorno y establecen pactos de solidaridad frente a otros colectivos. La función principal que cumplen estos grupos es la de dar respaldo social y afectivo a sus miembros construyendo un pequeño sistema social. Algunos de sus miembros mejoran su status de vida civil en muchos aspectos y así lo reconocen tras su licenciatura.

La completa adaptación del soldado al grupo militar se consigue a través de la integración de los distintos grupos informales a la estructura formal del Ejército. El objetivo final es doble: por un lado se intenta conseguir la satisfacción individual de todos y cada uno de los componentes de la Unidad; por otro lograr la eficacia del sistema. Si estos dos fines no coinciden la

consecuencia es doblemente perjudicial: se producirá un bajo rendimiento a la vez que se elevará el número de inadaptaciones de la conducta individual y colectiva.

El recluta, al ingresar, se encuentra bruscamente inmerso en un mundo cuyas normas y patrones son completamente desconocidos para él y sobre todo distintos a los que hasta ahora había usado. El ciclo de adaptación a esta nueva situación lo podemos dividir en tres fases: una de desorientación, otra de estructuración y una final de integración (Escudero, 1962):

1. Se caracteriza por una marcada desorientación, no sólo espaciotemporal, sino de conceptos. Esta desorientación es debida a la falta de puntos de referencia y se concreta en la ambigüedad, la desincronización y la despersonalización. La *ambigüedad* consiste en un estado de incertidumbre debido a las diversas contradicciones que el sujeto encuentra en el medio militar producidas principalmente por la falta de información. La *desincronización* está relacionada con un cambio temporal en la vida del sujeto: el ritmo de la vida militar es distinto, y para algunos sujetos esto es un signo de desorden. Por último la *despersonalización* se caracteriza por una pérdida de la individualidad por parte del sujeto, que considera que los derechos individuales le son negados.

Lo más peligroso de esta fase no es el tipo de experiencias que se dan en ella, sino la persistencia y cristalización de estos sentimientos, que posteriormente darán lugar a resentimientos hacia la institución militar.

2. En esta fase de estructuración el sujeto toma conciencia de sí mismo y de las relaciones con el grupo. Los individuos empiezan a establecer conexiones a través de líneas de preferencia o rechazo y se comienzan a agrupar.
3. Esta fase es el resultado de los conflictos planteados en las dos anteriores. En ella se decide si el individuo ha logrado superar sus tendencias egocéntricas y se ha integrado definitivamente en el grupo militar.

Resulta por tanto evidente que el grupo militar exigirá al soldado un esfuerzo adaptativo muy importante; si éste no se produce de una manera adecuada podría derivar en la aparición de diferentes alteraciones psicopatológicas y conductuales que posteriormente analizaremos.

Los trabajos existentes en nuestro país respecto a este tema llegan a la conclusión de que el medio militar puede originar con gran frecuencia una serie de trastornos adaptativos, entre los que predominan fundamentalmente las alteraciones del ánimo, emociones y conducta (Llaquet y Quiroga, 1990).

A estas alturas resulta evidente que la enfermedad mental posee una diversidad sintomatológica enorme, en función no sólo de factores individuales, sino de causas ambientales, socioculturales e incluso orgánicas.

5.2.2. FACTORES DETERMINANTES DE INADAPTACIÓN

El balance entre satisfacciones y desencantos del soldado en el grupo militar tiene unas características peculiares debido tanto al grupo como a su organización. La propia estructura del Ejército es una fuente de frustraciones que se originan en el soldado; este medio reúne una serie de características que repercuten notablemente en los cambios de personalidad de los reclutas.

En el Ejército, factores como la disciplina, la cortesía militar y la subordinación, originan una serie de cambios en la manifestación externa de ciertos procesos psíquicos que le confieren determinadas peculiaridades. Por otro lado, existen también una serie de factores desencadenantes, que de no haber existido, probablemente no hubiesen dado lugar a la enfermedad, a pesar de que ésta existiera de una manera latente.

Escudero (1962) incluye como factores determinantes en la inadaptación del soldado, la falta de incentivos y la presentación de circunstancias imprevistas en la vida del acuartelamiento. Para este autor los factores más importantes en la determinación de la conducta adaptativa y que favorecen la adaptación son los siguientes (por orden de importancia):

1. Conformidad y actitud favorable respecto a la disciplina y autoridad que supone la estructuración jerárquica del grupo militar.
2. Autoconciencia de cambios favorables ocurridos en la personalidad del soldado desde su ingreso en la vida militar.
3. Presencia en el campo motivacional del soldado de nuevos incentivos positivos que la vida militar le ofrece y que no poseía en la vida civil.
4. Sentimientos de que el servicio militar obligatorio haya despertado o elevado en el sujeto su nivel de aspiración a superarse.
5. Conformidad y actitud favorable respecto a la duración actual del servicio militar obligatorio.
6. Tipo de conducta positiva (aceptación de las normas del grupo) manifestado por un menor número de sanciones y arrestos militares.

Delgado (1982) considera que las situaciones que llevan a la frustración dentro del medio militar pueden deberse a:

- El objetivo permanente del grupo militar es luchar contra elementos armados; por esta razón el grupo exige mucho al individuo.
- En el caso del servicio militar obligatorio, el individuo no busca al grupo, sino que impone su pertenencia al mismo creando en el sujeto un estado de relativa frustración.
- Aún en el caso del ingreso voluntario en el Ejército, los motivos egocéntricos del sujeto no suelen ser satisfechos en la extensión que ellos imaginaban dando lugar a sentimientos de decepción.
- Condiciones del medio ambiente tales como clima, terreno, aislamiento, nostalgia y régimen de vida más exigente.
- Separación del ambiente anterior: “psiconeurosis de separación”, de donde puede nacer el primer destello de resentimiento hacia los que han impuesto ese abandono.
- Falta de actividades habituales en el individuo antes de su ingreso en el Ejército y que ahora no puede desarrollar tales como: ocio, sexo, y relaciones familiares.

García de la Cruz (1987) está de acuerdo con muchas de estas afirmaciones, confirmando la influencia de las características del medio militar en la personalidad del soldado. Para este autor, al ingreso en el servicio militar obligatorio, el recluta sufre una serie de humillaciones y profanaciones de su yo que detallamos a continuación:

- La existencia de muros y prohibición de salir de ellos marca una mutilación del yo.
- Los procesos de preparación como la obligatoriedad del uso de uniforme, corte de pelo, etc., hacen que el recién llegado se sienta como un objeto.
- La falta de intimidad agrede al yo.
- La falta de bienvenida de mandos y veteranos a los nuevos reclutas para facilitándoles una noción clara de su nueva condición.

En este sentido se sitúan los trabajos de Moreno (1986) en el Hospital Militar de Valladolid, al encontrar entre los soldados estudiados la presencia de cincuenta factores propios de la vida militar como justificadores de problemas adaptativos, y que agrupa en los siguientes apartados:

- *Relativos a compañeros*: bromas, novatadas, rechazo al grupo y la no aceptación por parte de los compañeros.
- *Vida en la Unidad*: sentimientos de inutilidad e incompreensión de las normas, exceso de guardias, temor a las maniobras y falta de actividades.
- *Disciplina Militar*: arrestos, malos tratos, falta o exceso de disciplina, trato desconsiderado y ascensos injustificados.
- *Personales*: falta de dinero, abandono de la actividad laboral, aumento del consumo de alcohol y drogas, sentimientos de pérdida de identidad, incapacidad para el desempeño de la función en el destino y falta de relaciones sexuales.
- *Medio social*: ausencia de permisos y falta de contacto familiar.

Existen también otros factores como la falta de intimidad y la obligación a participar en actividades que pueden ser incompatibles con la concepción de sí mismo.

Cabrera (1988) considera como factores o características importantes las siguientes:

- Jerarquización estricta.
- Gran cohesión.
- Acusada limitación de la iniciativa individual.
- Gran disciplina de trabajo.
- Rígida normativa cuya transgresión se penaliza inmediatamente.
- Rigurosa sistematización horaria de las actividades.
- Fin primordial: defensa armada del colectivo nacional.
- Uso de armamento.

Trabajos realizados en este mismo campo por diversos autores italianos como Stracca, Chiari y Antionioli (citado en Delgado, 1982) reflejan mediante la estadística las causas de mala adaptación de los reclutas, indicando que el 4.5% era debido a la familia; el 24.32% a la escuela; el 7.10% al trabajo; el 4.15% a las drogas y el 19.38% al régimen de la vida militar. Las investigaciones sugirieron que quizás el principal motivo de esta deficiente adaptación a la vida militar pudiera ser la separación de la familia y el tener que interrumpir el trabajo en un momento en que se había conseguido un cierto bienestar económico.

Por otra parte, los trastornos adaptativos son los causantes del alarmante aumento de bajas por motivos psicológicos que se vienen registrando en el ambiente militar desde hace algunos años a esta parte. Tomemos como ejemplo un estudio realizado en la Guardia Civil publicado en diciembre de 1999 (Menéndez, 1999). En dicho estudio los expertos de la Dirección General de la Guardia Civil aseguran que el trastorno más frecuente sufrido por los miembros del Cuerpo es el adaptativo, cuyos precipitantes se relacionan con las características de la propia profesión: sanciones disciplinarias, tensiones con los mandos, problemas de relación con los compañeros y percepción de perjuicio en cuestiones del servicio.

Pero no todos los problemas de adaptación que sufren los sujetos en el servicio militar obligatorio se deben en su totalidad a las circunstancias más o menos adversas de la vida en el Ejército, sino a factores provenientes en muchos casos de la situación personal anterior al ingreso, exacerbando incluso estos problemas tras el ingreso. Existen determinados aspectos de la vida militar que, precisamente, causan tensión en los individuos con trastornos de la personalidad, puesto que la estructura peculiar de esta Institución, como hemos comentado anteriormente, pueden dificultar la vida para el joven que ya presentaba problemas de adaptación.

Así, en un estudio realizado por Medina y Robles (1990), obtuvieron conclusiones que orientaban a una correlación entre los trastornos de adaptación y ciertos factores de vulnerabilidad como los trastornos de personalidad antisocial asociado a trastornos de adaptación con alteraciones de conducta así como los trastornos de personalidad histriónica asociados al trastorno de adaptación con ansiedad. Otros factores importantes localizados

en este estudio, son los ambientales familiares, la vulnerabilidad personal y el fracaso escolar.

Por su parte, Moreno et al. (1995) llegan a las siguientes conclusiones en los trastornos de adaptación. Son más frecuentes:

- En jóvenes que han carecido de alguna de las dos figuras parentales.
- En hijos menores.
- En jóvenes con hermanas.
- En jóvenes con déficit afectivos.

Estudios realizados en los años 1993-95 (Gallastegui, 1996) entre militares de reemplazo que han prestado sus servicios en la Región Militar Centro, demuestran que los sujetos con problemas adaptativos tienen en común una serie de variables biopsicosociales que tendrían un fuerte peso específico a la hora de explicar la delicada situación de muchos de los casos analizados. Son principalmente:

- Las relaciones familiares en estos sujetos han sufrido un deterioro importante: es curioso observar cómo en todos los diagnósticos existe una alta correlación (por encima de 0.90) entre las relaciones que los padres mantienen entre sí y las que luego éstos mantienen con sus hijos. El fracaso en las relaciones con las figuras parentales es altamente significativo en los siguientes casos de trastornos adaptativos: con estado de ánimo deprimido, con alteraciones mixtas de las emociones y de las conductas, y con variables del comportamiento.
- Suelen provenir de familias numerosas (este dato coincidía en un 73% de los sujetos de la muestra).
- Niveles socioeconómicos y educativos muy bajos, tanto en los padres como en los hijos (un 81.4% tan solo tienen la EGB acabada y en la mayoría de los casos con dificultad).

- Familias en las cuales es frecuente encontrar algún tipo de antecedente psiquiátrico en los progenitores, especialmente en la madre o los hermanos.
- El hecho de que un 68% de los casos ocupen posiciones intermedias o finales pueden explicarse por el modelo de aprendizaje social propuesto por Bandura (1969) que nos dice lo difícilmente que se puede desarrollar una conducta efectiva, ajustada emocionalmente y adaptada socialmente si los modelos significativos más importantes como padres y hermanos han fracasado en el intento.
- Uno de cada cinco sujetos ha tenido problemas con la justicia.
- Se trata de familias muy castigadas desde el punto de vista físico, abundan las enfermedades y los trastornos. El alcohol ha estado presente en el ambiente familiar, lo cual ha generado entre otras consecuencias que en uno de cada cuatro sujetos se hayan detectado problemas con drogas.
- Muchos no contaban con pareja, o si la tenían esta relación sufría graves deterioros o impedimentos.
- Algunos de los sujetos están casados y con hijos.

La consecuencia más importante derivada de este estudio es que existe una elevada correlación entre la salud mental del sistema de referencia primario (familia) y el estado psicológico del sujeto (Gallastegui, 1996).

Para finalizar debemos hacer referencia al número de casos, cada vez más elevados, de trastornos adaptativos dentro del servicio militar obligatorio, superando incluso a trastornos derivados del uso de sustancias tóxicas, afectivos, por ansiedad o sueño (Fuentes, 1996).

TABLA N° 8.- ALTERACIONES PSICOLÓGICAS SUFRIDAS POR RECLUTAS.

Trastornos adaptativos	64.2 %
Trastornos por uso sustancias	31.2 %
Sin trastorno pero con atención psicológica	30.3 %
Trastornos afectivos	10.2 %
Trastornos por ansiedad	6.3 %
Trastornos del sueño	3.3 %
Trastornos somatoformes	0.7 %
Esquizofrenias	0.5 %
Otros	11 %
Sin diagnostico	0.7 %

Tomado de Fuentes (1996, p. 114).

Según el autor de este informe la mayoría de estas alteraciones psiquiátricas, que pueden ser consideradas como patología menor, serían explicadas en buena medida como consecuencia del desajuste que el propio paso de la vida civil a la vida militar acarrearía en ciertos sujetos con rasgos anómalos de personalidad, fundamentalmente inmadurez e inestabilidad, que les haría más vulnerables ante este u otro tipo de estrés. Hay que tener en cuenta que más del 60% hacen referencia a trastornos adaptativos.

5.2.3. VARIACIÓN EN RASGOS DE PERSONALIDAD

AUTOESTIMA

La autoestima está relacionada, por una parte, con el deseo de tener una buena reputación social, y por otra con el deseo de comprenderse y controlarse uno mismo. Estudios realizados entre soldados que estaban realizando el servicio militar obligatorio (García-Montaña y Tomé, 1990) se comprobó que a medida que transcurría el tiempo los soldados experimentaban un concepto más positivo de sí mismos, pudiendo considerarlo como prueba de una mayor seguridad y autosatisfacción de los sujetos estudiados, como consecuencia de la superación de dificultades y de la consecución de recompensas o logros positivos para los sujetos.

Como hemos indicado en un apartado anterior de este estudio, el nivel de cohesión entre los miembros del grupo influye notablemente en la autoestima del individuo, cuanto más unido se encuentre éste, mayor será la autoestima del recluta (García de la Cruz, 1987).

NEUROTICISMO

Un estudio realizado por García-Montaña y Tomé (1990) entre soldados de la Región Militar Centro, muestra cómo a medida que pasa el tiempo van descendiendo las puntuaciones medias de la escala de neuroticismo debido a la disminución del nivel de tensión inicial. Sobre el segundo mes del servicio militar obligatorio los soldados todavía están en periodo de asimilación de normas y aprendizajes propios y específicos del medio militar. De ahí que esté justificado un mayor nivel de excitación, y en consecuencia una mayor inseguridad y desconfianza en sí mismos, unido a temores y fracasos. A ello hay que unir el grado de estrés a que pueden verse sometidos, tanto físico como social, dada la integración en una amplia colectividad desconocida, y en unas relaciones sociales muy distintas a las anteriores a su incorporación al Ejército.

Con el paso del tiempo, se ha eliminado el shock inicial y los soldados van experimentando una mayor seguridad en la forma de comportarse, en la

comprensión de las normas, la delimitación de los roles, la regulación de las competencias y el entrenamiento adquirido, lo cual facilita una regulación más positiva de las consecuencias emocionales de su comportamiento, y por lo tanto, se registrará una menor incidencia en los casos de tratamiento por crisis neuróticas.

INTROVERSIÓN – EXTRAVERSIÓN

Casi todos los grupos estudiados presentan puntuaciones muy parecidas en los factores de introversión-extraversión (Escudero, 1962). En estudios posteriores (García-Montaña y Tomé, 1990) no se ha podido comprobar que estas características puedan variar en los sujetos tras su paso por el servicio militar obligatorio; después de varios estudios se ha llegado a la conclusión de que los sujetos no tienen variaciones significativas que permitan afirmar que son más o menos extravertidos después de esta experiencia.

PSICOTICISMO

Sería la tendencia de las personas al aislamiento, a la insensibilidad emotiva y a la falta de preocupación por los demás. García-Montaña y Tomé (1990) indican que hay una ligera elevación de las puntuaciones al finalizar el servicio militar obligatorio. Esto podría indicar un aumento en cuanto a la dureza emocional desarrollada durante ese tiempo, que bien pudiera ser un modo de sistema defensivo de la individualidad frente a la colectividad en la que convive.

SINCERIDAD

La adaptación al nuevo medio al que se ve sometido el recluta es una de las características más influyentes a la hora de estudiar las variaciones en la sinceridad de los soldados. Así se ha comprobado que los sujetos poco adaptados a la vida militar son más sinceros en sus manifestaciones que los más adaptados, llegando estos últimos incluso al cinismo (Escudero, 1962).

Este factor está ligado a su vez al tiempo que transcurre desde el comienzo del servicio (cuanto más tiempo pasa hay un mayor grado de adaptación). Así, el estudio realizado por García-Montaño y Tomé (1990) entre una muestra de 160 reclutas las puntuaciones medias en la escala de sinceridad ascienden de una manera significativa, por lo que se comprueba que, a medida que avanza el servicio militar obligatorio, los sujetos tienden a ser más sinceros en sus respuestas. A esta misma conclusión nos hemos referido en el apartado de la simulación ya que ésta va disminuyendo conforme transcurre el tiempo de permanencia en el acuartelamiento, y los sujetos veteranos son más sinceros a la hora de demandar asistencia psiquiátrica, mientras que los reclutas tienden más a la simulación y al engaño como forma de eludir su deber militar (Fuentes, 1996).

INESTABILIDAD EMOCIONAL

García-Montaño y Tomé (1990) afirman que a medida que transcurre el tiempo del servicio militar obligatorio las puntuaciones de la escala de susceptibilidad emocional, descienden de una forma significativa. A este respecto, se puede indicar que durante el transcurso del periodo de instrucción militar desciende el nivel de tensión inicial, y las personas evolucionan hacia un estado de mayor seguridad emocional.

Así; confirman este estudio autores como Artigue (1983) que aprecia una evolución de la emotividad de los soldados comparando el antes y el después del desarrollo en el acuartelamiento; pues los soldados que ya llevan poco tiempo en el acuartelamiento tienen una mayor sensibilidad emocional: son más amables, impacientes, tiernos e inseguros que sus compañeros que llevan más tiempo que se muestran más duros, autoconfiados, prácticos y constantes; los sujetos que muestran una elevada sensibilidad emocional son los peor preparados para soportar la tensión de la vida militar. El mismo estudio también valoró las diferencias, en cuanto a inestabilidad emocional, que pueden existir entre los soldados y los excedentes de cupo; mostrando los primeros respuestas propias de una persona que refleja inestabilidad emocional (débil, preocupado e inmaduro), mientras que los excedentes de cupo muestran mayor estabilidad (tranquilos, se enfrentan con la realidad y serenos).

Por su parte, los soldados muestran una mayor moralidad y constancia que el grupo de excedentes de cupo, que suele mostrarse de una forma más libre, frívola y despreocupada, pudiendo ser esto consecuencia del sentido del deber que tienen los primeros.

DEPENDENCIA – INDEPENDENCIA

Otro factor que podemos considerar como variable dentro de la personalidad del soldado en cuanto a un antes y un después de su ingreso en el Ejército es la dependencia que muestra el individuo a lo largo de todo el periodo. Según un estudio realizado por Artigue (1983) entre soldados recién incorporados y veteranos, el recluta muestra una conducta propia de una persona dependiente. Transcurrido un tiempo, en la segunda mitad de su periodo de vida militar, se vuelve más independiente. De esta manera, el soldado dependiente suele ser sumiso, confiado, práctico, conservador y pasivo. Por el contrario, la independencia se manifiesta con un alto grado de suspicacia, imaginación, rebeldía y agresividad.

En resumen, en los primeros seis meses de vida en el acuartelamiento, el soldado es más dependiente que al final de dicho periodo. Alcanzará su máximo grado de independencia hacia los demás hacia los ocho o nueve meses (Artigue, 1983).

REBELDÍA

En este factor se puede apreciar una gran diferencia entre los soldados que llevan menos tiempo dentro del acuartelamiento respecto a sus compañeros, siendo mucho menor el grado de rebeldía mostrado por los primeros que por los demás (Artigue, 1983). La rebeldía está relacionada con otros factores como la dominancia, imaginación y autosuficiencia, que suelen ser más altas en los casos de los individuos que llevan varios meses dentro del acuartelamiento. Esta rebeldía puede ser el fruto de la situación en la que se encuentran: por una parte son reclutas; por otra, conociendo las normas, tampoco son considerados como veteranos, situación que les lleva a ser menos entusiastas y más introvertidos.

HOSTILIDAD

La hostilidad es uno de los factores en los que el servicio militar obligatorio varía mínimamente. Un estudio realizado en 1994 por Pérez-Marfil et al. demuestra que las puntuaciones resultantes de la muestra de soldados no siguen la distribución normal, ya que la mayor parte de los sujetos se sitúan por debajo de la media, aunque no existe gran diferencia con respecto a otros estudios, como el elaborado por Pérez-Marfil et al. (1992) con una muestra de varones estudiantes del INEF en Granada, o la realizada por Siegel (1986) con una muestra de estudiantes americanos, dando resultados de media con soldados de 71.50; de Estudiantes de INEF de 73.08 y de Estudiantes Americanos de 71.18 (Resultados realizados con el cuestionario de hostilidad MAI: Cuestionario Multidimensional Angel Inventory de Siegel de 1986).

PSICOPATÍA

A su vez, se produce una situación bastante curiosa a medida que va transcurriendo el periodo del servicio militar obligatorio con sujetos con tendencias psicópatas (Hernández-Hernández, 1992): cuando ingresan en el Ejército, los soldados se encuentran en una fase de inicio de adaptación a un medio que les es todavía nuevo; posteriormente se van adaptando a este medio logrando una reducción en los casos de neuroticismo y depresión. Pero aunque estos dos factores consigan reducirse, al no existir un número suficiente de refuerzos positivos eficientes, la conducta psicópata puede verse aumentada, dando lugar al aumento de agresividad que se observa en los sujetos a medida que transcurre su periodo en filas del Ejército.

PATRÓN DE CONDUCTA TIPO "A"

Este tipo se ha manifestado como un factor de riesgo coronario en numerosos estudios, y consiste en una compleja relación acción-emoción que manifiestan algunas personas cuando se ven enfrentadas a situaciones ambientales desafiantes (Friedman y Rosenmar, 1974). Aunque existen muchos datos que apoyan la asociación entre la presencia del patrón y la

aparición de trastornos coronarios, sólo una parte de los individuos van a manifestar problemas coronarios.

El patrón de conducta tipo A no es un rasgo de personalidad, sino más bien la conducta que emerge cuando una persona predispuesta es desafiada por las circunstancias ambientales (Jenkins, 1988). Este patrón se caracteriza por competitividad, sobrecarga, puntualidad, sentido de la urgencia del tiempo, habla rápida y abrupta, reacción con ira y hostilidad ante cualquier tipo de obstáculo que impida o amenace con alcanzar su meta.

Estudios realizados entre una muestra de soldados (Pérez-Marfil et al., 1994) son muy similares a los obtenidos entre una muestra de estudiantes de Psicología (Bermúdez et al., 1991), con excepción de la competitividad, siendo en los soldados más alta y existiendo una alta proporción de sujetos que puntúan por encima de la media.

5.2.4. PROBLEMAS PSICOLÓGICOS: CONSECUENCIAS

Todos los factores descritos anteriormente dan lugar a una serie de modificaciones o aparición de manifestaciones externas de ciertos procesos psíquicos que se corresponden con el grado de la alteración que está sufriendo el individuo.

Longley (citado en Escudero, 1962) ha observado en soldados los siguientes síntomas de desadaptación:

- Falta de aptitudes para mantener relaciones amistosas, presentándose aislamiento o actividades paranoides.
- Inseguridad con apariencia furtiva, ideas de persecución o prejuicio, quejas, mentiras, inconstancia en su trabajo o visitas habituales a la enfermería.
- Creciente falta de orgullo profesional manifestado en el descuido en la vestimenta.
- Desinterés, pobreza en la expresión y atención disminuida.
- Preocupación excesiva, mirada triste o síntomas graves de ansiedad y depresión.

A todos estos síntomas de inadaptación, Maurice y Giret (citados en Hernández-Juárez, 1987) añaden:

- Crisis excitomotrices.
- Conductas de ruptura: fugas, ausencias ilegales y desertiones.
- Manifestaciones heteroagresivas.
- Conductas de alcoholización.
- Intentos de suicidio.

Por otro lado, la desertión como síntoma de inadaptación, ha sido estudiada por Cabrera et al. (1985) llegando a la conclusión que los desertores en tiempos de paz, tienen personalidad psicopática y debilidad mental, así como una pequeña proporción de sujetos con neurosis y psicosis.

La falta de adaptación se expresa mediante la adquisición por parte del individuo de conocimientos negativos para su mejora y acentuado con un marcado matiz antisocial. En este sentido, los soldados bien adaptados a este sistema tienen las siguientes características: son los que menos arrestos sufren, los que echan más de menos la familia que la libertad o las comodidades, muestran una actitud más bélica y sienten un mayor interés que los no adaptados por obtener recompensas militares como premio a sus esfuerzos. Otra de las muchas diferencias generales que se encuentran entre los adaptados y los no adaptados es que entre estos últimos hay un número mayor de personas con miedos y les molesta no poder expresar su opinión. En cambio, los bien adaptados parecen sentir en mayor número las necesidades de tipo biológico como son la comida y dormir un mayor número de horas.

ANSIEDAD, ESTRÉS Y TRISTEZA-DEPRESIÓN

La mayoría de los autores consideran la fatiga de combate como un trastorno por estrés, de forma que equiparan la fatiga aguda en combate con el trastorno por estrés agudo y la fatiga crónica de combate al trastorno de estrés postraumático, incluyendo todos estos términos dentro del apartado de trastornos por ansiedad y posible depresión asociada a los pilares básicos en donde se encuentra el trastorno por estrés.

Aunque sí es verdad que un estado de ansiedad puede desembocar en estrés o en diferentes grados de depresión, intentaremos estudiar de una manera diferenciada la manifestación de estos trastornos en el acuartelamiento.

Ansiedad

La ansiedad es una de las emociones que ha sido objeto de mayor número de estudios en el campo de la psicología. Habitualmente, al intentar realizar una definición sobre ella se cae en el error de confundirla con otro tipo de emociones, que si bien tienen algunas similitudes, no podemos incluirla dentro de la misma definición, como son el miedo, la angustia o el estrés.

Podríamos decir que la ansiedad es un estado de agitación, inquietud y zozobra parecida al miedo pero sin un estímulo desencadenante concreto. La

distinción entre la ansiedad y el miedo reside en que el segundo se produce ante un peligro real y la reacción es proporcionada a éste; mientras que la ansiedad es desproporcionada ante el supuesto peligro de un estímulo que no está presente.

Centrándonos en la experiencia militar son múltiples y variadas las situaciones que pueden llevar a un recluta a una situación de ansiedad: el nuevo entorno, la disciplina, las normas militares y las novatadas pueden llevar al individuo a una situación de ansiedad que de no ser eliminada puede derivar en trastornos más graves. Un exceso de consecuencias negativas en el entorno del nuevo recluta tendrían como consecuencia una situación de ansiedad; siendo las más comunes (Delgado, 1982):

- El recluta se encuentra con situaciones de las que le es imposible escapar.
- Se tiene que enfrentar con situaciones que le causan temor y en las cuales percibe posibilidad de fracaso.
- Se le separa de su entorno habitual.

Los síntomas físicos más comunes en estos casos reflejan una tensión general del cuerpo, respuestas exageradas y temores injustificados, es decir, el soldado se encuentra cansado físicamente, pero en realidad ese cansancio es psicológico.

Una de las conductas que más ansiedad produce es la pérdida de intimidad a la que se ven sometidos. Esta situación les lleva a preferir las maniobras que se realizan fuera del acuartelamiento: en este caso, muchas pautas quedan suprimidas, y resultan más flexibles y originales que las tareas encomendadas diariamente dentro del acuartelamiento (Artigue, 1983).

La realización de estas tareas diarias de forma repetitiva, pues recordemos que la disciplina militar impone una serie de horarios y tareas que se repiten continuamente a lo largo de todo servicio militar obligatorio, afecta a los individuos que se ven forzados a realizarlas diariamente: el principal peligro radica en que esta rutina muchas veces lleva a un pensamiento obsesivo sobre las normas y pautas que estructuran la vida militar.

Precisamente es la rigidez de estas normas la que provoca un estado de ansiedad en los soldados, que se preocupan de una manera excesiva sobre la aprobación o el castigo que llega de sus superiores. Esta ansiedad por otro lado se soluciona con la aceptación y cumplimiento de las normas que la provocan, creando a la vez un círculo vicioso que da lugar al pensamiento obsesivo.

Los conflictos y frustraciones que llevan a un estado de ansiedad desencadenan en el sujeto un mecanismo de defensa para intentar solucionar su problema. Si se consigue, la ansiedad se reducirá y se producirá un ajuste psicológico; si por el contrario no se logra superar, la ansiedad aumentará la gravedad del conflicto, pudiendo aparecer fobias, histerias, reacciones de ansiedad y reacciones obsesivo compulsivas (Delgado, 1982).

Estrés

El estrés es un proceso de emergencia necesario para la supervivencia del ser humano que se origina ante una exigencia del organismo, frente a la cual éste no tiene información para darle una respuesta adecuada, activando un mecanismo de emergencia consistente en una activación psicofisiológica que permite recoger más información, procesarla e interpretarla más rápida y eficientemente para así permitir al organismo dar una respuesta adecuada a la demanda (Fernández-Abascal, 1999).

La diferencia que existe entre el estrés y otras emociones es que el primero se desencadena por situaciones rutinarias, mientras que las segundas lo hacen por situaciones específicas. Estos desencadenantes pueden ser múltiples: estímulos ambientales, alteraciones fisiológicas, aislamiento, etc.

Dentro de la posible voluntariedad que el servicio militar obligatorio supone para muchos jóvenes, encontramos que aquellos que tienen una mayor predisposición de hacerlo sufren menos estrés que aquellos que son obligados. De esta manera, y estudiando determinadas agrupaciones militares especiales Anderson (citado en Escudero, 1962) considera que el tipo de motivación influye notablemente sobre la resistencia al estrés; aquellos que piensan seguir la carrera militar son los más resistentes, mientras que los que se han alistado para compensar sentimientos de insuficiencia son capaces a menudo de aguantar largo tiempo en condiciones de intenso estrés; por lo que se puede

afirmar que las personas que trabajan en el Ejército, soportan más estrés que la media de la población en tiempo de paz (De la Fuente, 1997; Pascual y Moreno, 1999).

Las duras condiciones a las que se ven sometidos muchas veces los soldados pueden a su vez desencadenar reacciones de estrés; los más propensos son aquellos grupos que participan en operaciones prolongadas sin descanso. Tales operaciones dan lugar a estrés, pérdida de sueño y fatiga, lo cual conduce a accidentes, aumento del estrés psicológico y por último, la reducción de la efectividad de la misión (Krueger, 1989); por esto, los Ejércitos realizan programaciones de descanso llamadas “programación de siestas” en las que además del tiempo de descanso hay que sumar el tiempo de despertar para entrar en acción, factor éste negativo en el combate (García de León, 1997); no obstante, investigadores como Dinger et al. (1985) y Nicholson et al. (1985), recomiendan un periodo de descanso previo a la primera noche de operaciones militares continuadas.

El estrés en caso de conflicto bélico

A estas alturas no es difícil suponer que una de las circunstancias que puede provocar una situación de estrés en el soldado es el caso del enfrentamiento real con otras personas, es decir, la guerra. El militar deberá enfrentarse a multitud de situaciones decisivas, debiendo resolverlas con la mayor eficacia posible. El alto nivel de tensión al que se ven sometidos puede desarrollar todo tipo de trastornos psicológicos. Dentro del estrés al que se pueden ver sometidos los reclutas o soldados dentro de la vida militar podemos diferenciar dos tipos, dependiendo de la situación en la que se encuentre dicho sujeto:

El primero de ellos es el trastorno por estrés agudo o fatiga de combate, caracterizado por ser un trastorno psicológico temporal que suele durar menos de una semana, y que en principio no puede ser considerado como baja psiquiátrica, aunque puede llegar a serlo si no se le trata rápidamente, según establece la doctrina de la OTAN reflejada en las Normas Operativas Sanitarias Conjuntas (Ministerio de Defensa, 1993a). El segundo es el que reviste una mayor gravedad y se da en casos de militares y soldados que han tenido que enfrentarse con una experiencia traumática como es el caso de la guerra. De

ahí que se denomine estrés postraumático. Vamos a estudiar con profundidad cada uno de los casos.

Estrés agudo

En la batalla, cada fuerza intenta conseguir sus objetivos, y una manera de conseguirlo es llevando al adversario a unas condiciones de estrés tan elevadas que no pueda resistirlo. Cuando la batalla parece perdida, la ansiedad aumenta, y el número de casos de bajas por estrés también.

Uno de los primeros síntomas que encontramos en la existencia del estrés agudo consiste en que el soldado presenta ciertas reticencias a abandonar lugares donde se encuentra seguro. A menudo, se sitúa al final de la hilera, por temor, y pasa un tiempo exagerado revisando una y otra vez su equipo. Esto, es indicativo del alto grado de ansiedad que está padeciendo (Palop, 1996). También pueden producirse dificultades en la comprensión de las órdenes y en la realización de tareas sencillas.

Asimismo aparecen características propias de un estado de tensión, con dilatación de pupilas y respiración rápida y superficial. Si se obtuviese en ese momento una muestra de sangre, se podrían medir altos niveles de adrenalina, noradrenalina y cortisol, elementos responsables de la respuesta neuroendocrina a ese estado.

Cuando la situación se agrava, el sujeto puede descuidar su protección durante el ataque o mantenerse escondido y ser incapaz de ayudar o proteger a sus compañeros. En los casos más graves pueden incluso aparecer movimientos involuntarios, o a la inversa, una congelación de movimientos que podría confundirse con una parálisis.

Para la psiquiatra Nancy Andreasen (citada en Pasnau, 1987) existen una serie de factores psicológicos, físicos, genéticos y sociales que contribuyen a la aparición del trastorno por estrés. La existencia previa de alguna incapacidad física puede aumentar el impacto de un agente estresante. Las investigaciones demuestran que las personas con un historial previo de tratamiento psiquiátrico presentan una mayor probabilidad de desarrollar algún tipo de trastorno por estrés. También para algunos autores como Terr et al. (citados en Ayuso, 1988) hay una estrecha relación entre el grado de ajuste de la personalidad previa y las consecuencias del trauma. Los estudios, según

estos autores, han demostrado que las personas con una historia anterior de trastorno psiquiátrico tienen mayor probabilidad de desarrollar estrés.

Este tipo de trastorno por estrés ha sido muy estudiado en los diferentes conflictos bélicos a los que los distintos países se han visto sometidos a lo largo de este siglo.

Vemos que a lo largo de los sucesivos conflictos bélicos uno de los trastornos que con más frecuencia se repite es el estrés de combate. Así podemos comprobar, cómo en las Divisiones en combate de la II Guerra Mundial el porcentaje total de casos de estrés de combate con apariencia psiquiátrica fue del 28%; además, dentro de los Batallones de Infantería avanzada la tasa fue aún mayor, elevándose a un 33%. Glass (1973) informó de porcentajes entre un 10% y un 40% de los heridos en pequeñas batallas en el Ejército norteamericano en la II Guerra Mundial. Por su parte, Noy (1989) afirma que este tipo de problema se agrava en el caso de los heridos, aumentando hasta un 30%.

Las bajas por estrés de combate son dominantes en su mayoría entre soldados que se encuentran en combate y casi son inexistentes cuando se está lejos del frente de batalla. Así mismo, Noy et al. (1986) encontró que la única predisposición para ser baja por este tipo de conducta es la proximidad al fuego enemigo, de manera que aquellos que estuvieron más expuestos al fuego enemigo percibieron más claramente la amenaza de muerte y tuvieron en mayor riesgo de padecer este tipo de estrés.

Aparte del miedo a morir, hay otros factores externos que influyen en la aparición de este trastorno durante la batalla como la pérdida del líder, el frío, el cansancio y el insomnio. Por ejemplo, operaciones sostenidas sin dormir han sido estudiadas en varias organizaciones militares como un importante factor causal secundario del trastorno de estrés de combate (Haslam y Abraham, 1987). También la confianza del soldado en su jefe es fundamental. En Israel, Kallai (1983) encontró que los soldados clasificaron las competencias de los jefes en el combate como el único factor que les daba mayor seguridad. Noy et al. (1986) encontraron una prevalencia de este tipo de estrés en unidades donde no existía confianza hacia su jefe. Otros estudios como los de Steinberg y Foley (1998) demuestran cómo algunos jefes, son capaces de anticiparse a los problemas que las personas que tienen a sus órdenes puedan padecer.

La importancia de llevar a cabo un tratamiento rápido y efectivo del trastorno por estrés agudo en la misma zona de combate es más evidente desde la II Guerra Mundial, cuando se observó que la evacuación y tratamiento de los afectados de fatiga de combate en hospitales de la zona de retaguardia daba lugar a que al menos el 10% volvieran al servicio; los soldados aprendían que el miedo y la ansiedad eran circunstancias normales durante la batalla, en vez de signos de cobardía o síntomas de neurosis (Palop, 1996). También los oficiales aprendieron a reconocer los síntomas de fatiga en el combate y a enviar a los soldados al puesto de socorro más próximo, haciendo volver al combate al soldado traumatizado y exponiéndole de nuevo a los estímulos condicionados de la batalla, pero con menor intensidad de la que despertó el trauma original, lo que le permite la realización de conductas que controlen la ansiedad normal del combate.

El apoyo de la sociedad también es un factor que puede mitigar la intensidad de una amenaza percibida o intensificar en los individuos y en los grupos la evaluación de la propia eficacia para enfrentarse con la propia amenaza (Solomon, 1986). Así mismo se demostró que si el grupo mantenía una moral alta el número de bajas por trastornos relacionados con el estrés disminuía. Pero la efectividad del jefe en batalla, su capacidad percibida para conducir a la supervivencia ha demostrado ser el factor más importante en la construcción de la confianza en el jefe (Kallai, 1983).

También se ha intentado realizar una mejora en la selección de los Ejércitos para evitar en lo posible este tipo de trastorno, aunque esta técnica ha resultado infructuosa principalmente a causa de que la investigación no ha identificado un factor que pudiese determinar el grupo de soldados que son más propensos a padecerlo.

En estos momentos se están investigando diferentes líneas de actuación para entrenar a los soldados en un ambiente de estrés para que posteriormente se puedan enfrentar con este tipo de situaciones en la vida real. De esta manera, la investigación en laboratorio ha concluido, que para determinados trabajos, los procedimientos de entrenamiento normales no mejoraron la calidad de la tarea cuando ésta tenía que ser ejecutada en condiciones de estrés. El entrenamiento que permite la simulación en condiciones ambientales de estrés ha sido probado con éxito en sus distintas aplicaciones como la

supervivencia acuática, entrenamiento de huida y combate con fuego real (Zakay y Wooler, 1984).

Este tipo de entrenamiento y simulación realista es visto como una estrategia institucional necesaria para operar en un entorno de estrés. Por ejemplo Hammerton y Tickner (1969) encontraron que la cantidad de entrenamiento determinó las reacciones de estrés en paracaidistas. Existen multitud de estrategias de entrenamiento de estrés desarrolladas por personal militar, incluyendo manuales, ejercicios y paquetes de entrenamiento de estrés en combate (King, Mangeisdorff y O'Brien, 1985).

Por último, destacar la importancia de la enseñanza y la educación de los jóvenes que van a ingresar a filas. La enseñanza realiza una función de selección, clasificación y jerarquización que hace a los jóvenes que poseen un alto nivel educativo, más inteligentes, menos depresivos, menos neuróticos y menos psicópatas que la media total de la población juvenil española; diversos tests demostraron que los estudiantes universitarios obtienen puntuaciones más bajas en los rasgos de neuroticismo, depresión y psicopatía (Hernández-Hernández, 1992).

Estrés postraumático

Es mucho menos frecuente que el anterior dentro de los acuartelamientos, ya que las situaciones estresantes suelen ser resultado en mayor o menor grado de la eficacia en el momento. Esta modalidad de estrés es padecido por soldados que han tenido algún contacto con la guerra. La ansiedad en el campo de batalla es una reacción normal ante una situación amenazante. No obstante, si el estrés es demasiado intenso una Unidad se puede anular y un soldado puede sentirse incapaz de seguir en el campo de batalla. Este es el comienzo de la fase anterior al trastorno de estrés agudo y posiblemente el comienzo de un proceso postraumático.

El cuadro clínico de estos enfermos se suele asociar a tres síntomas básicos (Ayuso, 1988):

- Evocación reiterada e involuntaria del acontecimiento traumático.
- Reducción del nivel general de respuesta a los estímulos cotidianos.
- Aumento del estado de vigilia.

Además, este tipo de reacción puede presentar muchas formas somáticas, psíquicas, conductuales o una combinación de ellas. El sistema nervioso autónomo puede reaccionar aumentando y bajando los trastornos del sistema digestivo (falta de apetito, vómitos y diarreas frecuentes), temblores, dolores musculares y taquicardias. Las emociones por su parte tienden a ser exageradas: hay hipersensibilidad al ruido, tensión en las relaciones interpersonales y una propensión para la propagación y aceptación de rumores (Grinker y Spiegel, 1979).

En estos casos el soldado se encuentra asediado por la rememoración desagradable del evento traumático, lo que tiene lugar de forma variada: pesadillas, estados disociativos y sentimientos como si el hecho traumático volviera a ocurrir. Se observa igualmente una reducción de la capacidad de sentir y de responder a los estímulos de su entorno, así como dificultades de concentración, hipervigilancia, sudoración excesiva, temblores, discretos rasgos paranoides, abuso de sustancias tóxicas, depresión, disminución del apetito y la libido. También pueden darse ráfagas de conducta impulsiva que conducen a la realización de viajes repentinos y ausencias inexplicables (Kaplan, 1994).

Muchas veces este tipo de estrés lleva asociadas diferentes patologías tales como la drogadicción, el suicidio, la depresión, la ansiedad, los trastornos alimenticios, disociativos y antisociales, como demuestran los siguientes estudios:

-Faustmay y White (citados en Echeburua, 1992), en un estudio con Disabled American Veterans señalan que la mayor parte de los trastornos ansioso-depresivos (un 66%) están relacionados con este tipo de estrés.

-Estudios posteriores realizados en veteranos que han participado en la Guerra del Golfo, dan unos niveles de desórdenes nerviosos por factores tales como el estrés postraumático muy superiores a los de la media entre sus compañeros que no han participado en esta acción militar (Southwick, 1999 y White, 1999); siendo las mujeres las que más comunican estos desórdenes; pero estudios realizados como los de Wolfe (1998)

demuestran cómo no existen diferencias significativas entre los desórdenes psicológicos sufridos entre hombres y mujeres.

-Otros estudios como los efectuados entre los soldados americanos que han participado en la guerra de Yugoslavia, demuestran que al menos durante los diez meses posteriores a la estancia en la zona de conflicto, un número elevado de los soldados padecían trastornos como estrés postraumático, abuso de alcohol y síntomas de depresión (Castro y Adler, 1999; Doebbeling, 1999; Huffman, Adler y Castro, 1999). Investigaciones realizadas con veteranos franceses obtienen resultados parecidos por lo que respecta a los problemas psicológicos y emocionales (Cian y Raphel, 1999). Es importante destacar, que estudios realizados con combatientes de las guerras de Corea (Elder y Clipp, 1989); de Vietnam (Peniston y Kulkosky, 1991; Talbert et al., 1994) y de Afganistán (Znakov, 1989) obtienen resultados similares. No obstante, investigadores estadounidenses afirman que todavía no se puede hacer una relación causa-efecto entre la participación de las tropas en la guerra del Golfo y sus problemas psicológicos actuales (Clauw, 1998). En España desde el comienzo del conflicto de la antigua Yugoslavia, se han tomado medidas por parte del Ministerio de Defensa que incluyen no sólo a los participantes en las acciones internacionales, sino también a los familiares, que se les reconoce el derecho de asistencia psicológica por las posibles repercusiones que hayan podido tener (Córcoles, 1994), siendo el Servicio de Psicología de las Fuerzas Armadas creado en 1977 el encargado de este trabajo así como el apoyo psicológico a los militares destacados en Bosnia (Sánchez, 1996).

En este punto tenemos que detenernos por un momento en un concepto que más tarde analizaremos con una mayor profundidad: la moral. La incidencia de las bajas por estrés es estudiada por dos razones: en primer lugar se ha sugerido que el punto en el que un soldado llega a padecer el síntoma de baja por estrés corresponde a un punto bajo en su moral. En segundo lugar, las bajas por estrés representan un número de tropas que son incapaces de luchar por razones distintas a las de la muerte o heridas.

Numerosos autores han relacionado el descenso de la moral de la tropa con el estrés durante el combate, llevando esa situación al fracaso de un Ejército en la batalla. La confianza de los soldados en ellos mismos y en sus propios compañeros pueden disminuir o elevar el número de bajas por estrés dentro del combate. Estudios sobre las bajas por estrés durante la guerra israelí (Steiner y Newman, 1978) confirman la estrecha relación entre la moral y la cohesión de la tropa, existiendo un número menor de bajas cuanto más alta era la misma. Un ejemplo de esto lo podemos observar en la Guerra de los seis días en la que los israelitas lucharon bien adiestrados, y por lo tanto tenían confianza en ellos, en su grupo y en sus mandos, manteniendo la moral siempre alta. Cuando la guerra terminó, las bajas por estrés de este grupo suponían sólo el 10%; el caso contrario lo podemos observar en la Guerra del Yom Kippur en 1973 en la cual las tropas israelitas no estaban preparadas para el ataque. La consecuencia fue una moral nula y numerosas bajas siendo más de la mitad de ellas neuropsiquiátricas (Belenky, Newhouse y Jones, 1982).

Entre los múltiples tratamientos que se investigan para la curación de este tipo de trastorno se encuentran algunos como la hipnosis, el tratamiento cognitivo-conductual, la instrucción del paciente, el tratamiento farmacológico o los tratamientos en grupos terapéuticos (Palop, 1996).

Tristeza-depresión

Uno de los principales motivos por los que los reclutas padecen tristeza-depresión es consecuencia directa de la inadaptación al medio. En este sentido se sitúan los trabajos de Moreno (1986) que estudió las conductas autodestructivas, los acontecimientos vitales y la depresión durante el servicio militar obligatorio, observando que los soldados depresivos daban muestras de menos tolerancia a la tensión de la vida cotidiana, por lo que manifestaban inadaptaciones y sentimientos de pérdida en el área social, personal y familiar antes de ingresar a filas. Asimismo, al estudiar grupos de soldados con dolencias traumatológicas, observó que estos habían sufrido acontecimientos negativos con relación al servicio militar obligatorio en mayor grado que el grupo de control. El 50% de este grupo de pacientes de traumatología se quejaba de las bromas de sus compañeros, del trato desconsiderado de sus

superiores, de la falta de comprensión de las normas, del exceso de disciplina y de las actividades arriesgadas a las que se veían sometidos.

Posteriores trabajos como los de Martínez-García y Larrea (1990), buscan variables que podrían predeterminar al soldado a sufrir una tristeza-depresión, obteniendo variables como la conflictividad, el fracaso escolar, el aislamiento social, los problemas en definición sexual y la carga patológica familiar como las más importantes; no obstante, este trabajo quedó incompleto al no buscar las correlaciones entre las variables independientes y dependientes.

LA FRUSTRACIÓN Y SUS CONSECUENCIAS: AGRESIVIDAD, SUMISIÓN Y RIGIDEZ

Como ya indicamos en el apartado referente a los problemas de adaptación que sufren los reclutas al ingresar en el servicio militar obligatorio, la frustración aparece en muchos de ellos, debido en gran medida a la visión que de este deber se tiene dentro de la sociedad. El soldado, la mayor parte de las veces, obligado a ingresar en el Ejército, siente una sensación de “tiempo perdido” que en muchos casos deriva en frustración. Otra de las situaciones más frustrantes es la injusticia: el coronel francés Gavin (citado en Escudero, 1962) considera como causa general que se impone a las restantes la injusticia: el soldado es muy sensible al trato injusto, tal y como lo demuestra una encuesta, este hecho se encuentra en el puesto primero en relación a las frustraciones de los soldados en su vida militar.

Leighton (1943), agrupa los tipos de frustración en los siguientes apartados:

- Amenazas contra la vida y la salud.
- Debido al calor, frío, humedad, fatiga, dolores y mala alimentación.
- Falta de medios de subsistencia.
- Falta de satisfacción social.
- Paro forzoso.
- Restricción de libertad.
- Aislamiento.

- Amenaza o peligro para los familiares, hijos y amigos.
- Postergación, desagrado y ridículo ante otras personas.
- Caprichosa, arbitraria e imprevisible conducta por parte de los jefes o autoridades de los que dependa el bienestar del sujeto.

Según Escudero (1962) las causas de frustración con las que se va a encontrar un soldado al ingresar en el Ejército se pueden agrupar en las siguientes categorías:

1. En primer lugar encontraríamos las causas más importantes que son aquellas que están relacionadas con la falta de incentivos para satisfacer las necesidades más urgentes. En este grupo se encuentra la primera en presentarse y una de las más importantes, que es la separación de su ambiente habitual con el consiguiente abandono del hogar. Se habla de una “psiconeurosis de separación” de donde podría nacer el primer destello de resentimiento hacia los que han impuesto ese abandono. Durante la II Guerra Mundial se observó que en los centros de reclutamiento norteamericanos el porcentaje de resultados de reclutas dados por inútiles debido a causas neuropsiquiátricas era mayor en los reconocimientos de los meses de diciembre. Esto fue interpretado, en parte, por la proximidad de las fechas de Navidad y el deseo de pasarlas en familia.

Otro problema de la separación es que muchos reclutas, al incorporarse a filas, llevan consigo un estado de frustración anterior debido a conflictos o dificultades surgidas en su vida privada y que aún no han podido ser solucionadas (dificultades domésticas, económicas, fallecimiento de familiares, etc.). En Inglaterra, entre el personal de la R.A.F, Symonds (citado en Escudero, 1962) encontró que el 36% de los neuróticos tenían conflictos domésticos, y en la marina británica comprobó como una gran parte de los estados de tensión y ansiedad se referían a esa misma causa. También encontró en un grupo de soldados españoles que las preocupaciones familiares y personales del tipo profesional eran las que determinaban una mayor ansiedad.

2. El otro grupo de frustraciones propias de la vida militar comprende la insatisfacción de las necesidades primarias o biológicas entre las que se encuentran la alimentación, el descanso y el sexo. La fatiga general a la que se ven sometidos los soldados en el servicio militar obligatorio por la rutina, la repetición de tareas similares conlleva un sentimiento de monotonía y aburrimiento que puede ser acentuado por cansancio y la somnolencia.
3. La frustración de las necesidades secundarias. Este es un problema más complejo, porque parece lógico que un sujeto, por ejemplo, con una fuerte necesidad de agrupamiento acepte encantado la necesidad que le brinda el servicio militar obligatorio de ingresar en un grupo estructurado, pero en muchos casos no es así. También encontramos dentro de este grupo la insatisfacción social que pueden producir las diferencias socioculturales de los miembros del grupo.
4. En último lugar encontramos una falta de actividades que el sujeto realizaba antes de ingresar en el servicio militar obligatorio y que ahora no puede hacer como las sociales, lúdicas, relativas al sexo, religiosas y éticas.

Según Escudero (1962) en las frustraciones, la tensión psíquica, provocada al chocar contra un obstáculo que impide el logro del incentivo, se incrementa bruscamente con una energía muy considerable, que hace que las formas normales de respuesta se exageren con una rudeza primitiva. Así, la dominancia se vuelve agresividad violenta, la sumisión se convierte en derrumbamiento afectivo y sólo si se adopta una respuesta adecuada el sujeto conserva su equilibrio. La consecuencia inmediata de toda frustración es un estado de ansiedad, manifestada por una respuesta agresiva y una conducta desorganizada. Siempre que observemos un acto de agresión debemos buscar sus antecedentes en una experiencia previa de frustración, y a su vez, siempre que existan situaciones frustrantes, debemos pensar que a corto o largo plazo, lo más probable es que se produzca una tensión agresiva.

La constante observación ha llegado a caracterizar diferentes consecuencias, que surgen ante situaciones de frustración. Éstas serían: un estado primario de inquietud y tensión, actos de agresión dirigidos a diversos objetos, cristalización de ideas o actos estereotipados, refugio en la fantasía y regresión o vuelta a modos primitivos.

La frustración es el núcleo desencadenante de muchos tipos de neurosis; la tolerancia a la frustración implica tener las respuestas adecuadas y equilibradas para solucionar los diferentes conflictos a los que se ven sometidos los soldados dentro de la institución militar. Según la tolerancia que el individuo tenga a la frustración encontraremos sujetos neuróticos que toleran mal la frustración y cualquier acción logra desequilibrarles y controlados que dan las respuestas adecuadas en cada momento.

Cuando el conflicto entre el individuo y las barreras que se oponen a la satisfacción de sus necesidades son insuperables surge una tensión psíquica que precisa ser descargada de alguna manera (Delgado, 1982). En este caso el individuo no alcanza los objetivos que se propone debido a que existen barreras externas que dificultan la correcta consecución del objetivo, o también como consecuencia de que el individuo no posee las aptitudes o capacidades precisas para conseguirlo. Esta actitud puede tener una doble dimensión a lo largo del eje agresión-sumisión, o bien manifestando entre otras conductas algunas tales como la rigidez.

Agresividad, dominación–sumisión

Muller y Dolhard (citados en Delgado, 1982) afirman que toda agresión procede de una frustración, y que toda frustración produce agresión. La agresión en sí misma no se desencadena sobre la causa de la frustración, sino contra quien la tolera o permite.

La agresividad suele ser una conducta irracional, casi siempre premeditada, que se organiza en un intento de vencer un obstáculo frustrante, pero que frecuentemente aleja todavía más el objetivo.

La agresión es el primer efecto de la frustración y sólo se resuelve racionalmente con el análisis, la reflexión y el autocontrol. Si la autoridad externa es muy fuerte las personas suelen manifestarlo por medio de

sentimientos de culpabilidad, ya que la autoridad inhibe la propia agresión por miedo a la defensa activa.

En su obra “La personalidad y el servicio militar obligatorio: en busca del soldado del futuro”, Hernández-Hernández (1992) expone la frustración que produce el no cumplimiento de las expectativas que mantienen los sujetos, influenciados por sus características personales puede llevar a un alto grado de agresividad, e incluso llegar hasta el suicidio.

También cuando hay falta de comprensión en la familia se origina un mayor índice de agresión; así, autores como Sheldon (citado en Delgado, 1982) afirman que los hijos de matrimonios rotos tienen más problemas de socialización.

Existen varios tipos de agresividad:

- Agresión personal por medios físicos como la fuerza o verbales como el insulto, calumnia, crítica, etc.
- Agresividad social, manifestada en una actitud hostil contra la sociedad en general o el grupo en cuestión.

Muchos de los reclutas que tienen este tipo de actitudes agresivas, ingresaron en su mayoría con este tipo de tendencias, y el Ejército ha servido para reforzarlas. Encontramos por ejemplo, el caso de un joven que ingresa en el Ejército con tendencias agresivas por encima de la media con actitud marcadamente belicista con relación al promedio de grupo, y entre otras cosas manifiesta: que el servicio militar obligatorio es mejor de lo que creía, pues los jefes le tutean, al igual que sus padres, para educarle. El momento más agradable para él es cuando su capitán le felicita por su comportamiento. Lo que menos le gusta es que le traten injustamente y que le arresten sin culpa, aunque siempre obedecería porque la disciplina ya le atraía. Como se puede comprobar la agresividad de este sujeto está indudablemente reprimida por un rígido *super yo*, posiblemente impuesto en el ambiente doméstico. Esta represión origina sentimientos de culpabilidad de los que trata de descargarse, en parte proyectándola sobre los compañeros y adoptando una tendencia a la sumisión y dependencia. En un cuestionario sobre la guerra muestra una

actitud belicista que le permite seguir descargando sus impulsos agresivos (Escudero, 1962).

La agresividad también puede dirigirse hacia el propio sujeto, para escapar de una situación frustrante, y en caso de ser inconsciente, se manifiesta por fenómenos de conversión en sintomatología psicósomática.

El efecto contrario de la agresión sería la sumisión, que aparece cuando el sujeto se somete, en apariencia, a las presiones frustrantes, dirigiendo su agresividad contenida contra sí mismo (autoagresión). Existen diferentes formas de esta descarga:

- Autoagresión directa por medios físicos como las mutilaciones, el suicidio, o mediante el uso de tóxicos como el alcoholismo y otras toxicomanías.
- Actitud paranoide como ideas de persecución.
- Conducta neurótica como las reacciones histéricas y de ansiedad.

La sumisión dentro del servicio militar obligatorio estaría relacionada con el tiempo que lleva el soldado dentro del acuartelamiento. Según un estudio realizado por Artigue (1983) entre jóvenes de dos compañías de Lérida y Madrid (los primeros estaban a punto de licenciarse, mientras que los segundos habían pasado únicamente 15 días en el acuartelamiento y estaban en el periodo anterior a la jura de bandera) muestra como el soldado, en sus primeros meses de servicio militar obligatorio se muestra como una persona con tendencia a ser sumiso, mientras que a partir de la mitad del periodo comienza a dar respuestas más propias de conductas dominantes. Este hecho podría deducirse de algunos cambios que se producen en el ambiente que rodea al soldado en su vida militar. De esta manera, al llegar al acuartelamiento, el soldado llega más despreocupado de las normas militares y suelen ser sancionados con relación al desconocimiento de las mismas. A medida que va avanzando el tiempo de instrucción, los mandos ya no les prestan tanta atención, e incluso lo que en los primeros meses era motivo de castigo, meses después no lo es.

La consecuencia de todo esto es que el soldado, en sus primeros meses de vida militar es sumiso para ir cambiando a lo largo de todo el periodo y se

muestra dominante al final del mismo; además el soldado se comporta de forma más sumisa que el individuo excedente de cupo que no tiene que cumplir el servicio militar obligatorio.

Rigidez

Otro mecanismo de defensa frente a situaciones frustrantes insuperables consiste en esta actitud mental que se caracteriza por la incapacidad de adaptarse con flexibilidad a los cambios sociales. El sujeto que sufre este tipo de alteración se escuda en una concepción inmutable del universo y en fanatismos, ante la imposibilidad de afrontar situaciones imprevistas.

En general, todo sujeto trata que la percepción de su mundo sea comprensible. El hombre tiene necesidad de referirse a algo, de encajar todos los preceptos de un contexto en marcos de referencia preestablecidos. Cuando esto falla, se produce angustia y rigidez mental, caracterizada por la imposibilidad de cambiar los puntos de vista y carecer de flexibilidad para reestructurar un campo perceptivo cuando los objetos o la nueva situación lo requieren: se sienten inertes ante lo imprevisto y más si a la imprevisión se une lo inconcreto de la situación. Los tests de rigidez de Goug y Nigniewitzky (citados en Escudero, 1962) efectuados sobre sujetos rígidos muestran en ellos la intolerancia ante la ambigüedad.

La prevención de este tipo de frustraciones y conductas anómalas persigue la más adecuada adaptación del soldado al grupo militar, sin dejar a un lado el ajuste interno de su propia personalidad ni la eficacia del Ejército. La responsabilidad de tal previsión recae en general sobre el Ejército como institución, y en particular en todos los mandos.

Es difícil distinguir entre los mecanismos de defensa y las consecuencias de la frustración o los efectos de ella. El individuo se defiende de este tipo de situaciones con mecanismos de defensa o con la agresión; pero si esta situación frustrante se mantiene en el espacio y en el tiempo puede llevar a las conductas neuróticas.

LA ESQUIZOFRENIA

Otro de los posibles problemas que pueden derivar de una posible estancia dentro de los acuartelamientos es la aparición de ciertas actitudes ligadas con la esquizofrenia. El brote esquizofrénico en el medio militar también ha sido estudiado en diferentes ámbitos para comprobar si los resultados de la población civil difieren de alguna manera con los que arroja la población militar. Cabrera (1988) realizó un estudio en el que analizó a 96 pacientes pertenecientes al personal profesional de las Fuerzas Armadas, a soldados y reclutas de los tres Ejércitos. A su vez, también se incorporaron al estudio 32 pacientes civiles que actuaron como grupo de control. Los factores que se estudiaron en ambos grupos estaban relacionados con la edad del comienzo de la enfermedad, el tiempo que habían estado en las Fuerzas Armadas antes del brote esquizofrénico, los antecedentes familiares, el estrés psicosocial y el específico del medio militar, el consumo de tóxicos anterior al brote, la forma clínica de dicha esquizofrenia y por último el comienzo de la enfermedad.

Los datos recogidos por este estudio confirmaron que esta enfermedad no está relacionada con el medio militar, dándose por igual en la población civil, y que las personas que lo padecen tienen similares características.

Las conclusiones finales a las que llegó el estudio aportaban además los siguientes datos:

1. Los factores más importantes tanto civiles como militares son: personalidad premorbose esquizoide; ausencia de antecedentes esquizofrénicos familiares; ausencia de estrés psicosocial y militar.
2. Las únicas diferencias entre los grupos civil y militar consistían en que la aparición del brote en los soldados y en los miembros de las Fuerzas Armadas se manifestaba a mayor edad de los individuos que en la población civil, y que el grupo de profesionales de las Fuerzas Armadas tenía un mayor número de “personalidades anómalas”.

3. Los perfiles de los sujetos esquizofrénicos son los siguientes:

Perfil del profesional Fuerzas Armadas que puede dar lugar al brote:

- Varón de 21 años.
- 2 años y medio en las Fuerzas Armadas.
- Personalidad esquizoide.
- Sin estrés militar.
- Sin antecedentes penales.
- Sin estrés psicosocial.
- No consume tóxicos.
- Sufre esquizofrenia paranoide.

Perfil del soldado que puede sufrir brote de esquizofrenia:

- Varón de 19 años.
- 7 meses en las Fuerzas Armadas.
- Personalidad normal/esquizoide.
- Sin antecedentes familiares.
- Sin estrés psicosocial ni militar.
- No consume tóxicos.
- Esquizofrenia paranoide.
- Delirio como comienzo clínico.

Perfil del civil que puede sufrir brote esquizofrénico:

- Varón de 19.8 años.
- Personalidad normal/esquizoide.
- Sin antecedentes familiares.
- No hay estrés psicosocial.
- No consume tóxicos.
- Delirio como comienzo clínico.

Como puede apreciarse si comparamos los tres perfiles, la única diferencia significativa entre ellos es la edad a la que aparece la enfermedad, por lo tanto, no parecen existir datos significativos que apoyen desde el punto

de vista médico-legal la relación causal entre el medio militar y la aparición del brote esquizofrénico.

ABUSO DE ALCOHOL Y DROGAS

La tradición del consumo de drogas o de cualquier tipo de estimulante dentro de los Ejércitos se remonta muchos siglos atrás, cuando las legiones romanas ingerían bebidas de carácter embriagante y estimulante antes de entrar en batalla. Esta tradición va a llegar hasta las últimas confrontaciones bélicas como las dos guerras mundiales, la guerra de Vietnam o incluso nuestra Guerra Civil, en la cual se utilizaron anfetaminas en gran cantidad, especialmente en la marina, en los barcos de abastecimiento y en las Fuerzas de choque de la infantería (Cabrera et al., 1985).

Una de las preocupaciones sociales más significativas en este momento es el consumo de drogas y otras sustancias ilegales por los jóvenes, situación en la que frecuentemente se ve implicado el servicio militar obligatorio como responsable parcial de este consumo. En los momentos actuales, los niveles de drogodependencia entre el personal no profesional de las Fuerzas Armadas de nuestro país ha adquirido una magnitud similar a los registrados en la sociedad civil, dato esperable dado el carácter de obligatoriedad y universalidad del actual servicio militar obligatorio, lo que conlleva que el Ejército pueda ser considerado como una muestra lo suficientemente representativa de la juventud española. Por otra parte, este consumo también es valorado como un síntoma de inadaptación a la nueva forma de vida que conlleva el ingreso en el Ejército (Hernández-Juárez, 1987).

En el Congreso de los Diputados, en 1993, el Diputado del grupo parlamentario popular don José María Escuín Monfort, realizó una pregunta escrita al Ministro de Defensa en la que pedía se dieran a conocer las medidas que el Ministerio de Defensa estaba tomando para combatir la drogodependencia y el alcoholismo entre los militares de reemplazo; respondiendo el Ministro, que se había empezado a colaborar con el Plan Nacional sobre drogas y se comenzaban a gestionar programas pilotos en la Región Militar Pirenaica Oriental en colaboración con la Generalitat de Cataluña (Ministerio de Defensa, 1993b).

Este tema ha sido objeto de numerosos estudios que intentan descubrir si verdaderamente el consumo de drogas, alcohol y otro tipo de estupefacientes comienzan o se incrementan tras el paso de la persona por el acuartelamiento, o si por el contrario esta nueva situación desemboca en un cambio positivo para el sujeto que, ingresando con una dependencia a determinadas sustancias, al acabar su periodo militar consigue separarse de ellas.

Uno de estos estudios es el realizado por Fuertes (1996) dentro del Servicio de Psiquiatría del Hospital Militar de Burgos. El grupo de estudio estaba constituido por 534 reclutas y soldados que acudieron a la consulta de dicho hospital, bien por alegar ellos mismos un trastorno psiquiátrico, bien por ser remitidos desde otros Servicios o desde sus propias unidades al presentar algún tipo de alteraciones psicológicas, trastornos conductuales o trastornos psiquiátricos. La edad media de los sujetos es de 20 años y todos se encontraban realizando el servicio militar obligatorio.

El consumo de tóxicos referido por los sujetos se dividió en las siguientes sustancias: alcohol, cannabis, opiáceos, LSD, cocaína, anfetaminas y otras (psicofármacos e inhalantes fundamentalmente). Por lo que hace referencia a la frecuencia del consumo, el 17.8% nunca habían consumido; el 44.8% lo había hecho de forma habitual y el 37.5% consumía algún tipo de sustancia tóxica habitualmente.

Los resultados de este estudio demuestran que el servicio militar obligatorio poco tiene que ver con la iniciación en el consumo de este tipo de sustancias, aunque siempre hay casos en los que fue un factor determinante para su consumo. De esta manera, la edad de inicio del consumo de tóxicos se sitúa en su mayoría entre los 14 y 18 años (un 78% de los encuestados), dato que se repite en posteriores investigaciones (Del Nido, 1991; Fuertes, 1996) siendo el 4.3% de los sujetos los que dicen iniciarse en el consumo de tóxicos tras su ingreso en el servicio militar obligatorio. Dentro de esta valoración no se han encontrado diferencias entre los consumidores habituales y los ocasionales, ya que como se ha expuesto anteriormente, la mayoría de ellos iniciaron el consumo antes de ingresar a filas.

Este tipo de conclusiones concuerda con los datos publicados por el Comisionado para la droga (1988) realizados en una muestra de población

bebedora andaluza, afirmando que el promedio de consumo de alcohol en días laborables es muy similar entre la población total de soldados y la población bebedora andaluza, pero bastante superior en comparación con la población total. Esta diferencia se incrementa notablemente los días festivos llegando a triplicarse el consumo de alcohol en el caso de los soldados con respecto a la población normal.

Por otra parte, este dato no corrobora la idea de que los soldados en periodo de servicio militar obligatorio incrementan el consumo de alcohol, sino que el ingreso en el Ejército no afecta (en la mayoría de los casos) este consumo, e incluso hay sujetos en los que se ha reducido (Alonso-Martín et al., 1985). Esta posible reducción del consumo de drogas, que se da sobre todo en los primeros meses de su ingreso al Ejército después se estabiliza (García-García et al., 1994), contrasta con el estudio realizado por Del Nido (1991) del cual se desprende la idea de que la disminución de consumo sólo se da en las primeras semanas de ingreso en el Ejército, incrementándose este consumo a medida que aumenta el tiempo de formación.

En cuanto al tipo de droga consumida por aquellos que han iniciado su dependencia durante la estancia en el acuartelamiento los resultados muestran que la mayoría lo hacen con el alcohol, hecho relativamente normal dada la accesibilidad de esta droga en nuestra sociedad y en concreto dentro de la milicia, donde hasta hace relativamente pocos años el alcohol ha sido excesivamente utilizado por sus efectos de exaltación del ánimo. A continuación se sitúa el cannabis, sustancia cada vez más utilizada y mal llamada "droga blanda". Después con una frecuencia mucho menor están las anfetaminas y la cocaína, es decir, drogas consideradas más potentes y estimulantes. Llegan a la misma conclusión otros autores (Gómez-Trigo, 1984; Quiroga y Mirón, 1987; García-Romeo y Díaz-Quintana, 1998), que señalan que la sustancia más consumida es el alcohol, seguido de otras como el cannabis, cocaína o anfetaminas.

Por lo que respecta a la frecuencia de este consumo se observa un predominio del consumo ocasional (44%) frente al habitual (37.5%) iniciándose en un periodo anterior al ingreso en el Ejército. Respecto al consumo iniciado con posterioridad a su entrada, la mayor parte de los sujetos lo hacen con el alcohol, seguido de otro tipo de sustancias como el cannabis, anfetaminas o ya

en menor proporción con cocaína. Además, es preciso tener en cuenta que las dos terceras partes de los soldados que dijeron haber iniciado su consumo dentro del servicio militar obligatorio lo hacen de una manera ocasional, mientras que sólo una tercera parte de estos soldados se hace consumidor habitual de algún tipo de sustancia (Fuertes, 1996).

Con lo que respecta a la existencia de abuso y dependencia de algún tipo de droga, ésta es más frecuente en sujetos que han iniciado el consumo con anterioridad a su ingreso a filas, así como en los excluidos totales del servicio militar obligatorio (Plaza y Vega, 1998).

Estos estudios también divulgan datos referidos a las consecuencias del consumo de drogas en posteriores alteraciones psicológicas sufridas por los sujetos, llegando a las siguientes conclusiones:

- Los consumidores de sustancias tóxicas (a excepción del alcohol) tienen una peor adaptación que los no consumidores.
- Los consumidores de alcohol, cannabis, anfetaminas y LSD tienen peor salud general.
- Los sujetos que consumen alcohol tienen mayor ansiedad.
- Los sujetos que consumen alcohol, cannabis, cocaína y anfetaminas tienen más tristeza-depresión.

De otros estudios realizados en el resto de los Ejércitos de nuestro país, se puede deducir, que los jóvenes que habitualmente han consumido drogas antes de ingresar en el Ejército, tienen variables personales comunes como un status socioeconómico bajo o medio, conflictos familiares, emancipación precoz y dificultades en la comunicación interpersonal (Gómez-Trigo, 1984); así como una baja autoestima y un sentimiento de rechazo (Quiroga y Mirón, 1987).

Posteriores actualizaciones han demostrado cómo los perfiles psicológicos obtenidos entre los toxicómanos que iniciaron el servicio militar obligatorio daban unas puntuaciones elevadas en neurosis, sinceridad y psicopatía respecto al grupo de control (Alejos y Rabes, 1988).

Otro de los proyectos de investigación llevados a cabo en nuestro país fue el realizado por Pérez-Testor (1990) desde la enfermería de un Centro de Instrucción de Reclutas (C.I.R.) en la que pudo observarse la aparición de

casos psicopatológicos que hicieron pensar en un primer momento que el contacto con el Ejército podría ser considerado como un desencadenante de patología mental. La situación de estrés y ansiedad a la que se ven sometidos los jóvenes pueden llevarlos a refugiarse en conductas adictivas, que a su vez pueden ser potenciadas por el grupo. Los resultados obtenidos mostraron que el contacto con el servicio militar obligatorio aumenta la cantidad de consumo de bebidas alcohólicas, pero no inicia a los jóvenes abstemios. Respecto al tabaco, apareció una tendencia a disminuir el consumo de cigarrillos. En cuanto al consumo de drogas ilegales los jóvenes no se inician en el acuartelamiento ni aumentan el consumo.

En otros países el abuso del alcohol, así como de otras sustancias tóxicas dentro del ámbito militar también constituye un tema de debate. Así, por ejemplo un amplio estudio epidemiológico del uso y abuso de sustancias de Burt y Biegel (1980) se basó en una muestra de 19.582 miembros de los Ejércitos en 81 instalaciones. En dicho estudio se determinó que el uso de drogas en la población militar, exceptuando el consumo de cannabis, había disminuido desde 1974, momento en el cual la última inspección general fue concluida. Después del uso del alcohol, la droga más utilizada fue el cannabis, seguido de anfetaminas, cocaína y alucinógenos. Al mismo tiempo, durante el año anterior, el 19% de los jóvenes reclutados daban niveles altos en consumo de drogas mientras trabajaban, y un 15% dijeron haber estado borrachos, dato que confirma que la mayor parte de los consumidores ya lo eran anteriormente al ingreso en el Ejército.

Un análisis sociológico de cuatro compañías militares en Fort Marshall (un puesto militar en los EE.UU.) realizado en un periodo de 14 meses se llega a la conclusión de que las conductas referidas al abuso de sustancias tóxicas como el alcohol y las drogas están íntimamente entrelazadas con los problemas de ingreso y la vida en el acuartelamiento. El papel ocupacional de los soldados tiene complejas relaciones con el consumo de drogas y alcohol. Para muchos, beber es necesario para ser buen soldado; para algunos jefes y soldados con aspiraciones de carrera militar el consumo de drogas es incompatible con sus ideas, pero pocos consumidores aceptan esta creencia. La principal conexión entre uso de drogas y servicio militar obligatorio fueron las normas anti-ejército en la vida en el acuartelamiento; es decir, las drogas

sirvieron al soldado raso como medio para expresar sus sentimientos anti-ejército durante meses (Ingrahams, 1984).

A pesar de la integración del uso de la droga dentro de la estructura social de la vida de los acuartelamientos, Ingrahams (1984) señala que los problemas de abuso de drogas no son tan dañinos como usualmente se admiten. Según este autor el uso de la droga y la bebida facilita la vinculación entre individuos aislados que se encuentran viviendo juntos por casualidad. Las celebraciones y los actos oficiales han sido siempre una costumbre militar con el fin de aumentar la cohesión entre sus miembros.

Tanto en la sociedad como en el Ejército, se lazan voces advirtiendo de los problemas que el consumo puede conllevar si lo relacionamos con las funciones existentes en las Fuerzas Armadas (Pérez-Esteban, 1997; Piris, 1997; Morodo, 1998). Pese a que en la actualidad existan países europeos como Holanda en los que el hachís está despenalizado y hay cafeterías en las que se vende y consume esa sustancia; este proceso de despenalización Suiza también lo ha comenzado (Berna, 2001).

Este problema también demostró su importancia en el Congreso de los Diputados, en septiembre de 1999 al preguntar el Diputado del grupo parlamentario popular don Arsenio Fernández de Mesa y Díaz del Río sobre la celebración del curso de capacitación de formadores en prevención de drogodependencia en las Fuerzas Armadas; respondiendo el Ministro que el objetivo de los cursos era capacitar a los mandos para coordinar, dirigir y diseñar actividades preventivas sobre drogas en sus unidades; comprometiéndose éstos a formar a otros compañeros en esas tareas preventivas; asimismo se amplió la respuesta comprometiéndose el Ministro a promover como mínimo una vez al año estos cursos, e incluso cada seis meses si el presupuesto lo permitía (Ministerio de Defensa, 1999c).

Los esfuerzos del Ministerio de Defensa llevaron en enero de 2000 a editar para sus componentes una guía de prevención relativa a drogas, alcohol y SIDA (Montánchez, 2000).

En resumen y tras la revisión de todos los datos, las conclusiones más destacadas sobre este tema son:

- La edad de inicio de consumo de sustancias tóxicas se sitúa entre los 14 y los 18 años.
- El consumo de sustancias suele ser anterior al ingreso en el servicio militar obligatorio, aunque existen casos en los que dicho consumo es posterior al mismo.
- El alcohol es la sustancia que se consume con una mayor frecuencia dentro de los acuartelamientos, tanto en España como en otros países.
- El consumo de alcohol disminuye tras las primeras semanas de estancia en los acuartelamientos, aunque se produce un aumento a medida que se prolonga dicho tiempo.
- Una vez que se consideran consumidores de alcohol, los soldados lo hacen de una manera más habitual que el resto de la población joven que no realiza el servicio militar obligatorio.
- Dentro del acuartelamiento se fuma de una manera más habitual, aunque algunos estudios afirman que el consumo de cigarrillos disminuye.
- En cuanto a la existencia de abuso y dependencia de algún tipo de droga, ésta es más frecuente en sujetos que han iniciado el consumo con anterioridad a su ingreso a filas, así como en los excluidos totales del servicio militar obligatorio.

SUICIDIOS

Las Fuerzas Armadas deben integrar a los jóvenes a fin de hacerles soldados. Además debe conseguir resolver los conflictos, tanto por parte de la institución militar como por parte de los soldados, suboficiales y oficiales. Cuando fracasa este proceso, se desarrollan situaciones depresivas en los soldados, dando lugar a acontecimientos traumáticos que en casos extremos pueden dar lugar al suicidio.

Para Durkheim (1976) el suicidio es todo acto de destrucción en el que resulta directa o indirectamente de un acto positivo o negativo, ejecutado por la propia víctima, sabiendo que habría de producir ese resultado.

Los suicidios son actos con un significado social, los individuos que los realizan lo hacen para comunicarse algo a sí mismo y a los demás (Hernández-Juárez, 1987). Una persona cuyo objetivo primario sea dejar de existir no se suicidaría, si no puede hacerlo de una manera tal que comunique tanto a sí mismo, como a terceros el significado exacto de su acción.

Existen tres formas de actos suicidas: suicidio consumado (conduce a la muerte), suicidio frustrado (situación en la que el sujeto queda en una situación de gravedad mortal) o intento de suicidio (se sorprende al sujeto cuando se dispone a realizar el hecho). Estas conductas hay que diferenciarlas en lo posible, de aquellas que no buscan la muerte de forma inmediata, sino manipular con la idea de la muerte propia, buscando con esa conducta otros fines: estimación, consideración, chantajes, simulación, etc.

El análisis de los actos suicidas conducen al estudio de los factores determinantes de esta patología que son:

- *Factores psicológicos*: aunque no es heredada, la herencia psicopática y la existencia de antecedentes son muy importantes. Desgracias vividas pueden ser un factor desencadenante del acto suicida; muy a menudo de orden sentimental, pero también provocado por fracasos profesionales, escolares y zozobras monetarias.
- *Factores psicopáticos*: cualquier afección mental, sea de la naturaleza que sea, es suicidógena en mayor o menor medida.

- *Factores sociales*: que afecten negativamente a determinados sujetos.

Según Farbebow (citado en Hernández-Juárez, 1987), no es difícil identificar a la persona suicida una vez que ha comenzado el proceso. En su mayor parte, esas personas se descubren a sí mismas comunicando su tendencia, bien sea a través de la palabra o bien del comportamiento, mucho antes de que se produzca ningún acto específico.

La persona suicida típica presenta generalmente todas o la mayor parte de las siguientes características:

- Ambivalencia del deseo consciente o inconsciente, de vivir y morir.
- Sentimientos de desesperación e impotencia.
- Sentimientos de agotamiento físico o psicológico, unidos o separados.
- Sentimientos intensos de ansiedad, tensión, depresión, rabia o culpa.
- Sentimientos de caos y desorganización, con incapacidad de restablecer el orden.
- Estados de ánimo cambiantes, pasando, de una gran agitación al retraimiento.
- Pérdida de interés por las actividades normales, tales como las sexuales, profesionales o las de distracción.
- Malestar físico como insomnio, anorexia y síntomas psicósomáticos.

Concretamente en el análisis de suicidios en el servicio militar obligatorio, encontramos que psiquiatras como González-Duro (1990) culpan a la Institución de haber incitado a los reclutas al intento de suicidio. No obstante, el soldado, al vestir el uniforme no se convierte en un hombre enteramente nuevo; ya que los efectos de la educación que ha recibido y las vivencias que hasta entonces ha tenido no desaparecen por vestir uniforme (Durkheim, 1976). Por otra parte, no está tan separado de la sociedad para que no participe en la vida común. Puede ocurrir que el suicidio que comete sea civil por su causa o naturaleza.

A la hora de analizar los suicidios que se producen durante el tiempo de servicio en filas, los portavoces del Ministerio de Defensa suelen referirse a la existencia de jóvenes con cuadros psicopatológicos, que pese a todo, han ingresado en el Ejército. Una de las causas frecuentes de suicidio son las psicosis maníaca-depresivas, o las simples neurosis en procesos agudos (Graño, 1987).

Gerona (1990) intentó obtener una relación de factores de riesgo en los jóvenes que cumplen el servicio militar obligatorio; obteniendo los siguientes:

- Necesidad de encontrar sentido científico a la vida.
- Problemas de identificación con padres y hermanos mayores.
- Visión de la sociedad hipócrita.
- Necesidad de mayor libertad y autonomía económica.
- Despego de tradiciones familiares.
- Falta de adaptación a cambios en la vida.
- Rechazo a período escolar en aspectos jerárquicos y teóricos.
- Desconfianza de encontrar buenas amistades.
- Falta de satisfacción sobre su propia imagen.
- Dudas sobre su rol sexual.
- Preocupación sobre la naturaleza y medio ambiente.
- Pacifismo a ultranza.
- Preocupación solidaria sobre los grandes problemas de la humanidad.

Pero hay otra causa de suicidios menos técnica y tal vez más grave por lo imprevisible: la constante depresión de aquel que se siente solo en un ambiente que le parece hostil, o por lo menos diametralmente opuesto a aquel en el que hasta entonces ha vivido. Una inadecuada adaptación al medio militar da lugar a trastornos adaptativos y a otras patologías que pueden llevar al suicidio (Gallastegui, 1996); de esta manera, en un estudio realizado entre los soldados de reemplazo de la Región Militar Centro entre los años 1993/95, un tercio de los sujetos que consideraron el suicidio como una alternativa a su situación o llegaron a ejecutar algún tipo de actuación al respecto, tenían problemas tales como: problemas con su pareja, consumo de sustancias tóxicas, niveles socioeconómicos y educativos muy bajos o antecedentes

familiares psiquiátricos. El Ministerio de Defensa corrobora esta idea con una estadística realizada en 1986 (Ministerio de Defensa, 1988e) entre los casos de suicidio sucedidos ese año entre la Tropa, señalando que las características sociodemográficas con peso significativamente mayor de suicidios respecto al número total de soldados son entre otras el origen rural y un bajo o medio nivel de formación.

Los datos obtenidos de los intentos o suicidios consumados en las Fuerzas Armadas de nuestro país entre los años 1979 a 1986 nos facilitan ciertos datos que nos llevan a obtener las siguientes conclusiones (Hernández-Juárez, 1987):

En el Ejército de Tierra, desde 1979 a 1986, ambos inclusive, el número de soldados que se han suicidado por cada 10.000 es del 9.75, cifra bastante inferior a la cifra de soldados que intentaron suicidarse (20.2). Utilizando el tiempo en el servicio militar obligatorio como variable independiente, se observa que la mayor parte de los suicidios se realizaron durante los siete primeros meses a su incorporación a filas.

En cuanto a los motivos para realizar el suicidio, se concentran en los problemas familiares y en las depresiones (el 22% y 16% respectivamente). No obstante, se desconocen los motivos de un 50%, ya que por una parte encontramos a aquellos suicidas que no dejaron expresadas sus motivaciones ni por escrito ni de palabra; por otro lado, la negativa social de los compañeros, amigos y familiares para dar información sobre las causas que le llevaron al suicidio.

El medio utilizado con más frecuencia es el arma de fuego y el ahorcamiento. Por ejemplo, en 1986 en España (Ministerio de Defensa, 1988e) un 74% de los suicidios se cometieron con armas de fuego, seguidos por un 16% de ahorcados. El arma blanca fue utilizada en un 6% de los casos, mientras que sólo un 3% fueron arrollados por un vehículo. Destacar que no se produjo ninguna muerte por envenenamiento, aunque se registraron 10 tentativas.

Por último, cabe señalar que de los 215 casos de suicidio de la población general 31 corresponden a jóvenes en periodo de filas, ocurriendo 24 de ellos dentro de los acuartelamientos.

Analizando el mismo estudio y según las distintas actividades, la mayor parte de los suicidios sucedieron dentro del acuartelamiento (en su mayoría en las dependencias de guardia, los polvorines y en los dormitorios), en algún servicio de armas, o durante el tiempo libre. El que los dos tercios de los casos se produzcan dentro de las dependencias militares y en la misma proporción se utilice el arma de fuego como instrumento parece indicar que ambos elementos facilitan una idea que se encontraba latente en los individuos. De ahí la conveniencia de realizar un examen psicológico previo.

En cuanto a los suicidios frustrados e intentos de suicidio ocurridos en el mismo periodo de tiempo, recordar que la mayor parte de estas conductas son una protesta, una llamada de ayuda. La relevancia estadística de los procedimientos empleados (heridas superficiales de la piel, de la cara interna de las muñecas sin seccionar las venas, ingestión de somníferos o tranquilizantes en dosis mínimas) confirman esta idea. La mayor parte de estas conductas han sido programadas con anterioridad y ejecutadas ante testigos o con proximidad de terceros, lo que conduce al fracaso.

Estos datos vienen a corroborar los estudios realizados por Fuertes (1996) en los que el suicidio en sí o los intentos de suicidio aparecen como una de las primeras causas de visita a las consultas de psiquiatría de los distintos centros militares. Con respecto a los intentos de suicidio, son en la mayoría de escasa entidad, y sin finalidad auténticamente suicida, siendo una manera de llamar la atención y una forma de pedir ayuda para salir de una situación que el sujeto considera insostenible.

Durante la estancia del joven en el Ejército el 50% de los suicidios frustrados e intentos de suicidio se dieron en los tres primeros meses del servicio militar obligatorio. Un estudio realizado por el Ministerio del Interior con respecto a los suicidios producidos en el año 1996 (citado en Ministerio de Defensa, 1988e) muestran que los dos primeros meses muestran un porcentaje más bajo de suicidios (un 6%), elevándose esta cifra en el tercer mes hasta un 16%. A este respecto, L. Croco y A. Fourier (citados en Hernández-Juárez, 1987) en un estudio de la IV Región Militar Francesa realizado durante 1964 descubrieron que el 39.2% del total de casos de conductas inadaptadas se producían en los tres primeros meses; lo denominan con la expresión "ley de los tres meses".

Respecto a los motivos que les llevaron a intentar suicidarse se desconoce el 40% de los casos, aunque se observa una mayor tendencia a las depresiones y a los problemas familiares.

Según L. Maurice y J.L. Giret (citados en Hernández-Juárez, 1987) el 40% de las conductas parasuicidas se relacionan con la inadaptación al servicio militar obligatorio, y el 20% con dificultades de adaptación adicional como las personales, afectivas, familiares o materiales. Los motivos de aquellos soldados que intentaron suicidarse antes de un mes, fueron sobre todo las depresiones.

De esta conclusión deriva otra relacionada con personalidades neuróticas o depresivas, ya que los sujetos que obtienen puntuaciones altas en los tests de neuroticismo y depresión (Hernández-Hernández, 1992) pueden ser considerados, desde el punto de vista psicológico, con mayor tendencia a realizar actos extremos tales como el suicidio. En el caso de los sujetos potencialmente neuróticos, se observa que la conducta autodestructiva viene determinada por tentativas de suicidio. A su vez esta conducta englobaría aspectos como la irritabilidad, la agresividad, el ser solitario e insensibilidad al sufrimiento de los demás; debemos destacar, que todo ello puede tener un efecto que potencie las ideas de desesperanza, baja autoestima e ideas delirantes de suicidio.

Mientras, aquellos que intentaron suicidarse para librarse del servicio militar obligatorio lo realizaron antes de los cuatro primeros meses, produciéndose incisiones en la cara interna de los antebrazos; y no ha sido infrecuente el observar cómo la autoagresión ha sido también empleada a veces como un elemento de coacción consciente y premeditado para conseguir la salida del servicio militar obligatorio, dada la repercusión social que estos problemas tienen.

Un dato curioso recogido por el Ministerio de Defensa (1988e) es que el colectivo de soldados voluntarios presenta un índice más alto de suicidios que los soldados de reemplazo, y las edades de aquellos son más tempranas, por lo que parece deducirse que tienen una mayor predisposición al suicidio. En la actualidad, las entrevistas a profesionales que trabajan en el entorno del servicio militar obligatorio han evidenciado un profundo conocimiento de la situación y una preocupación por parte de los responsables sobre el tema de

los suicidios en este ámbito (Alvira y Canteras, 1997). Lo primero que afirman es un descenso de la prevalencia de este tipo de actos en los últimos años; un descenso que cifran en un 5%. Las causas de este descenso la atribuyen a las medidas preventivas tomadas por el Ejército que, al igual que en el caso de los accidentes están dirigidas a la realización del servicio militar obligatorio en un lugar próximo, a seguir un control más riguroso de las patologías psicológicas y a una regularización más estricta de la disponibilidad de armas.

El problema, cada vez más importante en nuestra sociedad, llevó al Diputado del grupo parlamentario IU-IC don Antonio Romero Ruiz en marzo 1994 a realizar por escrito la pregunta al Ministro de Defensa para conocer el número de jóvenes españoles que se suicidaron al realizar el servicio militar obligatorio durante los años 1990-1994 (Ministerio de Defensa, 1994); pregunta que tuvo que ser ampliada por el mismo Ministerio en octubre del 1999 ya que el Diputado del grupo parlamentario federal IU don Willy Meyer Pleite formuló idéntica cuestión, pero abarcando el periodo enero 1990-noviembre 1999, siendo las estadísticas tanto de suicidios consumados como las tentativas de suicidios las que aparecen en la tabla adjunta (Ministerio de Defensa, 1999a, 1999b).

TABLA Nº 9.- NÚMERO DE SUICIDIOS Y TENTATIVAS EN JÓVENES QUE REALIZABAN EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO DURANTE LOS AÑOS 1990 A 1999.

AÑO	SUICIDIOS CONSUMADOS	TENTATIVAS DE SUICIDIO
1990	23	27
1991	19	36
1992	13	43
1993	14	72
1994	16	51
1995	8	61
1996	7	57
1997	7	49
1998	6	33
1999	2	14

Tomado de datos obtenidos de preguntas parlamentarias.

Es importante destacar la disminución cuantitativa de suicidios consumados desde 1994 al entrar el Servicio de Psicología de las Fuerzas Armadas a actuar sobre este tema con un mayor número de personal cualificado.

5.2.5. VISIÓN SUBJETIVA DE LOS CAMBIOS

Dentro de las propias filas del Ejército se han realizado estudios y valoraciones sobre cómo y porqué puede cambiar la personalidad del soldado tras su ingreso en el Ejército. La mayoría de estos trabajos han sido realizados mediante encuestas y estadísticas que pretenden dar una visión clara y cercana sobre los problemas que sufre el recluta (Escudero, 1962; Delgado, 1982).

En los Estados Unidos H.M Hildreth en 1945 (citado en Escudero, 1962) realizó un estudio sobre los cambios en ciertos aspectos psicológicos de la personalidad ocurridos en marineros como consecuencia de su estancia en el servicio militar obligatorio, y valoró la intensidad o la distribución de estos cambios entre diversas categorías de sujetos normales y anormales. La muestra se componía de sujetos normales; marineros que habían cometido actos de indisciplina; marineros evacuados por sufrir estados de agotamiento y evacuados por contraer algún tipo de enfermedad mental. A todos ellos se les aplicó un cuestionario con 30 ítems relativos a factores de humor, ambición, confianza en sí mismos, sociabilidad, cooperación, espíritu de crítica, etc., que los sujetos debían valorar con menos (-), más (+), o sin variación (0). Las respuestas se agruparon en tres notas: grado del cambio (de 0 a 100); dirección del cambio (de -100 a +100) y por último nota combinada (de -100 a 100). Los resultados obtenidos por los diferentes grupos fueron los siguientes:

TABLA Nº 10.- CAMBIOS PERCIBIDOS POR JÓVENES QUE HAN REALIZADO EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO.

	Grado (0-100)	Dirección -100 a 100	Nota combinada
Disciplinarios	40	+15	+6
Epileptoides	59	-9	-5
Normales	53	-31	-16
Psicópatas	61	-48	-29
Psiconeuróticos	72	-70	-50
Fatigados	92	-55	-51

Tomado de Escudero (1962, p. 112).

Las modificaciones psicológicas sufridas derivadas de este estudio son notables: en los sujetos normales la intensidad del cambio se evalúa en más de un 50%; la dirección del mismo se verifica en sentido negativo. Solamente los sujetos indisciplinados creen haber evolucionado en un sentido positivo, mientras que los psiconeuróticos son los que más se alejan de la normalidad.

En 1962 Escudero Valiente en España realizó una encuesta sobre la influencia del medio militar en la cual se interrogaba a los soldados sobre si tenían autoconciencia de algún cambio sobrevenido en su carácter o manera de ser durante el tiempo que llevaban en el Ejército. Un 64% de los soldados y marineros, un 77% de los paracaidistas y un 46% de las milicias universitarias han considerado que han sufrido algún cambio en su personalidad; pudiendo ser éste en doble sentido: tanto negativo como positivo.

Los tipos de cambios experimentados por los soldados pueden resumirse de la siguiente manera:

- Cambios favorables*: aumento de la madurez, seriedad, responsabilidad, optimismo, sociabilidad, confianza en sí mismos, generosidad y aceptación de las normas sociales.
- Cambios desfavorables*: aumento de la desconfianza; pesimismo, ansiedad, egoísmo, preocupación y un empeoramiento general del carácter basado en la desconfianza hacia los demás.

Paralelamente a este trabajo se quiso saber el grado en el que ha influido el servicio militar obligatorio en la vida de los soldados que pasaron por él, y para ello se realizó una serie de tests a personas que pasaron por esta experiencia hacía diez años.

Las respuestas obtenidas fueron bastante optimistas; no se ignora que psicológicamente se olvida todo lo desagradable, y los incidentes que en aquella época pudieron surgir y ser motivo entonces de contratiempo, cambiaron de signo e incluso se puede pensar que "cualquier tiempo lejano fue mejor". Esta investigación llega a la conclusión de que todos los recuerdos desagradables que se han obtenido en los licenciados con posterioridad a los diez años son de la menor importancia y no llegan a perturbar el fondo de la

personalidad; en su mayoría eran recuerdos no gratos contra una determinada persona y no contra el Ejército.

Sin embargo, haciendo recuento de su paso por el servicio militar obligatorio y para qué les sirvió la mayoría destacan la disciplina adquirida, el conseguir una mayor madurez en su personalidad y el haberles inculcado el sentido del deber; cosas que en resumen les han hecho progresar en la vida, incluso un 87% comentaban que su estancia en el Ejército les había despertado el deseo de vivir mejor y superarse (Escudero, 1962).

Muchos datos de este estudio concuerdan con otros realizados posteriormente, ya que la mayoría de los sujetos preguntados opinaban que los cambios habían sido favorables aunque los paracaidistas y veteranos acusaban más cambios desfavorables (Delgado, 1982). Los tipos de cambios experimentados por los soldados fueron entre otros: un aumento de la dureza, el optimismo, la sociabilidad, la aceptación de las reglas sociales y la confianza hacia los demás; por otro lado se detectaron otro tipo de cambios desfavorables como un aumento de la ansiedad, el pesimismo, el egoísmo y la desconfianza hacia los demás.

Sobre los cambios en ciertas actitudes se observa que la mayoría considera la guerra como una necesidad ante ciertas cuestiones vitales para el país.

La III Encuesta Ómnibus de jóvenes realizada en mayo de 1985 (citada en Martínez-Paricio, 1987) destaca la influencia que provocó en los entrevistados su paso por el Ejército. Hay que decir que de la muestra el 78% hizo el servicio militar obligatorio llamado por el Ejército y un 22% como voluntario. El 60% estuvo destinado fuera de la Comunidad Autónoma de residencia y el 77% no consiguió pase de pernocta: todas estas condiciones influyeron negativamente en su opinión que se puede resumir en las siguientes tablas:

TABLA N° 11.- OPINIÓN DE JÓVENES SOBRE EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO.

	Ha hecho el servicio militar	No lo ha hecho el servicio militar	Total
Beneficioso	26%	27%	26%
Indiferente	18%	18%	19%
Perjudicial	51%	48%	49%
No sabe/ no contesta	5%	7%	5%

Tomado de Martínez-Paricio (1987, p. 69).

Este mismo estudio revela que tras realizar el servicio militar obligatorio la opinión sobre él mejoró en tan sólo el 12% de los casos, empeorando en un 41%. Los entrevistados no reconocen ni perciben con el mismo significado la función trascendental del servicio militar obligatorio. Aceptan de una forma mayoritaria que el tiempo que pasan en el Ejército es el momento oportuno para conocer a otros jóvenes que no conocerían de otra manera. Pero a la hora de valorar la utilidad que ha tenido para su personalidad el convivir con los valores militares este fue el resultado:

TABLA N° 12.- OPINIÓN DE JÓVENES SOBRE EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO.

	Ha hecho el servicio militar	No lo ha hecho el servicio militar	Total
De acuerdo	43%	45%	44%
En desacuerdo	52%	45%	48%
No sabe / no contesta	5%	10%	8%

Tomado de Martínez-Paricio (1987, p. 70).

Por otra parte la mayoría de los encuestados piensan que los conocimientos adquiridos durante este periodo no les servirán en su vida civil, aumentando esta opinión negativa tras realizarlo. Pero no todo es negativo, ya

que los jóvenes valoran el efecto formativo de su paso por filas y la modificación de su personalidad en aspectos tan relevantes como la madurez personal, la formación humana, la educación cívica, la formación profesional y el desarrollo cultural entre otros muchos valores.

Muchos de estos jóvenes también experimentaron cambios profundos en su vida tras su periodo en el Ejército: algunos dejaron de vivir en la casa paterna, cambiaron de residencia, interrumpieron o iniciaron un noviazgo, perdieron o encontraron un nuevo empleo o cambiaron de profesión.

5.2.6. SOLUCIÓN DE PROBLEMAS ADAPTATIVOS

Como venimos observando, la mayor parte de los trastornos de personalidad que pueden sufrir los reclutas tras su ingreso en el servicio militar obligatorio son debidos a un problema de inadaptación a un medio que en un primer momento les resulta hostil (Escudero, 1962; Dixon, 1977; Delgado, 1982; García-Montaña y Tomé, 1990).

La adaptación al servicio militar obligatorio no depende solamente de factores psicológicos o físicos, sino también de factores sociológicos. Por lo tanto, la inadaptación reposa sobre el conocimiento y la evolución de los factores sociales globales, pertenecientes tanto a la institución militar como a la sociedad global, y que hay que conocer y estudiar para poder realizar la pertinente política de prevención (Gallastegui, 1996).

Todo ello nos conduce una vez más a la problemática que la realización del servicio militar obligatorio origina en la sociedad actual, ya que el diagnóstico del trastorno adaptativo se fundamenta en la existencia de una reacción ante un estrés psicosocial identificable (servicio militar obligatorio), reacción que va a remitir cuando este estrés cese, o bien cuando se consiga un buen nivel de adaptación.

La manera de facilitar este proceso adaptativo consiste en potenciar las relaciones humanas en el Ejército para mejorar la eficacia funcional y la satisfacción personal del soldado. Programar actividades en las que el soldado participe activamente sintiéndose necesario y percibiendo que su labor es reconocida (Delgado, 1982). Además se debe dar una información clara y precisa en todo, tanto ascendente como descendente para evitar el rumor. Como se indicaba anteriormente la falta de información o la deficiencia de ésta puede crear un sentimiento de frustración en el soldado que debe evitarse.

También se deben controlar las actividades individuales y colectivas; para ello se repartirán las responsabilidades en razón de las aptitudes y motivaciones de cada uno, construyendo un sistema equitativo de recompensas que a la vez estimulen la responsabilidad y el espíritu de superación, evitando de esta manera situaciones de privilegio que lleven a un malestar general.

Delgado (1982) considera que los métodos para conseguir la adaptación dependen de la estructura dinámica del individuo y la del grupo a la que por un tiempo va a pertenecer. Las motivaciones personales y las relaciones humanas desarrolladas por el grupo y los jefes determinarán el proceso adaptativo. Para lograrlo hay que buscar el equilibrio de todas las relaciones humanas grupales y lograr anular todos los estados de tensión que puedan surgir.

Por otra parte, es preciso respetar la personalidad del individuo dentro de su colectividad valorando el mejor desarrollo y maduración del yo.

La investigadora Elvira Hernández-Juárez (1987) hace hincapié en las líneas de actuación que debe seguir el Ejército para ayudar al recluta en su ciclo adaptativo entre las que se encuentran:

- La comunicación bidireccional.
- La información general y específica.
- La utilización de la figura del Capitán, como base de toda integración al medio militar, ya que por encima de la Compañía se puede programar, pero no actuar directamente, y en ella se forman los grupos informales.
- Potenciación de grupo: Pelotón, Sección, Compañía, Batallón, Regimiento, etc.; se intenta mantener al soldado en el grupo formal para lograr una mayor integración desde el principio.
- Reconocimiento y empleo de aptitudes del recluta.
- Motivación del recluta.
- Desarrollo de las relaciones humanas.
- En algunos acuartelamientos, creación de instituciones específicas para la ocupación del tiempo libre (actividades deportivas, culturales y de ocio).
- Especialistas para la detección de presuntos inadaptados.

Dentro del propio Ejército se deben tomar medidas para que los trastornos adaptativos tengan las menores consecuencias posibles. De esta manera Gallastegui (1996) opina que el impacto de las personas afectadas por este tipo de trastornos en el Ejército es importante y supone un enorme esfuerzo de todo el personal integrante del mismo (oficiales responsables de la

preparación del soldado, equipos técnicos: psicólogos, médicos y diplomados en enfermería) que debe ser tenido en cuenta.

IMPORTANCIA DE LA COMUNICACIÓN EN EL PROCESO ADAPTATIVO

Hoy más que nunca se hace imprescindible el conocimiento profundo de la persona, de sus motivaciones y de los incentivos que resultan más satisfactorios. Una de las consideraciones primordiales consiste en proporcionar al soldado una auténtica formación humana y militar, así como una adaptación al medio en el que va a desenvolverse durante un determinado periodo de tiempo.

Dentro de la organización militar el jefe debe conocer al hombre aisladamente, pero también al grupo; el Mando debe conocer cómo se trabaja en equipo y la manera más eficaz de coordinar ese trabajo.

Dentro de este estructurado esquema de valores, normas y jerarquías que constituye el Ejército, debemos detenernos en un concepto clave en el proceso de configuración de la personalidad y sus posibles variaciones: la comunicación.

En los grandes grupos la cadena de mando funciona en gran medida a través de canales de comunicación fijos y predeterminados. En los grupos primarios, formados como hemos comentado anteriormente por los propios reclutas atendiendo al grado de similitud entre sus miembros, varían de acuerdo con el rol y el status de sus miembros.

Autores como Festinger y Thibaut (citados en Delgado, 1982) pusieron de manifiesto los efectos de la comunicación interpersonal sobre las actividades y opiniones. El hecho de pertenecer a un grupo dado es causa de cambios en las actitudes y opiniones que importan para la uniformidad de la opinión y la actitud dentro de ese grupo. El grado de cambio hacia la uniformidad que puede alcanzarse está en función de la atracción que el colectivo posee para sus miembros.

Escudero (1962) considera que el recluta sufre al principio del periodo del servicio militar obligatorio, una situación de ambigüedad e incertidumbre debida en gran parte a la falta de información sufrida por los soldados. Estas

situaciones de incertidumbre son, en parte, imputables a defectos del propio grupo militar, que se dan en todos los países y que se refieren a sus procesos internos de información - decisión - comunicación. Se trata de un problema fácil de resolver, consistente en dar esa información a los soldados para que puedan entender el porqué de las órdenes.

Dentro de un sistema tan estricto y jerárquico como el militar, la falta de información o la ambigüedad de la misma constituye uno de los factores determinantes de la frustración.

La información, para que sea efectiva debe ser recíproca; es decir, debe tener una doble dirección en sentido descendente del jefe al soldado, y en sentido ascendente del soldado al jefe.

Artigue (1983) destaca esta falta de información como un aspecto muy generalizado en la vida del soldado. Esta desinformación se produce tanto en lo referente a la propia Institución como en noticias ajenas a ella. Si el soldado no es informado de los hechos ocurridos en el Ejército o en su propia Unidad es justificable, al no ser el soldado un sujeto que deba tomar decisiones. Sin embargo, parece necesario, darle a conocer mínimamente los motivos por los que se deben realizar las tareas para que las comprenda y las cumpla con mayor responsabilidad.

Cualquier sistema de comunicación falla cuando consta de una sola dirección, ya que para que una orden resulte efectiva, al Mando le interesa conocer que ha sido cumplida, pero al mismo tiempo también desea saber si el mandato fue adecuado. La dirección inversa de comunicación es un excelente sistema de retroalimentación (feedback) que permite conocer cuándo la ejecución de una orden ha sido inconveniente o suscita descontento.

Esta falta de fluidez comunicativa puede crear en los primeros cierta situación de tensión; H. Kelley (citado por Delgado, 1982), tras un experimento en el cual se estudiaban las relaciones entre jerarquía y comunicación llegó a las siguientes conclusiones:

- Cuanto menor es la posición de una persona dentro de una jerarquía, más intensas son las fuerzas que actúan sobre ella.

- Para los individuos de bajo status, con escasas o ningunas posibilidades de ascender, la comunicación actúa como un sustituto de la movilidad ascendente real.
- Las personas de alto status gozan de mayor libertad para expresar cualquier crítica.
- Las condiciones de bajo status y carencia de movilidad y alto status y movilidad son más perjudiciales para la cohesión total del grupo.

Por otra parte, hay que destacar que en el medio militar, dado el carácter secreto de algunas de sus misiones y objetivos, es muy frecuente la formación de rumores. El rumor siempre parte de la conjunción de dos hechos: una información ambigua y una actitud desfavorable (Allport, 1971). Para luchar contra él hay que actuar sobre los dos componentes de su dinámica.

Son muchos los autores que creen que una manera de facilitar el proceso adaptativo en el ámbito militar consiste en crear una comunicación fluida entre todas las partes para evitar las futuras frustraciones o malentendidos. Delgado (1982) cree que se deben potenciar las relaciones humanas en el Ejército para mejorar la eficacia funcional y la satisfacción personal del soldado dando información clara y precisa, tanto ascendente como descendente, para evitar el rumor.

Hernández-Juárez (1987), investigadora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid, también se decanta por ofrecer al soldado una comunicación bidireccional para ayudar al soldado en su proceso adaptativo.

TÉCNICAS DE ESCAPE COMO SOLUCIÓN A PROBLEMAS DE ADAPTACIÓN

Normalmente estas conductas están relacionadas con la frustración y la ansiedad que puede producir el servicio militar obligatorio tanto en los nuevos individuos que ingresan en él, como en los que llevan más tiempo. De esta manera, estas actitudes pueden desarrollar en los individuos una serie de procedimientos por los cuales intentan escapar de la realidad y evadirse de los posibles problemas que se producen a su alrededor; existiendo también una

serie de técnicas que intentan solucionar o derivar el problema. Dichos procedimientos son los siguientes (Delgado, 1982):

- ❖ *Regresión*: es el retorno a las formas más primitivas y tempranas de comportamiento. El individuo se comporta de una manera inflexible y no sabe responder a las demandas que el medio le plantea, produciendo frustración.
- ❖ *Represión*: se produce cuando el individuo impide que salgan los impulsos; la energía que queda guardada en su interior tiene consecuencias sobre su comportamiento y aflora al exterior en forma de eclosión, este mecanismo de defensa intenta prevenir de una manera inconsciente la ansiedad producida por ideas y situaciones que interfieren en la vida de los individuos. Consiste en olvidar lo que resulta desagradable, interfiriendo de esta manera en el comportamiento. En este tipo de técnica se trata de olvidar la ansiedad y en ocasiones el individuo pierde el sentido de la realidad y la consciencia de lo que hace.
- ❖ *Fantasía*: consiste en refugiarse en un mundo de fantasía donde el individuo no se ve perturbado por las emociones producidas. En la medida en que no puede manejar la realidad, establece fantasías en las que no se ve perturbado, reduciendo de esta manera su ansiedad. La forma más común es el “soñar despierto”, y el problema viene cuando se pierde el contacto con la realidad y no se distingue lo real de lo imaginario.
- ❖ *Racionalización*: consiste en una defensa mediante la cual la persona intenta solucionar sus inadecuaciones por medio de excusas lógicas para él, o mediante argumentos subjetivos. En alguna medida son cosas normales, pero cuando esta conducta se utiliza de una manera sistemática es cuando aparece el verdadero problema.

- ❖ *Proyección*: consiste en ver los defectos de la persona en los demás; de esta manera una persona atribuye a los demás sus cualidades indeseables. Se origina cuando la persona tiene sentimientos de inadecuación y tiende a ver el mundo distorsionado.
- ❖ *Compensación*: cuando hay frustración por fracaso o pérdida de la autoestima, generalmente se tiende a la ineficacia en el trabajo, ya que realizaría únicamente aquellos trabajos que está seguro de alcanzar.
- ❖ *Sublimación*: intenta buscar una solución sustitutiva de la frustración.

En la actualidad existen otras técnicas cognitivas que las utilizamos los psicólogos por su mayor efectividad (McKay et al., 1988); las más importantes son:

- ❖ *Solución de problemas*: se basa en la evaluación de las consecuencias de las falsas soluciones que el paciente realiza a corto plazo y sugiere respuestas alternativas útiles a largo plazo.
- ❖ *Desensibilización sistemática*: se basa en relajar a la persona mientras se imagina escenas que, poco a poco van provocándole un estado de mayor de ansiedad.
- ❖ *Inoculación del estrés*: se basa en enseñar a la persona a afrontar el problema y relajarse ante un amplio espectro de experiencias negativas o estresantes.
- ❖ *Visualización*: se centra en el control de las emociones, mediante la generación de imágenes positivas o negativas para cambiar la emoción o conducta deseada.

- ❖ *Reforzamiento encubierto*: técnica que enseña al paciente a enfrentarse a situaciones que anteriormente eran evitadas mediante la unión de la conducta deseada con refuerzos positivos.

Visto el gran número de técnicas que existen y estudiando publicaciones realizadas por Tortosa (1997) podemos comprobar cómo uno de los retos principales con los que se enfrenta la psicología en la actualidad "es la necesidad de incorporar los continuos avances tecnológicos en modelos teóricos más integrados." (Tortosa, 1997, p. 152).

6. CAMBIOS DE PERSONALIDAD EN AMBIENTE CARCELARIO

En este apartado, intentamos realizar una revisión bibliográfica por si existiese algún tipo de cambio en las personas que han sido procesadas e internadas en centros penitenciarios y que fuese parecido a los cambios experimentados entre los jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio. Todo ellos basándonos en las deducciones realizadas por Lewis A. Coser en 1978 en su libro “Las instituciones voraces” en el que hace similitudes entre todas las instituciones cuyo objetivo principal es el cumplimiento de la misión asignada y no el desarrollo integral de la persona.

6.1. LA VIDA EN LA CÁRCEL

Todas las instituciones cerradas (cárceles, centros psiquiátricos, acuartelamientos, etc.) tienen en común una serie de elementos que hacen que sus miembros sean más propensos a cambiar determinadas actitudes y pensamientos (Coser, 1978). La vida dentro del recinto carcelario puede llegar a transformar algunas características de la personalidad del individuo que tiene que convivir en este tipo de ambiente, aunque estas variaciones pueden ser diferentes dependiendo de las características personales de cada individuo, el tiempo de permanencia en la prisión, la actitud de los compañeros, etc.

En la conducta delictiva los procesos de aprendizaje juegan un papel muy importante, ya que los seres humanos deben aprender a no transgredir las normas sociales y por otra parte pueden aprender conductas antisociales. El riesgo de detención, la presencia de elementos castigadores, el nivel de incentivo, la presencia de modelos, la posibilidad de alternativas prosociales, la naturaleza de la víctima, los estímulos agresivos o el status de la víctima, entre otros muchos factores facilitarán o dificultarán la comisión de un acto antisocial (Feldman, 1978).

También podemos observar cómo algunos rasgos humanos como la inteligencia, la personalidad o el sexo están relacionados con la conducta antisocial; otros estudios han demostrado cómo la extroversión o el psicoticismo se relacionan a su vez con la delincuencia (Pérez y Amado, 1984).

Estudios más especializados como los realizados por Ross (1993) nos dan un perfil de personalidad del delincuente en el que destaca:

- Son más impulsivos que el resto de las personas.
- Presentan locus de control externo, por lo que sus vivencias son debidas al destino y no a sus acciones.
- Prevalece el pensamiento abstracto.
- Pensamiento inflexible, rígido y no toleran ambigüedades.
- Deficitarios de soluciones cognitivas en problemas interpersonales.
- Visión del mundo sólo desde su punto de vista.
- Valores personales egocéntricos.
- Pensamiento ilógico y carente de autocrítica.

Este mismo autor propone un programa de reinserción social, con una reducción del 74% de la reincidencia carcelaria, basado en la enseñanza de la competencia social con técnicas cognitivas.

Es importante destacar que, al realizar la evaluación de un programa de intervención social, el evaluador tiene que diseñar las estrategias que le permitan conocer los efectos obtenidos por la aplicación de su programa, pese a que "las fuentes de datos (población, objetivo, usuarios, gestores y técnicos) pueden ser múltiples como variados pueden ser los procedimientos de recogida de información (objetivos o subjetivos) así como los diseños utilizados (experimentales, cuasi-experimentales, naturalistas)." (Hernández-López, 1990, p. 396); por lo que el 74% de eficacia que nos propone Ross (1993) tendría que ser estudiado desde diferentes técnicas evaluadoras.

En España la psicóloga Silvia Villares, realiza estudios de reinserción en la prisión de Picassent (Valencia), en la que aplica un programa basado en la reflexión para conseguir que los reclusos no vuelvan a realizar actos delictivos (Pichardo, 2000). Estas técnicas cognitivas han sido estudiadas con anterioridad por varios investigadores y se basan en "la consideración de la interpretación del hecho presumiblemente delictivo por el delincuente potencial en todo análisis empírico de la conducta antisocial." (Garrido, 1984, p. 283).

Es un hecho constatado que el cambio de ambiente en la persona lleva a una modificación en su personalidad, y sobre todo cuando este cambio le lleva a un lugar hostil en el que tiene que estar defendiéndose durante todo el tiempo, en el que no puede relacionarse con el exterior y en el que existen unas leyes internas que se ve inexorablemente obligado a cumplir.

Algunos autores, en un intento de acercarse a las vivencias de los reclusos dentro de este ambiente, han querido experimentar cómo puede cambiar la personalidad de un sujeto que pasa por una institución penitenciaria, llegando a conclusiones sobre su influencia en la conducta humana. Para poder conocer con la mayor veracidad posible cómo se vive en la prisión, y qué consecuencias para el ser humano tiene esta experiencia, hay que vivir muy de cerca este ambiente, como decía Goffman (1987) cualquier grupo de personas tienen unas vivencias propias que, observadas de cerca, se hacen significativas, razonables y normales.

Este es el caso del experimento de la “prisión de Stanford” (Zimbardo, 1997), en el cual personas “normales” fueron asignadas aleatoriamente para que cumplieren un papel determinado: el de carcelero o el de prisionero.

A partir de esta base se creó un entorno experimental lo más parecido posible a una cárcel (ventanas cerradas con barrotes, horarios, uniformes, etc.) además de un estado mental con constructos psicosociales en los que aparecían las cuestiones de poder, impotencia, dominación, sumisión, control, rebelión, etc. Estos constructos se hicieron reales a través del empleo de uniformes, ausencia de relojes y ventanas abiertas y normas institucionales.

Los sujetos fueron reclutados a través de anuncios publicados en el periódico local y evaluados por medio de una batería de tests psicológicos, su historia personal y una entrevista exhaustiva; 24 individuos fueron considerados como los más normales y sanos en todos los aspectos y fueron asignados aleatoriamente a los papeles de prisionero o carcelero.

En todo momento había nueve prisioneros en el módulo, tres en cada celda y tres carceleros haciendo turnos de 8 horas. La recogida de datos se hacía a través de las grabaciones de vídeo, audio, entrevistas y tests que se realizaban en distintos momentos del estudio, y por observación directa sin que los sujetos lo supieran. Los resultados a los que llegó este estudio fueron los siguientes:

La situación de maldad triunfó sobre la gente normal. Debido a la patología de la que fueron testigos los creadores del sistema a los 6 días tuvieron que poner fin a un experimento cuya duración prevista habría sido de dos semanas. Jóvenes pacifistas se comportan de un modo sádico en sus roles de carceleros; infligían humillación, dolor o sufrimiento a otros jóvenes si el status de éstos era el de prisionero e informaban que gozaban haciéndolo. Otros, que habían sido universitarios inteligentes y sanos, se comportaban de forma patológica, experimentando muchos de ellos “crisis emocionales”, como en los trastornos de estrés, tan extremas, que hubo de retirar a cinco de ellos del experimento antes de finalizar la primera semana. Sus compañeros prisioneros que mejor se habían adaptado a la situación resultaron ser aquellos que obedecían órdenes mecánicamente, que obedecían a la autoridad y permitían que los carceleros se deshumanizaran y degradaran su situación de estabilidad emocional.

El final del experimento no sólo se produjo a causa de la reciente escalada de violencia y degradación de los prisioneros por parte de los carceleros, que resultó evidente cuando se visionaron las grabaciones en vídeo, sino porque los propios creadores del experimento empezaron a asumir su rol de superintendente de la prisión de una forma cercana a la realidad. Finalmente, se tuvieron que realizar extensivas sesiones de desintoxicación a los carceleros y prisioneros al término del estudio, y revisiones periódicas a lo largo de varios años.

Es decir, si a uno se le asigna el papel de represor, y su trabajo consiste fundamentalmente en el control, y al otro el de reprimido, entre ambos no se puede establecer una relación positiva, independientemente de las intenciones de unos y otros.

La conclusión general de este estudio (Zimbardo, 1997) es que las personalidades y situaciones, al igual que las influencias culturales y sociales, interactúan para generar la conducta, pero sobre todo son las primeras las que más influyen en la conducta humana.

Dentro de un centro penitenciario las circunstancias para sufrir un deterioro psicológico aumentan, ya que los pacientes, aparte de su problema, presentan otras muchas circunstancias socio-personales que dificultan su adaptación al exterior: proceso de socialización deficitario (familia desestructurada o disfuncional, fracaso escolar, escasos hábitos laborales, relaciones marginales en su entorno habitual), comisión de actos delictivos, frecuente ingesta de drogas y consiguiente aislamiento social, que todavía hace más difícil su integración en la sociedad (Cano-Vindel, 1993; López-Coira, 1993; Herraiz, 1998; P.X.S., 2001).

Es importante destacar que investigadores como López-Coira (1986), dan una importancia capital a la estructura familiar del delincuente, llegando incluso a estudiarlo en su tesis doctoral y obteniendo, entre otras, las siguientes conclusiones:

- Existe una relación directa entre las variables familia numerosa y delincuencia.

-Encontramos una influencia directa entre las ausencias paternas que el joven ha tenido en su periodo de socialización y el factor "delincuencia".

-El clima familiar que percibe el delincuente suele ser conflictivo y suelen existir grandes tensiones internas.

Este autor finaliza su tesis afirmando que: "Puesto que las familias de los delincuentes de nuestro estudio se caracterizan por ser familias numerosas, con un alto grado de desestructuración por ausencia de alguno de los padres y con un marcado deterioro de las relaciones entre sus miembros, los cuales tienden a enfrentar conflictivamente sus opiniones en el transcurso de la vida cotidiana." (López-Coira, 1986, p. 445).

Los reclusos con algún tipo de alteración psicológica presentan una serie de características similares cada vez más estudiadas, como por ejemplo las de los hombres que infligen malos tratos a su pareja, llegando algunos investigadores, como Garrido (2001) a definir tanto sus perfiles psicológicos como su "*modus operandi*".

6.2. INFLUENCIA DEL RECINTO EN LA CONDUCTA

Uno de los factores a analizar dentro de este apartado es la propia estructura carcelaria: un lugar limitado en el espacio en el que la movilidad está restringida. Además hay que añadir el nuevo límite que supone la convivencia en una celda, ya que suelen constituir espacios muy pequeños en los que no existe la intimidad por lo que aumenta la despersonalización del individuo.

Como comenta Valverde (1997) en la prisión podemos hablar de un doble hacinamiento: por una parte el físico, debido al espacio, y por otra el psicológico, que hace referencia a la imposibilidad de estar solo, hecho que convierte aún en más difícil la convivencia en la prisión.

Por otra parte, la cárcel es un lugar que, debido a sus características, es rechazado por los propios internos, que someten a la organización a todo tipo de deterioro, lo que acentúa, si cabe aún más, el rechazo de la prisión por parte de los internos.

Otro punto importante es la noción que los presos tienen del tiempo dentro de su reclusión. En la cárcel casi nunca se tiene nada que hacer, pero el preso no puede planificar su tiempo, ya que precisamente los problemas de seguridad, en el control de los presos, así como el desinterés institucional por una intervención, hacen que las actividades en la prisión, carezcan de motivación para el recluso (Valverde, 1997).

En la actualidad la mayoría de las cárceles cuentan con programas dirigidos a la ocupación de los presos: en primer lugar tenemos los “destinos”, que son presos que se encargan de hacer las diferentes funciones que se tienen que realizar diariamente en la prisión. Dentro de este grupo podemos encontrar desde albañiles hasta fontaneros pasando por auxiliares administrativos, ayudantes de cocina, etc. Algunos de estos reclusos cobran una pequeña cantidad de dinero por realizar estas tareas, sueldo, que casi siempre es inferior al salario mínimo interprofesional.

En segundo lugar, encontramos talleres en los que, o bien se enseña al preso a tener una formación que le permita acceder a un empleo cuando abandone la institución penitenciaria (cursos de formación) o bien se intenta “distraer” a los reclusos mediante talleres de marquetería, cerámica, etc.

Otro de los factores que podríamos integrar dentro de la estructura carcelaria, y que pueden afectar de una u otra manera a los individuos que pasan parte de su vida dentro de ella es la relación con el personal de la cárcel. Los funcionarios de prisiones, muchas veces presionados por el punto de vista de la sociedad frente a la Institución, son “marginados” frente a otros profesionales que realizan su mismo trabajo en otras instituciones u organismos.

Esto puede llevar a una situación en la que el propio profesional, viendo peligrar su autoestima, puede crear mecanismos de autodefensa que, en primer lugar, “ataquen” a los profesionales que critican o infravaloran su trabajo y, en segundo lugar, esta actitud repercutirá de una manera negativa en el preso.

La falta de comunicación entre los distintos niveles de trabajo dentro de la cárcel (vigilantes, personal administrativo, educadores, etc.) crea un ambiente negativo para la estancia de los presos dentro del recinto. Según nos planteaban García y Sancha (1987) una de las dificultades más importantes a la hora de desarrollar un programa de tratamiento en las prisiones es la imposibilidad de entendimiento entre el personal de vigilancia, comprometido únicamente en funciones internas, y el personal de tratamiento, generalmente no implicado en los procesos globales del centro.

Este hecho, unido a la aversión del preso por la persona que le vigila, hace que el individuo se sienta rechazado tanto dentro como fuera de la prisión. Esta relación entre funcionarios y presos se basa fundamentalmente en la desconfianza mutua, ya que el funcionario en general se sitúa en la creencia de que el preso está intentando permanentemente engañarle de alguna manera.

En este sentido se manifiesta Manrique (1985), cuando comenta que un gran obstáculo para la existencia de unas relaciones cordiales entre los presos y los funcionarios es la desconfianza de los funcionarios. En no pocos casos, además, el funcionario contempla al preso como un ser antisocial al que es lógico mantener encerrado; por lo que el funcionario se cree un ser superior y la distancia entre el interno y el funcionario así como el autoritarismo y el despotismo aumenta, manteniéndose los roles de vigilante y vigilado para evitar evasiones de presos.

A todos estos factores, además se une, como comenta García y Sancha (1987) el poco interés de los responsables penitenciarios en la recuperación de los individuos que están en la cárcel, lo que potencia y aumenta los cambios de personalidad negativos en el individuo.

6.3. CAMBIOS DETECTADOS EN RECLUSOS

CAMBIOS FÍSICOS

Como hemos visto anteriormente, el recinto, el cambio de ambiente, los compañeros y la nueva estructura social, hacen que el recluso comience a experimentar una serie de cambios más o menos profundos, tanto en su organismo como en su psique.

Una de las primeras consecuencias del internamiento de los reclusos son las alteraciones sensoriales, ya que el hacinamiento al que se ve sometido le va a influir de una manera tanto física como psíquica.

Debido a la configuración del espacio, a los pocos meses de entrar en prisión, el recluso experimenta una anomalía en la visión que se denomina "ceguera de prisión", en la que encuentra obstáculos con la propia visión que no le permiten ver más allá de unos pocos centenares de metros. Esto le provoca dolores de cabeza y pérdida de formas y colores.

Los otros órganos sensoriales se ven afectados de diferente manera: así, el espacio cerrado y el continuo ruido hace que tanto presos como funcionarios tengan problemas auditivos. También el gusto y el olfato se ven afectados de diferente manera, ya que en las cocinas colectivas la comida suele ser más insípida y todos los sabores se asemejan, además todas tienen un olor característico.

Searles (citado en Valverde, 1997) estudió la perturbación de la percepción en enfermos psiquiátricos y encontró que algunos de ellos incluso llegaban a perder la conciencia de los límites de su propio cuerpo llegándolos a confundir con los de la propia habitación. Esto es lo que ocurre muchas veces con los presos: por una parte la falta de intimidad en las cárceles tiene efectos sobre la identidad y sobre la propia imagen corporal (el recluso evita mirarse al espejo). También se ha detectado una falta de aseo que viene influida por dos factores: por una parte la falta de condiciones higiénicas de las cárceles, y por otra la falta de motivaciones personales para hacerlo.

Otra consecuencia física que produce en el recluso su estancia en la prisión, se ha comprobado que muchos de los reclusos sufren lo que se denomina "agarrotamiento muscular". El preso constantemente está en tensión,

a lo que se une la mezcla de la ansiedad, el peligro y el miedo al futuro que tiene día a día. A todo esto se une la escasa movilidad y práctica deportiva dentro del recinto carcelario, lo que lleva a algunos internos a tener dolores de espalda y de cuello.

CAMBIOS PSÍQUICOS

El hombre, debido a su naturaleza, tiende a lograr una adaptación del medio en el que vive para lograr su supervivencia: si el medio cambia, el ser humano intentará movilizar todos los recursos de los que dispone para que este cambio sea lo menos traumático posible. Uno de los comportamientos derivados de esta estancia en la cárcel, precisamente está relacionado con esta adaptación de la persona a su entorno; pese a ser el recluso una persona con "un estilo de vida desajustado e incompetente" (Garrido, 1993, p. 49); cuando una persona ingresa en prisión: el ambiente hostil de esta Institución desemboca en un cambio de actitud en el individuo, que al intentar adecuarse a esta nueva situación puede desarrollar dos tipos diferentes de conducta: agresión y sumisión.

La agresión es cualquier conducta dirigida a infligir estímulos nocivos a otro organismo (Martí, 1982), considerando el estímulo negativo como aquel que es capaz de generar conductas de huida y evitación en el receptor.

En un primer lugar encontramos la conducta agresiva sobre todo contra la propia Institución, tal y como comenta Valverde (1988): la institución penitenciaria es una estructura poderosa frente a la cual el recluso se siente débil, y para mantener su autoestima, se ve obligado a autoafirmarse frente a este medio. Sykes (1958) ya afirmaba que las paredes que confinan al delincuente, son una amenaza constante al concepto que de sí mismo tiene el prisionero y que le hace actuar de forma agresiva.

Esta actitud agresiva, que está muy relacionada con la vida anterior a la reclusión de la persona, provocará que un endurecimiento del régimen carcelario lleve a nuevas autoafirmaciones agresivas por parte del recluso, creando un "circulo vicioso". Pero el preso no sólo demuestra esta actitud ante todo lo que representa la cárcel, sino que se vuelve violento y autoritario con

sus propios compañeros a los que presiona y extorsiona para conseguir lo que quiere.

La conducta agresiva suele darse en personas jóvenes o que llevan muy poco tiempo en la cárcel como consecuencia de la frustración. Más adelante, cuando el preso ya tenga una larga experiencia penitenciaria su situación cambiará y evitará los conflictos.

El caso contrario lo representa el estado de sumisión. En este sentido encontramos que no todos los presos responden agresivamente ante la firmeza de la Institución, sino que en algunos casos, el comportamiento es de total sumisión. Hay presos que por su carácter o por su condición física pueden hacer frente a cualquier situación. Los reclusos que no tienen ninguna cualidad con la que hacer frente a esta violencia tenderán a protegerse de estas agresiones mediante la sumisión.

Dentro de este apartado, es importante hacer una mención especial al estudio realizado por Jorge Pérez-Sánchez (1983) en su tesis doctoral, que tras haber hecho una exhaustiva revisión bibliográfica, observó cómo aquellos investigadores estudiados cronológicamente desde Bartholomew (1957) hasta McGurk y McDougall (1981) obtenían como factor de predisposición a realizar conductas antisociales una puntuación elevada en el factor neurosis.

En este sentido Pérez-Sánchez demostró que las puntuaciones tan elevadas presentadas por los reclusos en el factor neurosis eran debidas a las transformaciones sufridas en estas personas por su estancia en prisión; explicando en las conclusiones de la tesis que “las personas internadas en centros de reclusión, posiblemente como consecuencia de una fuerte presión ambiental, presentan puntuaciones muy elevadas en la escala <<N>> del EPQ.” (Pérez-Sánchez, 1983, p. 328).

Por último, también se ha detectado una serie de deficiencias en el lenguaje de las personas durante su ingreso en prisión. Cuando una persona llega por primera vez a la cárcel se encuentra con un nuevo registro del lenguaje novedoso que tiene que ir asimilando en el proceso de integración al nuevo ambiente, tal y como explica Valverde (1997): se convierte en otro elemento más de exclusión, y una característica importante de ese sistema social y que va a dificultar su capacidad de comunicación interpersonal cuando abandone la cárcel.

El preso comienza a utilizar un lenguaje caracterizado por frases poco elaboradas, lenguaje rígido o uso de términos exclusivos del medio penitenciario. Un lenguaje que no tiene como finalidad la comunicación entre las personas, sino la mera información de hechos y acciones. El lenguaje en la cárcel es, por tanto, algo secundario que va a empobrecer aún más la concepción que tiene la persona de él y del mundo que le rodea.

Es ese lenguaje el que se va a desarrollar de una manera peculiar en la cárcel (Valverde, 1997) como corresponde a una institución totalitaria con sus características, entre las que podemos encontrar las siguientes:

1. En cuanto a las palabras el uso de términos exclusivos del medio penitenciario y de palabras que en la cárcel adquieren una significación especial y que definen al individuo como preso. En este sentido, Goffman (1987) dice que una de las características que definen una institución de este tipo es la configuración de un lenguaje peculiar que se convierte en un elemento más de identificación del individuo como miembro del grupo.
2. En cuanto a las construcciones gramaticales el empleo de frases breves y poco elaboradas es la norma, lo que lleva a un lenguaje rígido, apenas válido para la comunicación interpersonal ni para el pensamiento.
3. En cuanto al lenguaje su objetivo no es la comunicación, sino que es un medio exclusivo de información que responde a las demandas de situaciones concretas.

Ansiedad y estrés

Las características y estructura de la vida en la prisión, convierten a sus moradores en personas que poseen un alto grado de ansiedad. La sensación de vacío y soledad con la que se encuentra el preso, hacen que la mayoría de los reclusos comiencen a pensar en lo negativo de su situación actual creando un estado de pensamiento obsesivo que le impedirá encontrar salidas a su situación fuera de los muros de la prisión. Este alto nivel de ansiedad aumenta el riesgo de caer en el círculo de la droga como manera de reducir este estado, con lo que el recluso pasará a regirse por un sistema alternativo de

funcionamiento en la prisión (el poder lo tienen los que reparten la droga) en el que perderá el poco margen de poder de decisión y libertad de la que disponía, quedando a merced de los otros reclusos (Valverde, 1988).

En la cárcel la mayor parte del tiempo se está en una situación de “peligro” por la actitud de los vigilantes y de los propios compañeros; produciéndose una situación de ansiedad permanente que no sólo le va a inducir enfermedades digestivas, sino que va a llevar hacia la manifestación de la ansiedad como una consecuencia comportamental. Esta situación de peligro permanente llevará a los reclusos a evitar incluso las relaciones con sus compañeros.

OTROS EFECTOS DE LA ESTANCIA EN PRISIÓN

Además de todos estos efectos derivados de la vida en la institución penitenciaria, es evidente que, cuando termina el periodo de reclusión, el comportamiento del recluso no es el mismo que cuando entró, por lo que su manera de actuar una vez fuera, va a ser muy diferente.

De esta manera, encontramos que dentro de la cárcel, el interno se descarga de todo tipo de responsabilidad, dejando que la propia Institución “maneje” de alguna manera su vida, indicándole todo lo que debe hacer y resolviendo sus problemas. Este comportamiento pasivo es trasladado a la calle, y muchos presos no son capaces de realizar acciones como buscar empleo, realizar trámites administrativos, etc., esperando que, como en la cárcel, se lo gestione alguien.

Otra de las consecuencias que para una persona tiene pasar por una institución totalitaria de estas características, es la ruptura que se produce con el exterior. Las relaciones con otras personas de fuera de ese entorno son muy escasas o nulas, y se producen en condiciones en las que la comunicación no se puede establecer de una manera fluida (en locutorios en los que las personas están separadas por un cristal y están siendo vigiladas). Al salir, el preso se encuentra “desconectado” de todo el mundo que antes le rodeaba, obstaculizando la integración en su ambiente familiar.

En este marco, en el libro "El proceso de inadaptación social" (Valverde, 1988) planteaba que una de las consecuencias comportamentales del proceso

de inadaptación estaba caracterizada por la huida de vinculaciones afectivas como estrategia para evitar las frustraciones, que le lleva a despreocuparse de las consecuencias que su conducta tiene en las personas de su entorno. Esta inseguridad en las relaciones lleva otras consecuencias del comportamiento como desconfianza, resistencia a la afectividad o dificultad para expresar las emociones. El inadaptado suele rechazar la relación afectiva, que es vivida con una considerable carga de ansiedad. La causa de la desconfianza hay que buscarla en las experiencias negativas de su vida, ante los numerosos fracasos afectivos se defiende desconfiando de las relaciones personales. También, la afectividad alterada se manifiesta con una despreocupación ante el sufrimiento de los demás y el suyo propio. El inadaptado se presenta inafectivo, duro, frío y manifiesta una indiferencia que al "romper la distancia" pone en evidencia una clara necesidad de ser adaptado. A todo esto se une un cambio brusco de comportamiento, lo que determinados autores denominan "labilidad afectiva".

En las personas que tienen que pasar por prisión se produce un efecto muy similar, ya que como consecuencia del proceso de inadaptación social da como consecuencia su ingreso en esta Institución. En un primer momento, cuando entra en la prisión su agresividad y dureza emocional predominan y entierran profundamente su capacidad de afecto. En esta etapa la dureza emocional es muy fuerte y se manifiesta por ser inafectivo e indiferente, siendo muy difícil conectar con él emocionalmente. Se da cuenta que ya no controla su contexto y esto dará paso a una amargura que se refleja en agresividad. La frustración se convierte en cólera y dureza emocional, eso se denomina psicoticismo, pero no como causa de una conducta desadaptada, sino como consecuencia de la anormalización que supone la prisión.

Posteriormente llegará al fatalismo, el recluso se ve obligado a ceder y someterse, conducta que le llevará a un desaliento y apatía. El fatalismo es otra de las características que se reflejan en el preso; dentro de la estancia en prisión comienza a ver como las posibilidades de futuro se cierran y no sabe que camino tomar. Su poder de decisión se anula y no es capaz de diseñar un nuevo rumbo para su vida. Cuando el inadaptado tropieza con la respuesta jurídico-institucional a su comportamiento, sobre todo a partir de su entrada en prisión, le conduce a una situación de fatalismo en la que el preso ve su vida como si fuese un actor secundario. Muchas veces piensa que lo que tenga que

ocurrir ocurrirá y no va a hacer nada para cambiarlo. Esta falta de expectativas hace que el preso estructure toda su vida alrededor de esta Institución, lo que puede llevarle a una situación obsesiva que le encamina a dar mucha importancia a cosas que realmente no la tienen. Según pasan los años el recluso sigue siendo desconfiado y temeroso ante la expresión de sus propias emociones y poco a poco ha aprendido a aislarse de los demás (Valverde, 1997).

Droga y S.I.D.A.

Como ya se ha comentado con anterioridad, la droga es uno de los problemas más graves que se encuentran en el recinto penitenciario, ya que es considerada como una “vía de escape fácil” a todos los problemas y situaciones conflictivas con los que se encuentran.

Así, la drogadicción en la cárcel no es sólo un fenómeno habitual y un elemento esencial, sino uno de los más importantes mecanismos de adaptación al entorno penitenciario y como tal, cumple los siguientes objetivos:

- Ante la enorme superioridad y la violencia de la institución penitenciaria el recluso necesita sistemas alternativos para evadirse, al menos mentalmente. Como muchas veces se trata de individuos con un escaso nivel de desarrollo cultural que les permita otro tipo de evasiones (leer, escribir, etc.) la manera más común de evasión es la droga.
- Debido a que la droga es algo prohibido, se utiliza como una manera de enfrentamiento con la Institución, y por lo tanto de autoafirmación con la misma.
- La droga constituye un importante mecanismo de defensa contra la ansiedad, ya que permite alcanzar un estado de serenidad que no se puede alcanzar de otra manera. Constituye, por lo tanto, un descanso de la vida diaria y de la rutina.

En una encuesta sobre la problemática de la droga en las cárceles, realizada a los residentes del Centro Penitenciario de Granada (Aguado et al., 1993) se llegaron a las siguientes conclusiones:

De las personas que contestaron al cuestionario, el 58% consumían droga, y de estos había un porcentaje más elevado de jóvenes (un 93% consumían). Los consumidores lo hacían habitualmente y no se limitaban a una droga, sino que consumían varias. Por último, las causas más destacadas que les llevaban a consumir eran los problemas de trabajo, la curiosidad y el paro.

Las consecuencias de todo este entramado da lugar a un sistema de estructuración de poder basado en la figura de un grupo que es el que controla la droga. Además, todo este proceso lleva a un sometimiento del individuo, que si, en un principio utilizaba la droga como método para calmar su ansiedad, con el tiempo produce el efecto contrario, ya que intentará conseguir esta sustancia por todos los medios, aumentando su ansiedad si no lo consigue.

También se tiene que tener en cuenta el hecho de que las medidas poco higiénicas llevan a los presos a contraer enfermedades como la hepatitis o el SIDA, además de sumir al individuo en un estado de destrucción tanto física como mental al ver limitadas sus expectativas de futuro por su condición de drogodependiente y portador de anticuerpos del SIDA (García-Andrade, 1993).

La problemática del SIDA en la población reclusa es compleja, ya que además de todas las variables que pueden aparecer en la población no reclusa, éstas se ven incrementadas por aspectos personales y propios del medio ambiente (Estébanez, 1986). En este sentido encontramos que algunos hábitos de la población carcelaria la convierten en una población con riesgo, como las relaciones de tipo homosexual, las adicciones a las drogas por vía intravenosa o los tratamientos, muy extendidos en la población reclusa, según se desprende de un trabajo realizado por López-Coira y Miguel-Tobal (1985) en el que se encontró que el 81% de los sujetos estudiados se tatuaron durante su estancia en la cárcel.

A todo esto se añade el escaso nivel cultural de la población y su desinformación sobre el tema. No debemos olvidar ciertas alteraciones psíquicas del recluso generadas por su pérdida de libertad, siendo frecuente la aparición de cuadros depresivos y trastornos de estrés y ansiedad que pueden reducir la capacidad inmunológica del individuo.

También se tienen que tener en cuenta los diferentes aspectos medioambientales como el frío, la humedad o el hacinamiento al que están sometidos los reclusos o la poca ventilación y luz de las cárceles, lo que lleva a una situación higiénica precaria.

Actualmente encontramos numerosos estudios dedicados a analizar el fenómeno de la juventud en la delincuencia, que desde hace algunos años viene experimentando un gran aumento; y así podemos comprobar cómo el 85% de los reclusos ingresaron en la cárcel antes de los 20 años; y de estos menores de 18 años es un 40% (P.X.S., 2001). Durante la vida de estos sujetos se producen recaídas en sus conductas delictivas pese a haber estado integrados en programas de rehabilitación social. No obstante, tal y como explica Vicente Garrido (1990), es muy difícil sacar al joven de su ambiente ya que, aunque haya estado incluido dentro de alguno de estos programas "los refuerzos y apoyos que los amigos delincuentes prestan al sujeto son decisivos, y los terapeutas debemos luchar contra ellos." (Garrido, 1990, p. 42).

Uno de estos estudios realizados por León et al. (1993) afirma que en los jóvenes delincuentes, la inmadurez, el infantilismo, la fantasía y el miedo a la realidad son más frecuentes. Además, aunque en menor medida, la población delincuente tiene algunos rasgos característicos comunes como impedimentos mentales, traumas psicológicos, regresión y dependencia. Igualmente tienen una mayor incidencia en este grupo de población características como la agresividad, impulsividad, inseguridad, timidez, falta de firmeza, dificultades de adaptación y sociabilidad. En este sentido, si la sociedad desea una reinserción eficaz de estos delincuentes, habrá de trabajar en los tres niveles de prevención que propone Pérez-Sánchez (1987). Estos son:

Primer nivel: Preventivo con personas que tengan características personales o sociales que predispongan a realizar conductas delictivas en el futuro.

Segundo nivel: Identificación precoz de personas que hayan realizado sus primeras conductas antisociales para no agravar su situación.

Tercer nivel: Reinserción de delincuentes ingresados en prisión.

Los niveles segundo y tercero han sido estudiados por Vicente Garrido, que sostiene que para lograr una reinserción total del recluso "deben crearse redes de apoyo social comunitario que <<absorban>> a los delincuentes liberados antes de reingresar en prisión, y a los muchachos delincuentes para que se impliquen de una manera definitiva en el sistema legal." (Garrido, 1987, p. 202).

PARTE IV: ESTUDIO EMPÍRICO

7. OBJETIVOS, PLANTEAMIENTO Y DESARROLLO DE LA INVESTIGACIÓN

Los objetivos principales que se han buscado con la realización de este trabajo son:

-Hacer un estudio entre los jóvenes que realizan el servicio militar obligatorio para comprobar, de una manera empírica, si durante su estancia en las Fuerzas Armadas han experimentado algún tipo de cambio en sus emociones o en su personalidad que tuviese relación con su estancia dentro de la institución militar.

-Si realmente ha existido algún tipo de cambio en la persona, comprobar la dirección y magnitud de los mismos.

El trabajo empírico se ha realizado gracias a la colaboración del Centro Regional de Psicología de la Región Militar Centro del Ejército de Tierra (CREPSI), organismo oficial que intervino para tener acceso a la muestra de jóvenes que en el año 1998 realizaban el servicio militar obligatorio en el Ejército de Tierra, Región Militar Centro, Regimiento de Infantería Alfonso XIII sito en el paseo de Extremadura nº 441, Madrid.

7.1. PROCEDIMIENTO

La toma de datos, se elaboró en dos ocasiones: la primera, a los 3 días de la llegada de los jóvenes al acuartelamiento, en la que realizaron en una sesión de tres horas, los tests ISRA, CEP, BFQ y Beck. Para esta primera toma de datos se contó con la ayuda de dos psicólogos, y se cuidó que las personas que explicaban los tests, se comportasen de forma afable y no llevasen uniformidad militar. Debido a que en este primer contacto con los sujetos la desconfianza podía ser elevada, se les comentó el carácter particular del trabajo que se iba a realizar, así como que, a la finalización de su servicio militar, se le mandarían los resultados de los tests a su domicilio particular, hecho que tuvo lugar a los treinta días de la finalización del mismo.

Hay que mencionar que para lograr que los resultados obtenidos fueran de total confianza, a la finalización de los tests se comentó a las personas que quienes hubieran realizado los tests sin leer las preguntas con la debida atención lo dijiesen, para así poder anular sus datos y no contabilizar las contestaciones por la posible problemática a la hora de efectuar un baremo homogéneo de la muestra. Por supuesto, se les comentó que no recibirían ninguna consecuencia negativa en ningún caso.

La segunda toma de datos se realizó ocho meses y medio después, dos días antes de la finalización del servicio militar obligatorio, en el mismo acuartelamiento y con las mismas personas, de ahí que ante una muestra inicial de 200 personas, sólo 175 personas volviesen a realizar los tests. Entre los hechos más importantes para explicar la diferencia numérica de la muestra se encuentran los problemas de cambios de acuartelamiento, bajas del servicio militar obligatorio por pérdidas de condiciones psico-físicas y tests de la primera prueba incompletos o respondidos sin leer con atención las preguntas. En esta segunda toma de datos se contó con una mayor colaboración de los jóvenes, ya que eran más veteranos y no temían la posible repercusión que podrían tener los datos obtenidos para su futuro. Además se les volvió a recordar que, en el plazo máximo de un mes, recibirían en su casa el resultado de los tests y la explicación de los mismos. No obstante, y pese a la aparente motivación, hubo que descartar las pruebas de 17 sujetos al reconocer éstos que habían hecho los tests sin ningún tipo de motivación y sin leer todas las preguntas con atención, por lo que

una vez realizada las selecciones oportunas se obtuvo una muestra final de 158 sujetos sometidos a los mismos tests tanto al principio como al final de su paso por el servicio militar.

7.2. DESCRIPCIÓN DE LOS INSTRUMENTOS

INVENTARIO DE SITUACION Y RESPUESTA DE ANSIEDAD (ISRA)

Nombre: (ISRA) Inventario de Situaciones y Respuestas de Ansiedad.

Autores: J.J. Miguel-Tobal y A. Cano-Vindel.

Duración: Unos cincuenta minutos.

Año publicación: 3ª edición revisada. 1994.

Significación: Evaluación de respuestas cognitivas, fisiológicas y motoras de ansiedad ante situaciones de la vida cotidiana.

El ISRA es un inventario con formato Estímulo-Respuesta. La persona que lo realiza, evalúa la frecuencia con que siente una serie de respuestas o conductas de ansiedad ante diversas situaciones.

Este inventario, también recoge conductas o respuestas de los sistemas cognitivo, fisiológico y motor, por lo que se puede obtener puntuaciones de estos tres sistemas; y se afirma que este inventario se basa en constructo de ansiedad no unitario.

Es importante destacar, que en este inventario, las situaciones, como las conductas o respuestas, figuran de forma precisa, por lo que se describen situaciones y conductas concretas y así poder validar la información obtenida con la de otros instrumentos como los auto-registros o las escalas de observación.

El ISRA está formado por tres subescalas; una que evalúa la ansiedad de tipo cognitivo; otra que evalúa la ansiedad fisiológica y la última de tipo motor.

Las respuestas del sistema cognitivo se refieren a pensamientos y sentimientos de preocupación, miedo, etc.; es decir, una serie de rumiaciones que llevan al individuo a adoptar un estado de alerta, desasosiego o tensión; que generan en el mismo falta de concentración, de decisión y la idea de que las personas de su entorno observan su conducta y se dan cuenta de sus problemas y desatinos.

En el inventario fisiológico encontramos una serie de respuestas que son índices de activación del Sistema Nervioso Autónomo y del Sistema Nervioso Somático. Algunas de estas respuestas son: palpitaciones, taquicardias,

sequedad de boca, apnea, etc., junto con otros síntomas tales como molestias de estómago, náuseas, mareo, dolor de cabeza, etc.

Las conductas motoras que recoge el tercer inventario o subescala, son índices de agitación motora, fácilmente observables por otras personas. Incluyen dificultades de expresión verbal, tales como bloqueo o tartamudez, respuestas de huida o evitación, fumar, comer, rascarse, etc.

Para la inclusión de estas respuestas, se tuvo en consideración un criterio empírico, seleccionando las respuestas que mejor discriminaron entre la población normal y clínica.

Por lo que respecta a la validación de la clasificación de respuestas cognitivas, fisiológicas y motoras, éstas se vieron corroboradas por el análisis factorial de las puntuaciones de cada sujeto en cada respuesta. Este análisis factorial reveló tres factores que explicarían más del 50% de la varianza total y que agrupan a las respuestas prácticamente en la misma forma que aparecen en el ISRA, por lo que les denominaron a estos tres factores con nombres análogos a los que se dan a las tres pruebas: al primer factor le llaman activación fisiológica, al segundo cognitivo y al tercero motora.

Por lo que respecta a las situaciones, seleccionaron aquellas en las que se daban las respuestas que mejor discriminan entre la población normal y la clínica. Quedando 23 situaciones, una de ellas abierta para que el sujeto escriba una situación que no esté recogida en el inventario y manifieste alguna conducta de ansiedad, evaluando su frecuencia.

Si factorizamos las respuestas de los sujetos ante cada una de las 22 situaciones, aparecen cuatro factores situacionales o rasgos específicos.

Estos cuatro rasgos situacionales serían los siguientes:

-Situaciones que implican evaluación o asunción de responsabilidad. Está definido por situaciones tales como hablar en público, hacer un examen o una prueba, tomar una decisión o resolver un problema, ser observado en el trabajo, recibir críticas, etc.

-*Situaciones sexuales y de interacción social.* Está formado por situaciones del tipo de ir a una cita con una persona del otro sexo, estar muy cerca de una persona del otro sexo o en una situación sexual íntima, asistir a una reunión social o conocer gente nueva, etc.

-*Situaciones fóbicas.* Incluye situaciones en las que aparece como elemento central algún estímulo típicamente fóbico, tales como viajar en avión o en barco, los lugares altos o las aguas profundas, los dentistas y las inyecciones, las multitudes y espacios cerrados, etc.

-*Situaciones habituales o de la vida cotidiana.* Recoge situaciones tales como, a la hora de dormir, situaciones de trabajo o estudio, etc.

Variables que evalúa

- Cognitivo (Cg).
- Activación fisiológica (F).
- Activación motora (M).
- Total Rasgo (TR).
- Situaciones que implican evaluación y asunción de responsabilidades (FI).
- Situaciones interpersonales (FII).
- Situaciones fóbicas (FIII).
- Situaciones habituales o de la vida cotidiana (F IV).

TEST DE PERSONALIDAD CEP

Nombre: Cuestionario de personalidad CEP.

Autor: J.L. Pinillos.

Duración: Unos veinte minutos.

Año publicación: 7ª edición revisada. 1990.

Significación: Aprecia aspectos distintos de la personalidad: estabilidad emocional, extraversión social y paranoidismo; incluye las escalas auxiliares de sinceridad y número de interrogantes.

Las siglas CEP están formadas por las iniciales de los términos Control, Extraversión y Paranoidismo.

Esta prueba fue editada por el Instituto Nacional de Psicología Aplicada, teniendo su autor en cuenta algunos cuestionarios ya existentes, como son el S.T.D.C.R. de Guilford y las escalas F y L del cuestionario MMPI.

Las hipótesis en las que se basa el autor en cada una de las escalas que barema son las siguientes:

-Escala de control (C): si estudiamos las preguntas de esta escala, comprobamos que se refieren casi exclusivamente a la estabilidad emocional, esto es, al hecho de la experimentación o no experimentación de cambios emocionales sin causa aparente o por razones nimias; estos cambios son de naturaleza eminentemente depresivos.

Con una menor consistencia, revela aspectos de la atención y distracción; todas ellas formas de perturbación de la atención normal; por lo que denomina a esta dimensión como estabilidad emocional.

-Escala de extraversión (E): lo que predomina en la escala es el optimismo, la sociabilidad y la facilidad que tiene la persona en las relaciones sociales. Se trata de una escala que mide la extraversión social, y cuyas características principales son la animación de carácter, facilidad y gusto por contactos sociales.

-*Escala de paranoidismo (P)*: las tres características que destacan en el contenido de las preguntas son la agresividad, la suspicacia y la tenacidad; tras ellas parece vislumbrarse una cierta convicción de la propia superioridad sobre los demás. Es decir, el carácter definido por una alta puntuación en esta escala presenta un alto nivel de aspiraciones, tenacidad, agresividad y una concepción negativa de las intenciones ajenas. Este conjunto de características es parecido al cuadro clínico de la paranoia, de aquí el término paranoidismo con que se ha designado esta escala.

-*Escala de sinceridad (S)*: es una adaptación de la escala L del MMPI, y está constituida por una serie de cuestiones relativas a pequeñas faltas morales o sociales frecuentes en casi todas las personas, pero cuya confesión pública o en cuestionario que va a ser leído puede inducir a la mentira. Estas preguntas, que la mayoría de las personas deberían responder afirmativamente, poseen una interconsistencia relativamente alta.

-*Escala número de dudas (?)*: el número de interrogantes contestados en la prueba se ha considerado un dato del suficiente interés como para construir una nueva escala auxiliar, pues existe una cierta intercorrelación con la sinceridad y paranoidismo.

El cuestionario comprende 145 preguntas, de las cuales 19 sólo se consideran para la puntuación en la escala de dudas.

Por lo que respecta al estudio de correlación con otros tests, se ha realizado con el EPI forma "A", el Cuestionario de Bell para adultos y el Cuestionario de personalidad Benreuter, presenta correlaciones significativas con las variables que en estos cuestionarios aprecian los mismos rasgos que el CEP.

Variables que evalúa

- Control (C).
- Extraversión (Ex).
- Paranoidismo (P).
- Sinceridad (S).
- Número de dudas (?).

TEST DE PERSONALIDAD BFQ

Nombre: Big Five (BFQ).

Autores: G.V. Caprara; C. Barbaranelli y L. Borgogni.

Adaptación: J. Bermúdez.

Duración: Unos veinte minutos.

Año publicación: 1995.

Significación: Aprecia cinco dimensiones que son la energía, el tesón, la afabilidad, la estabilidad emocional y la apertura mental; y diez subdimensiones de la personalidad como son el dinamismo, la dominancia, la cooperación, la cordialidad, la escrupulosidad, la perseverancia, el control de emociones, el control de impulsos, la apertura a la cultura, la apertura a la experiencia y finalmente una escala de distorsión.

Este test, reúne en unos factores las dimensiones de personalidad aisladas en otros tests en el ámbito de la tradición factorialista, por autores como Cattell, Guilford, Eysenck y Comrey mediante los cuestionarios de personalidad como el 16PF, el GZTS, el EPQ, y el CPS.

Los cinco grandes factores que mide este cuestionario, representan también el punto de convergencia entre las teorías implícitas de la personalidad basadas en los conocimientos y creencias de la gente común que impregnan el léxico relativo a la personalidad, basadas en los conocimientos acumulados a partir de investigaciones científicas.

Los cinco grandes factores medidos por este cuestionario son:

-Energía (E): esta dimensión describe si las personas tienden a ser dinámicas, activas, dominantes y locuaces. Viene relacionada con subdimensiones tales como el Dinamismo (Di) y la Dominancia (Do). La primera mide aspectos relativos a comportamientos enérgicos. La segunda considera los aspectos relacionados con la capacidad de imponerse y hacer valer sus puntos de vista ante los demás.

- Afabilidad (A)*: esta dimensión describe si las personas tienden a ser cordiales, cooperativas, altruistas, generosas y amigables. Viene relacionada con subdimensiones tales como la Cooperación/Empatía (Cp) y la Cordialidad/Amabilidad (Co). La primera mide aspectos relacionados con la capacidad de comprender los problemas y necesidades de los demás. La segunda gradúa aspectos relacionados con la afabilidad, confianza y apertura hacia los demás.
- Tesón (T)*: esta dimensión describe si las personas tienden a ser reflexivas, escrupulosas, ordenadas, diligentes y perseverantes. Viene relacionada con subdimensiones tales como la Escrupulosidad (Es) y la Perseverancia (Pe). La primera mide aspectos relacionados con la fiabilidad y el orden. La segunda tiene en cuenta los aspectos relacionados con la persistencia y la tenacidad hacia las tareas realizadas.
- Estabilidad Emocional (EE)*: esta dimensión describe si las personas tienden a ser ansiosas, vulnerables, emotivas, impulsivas e irritables. Viene relacionada con subdimensiones tales como el Control de las Emociones (Ce) y el Control de los Impulsos (Ci). La primera tiene por misión graduar aspectos relativos a comportamientos enérgicos y dinámicos. La segunda mediría aspectos relacionados con el control de los estados de tensión asociados a la experiencia emotiva.
- Apertura Mental (AM)*: esta dimensión describe si las personas tienden a ser cultas, informadas y dispuestas al contacto con otras culturas. Viene relacionada con subdimensiones tales como la Apertura a la Cultura (Ac) y la Apertura a la Experiencia (Ae). La primera mide aspectos relativos a mantenerse informados, interés hacia la lectura y adquirir conocimientos. La segunda tiene en cuenta los aspectos relacionados con la disposición favorable hacia las novedades, modos de vida y culturas distintas.

Por último tenemos otra escala de Distorsión (D), siendo ésta la deseabilidad social que desea obtener el individuo. Afecta más a la Estabilidad Emocional (EE) y sus componentes Control de las Emociones (Ce) y Control de Impulsos (Ci).

Variables que evalúa

- Energía (E).
- Afabilidad (A).
- Tensión (T).
- Estabilidad Emocional (EE).
- Apertura Mental (AM).
- Distorsión (D).
- Dinamismo (Di).
- Dominancia (Do).
- Cooperación (Cp).
- Cordialidad (Co).
- Escrupulosidad (Es).
- Perseverancia (Pe).
- Control de Emociones (Ce).
- Control de Impulsos (Ci).
- Apertura a la Cultura (Ac).
- Apertura a la Experiencia (Ae).

INVENTARIO DE DEPRESIÓN DE BECK

El modelo cognitivo de la depresión, surge a partir de las observaciones clínicas sistemáticas y de las investigaciones realizadas por Beck en los años 1963 al 1967.

El modelo cognitivo postula tres conceptos específicos para poder explicar la depresión:

La triada cognitiva.

- a- La visión negativa del paciente a cerca de sí mismo.
- b- La visión negativa del paciente a cerca de las experiencias que le acontecen a lo largo del día.
- c- La visión negativa del futuro en el que la persona se verá inmersa inevitablemente.

La organización estructural del pensamiento depresivo.

Se basa en la selección errónea de los estímulos que han llevado a la persona en cierta situación interpretada de forma negativa.

Los errores cognitivos.

Se basan en los errores de procesamiento de la información que le llega a la persona.

Variable que evalúa

- Depresión (Beck).

7.3. MUESTRA

TABLA N° 13.- DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA.

VARIABLE INDEPENDIENTE	Casos					
	Válidos		Perdidos		Total	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje	N	Porcentaje
PERNOCTAS	115	100.0%	0	,0%	115	100.0%
NO PERNOCTAS	43	100.0%	0	,0%	43	100.0%

La muestra cedida por el Mando de la Región Militar Centro del Ejército de Tierra, fue en un principio de 200 jóvenes, siendo al final de 158 personas, incluidas para poder realizar el trabajo estadístico. Este número tan elevado de bajas se produjo por diversas cuestiones como, cambios de unidad militar desde la incorporación a filas hasta la licencia, bajas por pérdida de condiciones psicofísicas y sobre todo al eliminar los tests de los jóvenes que afirma no haber realizado los cuestionarios con suficiente interés.

Todos eran varones y tenían una edad comprendida entre los diecinueve y los veintitrés años.

Para poder realizar un estudio más amplio, la muestra se dividió en jóvenes que poseían estudios universitarios (12) y jóvenes que no tenían estudios universitarios (146); así como jóvenes que no dormían en el acuartelamiento, llamados pernoctas (115) y otros que sí lo hacían (no pernoctas (43).

Pensamos que esta muestra es representativa de la población de jóvenes que realizan en la actualidad el servicio militar obligatorio; ya que en su mayoría viven en sus ciudades o alquilan pisos compartidos (de ahí que la mayoría de jóvenes sean pernoctas); y por otro lado que los jóvenes con estudios universitarios intentan no realizar el servicio militar basándose en la prestación social sustitutoria (Real Decreto número 266, 1995) o la petición de prórrogas de diferentes tipos (Real Decreto número 1107, 1993), de ahí que una vez finalizada esta obligación el 31 de diciembre de 2001, quedarán 1.039.625 jóvenes exentos por estar disfrutando prórrogas (Del Vado, 2001).

En los trabajos estadísticos inter-sujetos tendríamos dos variables independientes:

- Estudios (Universitarios, no universitarios).
- Pernocta (sí, no).

Hemos decidido no analizar la variable independiente “Estudios” (Universitarios, no universitarios), ya que en la muestra tenemos sólo 12 jóvenes con estudios universitarios, frente a los 146 que no tenían estos estudios.

El perfil general del grupo de jóvenes seleccionados no tenía estudios universitarios (92.4%) y dormía fuera del acuartelamiento (72.78%).

Podemos finalizar recordando que la muestra tanto para el estudio inter-sujetos como para el estudio intra-sujetos es de 158 jóvenes.

7.4. ANÁLISIS DE DATOS

En este apartado intentamos mostrar tanto los procedimientos como la técnica y el diseño utilizado; así como los valores de los estadísticos obtenidos para cada variable dependiente.

Para la obtención de resultados, se ha utilizado el programa SPSS.

TÉCNICA Y DISEÑO

Partiendo de la muestra aportada de 158 sujetos, a los que se habían realizado dos medidas diferentes con diversas pruebas psicométricas (pre-post), se quería indagar la diferencia entre el principio y el final del servicio militar obligatorio (estudio intra-sujetos); así como la importancia que el factor permanencia o no en el acuartelamiento durante las 24 horas del día (estudio inter-sujetos), y obtener un tercer dato sobre la posible interacción que las dos variables independientes tenían entre sí (realizar el servicio militar obligatorio y pernocta/no pernocta).

Estudiados los diferentes diseños estadísticos posibles nos decidimos por la realización de un *análisis de medidas repetidas con un factor intra-sujetos* (medida pre-post), *un factor inter-sujetos* (pernoctas-no pernoctas) y *un factor de interacción* (entre las dos variables independientes).

FICHA ESTADÍSTICA

Muestra: De los 158 sujetos elegimos aquellos que tuvieran puntuaciones en los dos niveles de Factor de cada una de las variables independientes conjuntamente lo que nos da una matriz de 115 pernoctas y 43 no pernoctas, agrupados en pernocta o no pernocta el n de la muestra estudiada es por tanto de 158 sujetos (tabla nº 13).

Todas las pruebas se han realizado en un principio con un nivel de significación 0.05; y después con un nivel de significación 0.10.

Diseño: “Análisis de medidas repetidas con un factor intra-sujetos, un factor inter-sujetos y un factor de interacción”.

Este diseño supone: la división de la muestra según los niveles de factor de la variable independiente en cada caso: Pernocta: Sí, No.

Podemos considerar entonces el ser pernocta como un factor de efectos fijos y los 158 sujetos como una muestra aleatoria de un factor de efectos aleatorios anidado.

8. RESULTADOS

Subdividimos este apartado en dos:

- En el *primero*, exponemos los datos estadísticos obtenidos de las 30 variables dependientes que componen los tests realizados por la muestra (ISRA, CEP, BFQ y Beck) al efectuar los estudios intra-sujetos, inter-sujetos y de interacción entre las dos variables independientes (realizar el servicio militar y pernoctas / no pernoctas). En esta parte del estudio también se incluyen las tablas de las medias obtenidas en las variables dependientes durante las dos ocasiones en las que se ha tenido acceso a la muestra (primeros días de ingresar en las Fuerzas Armadas y dos días antes de finalizar el servicio militar obligatorio).
- En segundo lugar, pasaremos a exponer tanto las tablas como los gráficos de las variables dependientes en las que obtenemos diferencias significativas ($p < 0.05$) entre la primera y la segunda vez que la muestra ha realizado los tests o con cierta tendencia al cambio ($p < 0.10$).

8.1. RESULTADOS GENERALES

En este apartado se muestran los datos estadísticos obtenidos de las 30 variables dependientes que con los tests realizados por la muestra (ISRA, CEP, BFQ y Beck) al efectuar los estudios intra-sujetos, inter-sujetos y de interacción entre las dos variables independientes (realizar el servicio militar y pernoctas / no pernoctas). Tras esta información, exponemos las tablas de las medias obtenidas en las variables dependientes durante las dos ocasiones en las que hemos tenido acceso a la muestra (primeros días de ingresar en las Fuerzas Armadas y dos días antes de finalizar el servicio militar obligatorio).

TEST: ISRA
VARIABLE DEPENDIENTE: COGNITIVO (Cg)

Factores intra-sujetos

Cg	Variable dependiente
1	COGNITIVO
2	COGNITIVO2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 14.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "COGNITIVO" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Cg (Pre-Post)	941,976	1	941,976	1,233	,268
Cg * PERNOCTN	633,621	1	633,621	,830	,364
Error(Gg)	119151,822	156	763,794		

Como puede verse en la tabla n° 14, en la variable "cognitivo" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 15.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "COGNITIVO" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	2029,022	1	2029,022	1,435	,233
Error	220589,497	156	1414,035		

Como puede verse en la tabla n° 15, en la variable "cognitivo" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST ISRA**VARIABLE DEPENDIENTE: ACTIVACIÓN FISIOLÓGICA (F)****Factores intra-sujetos**

F	Variable dependiente
1	ACTIVACIÓN FISIOLÓGICA
2	ACTIVACIÓN FISIOLÓGICA2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 16.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "ACTIVACIÓN FISIOLÓGICA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
F (Pre-Post)	376,114	1	376,114	,649	,422
F * PERNOCTN	230,949	1	230,949	,399	,529
Error(F)	90382,345	156	579,374		

Como puede verse en la tabla n° 16, en la variable "activación fisiológica" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 17.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "ACTIVACIÓN FISIOLÓGICA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	1,434	1	1,434	,001	,970
Error	157998,189	156	1012,809		

Como puede verse en la tabla n° 17, en la variable "activación fisiológica" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: ISRA**VARIABLE DEPENDIENTE: ACTIVACIÓN MOTORA (M)****Factores intra-sujetos**

M	Variable dependiente
1	ACTIVACIÓN MOTORA
2	ACTIVACIÓN MOTORA2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 18.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "ACTIVACIÓN MOTORA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
M (Pre-Post)	7,389	1	7,389	,011	,917
M * PERNOCTN	1143,326	1	1143,326	1,690	,196
Error(M)	105532,978	156	676,493		

Como puede verse en la tabla n° 18, en la variable "activación motora" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 19.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "ACTIVACIÓN MOTORA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	557,219	1	557,219	,489	,485
Error	177660,857	156	1138,852		

Como puede verse en la tabla n° 19, en la variable "activación motora" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: ISRA
VARIABLE DEPENDIENTE: TOTAL RASGO (TR)

Factores intra-sujetos

TR	Variable dependiente
1	TOTAL RASGO
2	TOTAL RASGO2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 20.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "TOTAL RASGO" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
TR (Pre-Post)	196,456	1	196,456	,045	,832
TR * PERNOCTN	5502,962	1	5502,962	1,271	,261
Error(TR)	675586,383	156	4330,682		

Como puede verse en la tabla n° 20, en la variable "total rasgo" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 21.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "TOTAL RASGO" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	16629,101	1	16629,101	2,032	,156
Error	1276356,801	156	8181,774		

Como puede verse en la tabla n° 21, en la variable "total rasgo" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: ISRA**VARIABLE DEPENDIENTE: SITUACIONES EVALUACIÓN (FI)****Factores intra-sujetos**

FI	Variable dependiente
1	SITUACIONES EVALUACIÓN
2	SITUACIONES EVALUACIÓN2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 22.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES EVALUACIÓN" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
FI (Pre-Post)	96,771	1	96,771	,121	,729
FI * PERNOCTN	1164,467	1	1164,467	1,453	,230
Error(FI)	124989,587	156	801,215		

Como puede verse en la tabla n° 22, en la variable "situaciones evaluación" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 23.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES EVALUACIÓN" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	1531,196	1	1531,196	1,159	,283
Error	206094,504	156	1321,119		

Como puede verse en la tabla n° 23, en la variable "situaciones evaluación" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: ISRA**VARIABLE DEPENDIENTE: SITUACIONES INTERPERSONALES (FII)****Factores intra-sujetos**

FII	Variable dependiente
1	SITUACIONES INTERPERSONALES
2	SITUACIONES INTERPERSONALES2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 24.-ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES INTERPERSONALES" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
FII (Pre-Post)	40,960	1	40,960	,329	,567
FII * PERNOCTN	53,808	1	53,808	,432	,512
Error(FII)	19430.078	156	124,552		

Como puede verse en la tabla n° 24, en la variable "situaciones interpersonales" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 25.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES INTERPERSONALES" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	380.079	1	380,079	1,781	,184
Error	33291,338	156	213,406		

Como puede verse en la tabla n° 25, en la variable "situaciones interpersonales" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: ISRA**VARIABLE DEPENDIENTE: SITUACIONES FÓBICAS (FIII)****Factores intra-sujetos**

FIII	Variable dependiente
1	SITUACIONES FÓBICAS
2	SITUACIONES FÓBICAS2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 26.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES FÓBICAS" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
FIII (Pre-Post)	398,595	1	398,595	,993	,321
FIII * PERNOCTN	443,759	1	443,759	1,105	,295
Error(FIII)	62640,143	156	401,539		

Como puede verse en la tabla n° 26, en la variable "situaciones fóbicas" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 27.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES FÓBICAS" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	87,020	1	87,020	,113	,737
Error	119934,502	156	768,811		

Como puede verse en la tabla n° 27, en la variable "situaciones fóbicas" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: ISRA**VARIABLE DEPENDIENTE: SITUACIONES HABITUALES (FIV)****Factores intra-sujetos**

FIV	Variable dependiente
1	SITUACIONES HABITUALES
2	SITUACIONES HABITUALES2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 28.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES HABITUALES" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1
Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
FIV (Pre-Post)	25,837	1	25,837	,194	,660
FIV * PERNOCTN	27,255	1	27,255	,205	,651
Error(FIV)	20735,517	156	132,920		

Como puede verse en la tabla n° 28, en la variable "situaciones habituales" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 29.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES HABITUALES" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1
Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	7,848	1	7,848	,037	,849
Error	33479,304	156	214,611		

Como puede verse en la tabla n° 29, en la variable "situaciones habituales" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: CEP
VARIABLE DEPENDIENTE: CONTROL (C)

Factores intra-sujetos

C	Variable dependiente
1	CONTROL
2	CONTROL2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 30.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "CONTROL" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
C (Pre-Post)	24,727	1	24,727	1,748	,188
C * PERNOCTN	56,980	1	56,980	4,028	,056
Error(C)	2206,704	156	14,146		

Como puede verse en la tabla n° 30, en la variable "control" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Sin embargo, la interacción entre las dos variables independientes prácticamente es significativa con $F(\text{Sig.}=0.056)$.

TABLA N° 31.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "CONTROL" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	67,603	1	67,603	1,343	,248
Error	7849,891	156	50,320		

Como puede verse en la tabla n° 31, en la variable "control" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: CEP
VARIABLE DEPENDIENTE: EXTRAVERSIÓN (Ex)

Factores intra-sujetos

Ex	Variable dependiente
1	EXTRAVERSIÓN
2	EXTRAVERSIÓN2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 32.-ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "EXTRAVERSIÓN" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1
Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Ex (Pre-Post)	475,029	1	475,029	24,673	,000
Ex * PERNOCTN	,219	1	,219	,011	,915
Error(Ex)	3003,430	156	19,253		

Como puede verse en la tabla n° 32, en la variable "extraversión" obtenemos cambios significativos asociados al estadístico F(Sig.=0.000) con un aumento de la extraversión en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio, entre las medidas pre y post; por lo que rechazamos la hipótesis nula. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 33.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "EXTRAVERSIÓN" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1
Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	147,990	1	147,990	2,493	,116
Error	9259,101	156	59,353		

Como puede verse en la tabla n° 33, en la variable "extraversión" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: CEP
VARIABLE DEPENDIENTE: PARANOIDISMO (P)

Factores intra-sujetos

P	Variable dependiente
1	PARANOIDISMO
2	PARANOIDISMO2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 34.-ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "PARANOIDISMO" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1
Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
P (Pre-Post)	454,576	1	454,576	28,228	,000
P * PERNOCTN	34,930	1	34,930	2,169	,143
Error(P)	2512,146	156	16,103		

Como puede verse en la tabla n° 34, en la variable "paranoidismo" obtenemos cambios significativos asociados al estadístico F(Sig.=0.000) con un aumento del paranoidismo en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio, entre las medidas pre y post; por lo que rechazamos la hipótesis nula. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 35.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "PARANOIDISMO" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1
Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	47,331	1	47,331	,832	,363
Error	8873,087	156	56,879		

Como puede verse en la tabla n° 35, en la variable "paranoidismo" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: CEP
VARIABLE DEPENDIENTE: SINCERIDAD (S)

Factores intra-sujetos

S	Variable dependiente
1	SINCERIDAD
2	SINCERIDAD2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 36.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SINCERIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1
Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
S (Pre-Post)	54,448	1	54,448	8,866	,003
S * PERNOCTN	22,702	1	22,702	3,696	,056
Error(S)	958,071	156	6,141		

Como puede verse en la tabla n° 36, en la variable "sinceridad" obtenemos cambios significativos asociados al estadístico F (Sig.=0.003) con un aumento de la sinceridad en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio, entre las medidas pre y post; por lo que rechazamos la hipótesis nula. Sin embargo, la interacción entre las dos variables independientes prácticamente es significativa con F (Sig.=0.056).

TABLA N° 37.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SINCERIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1
Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	11,192	1	11,192	,549	,460
Error	3182,985	156	20,404		

Como puede verse en la tabla n° 37, en la variable "sinceridad" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: CEP**VARIABLE DEPENDIENTE: NÚMERO DE DUDAS (?)****Factores intra-sujetos**

?	Variable dependiente
1	NÚMERO DE DUDAS
2	NÚMERO DE DUDAS2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 38.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “NÚMERO DE DUDAS” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “CEP”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1
Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
? (Pre-Post)	13700,680	1	13700,680	98,890	,000
? * PERNOCTN	152,718	1	152,718	1,102	,295
Error(?)	21613,029	156	138,545		

Como puede verse en la tabla n° 38, en la variable “número de dudas” obtenemos cambios significativos asociados al estadístico F (Sig.=0.000) con una disminución en el número de dudas en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio, entre las medidas pre y post; por lo que rechazamos la hipótesis nula. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 39.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “NÚMERO DE DUDAS” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “CEP” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1
Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	16,960	1	16,960	,081	,776
Error	32582,078	156	208,859		

Como puede verse en la tabla n° 39, en la variable “número de dudas” no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ
VARIABLE DEPENDIENTE: ENERGÍA (E)

Factores intra-sujetos

E	Variable dependiente
1	ENERGÍA
2	ENERGÍA2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 40.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “ENERGÍA” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
E (Pre-Post)	150,767	1	150,767	2,631	,107
E * PERNOCTN	5,957	1	5,957	,104	,748
Error(E)	8940,173	156	57,309		

Como puede verse en la tabla n° 40, en la variable “energía” no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Sin embargo las diferencias están próximas a la significación con $F(\text{Sig.}=0.107)$. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 41.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “ENERGÍA” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	34,131	1	34,131	,210	,647
Error	25366,303	156	162,605		

Como puede verse en la tabla n° 41, en la variable “energía” no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ
VARIABLE DEPENDIENTE: AFABILIDAD (A)

Factores intra-sujetos

A	Variable dependiente
1	AFABILIDAD
2	AFABILIDAD2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 42.-ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "AFABILIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1
Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
A (Pre-Post)	237,857	1	237,857	3,930	,049
A * PERNOCTN	,591	1	,591	,010	,921
Error(A)	9442,197	156	60,527		

Como puede verse en la tabla n° 42, en la variable "afabilidad" obtenemos cambios significativos asociados al estadístico F (Sig.=0.049) con un aumento de la afabilidad en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio, entre las medidas pre y post; por lo que rechazamos la hipótesis nula. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 43.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "AFABILIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1
Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	20,234	1	20,234	,162	,687
Error	19429,465	156	124,548		

Como puede verse en la tabla n° 43, en la variable "afabilidad" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ
VARIABLE DEPENDIENTE: TESÓN (T)

Factores intra-sujetos

T	Variable dependiente
1	TESÓN
2	TESÓN2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 44.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “TESÓN” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
T (Pre-Post)	84,884	1	84,884	1,542	,216
T * PERNOCTN	26,681	1	26,681	,485	,487
Error(TESONPER)	8585,955	156	55,038		

Como puede verse en la tabla n° 44, en la variable “tesón” no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 45.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “TESÓN” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	43,356	1	43,356	,218	,641
Error	30997,989	156	198,705		

Como puede verse en la tabla n° 45, en la variable “tesón” no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ**VARIABLE DEPENDIENTE: ESTABILIDAD EMOCIONAL (EE)****Factores intra-sujetos**

EE	Variable dependiente
1	ESTABILIDAD EMOCIONAL
2	ESTABILIDAD EMOCIONAL2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 46.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “ESTABILIDAD EMOCIONAL” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
EE (Pre-Post)	4,655	1	4,655	,066	,797
EE * PERNOCTN	49,592	1	49,592	,704	,403
Error(EE)	10984,513	156	70,414		

Como puede verse en la tabla n° 46, en la variable “estabilidad emocional” no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 47.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “ESTABILIDAD EMOCIONAL” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	14,070	1	14,070	,082	,775
Error	26889,477	156	172,368		

Como puede verse en la tabla n° 47, en la variable “estabilidad emocional” no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ**VARIABLE DEPENDIENTE: APERTURA MENTAL (AM)****Factores intra-sujetos**

AM	Variable dependiente
1	APERTURA MENTAL
2	APERTURA MENTAL2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 48.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA MENTAL” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
AM (Pre-Post)	388,092	1	388,092	9,799	,002
AM * PERNOCTN	9,864	1	9,864	,249	,618
Error(AM)	6178,579	156	39,606		

Como puede verse en la tabla n° 48, en la variable “apertura mental” obtenemos cambios significativos asociados al estadístico F(Sig.=0.002) con un aumento de la apertura mental en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio, entre las medidas pre y post; por lo que rechazamos la hipótesis nula. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 49.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA MENTAL” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	7,225E-02	1	7,225E-02	,000	,985
Error	29926,763	156	191,838		

Como puede verse en la tabla n° 49, en la variable “apertura mental” no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ
VARIABLE DEPENDIENTE: DISTORSIÓN (D)

Factores intra-sujetos

D	Variable dependiente
1	DISTORSIÓN
2	DISTORSIÓN2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 50.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "DISTORSIÓN" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
D (Pre-Post)	38,835	1	38,835	1,999	,159
D * PERNOCTN	30,734	1	30,734	1,582	,210
Error(D)	3030,937	156	19,429		

Como puede verse en la tabla n° 50, en la variable "distorsión" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 51.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "DISTORSIÓN" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	129,367	1	129,367	1,890	,171
Error	10676,101	156	68,437		

Como puede verse en la tabla n° 51, en la variable "distorsión" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ
VARIABLE DEPENDIENTE: DINAMISMO (Di)

Factores intra-sujetos

Di	Variable dependiente
1	DINAMISMO
2	DINAMISMO2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 52.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "DINAMISMO" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Di (Pre-Post)	84,707	1	84,707	3,594	,060
Di * PERNOCTN	16,353	1	16,353	,694	,406
Error(Di)	3676,764	156	23,569		

Como puede verse en la tabla n° 52, en la variable "dinamismo" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Sin embargo las diferencias están próximas a la significación con $F(\text{Sig.}=0.060)$. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 53.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "DINAMISMO" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	42,622	1	42,622	,793	,375
Error	8384,571	156	53,747		

Como puede verse en la tabla n° 53, en la variable "dinamismo" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ
VARIABLE DEPENDIENTE: DOMINANCIA (Do)

Factores intra-sujetos

Do	Variable dependiente
1	DOMINANCIA
2	DOMINANCIA2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 54.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "DOMINANCIA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Do (Pre-Post)	4,174	1	4,174	,240	,625
Do * PERNOCTN	,326	1	,326	,019	,891
Error(Do)	2708,978	156	17,365		

Como puede verse en la tabla n° 54, en la variable "dominancia" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 55.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "DOMINANCIA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	2,953	1	2,953	,056	,814
Error	8258,642	156	52,940		

Como puede verse en la tabla n° 55, en la variable "dominancia" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ
VARIABLE DEPENDIENTE: COOPERACIÓN (Cp)

Factores intra-sujetos

Cp	Variable dependiente
1	COOPERACIÓN
2	COOPERACIÓN2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 56.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “COOPERACIÓN” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Cp (Pre-Post)	35,901	1	35,901	1,685	,196
Cp * PERNOCTN	2,484	1	2,484	,117	,733
Error(Cp)	3323,694	156	21,306		

Como puede verse en la tabla n° 56, en la variable “cooperación” no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 57.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “COOPERACIÓN” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	41,244	1	41,244	,907	,342
Error	7092,136	156	45,462		

Como puede verse en la tabla n° 57, en la variable “cooperación” no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ
VARIABLE DEPENDIENTE: CORDIALIDAD (Co)

Factores intra-sujetos

Co	Variable dependiente
1	CORDIALIDAD
2	CORDIALIDAD2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 58.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "CORDIALIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
Co (Pre-Post)	60,449	1	60,449	2,887	,091
Co * PERNOCTN	,474	1	,474	,023	,881
Error(Co)	3266,769	156	20,941		

Como puede verse en la tabla n° 58, en la variable "cordialidad" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Sin embargo las diferencias están próximas a la significación con $F(\text{Sig.}=0.091)$. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 59.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "CORDIALIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	12,815	1	12,815	,321	,572
Error	6222,732	156	39,889		

Como puede verse en la tabla n° 59, en la variable "cordialidad" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ**VARIABLE DEPENDIENTE: ESCRUPULOSIDAD (Es)****Factores intra-sujetos**

Es	Variable dependiente
1	ESCRUPULOSIDAD
2	ESCRUPULOSIDAD2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 60.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "ESCRUPULOSIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Es (Pre-Post)	4,132	1	4,132	,209	,648
Es * PERNOCTN	3,069E-02	1	3,069E-02	,002	,969
Error(Es)	3085,656	156	19,780		

Como puede verse en la tabla n° 60, en la variable "escrupulosidad" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 61.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "ESCRUPULOSIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	3,459	1	3,459	,052	,820
Error	10445,645	156	66,959		

Como puede verse en la tabla n° 61, en la variable "escrupulosidad" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ**VARIABLE DEPENDIENTE: PERSEVERANCIA (Pe)****Factores intra-sujetos**

Pe	Variable dependiente
1	PERSEVERANCIA
2	PERSEVERANCIA2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 62.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “PERSEVERANCIA” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Pe (Pre-Post)	46,738	1	46,738	1,911	,169
Pe * PERNOCTN	24,966	1	24,966	1,021	,314
Error(Pe)	3816,211	156	24,463		

Como puede verse en la tabla n° 62, en la variable “perseverancia” no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 63.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “PERSEVERANCIA” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	25,691	1	25,691	,374	,542
Error	10708,284	156	68,643		

Como puede verse en la tabla n° 63, en la variable “perseverancia” no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ**VARIABLE DEPENDIENTE: CONTROL DE EMOCIONES (Ce)****Factores intra-sujetos**

Ce	Variable dependiente
1	CONTROL DE EMOCIONES
2	CONTROL DE EMOCIONES2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 64.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "CONTROL DE EMOCIONES" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1
Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Ce (Pre-Post)	1,878	1	1,878	,075	,784
Ce * PERNOCTN	7,169	1	7,169	,287	,593
Error(Ce)	3892,303	156	24,951		

Como puede verse en la tabla n° 64, en la variable "control de emociones" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 65.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "CONTROL DE EMOCIONES" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1
Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	,932	1	,932	,014	,905
Error	10090,489	156	64,683		

Como puede verse en la tabla n° 65, en la variable "control de emociones" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ**VARIABLE DEPENDIENTE: CONTROL DE IMPULSOS (Ci)****Factores intra-sujetos**

Ci	Variable dependiente
1	CONTROL DE IMPULSOS
2	CONTROL DE IMPULSOS2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 66.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "CONTROL DE IMPULSOS" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Ci (Pre-Post)	,675	1	,675	,028	,868
Ci * PERNOCTN	18,751	1	18,751	,768	,382
Error(Ci)	3807,075	156	24,404		

Como puede verse en la tabla n° 66, en la variable "control de impulsos" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 67.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "CONTROL DE IMPULSOS" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	11,359	1	11,359	,199	,656
Error	8894,543	156	57,016		

Como puede verse en la tabla n° 67, en la variable "control de impulsos" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ**VARIABLE DEPENDIENTE: APERTURA A LA CULTURA (Ac)****Factores intra-sujetos**

Ac	Variable dependiente
1	APERTURA A LA CULTURA
2	APERTURA A LA CULTURA2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 68.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA A LA CULTURA” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Ac (Pre-Post)	147,368	1	147,368	7,644	,006
Ac * PERNOCTN	2,178	1	2,178	,113	,737
Error(Ac)	3007,369	156	19,278		

Como puede verse en la tabla n° 68, en la variable “apertura a la cultura” obtenemos cambios significativos asociados al estadístico F(Sig.=0.006) con un aumento de la apertura a la cultura en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio, entre las medidas pre y post; por lo que rechazamos la hipótesis nula. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 69.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA A LA CULTURA” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	1,260	1	1,260	,015	,904
Error	13378,009	156	85,756		

Como puede verse en la tabla n° 69, en la variable “apertura a la cultura” no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BFQ**VARIABLE DEPENDIENTE: APERTURA A LA EXPERIENCIA (Ae)****Factores intra-sujetos**

Ae	Variable dependiente
1	APERTURA A LA EXPERIENCIA
2	APERTURA A LA EXPERIENCIA2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 70.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "APERTURA A LA EXPERIENCIA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1
Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Ae (Pre-Post)	57,161	1	57,161	3,428	,066
Ae * PERNOCTN	21,313	1	21,313	1,278	,260
Error(Ae)	2601,310	156	16,675		

Como puede verse en la tabla n° 70, en la variable "apertura a la experiencia" no obtenemos cambios significativos en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio entre las medidas pre y post. Sin embargo las diferencias están próximas a la significación con $F(\text{Sig.}=0.066)$. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 71.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "APERTURA A LA EXPERIENCIA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1
Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	1,935	1	1,935	,044	,834
Error	6848,182	156	43,899		

Como puede verse en la tabla n° 71, en la variable "apertura a la experiencia" no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TEST: BECK

VARIABLE DEPENDIENTE: DEPRESIÓN (BECK)

Factores intra-sujetos

BECK	Variable dependiente
1	DEPRESIÓN
2	DEPRESIÓN2

Factores inter-sujetos

		Etiqueta del valor	N
PERNOCTA NUMÉRICO	1	SÍ	115
	2	NO	43

TABLA N° 72.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “DEPRESIÓN” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BECK”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
BECK (Pre-Post)	333,168	1	333,168	10,138	,002
BECK * PERNOCTN	11,219	1	11,219	,341	,560
Error(BECK)	5126,531	156	32,862		

Como puede verse en la tabla n° 72, en la variable “depresión” obtenemos cambios significativos asociados al estadístico F (Sig.=0.002) con una disminución de la depresión en jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio, entre las medidas pre y post; por lo que rechazamos la hipótesis nula. Interacción no significativa entre las dos variables independientes.

TABLA N° 73.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “DEPRESIÓN” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BECK” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.

Pruebas de los efectos inter-sujetos

Medida: MEASURE_1

Variable transformada: Promedio

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
PERNOCTN	7,041	1	7,041	,133	,716
Error	8248,076	156	52,872		

Como puede verse en la tabla n° 73, en la variable “depresión” no obtenemos diferencias significativas en jóvenes que han sido pernoctas respecto a los que no lo han sido entre sus medidas pre y post.

TABLA DE MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN EL TEST "ISRA"

TABLA N° 74.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN EL TEST "ISRA".

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
COGNITIVO	MEDIA	67.99	60.93	59.12	58.42	65.58	60.25
	DESVIACIÓN TÍPICA	34.33	33.64	31.20	27.36	33.74	32.07
ACTIVACIÓN FISIOLÓGICA	MEDIA	28.30	28.83	26.53	30.91	27.82	29.40
	DESVIACIÓN TÍPICA	28.71	29.88	23.77	24.91	27.46	28.62
ACTIVACIÓN MOTORA	MEDIA	37.44	32.83	30.19	34.12	35.47	33.18
	DESVIACIÓN TÍPICA	31.29	28.67	26.54	32.64	30.24	29.81
TOTAL RASGO	MEDIA	133.74	122.59	115.84	123.44	128.87	122.82
	DESVIACIÓN TÍPICA	82.86	80.69	68.86	71.83	79.69	78.38
SITUACIONES EVALUACIÓN	MEDIA	60.89	55.33	51.63	54.70	58.37	55.16
	DESVIACIÓN TÍPICA	34.62	32.59	27.37	30.07	33.07	31.92
SITUACIONES INTERPERSO- NALES	MEDIA	13.72	13.21	12.49	13.72	13.39	13.35
	DESVIACIÓN TÍPICA	13.62	13.45	11.42	11.14	13.07	12.87
SITUACIONES FÓBICAS	MEDIA	27.47	27.33	23.63	28.81	26.42	27.73
	DESVIACIÓN TÍPICA	23.89	24.94	22.62	23.34	23.61	24.52
SITUACIONES HABITUALES	MEDIA	12.18	12.20	12.49	11.19	12.27	11.92
	DESVIACIÓN TÍPICA	12.36	14.53	11.62	12.37	12.16	13.98

**TABLAS DE MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LOS TESTS
“CEP” Y “BECK”**

TABLA N° 75.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN EL TEST “CEP”.

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
CONTROL	MEDIA	11.70	13.29	13.70	13.37	12.25	13.31
	DESVIACIÓN TÍPICA	5.27	5.49	6.25	6.32	5.62	5.73
EXTRAVERSIÓN	MEDIA	23.59	26.29	25.07	27.88	23.99	26.72
	DESVIACIÓN TÍPICA	6.86	5.97	5.95	5.34	6.66	5.85
PARANOIDISMO	MEDIA	18.90	20.84	17.28	20.72	18.46	20.81
	DESVIACIÓN TÍPICA	6.45	5.89	5.93	5.04	6.36	5.67
SINCERIDAD	MEDIA	9.37	9.70	8.35	9.88	9.09	9.75
	DESVIACIÓN TÍPICA	3.37	3.52	4.38	3.68	3.70	3.57
NÚMERO DE DUDAS	MEDIA	20.62	4.26	18.53	5.30	20.05	4.54
	DESVIACIÓN TÍPICA	16.58	7.66	17.77	8.57	16.77	7.93

TABLA N° 76.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN EL TEST “BECK”.

DEPRESIÓN	MEDIA	7.99	5.26	7.23	5.35	7.78	5.28
	DESVIACIÓN TÍPICA	7.12	6.06	5.63	6.75	6.75	6.26

TABLAS DE MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN EL TEST "BFQ"**TABLA N° 77.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN EL TEST "BFQ" (1 DE 2).**

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
ENERGÍA	MEDIA	76.90	78.14	77.33	79.19	77.01	78.42
	DESVIACIÓN TÍPICA	9.60	11.91	8.59	9.91	9.33	11.41
AFABILIDAD	MEDIA	79.99	81.84	79.33	81.37	79.81	81.72
	DESVIACIÓN TÍPICA	8.60	10.54	9.66	9.12	8.91	10.17
TESÓN	MEDIA	79.89	81.70	81.37	81.88	80.29	81.75
	DESVIACIÓN TÍPICA	9.48	11.84	10.56	13.93	9.81	12.44
ESTABILIDAD EMOCIONAL	MEDIA	70.29	70.90	71.65	70.49	70.66	70.79
	DESVIACIÓN TÍPICA	9.94	12.16	10.46	10.57	10.10	11.75
APERTURA MENTAL	MEDIA	76.24	79.13	76.67	78.77	76.36	79.03
	DESVIACIÓN TÍPICA	10.35	12.44	8.01	8.66	9.77	11.54
DISTORSIÓN	MEDIA	28.58	28.50	30.72	29.23	29.16	28.70
	DESVIACIÓN TÍPICA	5.90	7.43	5.54	6.86	5.88	7.29
DINAMISMO	MEDIA	39.03	39.69	39.35	41.02	39.12	40.05
	DESVIACIÓN TÍPICA	5.72	7.01	5.42	5.70	5.64	6.70
DOMINANCIA	MEDIA	38.12	38.45	37.98	38.16	38.08	38.37
	DESVIACIÓN TÍPICA	5.62	6.69	4.49	5.54	5.34	6.40

TABLA N° 78.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN EL TEST "BFQ" (2 DE 2).

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
COOPERACIÓN	MEDIA	42.29	43.24	41.67	42.23	42.12	42.97
	DESVIACIÓN TÍPICA	5.46	6.28	4.87	5.77	5.31	6.16
CORDIALIDAD	MEDIA	37.70	38.60	38.07	39.14	37.80	38.75
	DESVIACIÓN TÍPICA	4.83	6.11	5.87	4.90	5.14	5.81
ESCRUPULOSI- DAD	MEDIA	38.25	38.49	38.47	38.74	38.31	38.56
	DESVIACIÓN TÍPICA	5.88	6.94	5.89	7.67	5.88	7.15
PERSEVERAN- CIA	MEDIA	41.63	43.13	42.91	43.14	41.98	43.13
	DESVIACIÓN TÍPICA	5.92	7.12	6.29	8.30	6.05	7.46
CONTROL DE EMOCIONES	MEDIA	37.40	37.57	37.86	37.35	37.53	37.51
	DESVIACIÓN TÍPICA	6.05	7.15	6.47	6.96	6.17	7.10
CONTROL DE IMPULSOS	MEDIA	32.82	33.26	33.79	33.14	33.08	33.23
	DESVIACIÓN TÍPICA	6.10	7.00	5.25	6.09	5.90	6.77
APERTURA A LA CULTURA	MEDIA	37.03	38.37	36.70	38.42	36.94	38.39
	DESVIACIÓN TÍPICA	6.68	8.30	5.85	6.60	6.46	7.87
APERTURA A LA EXPERIENCIA	MEDIA	39.22	40.76	39.98	40.35	39.42	40.65
	DESVIACIÓN TÍPICA	5.28	6.29	3.78	4.99	4.93	5.97

8.2. RESUMEN DE LOS RESULTADOS SIGNIFICATIVOS

En este apartado se dan a conocer los resultados más importantes de esta tesis, exponiéndose de la siguiente manera:

- *Apartado primero:* se describen aquellos resultados obtenidos del **efecto inter-sujetos** en el que se ha tomado como variables dependientes las 30 obtenidas de los cuestionarios ISRA, CEP, BFQ y del cuestionario de depresión de Beck, realizados por la muestra y que se han analizado a lo largo de la tesis. Como variable independiente se ha tomado el hecho de haber estado viviendo en el acuartelamiento durante los meses de realización del servicio militar obligatorio (no pernoctas), o haber estado viviendo fuera de las dependencias militares durante el transcurso del mismo, permaneciendo en ellas sólo en horas de trabajo (pernoctas).
- *Apartado segundo:* se exponen los resultados obtenidos del **efecto intra-sujetos** en el que se ha tomado como variables dependientes las 30 obtenidas de los cuestionarios ISRA, CEP, BFQ y cuestionario de depresión de Beck realizados por la muestra y que hemos estudiado a lo largo de la tesis. Como variable independiente se ha tomado la circunstancia de haber realizado el servicio militar obligatorio.
- *Apartado tercero:* se exponen los resultados obtenidos del **efecto interacción** existente entre el factor intra-sujetos y el factor inter-sujetos, en el que se ha tomado como variables dependientes las 30 obtenidas de los cuestionarios ISRA, CEP, BFQ y cuestionario de depresión de Beck realizados por la muestra y que hemos estudiado a lo largo de la tesis. Como variables independientes se han tomado la circunstancia de haber realizado el servicio militar obligatorio y de haber sido o no pernoctas.

RELACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES CON $p < 0.05$ TABLA N° 79.- RELACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES CON $p < 0.05$ EN ESTUDIO INTRA-SUJETOS.

ESTUDIO INTRA-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.	SENTIDO DE LA TENDENCIA
	REALIZAR EL SMO	CEP	EXTRAVERSIÓN	0.000	AUMENTA
	REALIZAR EL SMO	CEP	PARANOIDISMO	0.000	AUMENTA
	REALIZAR EL SMO	CEP	SINCERIDAD	0.003	AUMENTA
	REALIZAR EL SMO	CEP	NÚMERO DE DUDAS	0.000	DISMINUYE
	REALIZAR EL SMO	BFQ	AFABILIDAD	0.049	AUMENTA
	REALIZAR EL SMO	BFQ	APERTURA MENTAL	0.002	AUMENTA
	REALIZAR EL SMO	BFQ	APERTURA A LA CULTURA	0.006	AUMENTA
	REALIZAR EL SMO	BECK	DEPRESIÓN	0.002	DISMINUYE

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

TABLA N° 80.- RELACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES CON $p < 0.05$ EN ESTUDIO INTER-SUJETOS.

ESTUDIO INTER-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.	SENTIDO DE LA TENDENCIA
	---	---	---	---	---

TABLA N° 81.- RELACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES EN LAS QUE LA INTERACCIÓN ES SIGNIFICATIVA ($p < 0.05$).

ESTUDIO INTER-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.
	---	---	---	---

Se demuestra que existen ocho variables dependientes en las que obtenemos diferencias significativas (Sig. < 0.05) en el estudio intra-sujetos; pero no existe ninguna variable dependiente con diferencias significativas (Sig. < 0.05) en el estudio de interacción entre las dos variables independientes ni en el estudio inter-sujetos.

RELACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES CON $p < 0.10$ **TABLA N° 82.- RELACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES CON $p < 0.10$ EN ESTUDIO INTRA-SUJETOS.**

ESTUDIO INTRA-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.	SENTIDO DE LA TENDENCIA
	REALIZAR EL SMO	BFQ	DINAMISMO	0.060	AUMENTA
	REALIZAR EL SMO	BFQ	CORDIALIDAD	0.091	AUMENTA
	REALIZAR EL SMO	BFQ	APERTURA A LA EXPERIENCIA	0.066	AUMENTA

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

TABLA N° 83.- RELACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES CON $p < 0.10$ EN ESTUDIO INTER-SUJETOS.

ESTUDIO INTER-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.	SENTIDO DE LA TENDENCIA
	---	---	---	---	---

TABLA N° 84.- RELACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES EN LAS QUE LA INTERACCIÓN ES $p < 0.10$.

ESTUDIO INTERACCIÓN	VARIABLE INDEPENDIENTE	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.
	REALIZAR EL SMO	PERNOCTA// NO PERNOCTA	CEP	CONTROL	0.056
	REALIZAR EL SMO	PERNOCTA// NO PERNOCTA	CEP	SINCERIDAD	0.056

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

Se demuestra que para (Sig. < 0.10), existen tres variables dependientes en las que obtenemos diferencias significativas en el estudio intra-sujetos y dos en el estudio de interacción entre las dos variables independientes; pero volvemos a no obtener ninguna diferencia significativa para (Sig. < 0.10) en el estudio inter-sujetos.

8.2.1. EFECTO INTER-SUJETOS

En el estudio de esta variable independiente, no encontramos ningún cambio significativo para $p = 0.05$ ni para $p = 0.10$ (tablas nº 80 y nº 83).

Este resultado nos indica que el entorno militar no tiene ningún tipo de influencia en los jóvenes fuera de sus horas de trabajo (acuartelamiento); ya que como se ha comentado con anterioridad, los jóvenes que están destinados en las unidades militares sólo se encuentran dentro de las mismas los días hábiles, y cumplen un horario que podríamos considerar “de trabajo”, ya que están desde las 8 de la mañana a las 5 de la tarde, no teniendo la obligación de vivir en las dependencias asignadas.

Por otra parte, los jóvenes que viven dentro de los acuartelamientos, pueden entrar y salir libremente de los mismos, fuera del horario de trabajo, mostrando sólo su identificación militar; e incluso se está permitiendo a los soldados que fuera de horarios de trabajo y en lugares de ocio existentes dentro de los acuartelamientos no tengan que vestir su uniforme reglamentario.

Valorando esta situación en la que el soldado entra y sale del acuartelamiento sin ningún impedimento; que está obligado a estar dentro de los mismos sólo en horarios de trabajo y en días lectivos, excepto cuando tienen guardias de 24 horas o maniobras, y que incluso dentro de las unidades se les permite no vestir el uniforme reglamentario, podemos llegar a la conclusión que la institución militar no influye fuera que horarios de trabajo, por lo que obtendremos los mismos cambios de emociones y personalidad en soldados que viven fuera del acuartelamiento (pernoctas) que en aquello que por no querer o vivir en otras ciudades prefieran la estancia dentro de los mismos (no pernoctas).

Tanto es así que, si observamos los datos del estudio estadístico (tablas con números impares desde la 15 a la 73 ambas inclusive), podemos observar cómo pese a que en este trabajo se ha tenido en cuenta las diferencias entre las medidas pre y post para $p = 0.05$; en ninguna de las 30 variables dependientes estudiadas nos ha dado $p = 0.05$ ni $p = 0.10$, siendo el valor más cercano el obtenido con la variable dependiente extraversión del test CEP (tabla nº 33) en el que $p=0.116$; por lo que carece de valor estadístico para esta trabajo.

8.2.2. EFECTO INTRA-SUJETOS

Si nos fijamos en las diferencias significativas para $p = 0.05$ que se han producido en las personas que han realizado en servicio militar obligatorio (tabla nº 79), obtenemos el perfil de una persona que será más afable y extravertida, con un incremento en su apertura mental y cultural; también encontramos un incremento del paranoidismo, de la sinceridad y una disminución del número de dudas, cuestión comentada por J.L. Pinillos en las explicaciones de su test de personalidad CEP, al exponer que el número de interrogantes contestados en la prueba se considera un dato de interés como para construir una nueva escala auxiliar, ya que existe una cierta intercorrelación con la sinceridad y el paranoidismo. Observamos también una disminución de la tristeza-depresión medida por el cuestionario de Beck.

También podemos observar que para $p = 0.10$ (tabla nº 82) obtenemos tendencia de cambios tales como un aumento del dinamismo (así como la energía en la que obtenemos una $p = 0.107$), de la cordialidad y de la apertura a la experiencia.

EXTRAVERSIÓN

TABLA N° 85.- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE "EXTRAVERSIÓN" DEL TEST "CEP".

ESTUDIO INTRA-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.	SENTIDO DE LA TENDENCIA
	REALIZAR EL SMO	CEP	EXTRAVERSIÓN	0.000	AUMENTA

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

TABLA N° 86.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "EXTRAVERSIÓN" DEL TEST "CEP".

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
EXTRAVERSIÓN	MEDIA	23.59	26.29	25.07	27.88	23.99	26.72
	DESVIACIÓN TÍPICA	6.86	5.97	5.95	5.34	6.66	5.85

GRÁFICO N° 1.- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "EXTRAVERSIÓN" DEL TEST "CEP".

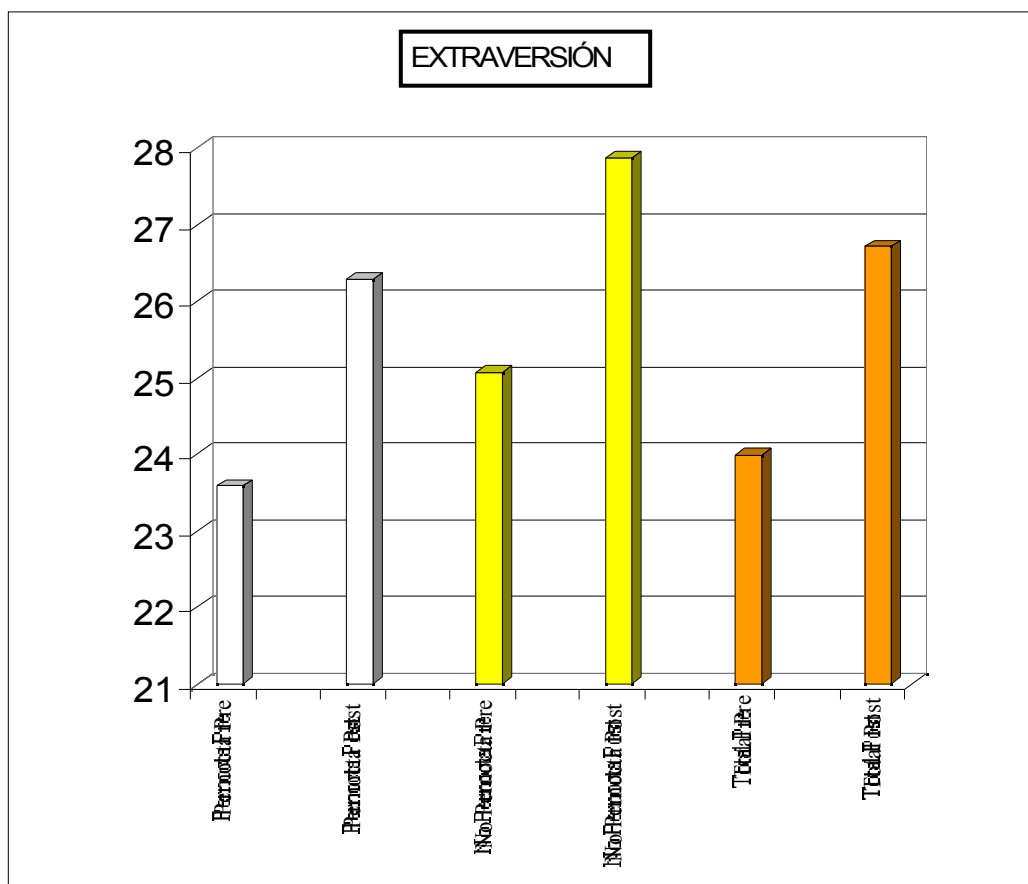


TABLA N° 87.-ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “EXTRAVERSIÓN” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “CEP”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PRE-POST”.

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esféricidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Ex (Pre-Post)	475,029	1	475,029	24,673	,000
Error(Ex)	3003,430	156	19,253		

Los jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio experimentan un incremento en las puntuaciones de Extraversión (E), por lo que son más sociables y tienen más facilidad para las relaciones sociales que cuando se incorporaron al Ejército. Obtenemos una probabilidad de 0.000.

Este cambio fue también detectado en el estudio de García-Montaño y Tomé (1990), aunque otros autores como Escudero (1962) obtuvieron conclusiones en las que no se observaban cambios en dicho factor.

En este trabajo nos inclinamos más hacia los estudios de García-Montaño y Tomé (1990), al demostrar éstos cómo las personas que provienen de distintos lugares geográficos y niveles socio-culturales y se ven obligados a convivir en un mismo lugar, aumentan su grado de extraversión e intentan establecer relaciones de amistad entre ellos.

PARANOIDISMO

TABLA N° 88.- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE "PARANOIDISMO" DEL TEST "CEP".

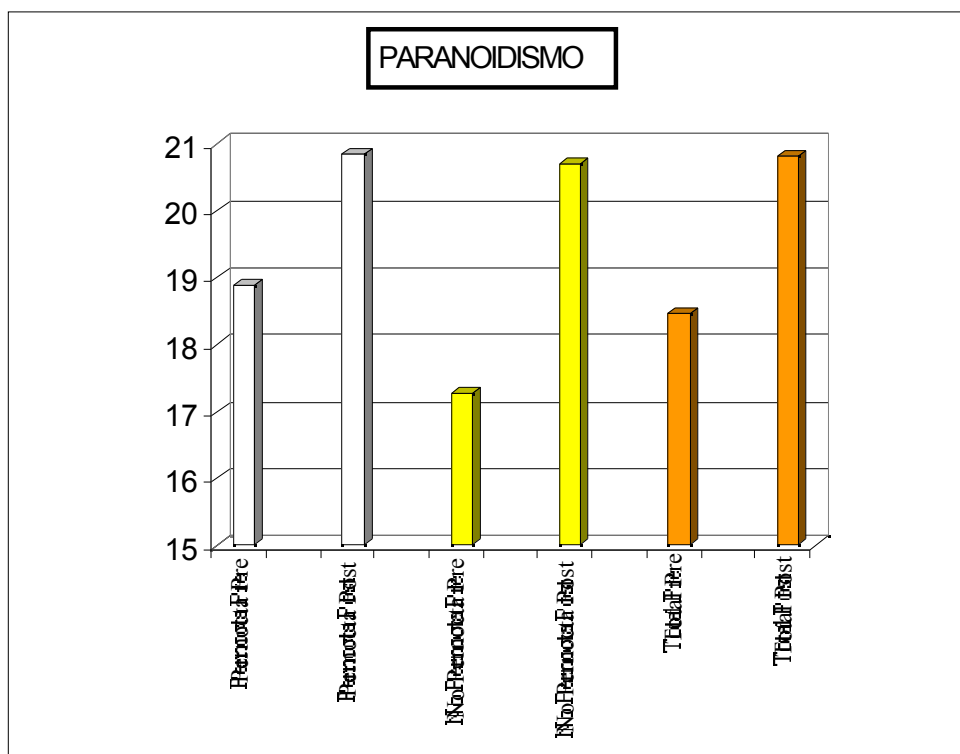
ESTUDIO INTRA-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.	SENTIDO DE LA TENDENCIA
	REALIZAR EL SMO	CEP	PARANOIDISMO	0.000	AUMENTA

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

TABLA N° 89.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "PARANOIDISMO" DEL TEST "CEP".

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
PARANOIDISMO	MEDIA	18.90	20.84	17.28	20.72	18.46	20.81
	DESVIACIÓN TÍPICA	6.45	5.89	5.93	5.04	6.36	5.67

GRÁFICO N° 2.- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "PARANOIDISMO" DEL TEST "CEP".



**TABLA N° 90.-ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “ PARANOIDISMO”
EVALUADA MEDIANTE EL TEST “CEP”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PRE-POST”.**

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
P (Pre-Post)	454,576	1	454,576	28,228	,000
Error(P)	2512,146	156	16,103		

Los jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio obtienen un incremento en las puntuaciones de Paranoïdismo (P), por lo que aumentan su nivel de aspiraciones, competitividad, suspicacia y tenacidad respecto a su ingreso en el Ejército. También tienen una cierta convicción de la propia superioridad sobre los demás. Obtenemos una probabilidad de 0.000.

Es importante destacar, que según Longley (citado en Escudero, 1962) puntuaciones elevadas de paranoïdismo en el Ejército, se han relacionado con problemas de desadaptación; así como una posible predisposición para padecer estrés postraumático en situaciones relacionadas con las Fuerzas Armadas (Kaplan, 1994).

Este incremento del paranoïdismo no llega a ser en ningún caso patológico al darnos percentiles de 60 para una puntuación directa de 21; por lo que descartamos cualquier tipo de patología en esta variable dependiente.

SINCERIDAD

TABLA N° 91.- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE "SINCERIDAD" DEL TEST "CEP".

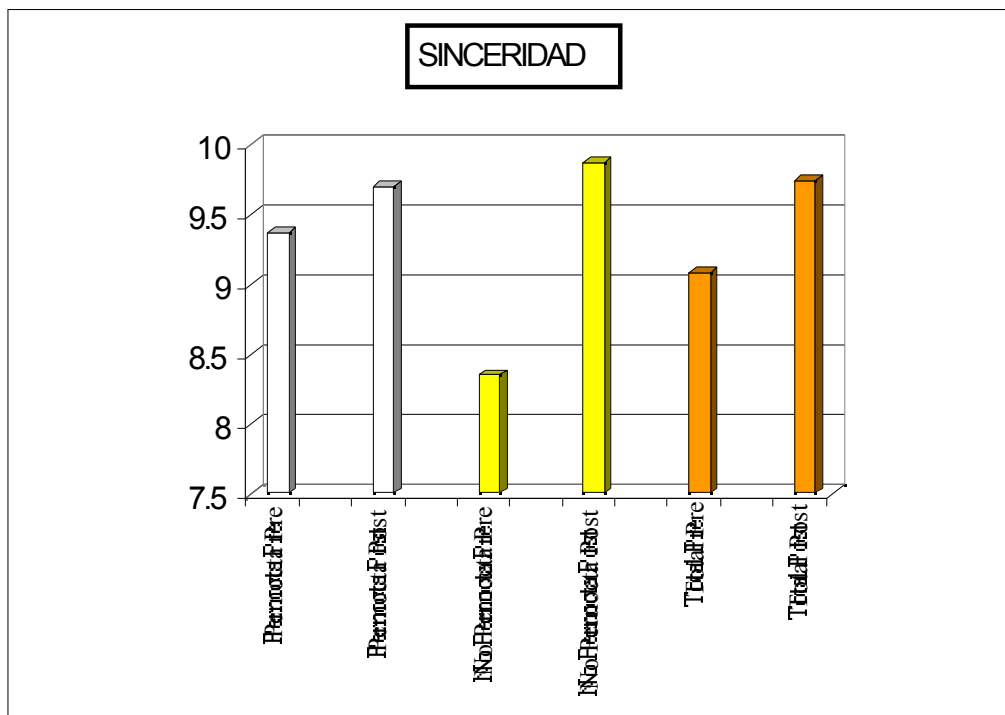
ESTUDIO INTRA-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.	SENTIDO DE LA TENDENCIA
	REALIZAR EL SMO	CEP	SINCERIDAD	0.003	AUMENTA

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

TABLA N° 92.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "SINCERIDAD" DEL TEST "CEP".

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
SINCERIDAD	MEDIA	9.37	9.70	8.35	9.88	9.09	9.75
	DESVIACIÓN TÍPICA	3.37	3.52	4.38	3.68	3.70	3.57

GRÁFICO N° 3.- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "SINCERIDAD" DEL TEST "CEP".



**TABLA N° 93.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “ SINCERIDAD”
EVALUADA MEDIANTE EL TEST “CEP”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PRE-POST”.**

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
S (Pre-Post)	54,448	1	54,448	8,866	,003
Error(S)	958,071	156	6,141		

Los jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio obtienen un aumento en las puntuaciones de sinceridad, por lo que se infiere una menor preocupación por su deseabilidad social y un aumento de la seguridad en sí mismos. Obtenemos una probabilidad de 0.003.

Estos datos son apoyados por varios investigadores; ya que pese a que en un primer momento el joven se encuentra desorientado en el Ejército (Escudero, 1962; Dixon, 1977; Delgado, 1982) y llega a sentir su yo profanado; en poco tiempo su adaptación se establece gracias a la creación de los grupos primarios (García de la Cruz, 1987).

El análisis de esta variable es importante; ya que estadísticamente es la única que nos da significación estadística en el estudio intra-sujetos ($p=0.003$) y además, en el estudio de interacción entre las variables independientes "pre-post" y "pernoctas-no pernoctas" obtenemos una tendencia que explica el aumento en la variable independiente "pernoctas-no pernoctas" mucho más acusada en los jóvenes no pernoctas ($p=0.056$); aumento que explicaremos posteriormente.

NÚMERO DE DUDAS

TABLA N° 94.- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE “NÚMERO DE DUDAS” DEL TEST “CEP”.

ESTUDIO INTRA-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.	SENTIDO DE LA TENDENCIA
	REALIZAR EL SMO	CEP	NÚMERO DE DUDAS	0.000	DISMINUYE

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

TABLA N° 95.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “NÚMERO DE DUDAS” DEL TEST “CEP”.

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
NÚMERO DE DUDAS	MEDIA	20.62	4.26	18.53	5.30	20.05	4.54
	DESVIACIÓN TÍPICA	16.58	7.66	17.77	8.57	16.77	7.93

GRÁFICO N°4-MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “NÚMERO DE DUDAS” DEL TEST “CEP”.

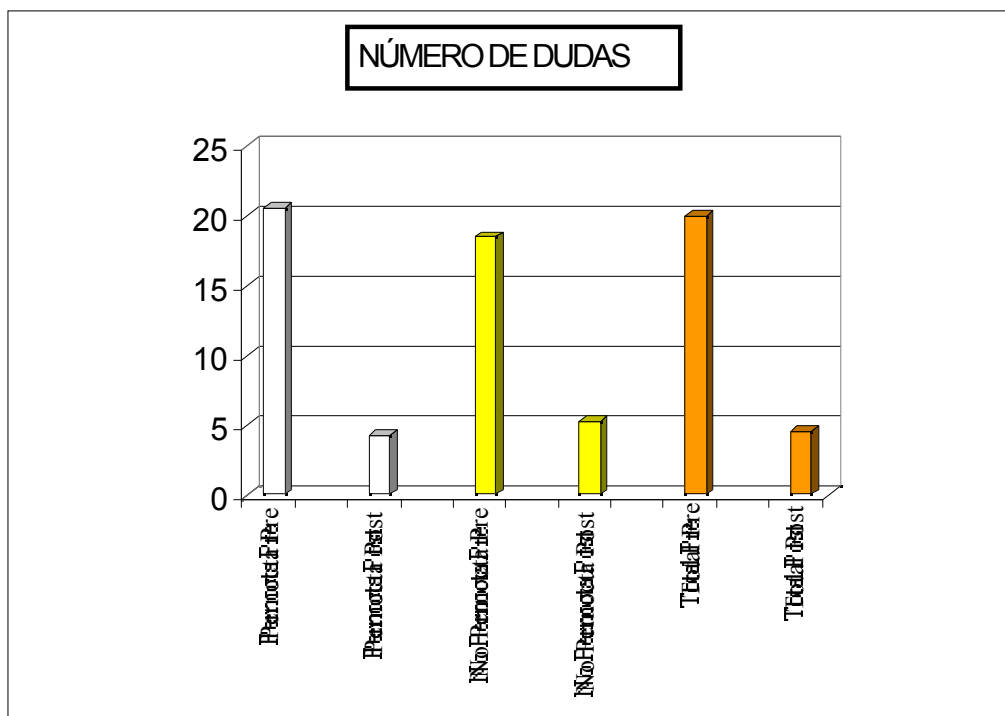


TABLA N° 96.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “ NÚMERO DE DUDAS ” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “CEP”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PRE-POST”.

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
? (Pre-Post)	13700,680	1	13700,680	98,890	.000
Error(?)	21613,029	156	138,545		

Los jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio obtienen una disminución en las puntuaciones del Número de dudas (?), por lo que podemos decir que se encuentran más seguros de sí mismos. El número de interrogantes contestados en la prueba se ha considerado un dato del suficiente interés como para que el autor del test construya una escala auxiliar, pues existe una cierta intercorrelación con el paranoidismo. Es importante destacar que el número de dudas no ha sido muy elevado, dato corroborado al comprobar que, para una puntuación directa de 20 corresponde una puntuación de 55 en la escala de percentiles; y que para una puntuación de 4.5 le corresponde una puntuación de 15 percentiles (tabla n° 95). Obtenemos una probabilidad de 0.000.

Estos mismos datos, los presentan García-Montaña y Tomé (1990) al ratificar tanto el aumento de la confianza en sí mismo como el aumento de la autoestima. Afirmaciones éstas que podemos realizar con los datos de nuestro trabajo, ya que no sólo disminuye el número de dudas, sino que aumentan otras variables como son la sinceridad y el paranoidismo no patológico.

AFABILIDAD

TABLA N° 97.- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE “AFABILIDAD” DEL TEST “BFQ”.

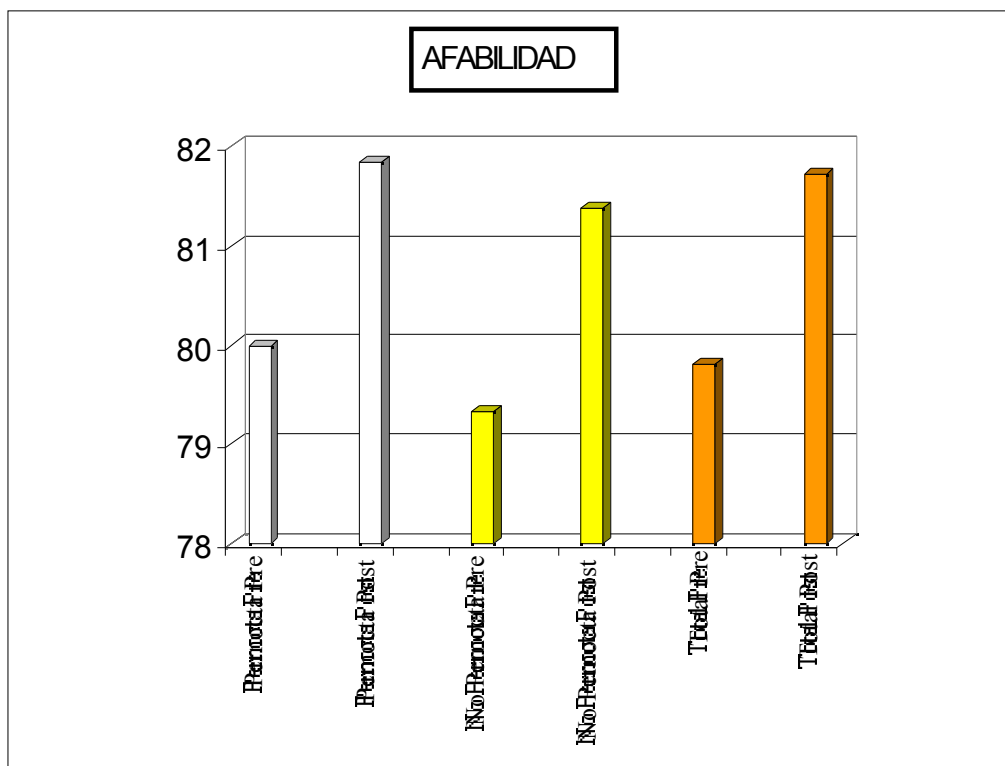
ESTUDIO INTRA-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.	SENTIDO DE LA TENDENCIA
	REALIZAR EL SMO	BFQ	AFABILIDAD	0.049	AUMENTA

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

TABLA N° 98.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “AFABILIDAD” DEL TEST “BFQ”.

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
AFABILIDAD	MEDIA	79.99	81.84	79.33	81.37	79.81	81.72
	DESVIACIÓN TÍPICA	8.60	10.54	9.66	9.12	8.91	10.17

GRÁFICO N° 5.- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “AFABILIDAD” DEL TEST “BFQ”.



**TABLA N° 99.-ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “ AFABILIDAD”
EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PRE-POST”.**

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
A (Pre-Post)	237,857	1	237,857	3,930	,049
Error(A)	9442,197	156	60,527		

Los jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio obtienen un incremento en las puntuaciones de Afabilidad (A) siendo más cordiales, cooperadores, altruistas, generosos y amigables que cuando entraron en el Ejército. Obtenemos una probabilidad de 0.049.

Estudios como los realizados por Gerona (1990) corroboran estos resultados en los que el joven que, pese a ingresar en el Ejército con desconfianza, encuentra buenas amistades desde los primeros días y se van formando grupos primarios basados en relaciones de amistad y afabilidad (García de la Cruz, 1987).

Es importante destacar en este apartado, que el incremento de la Afabilidad (A) está directamente relacionado con los programas de instrucción militar, en los que es el grupo y no la persona de forma individual, el que consigue el cumplimiento de la misión asignada.

APERTURA MENTAL

TABLA N°100.- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA MENTAL” DEL TEST “BFQ”.

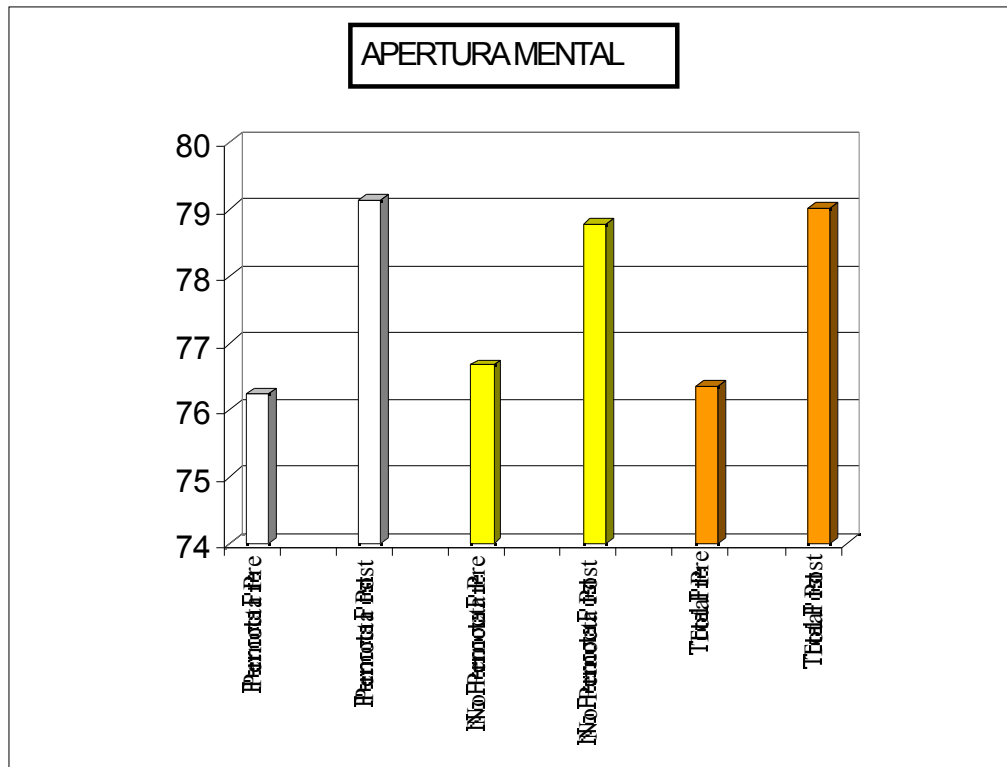
ESTUDIO INTRA-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.	SENTIDO DE LA TENDENCIA
	REALIZAR EL SMO	BFQ	APERTURA MENTAL	0.002	AUMENTA

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

TABLA N°101-MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA MENTAL” DEL TEST “BFQ”

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
APERTURA MENTAL	MEDIA	76.24	79.13	76.67	78.77	76.36	79.03
	DESVIACIÓN TÍPICA	10.35	12.44	8.01	8.66	9.77	11.54

GRÁFICO N°6- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA MENTAL” DEL TEST “BFQ”.



**TABLA N°102.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “ APERTURA MENTAL”
EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PRE-POST”.**

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
AM (Pre-Post)	388,092	1	388,092	9,799	,002
Error(AM)	6178,579	156	39,606		

Los jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio obtienen un incremento en las puntuaciones de la Apertura Mental (AM) por lo que son más cultos, informados y dispuestos al contacto con otras culturas que en el momento de ingresar en el Ejército. Obtenemos una probabilidad de 0.002.

La variable Apertura Mental (AM) viene relacionada en el mismo test (BFQ) con las subdimensiones:

-Apertura a la Cultura (Ac). Mide aspectos relativos a mantenerse informados, interés hacia la lectura y adquirir conocimientos; subdimensión ésta que también refleja un incremento con una probabilidad de 0.006.

-Apertura a la Experiencia (Ae). Mide aspectos relativos al interés hacia otras culturas y modos de vida, así como al estudio de los problemas desde diferentes puntos de vista. Esta subdimensión nos da un incremento con una probabilidad de 0.066.

Investigaciones como las efectuadas por Escudero (1962) hacen mención especial al estudio de estas variables, afirmando tanto por parte de los investigadores como por parte de los jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio, que debido a la convivencia diaria de personas que provienen de distintos niveles socio-culturales, estas variables se incrementan.

APERTURA A LA CULTURA

TABLA N° 103.- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA A LA CULTURA” DEL TEST “BFQ”.

ESTUDIO INTRA-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.	SENTIDO DE LA TENDENCIA
	REALIZAR EL SMO	BFQ	APERTURA A LA CULTURA	0.006	AUMENTA

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

TABLA N° 104.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA A LA CULTURA” DEL TEST “BFQ”.

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
APERTURA A LA CULTURA	MEDIA	37.03	38.37	36.70	38.42	36.94	38.39
	DESVIACIÓN TÍPICA	6.68	8.30	5.85	6.60	6.46	7.87

GRÁFICO N° 7.- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA A LA CULTURA” DEL TEST “BFQ”.

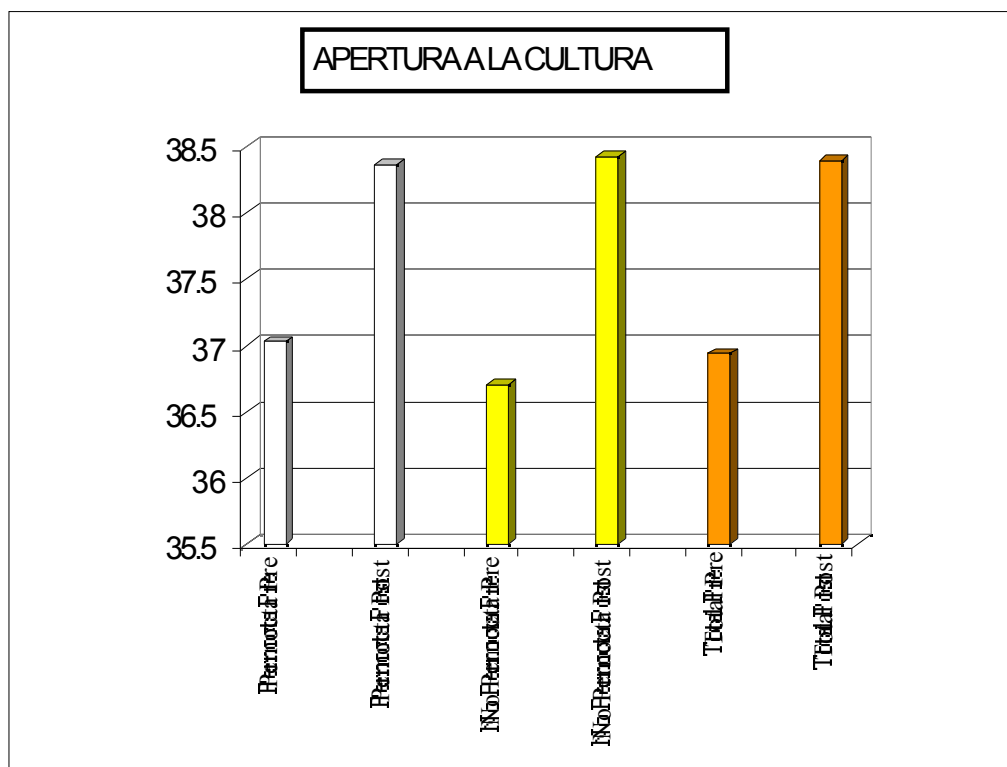


TABLA N°105.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “ APERTURA A LA CULTURA” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PRE-POST”.

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
Ac (Pre-Post)	147,368	1	147,368	7,644	.006
Error(Ac)	3007,369	156	19,278		

Los jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio obtienen un incremento en las puntuaciones de la Apertura a la Cultura (Ac) por lo que desean estar más informados, y muestran un mayor interés hacia la lectura y adquisición de conocimientos que cuando entraron en el Ejército. Obtenemos una probabilidad de 0.006.

Esta subdimensión de la Apertura Mental (AM) ya estudiada anteriormente, está relacionada con otra subdimensión como es la Apertura a la Experiencia (Ae) que también nos da un incremento con una probabilidad de 0.066.

Investigaciones como las efectuadas por Escudero (1962) hacen mención especial al estudio de estas variables, afirmando tanto por parte de los investigadores como por parte de los jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio que, debido a la convivencia diaria de personas que provienen de distintos niveles socio-culturales, estas variables se incrementan.

DEPRESIÓN

TABLA N° 106.- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE “DEPRESIÓN” DEL TEST “BECK”.

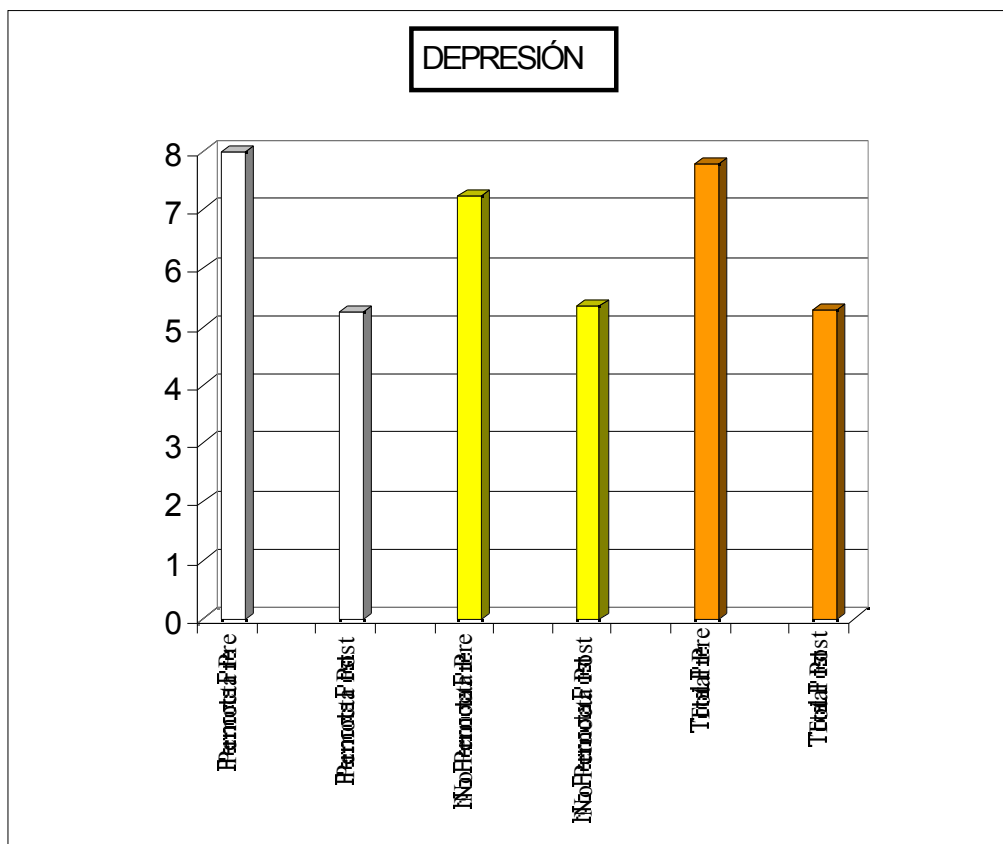
ESTUDIO INTRA-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.	SENTIDO DE LA TENDENCIA
	REALIZAR EL SMO	BECK	DEPRESIÓN	0.002	DISMINUYE

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

TABLA N° 107.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “DEPRESIÓN” DEL TEST “BECK”.

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
DEPRESIÓN	MEDIA	7.99	5.26	7.23	5.35	7.78	5.28
	DESVIACIÓN TÍPICA	7.12	6.06	5.63	6.75	6.75	6.26

GRÁFICO N° 8.- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “DEPRESIÓN” DEL TEST “BECK”.



**TABLA N°108.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “ DEPRESIÓN”
EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BECK”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PRE-
POST”.**

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
BECK (Pre-Post)	333,168	1	333,168	10,138	,002
Error(BECK)	5126,531	156	32,862		

Los jóvenes que cumplieron el servicio militar obligatorio obtienen una disminución en las puntuaciones de la Depresión (Beck). Por lo que poseen una visión más positiva de sí mismos, de sus experiencias a lo largo del día y de su futuro que cuando ingresaron en el Ejército. Obtenemos una probabilidad de 0.002.

Estudios realizados por Moreno (1986) orientaban el aumento de la tristeza-depresión a la inadaptación en las Fuerzas Armadas; así como Plaza y Vega (1998) relacionan el aumento de este factor con el incremento en el consumo de alcohol. Si el joven no ha sufrido inadaptación en el Ejército y su nivel de ingesta de alcohol no ha aumentado, el factor tristeza-depresión se verá disminuido.

Es importante destacar, que como estamos midiendo las diferencias entre las medidas "pre-post"; la disminución entre ambas es debida, entre otros factores, a la posible intranquilidad que tienen los jóvenes al empezar a vivir en un ambiente no conocido para ellos implícita en la medida "pre", y la alegría que experimentan al finalizar su servicio militar obligatorio, alegría que está implícita en la medida "post".

DINAMISMO

TABLA N° 109.- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE “DINAMISMO” DEL TEST “BFQ”.

ESTUDIO INTRA-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.	SENTIDO DE LA TENDENCIA
	REALIZAR EL SMO	BFQ	DINAMISMO	0.060	AUMENTA

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

TABLA N° 110.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “DINAMISMO” DEL TEST “BFQ”.

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
DINAMISMO	MEDIA	39.03	39.69	39.35	41.02	39.12	40.05
	DESVIACIÓN TÍPICA	5.72	7.01	5.42	5.70	5.64	6.70

GRÁFICO N° 9.- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “DINAMISMO” DEL TEST “BFQ”.

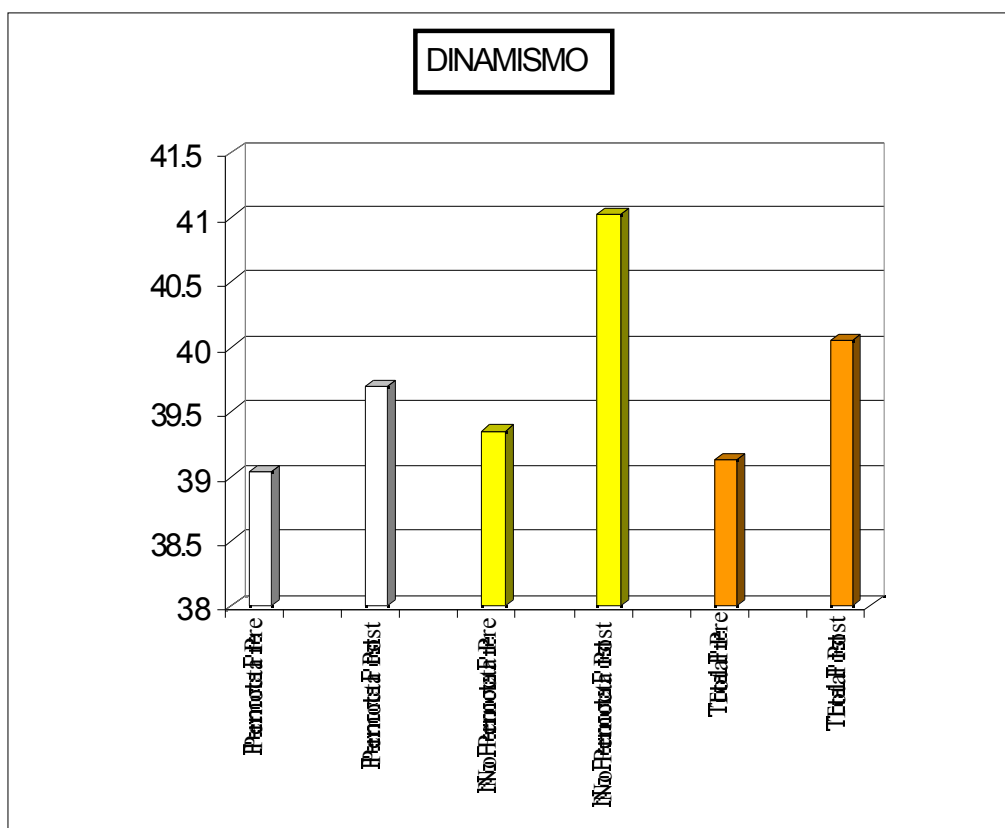


TABLA N°111.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “DINAMISMO” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PRE-POST”.

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Di (Pre-Post)	84,707	1	84,707	3,594	,060
Error(Di)	3676,764	156	23,569		

Los jóvenes que cumplieron el servicio militar obligatorio obtienen un aumento en las puntuaciones de la variable dependiente Dinamismo (Di), manteniendo comportamientos más energéticos y dinámicos que cuando ingresaron en el Ejército. Obtenemos una probabilidad de 0.060. En esta variable, no podemos hablar de “cambios” en la variable estadísticamente significativos; pero sí de “tendencia a cambios”.

Es importante destacar, que la variable dependiente Energía (E) de la que la variable Dinamismo (Di) es subescala, nos da una tendencia al incremento con una probabilidad de 0.107.

Este aumento en las ganas de trabajar y realizar nuevas actividades estaría relacionado directamente por una parte con los planes de instrucción militares, que con el paso del tiempo se vuelven más complejos; así como a la inminente salida a la vida laboral del joven (recordemos que sólo faltan dos días para que el joven se licencie y vuelva a su casa).

CORDIALIDAD

TABLA N° 112.- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE "CORDIALIDAD" DEL TEST "BFQ".

ESTUDIO INTRA-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.	SENTIDO DE LA TENDENCIA
	REALIZAR EL SMO	BFQ	CORDIALIDAD	0.091	AUMENTA

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

TABLA N° 113.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "CORDIALIDAD" DEL TEST "BFQ".

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
CORDIALIDAD	MEDIA	37.70	38.60	38.07	39.14	37.80	38.75
	DESVIACIÓN TÍPICA	4.83	6.11	5.87	4.90	5.14	5.81

GRÁFICO N° 10.- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "CORDIALIDAD" DEL TEST "BFQ".

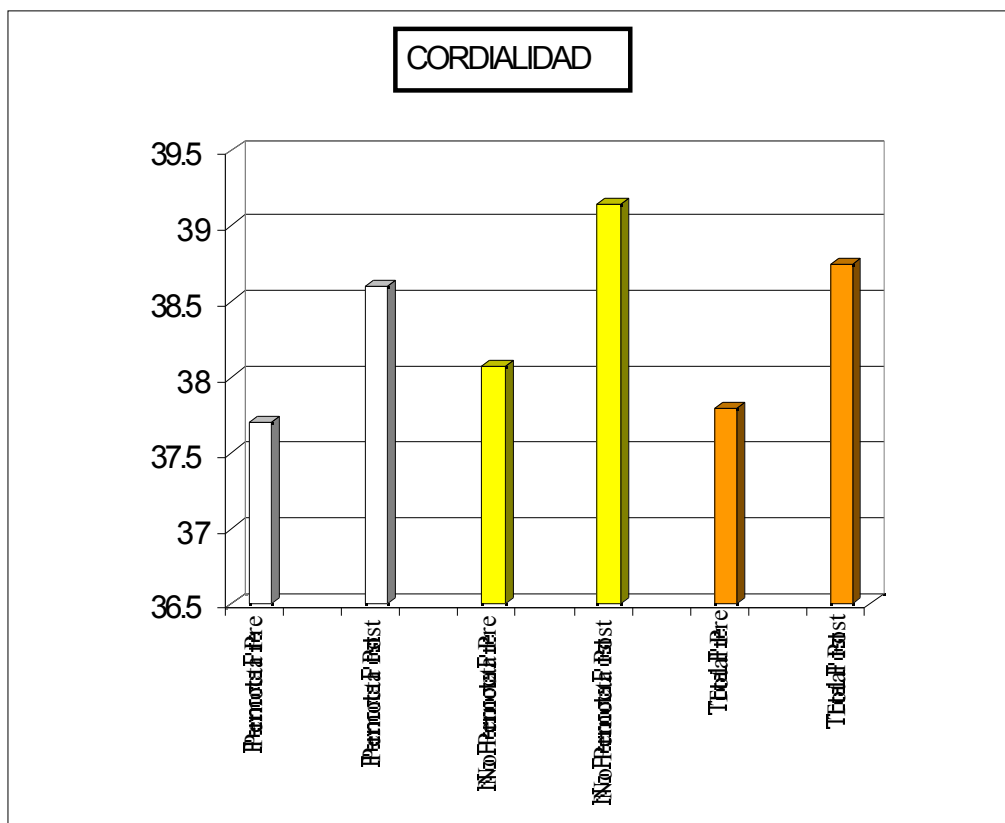


TABLA N°114.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "CORDIALIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PRE-POST".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	Gl	Media cuadrática	F	Sig.
Co (Pre-Post)	60,449	1	60,449	2,887	,091
Error(Co)	3266,769	156	20,941		

Los jóvenes que cumplieron el servicio militar obligatorio obtienen un aumento en las puntuaciones de la variable dependiente Cordialidad (Co), por lo que se produce un aumento de la empatía, así como una mayor comprensión con los problemas de los demás que cuando ingresaron en el Ejército. Obtenemos una probabilidad de 0.091. En esta variable, no podemos hablar de "cambios" estadísticamente significativos en la variable; pero sí de "tendencia a cambios".

Es importante destacar, que la variable dependiente Afabilidad (A) de la que la variable Cordialidad (Co) es subescala, nos da un incremento con una probabilidad de 0.049.

De esta manera podríamos decir que la convivencia entre estos jóvenes, así como la ayuda que han tenido que prestarse durante nueve meses de su vida, les ha llevado a comprender más los problemas de los demás y a ser más solidarios.

APERTURA A LA EXPERIENCIA

TABLA N° 115.- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA A LA EXPERIENCIA” DEL TEST “BFQ”.

ESTUDIO INTRA-SUJETOS	VARIABLE INDEPENDIENTE	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.	SENTIDO DE LA TENDENCIA
	REALIZAR EL SMO	BFQ	APERTURA A LA EXPERIENCIA	0.066	AUMENTA

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

TABLA N° 116.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA A LA EXPERIENCIA” DEL TEST “BFQ”.

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
APERTURA A LA EXPERIENCIA	MEDIA	39.22	40.76	39.98	40.35	39.42	40.65
	DESVIACIÓN TÍPICA	5.28	6.29	3.78	4.99	4.93	5.97

GRÁFICO N° 11.- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA A LA EXPERIENCIA” DEL TEST “BFQ”.

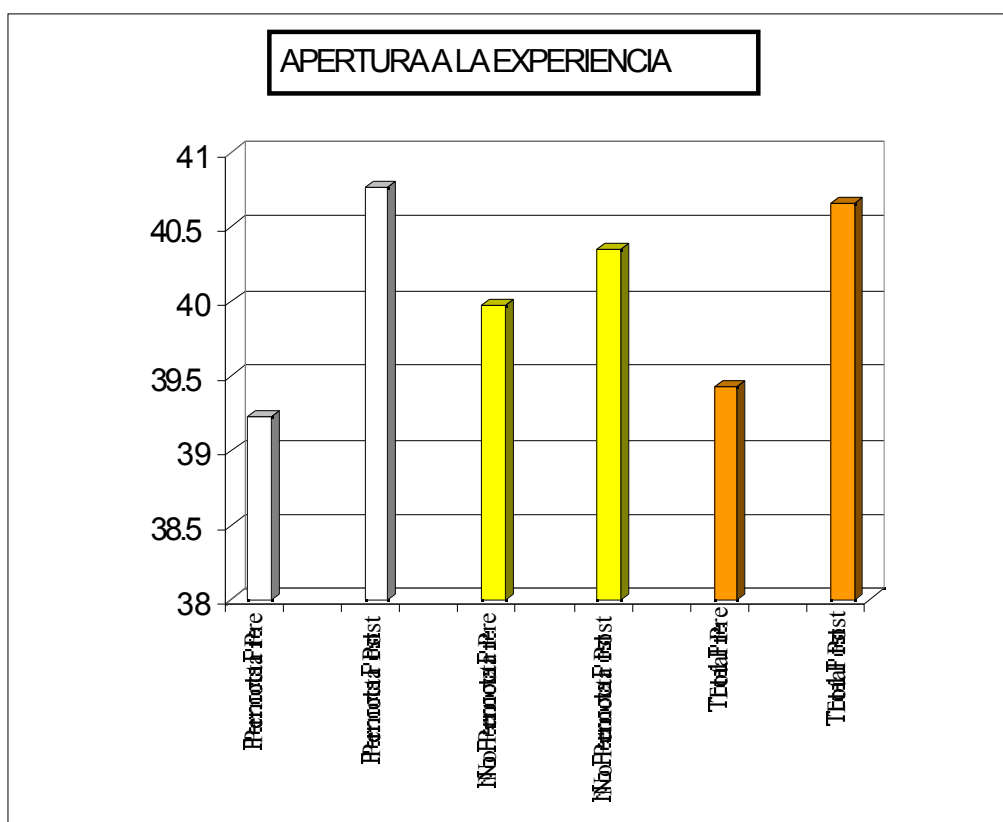


TABLA N°117.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA A LA EXPERIENCIA” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PRE-POST”.

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
Ae (Pre-Post)	57,161	1	57,161	3,428	,066
Error(Ae)	2601,310	156	16,675		

Los jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio obtienen un incremento en las puntuaciones de la Apertura a la Experiencia (Ae) por lo que tienen una disposición favorable a las novedades, a considerar distintos puntos de vista y hacia valores, estilos de vida y cultura distintos a los de referencia. Obtenemos una probabilidad de 0.066. En esta variable, no podemos hablar de “cambios” estadísticamente significativos en la variable; pero sí de “tendencia a cambios”.

Esta subdimensión de la Apertura Mental (AM) está relacionada con otra subdimensión como es la Apertura a la Cultura (Ac) que también nos da un incremento con una probabilidad de 0.006.

Investigaciones como las efectuadas por Escudero (1962) hacen mención especial al estudio de estas variables, afirmando que, al igual que ocurre con las variables citadas con anterioridad, debido a la convivencia diaria de personas que provienen de distintos niveles socio-culturales, estas variables se incrementan.

8.2.3. EFECTO INTERACCIÓN

En el estudio de interacción entre las dos variables independientes (realizar el servicio militar obligatorio y pernóctas/no pernóctas); no obtenemos ninguna diferencia significativa para $p < 0.05$ (tabla nº 81); no obstante, como en los apartados anteriores, realizamos un nuevo estudio para $p < 0.10$ y pese a que no podemos afirmar que se han producido interacciones significativas, sí podemos hablar de “tendencia a interaccionar” (tabla nº 84). Éstas se pueden definir como un aumento en la variable “control” mucho más acusada en los jóvenes pernóctas; mientras que en los jóvenes no pernóctas se aprecia una mínima disminución. También podemos afirmar que existe un aumento de la variable “sinceridad” que se da mucho más en los jóvenes no pernóctas.

CONTROL

TABLA N° 118.- ESTUDIO DE INTERACCIÓN CON VARIABLE DEPENDIENTE “CONTROL” DEL TEST “CEP”.

ESTUDIO INTERACCIÓN	VARIABLE INDEPENDIENTE 1	VARIABLE INDEPENDIENTE 2	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.
	REALIZAR EL SMO	PERNOCTA// NO PERNOCTA	CEP	CONTROL	0.056

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

TABLA N° 119.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “CONTROL” DEL TEST “CEP”.

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
CONTROL	MEDIA	11.70	13.29	13.70	13.37	12.25	13.31
	DESVIACIÓN TÍPICA	5.27	5.49	6.25	6.32	5.62	5.73

GRÁFICO N° 12.- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “CONTROL” DEL TEST “CEP”.

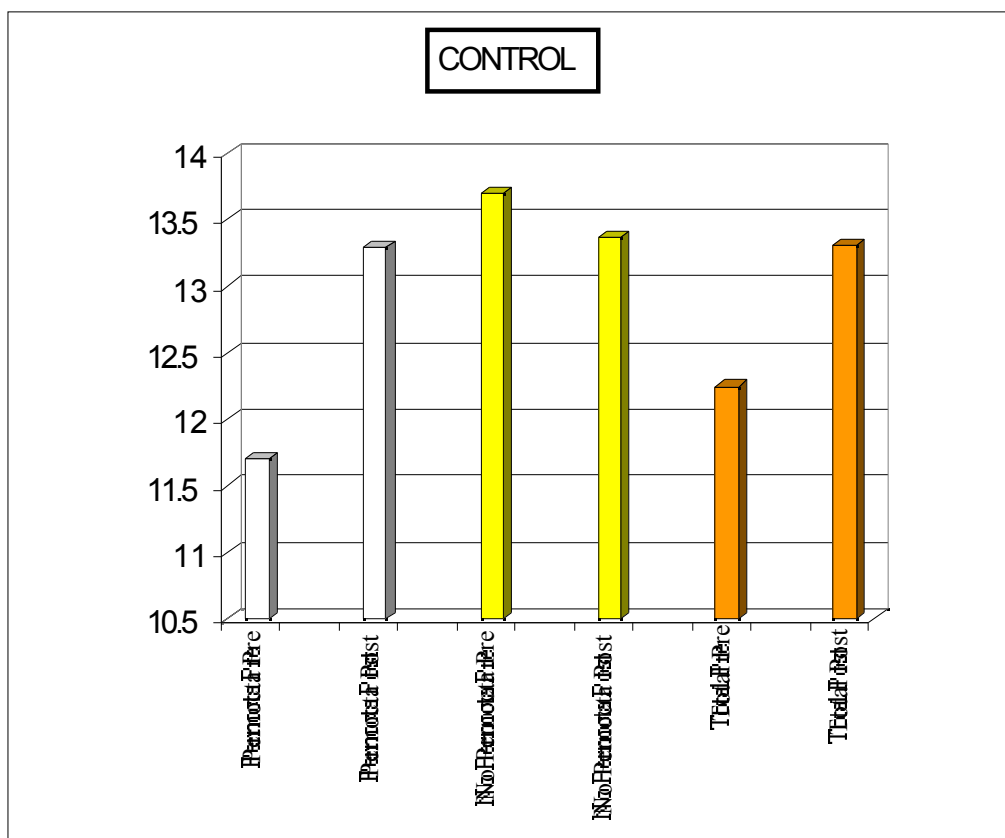


TABLA N°120.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "CONTROL" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
C (Pre-Post)	24,727	1	24,727	1,748	,188
C * PERNOCTN	56,980	1	56,980	4,028	,056
Error(C)	2206,704	156	14,146		

En el estudio de la interacción de estas variables, podemos comprobar cómo obtenemos una significación de 0.056 y, pese a no ser estadísticamente significativa, sí podemos afirmar que existe una tendencia a la interacción entre las dos variables independientes (pre-post y pernocta/no pernocta).

La explicación que podemos proporcionar a esta interacción es que mientras que en la variable Control (C) en la medida "pre" los pernoctas obtiene una puntuación muy baja (sobre todo por la posibilidad de ser castigados y no poder salir del acuartelamiento), en la medida "post" esta medida se equipara a las puntuaciones obtenidas por los jóvenes no pernoctas, ya que en este momento, las normas de convivencia han quedado claras para todos. También observamos una mínima disminución en esta variable entre las medidas pre y post de los jóvenes no pernoctas; no obstante, al ser esta diferencia tan pequeña carece de importancia para este estudio.

Estudios realizados por Pérez-Sánchez (1983), demuestran un aumento de la neurosis en personas recluidas en centros penitenciarios, por lo que si afirmamos que la variable Control (C) del test CEP utilizado en nuestro estudio, es inversa a la variable Neurosis (N) del test EPQ utilizado por Pérez-Sánchez en su tesis doctoral (1983); podemos afirmar que mientras que en las personas que están en centros de reclusión existe un aumento de la neurosis, en los jóvenes que realizan el servicio militar obligatorio existe una tendencia a la disminución en esta variable, ya que los acuartelamientos no son instituciones tan cerradas como las cárceles.

Es importante destacar, que en ningún momento, las puntuaciones directas obtenidas en esta variable dependiente han dado baremos patológicos; pues la puntuación directa menor es 11.7 y le correspondería una puntuación en percentiles de 42.

SINCERIDAD

TABLA N° 121.- ESTUDIO DE INTERACCIÓN CON VARIABLE DEPENDIENTE “SINCERIDAD” DEL TEST “CEP”.

ESTUDIO INTERACCIÓN	VARIABLE INDEPENDIENTE 1	VARIABLE INDEPENDIENTE 2	TEST	VARIABLE DEPENDIENTE	SIG.
	REALIZAR EL SMO	PERNOCTA// NO PERNOCTA	CEP	SINCERIDAD	0.056

SMO= Servicio Militar Obligatorio.

TABLA N° 122.- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS DE LA VARIABLE DEPENDIENTE “SINCERIDAD” DEL TEST “CEP”.

		PERNOCTAS N=115		NO PERNOCTAS N=43		TOTAL MUESTRA N=158	
		PRE	POST	PRE	POST	PRE	POST
SINCERIDAD	MEDIA	9.37	9.70	8.35	9.88	9.09	9.75
	DESVIACIÓN TÍPICA	3.37	3.52	4.38	3.68	3.70	3.57

GRÁFICO N° 13.- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “SINCERIDAD” DEL TEST “CEP”.

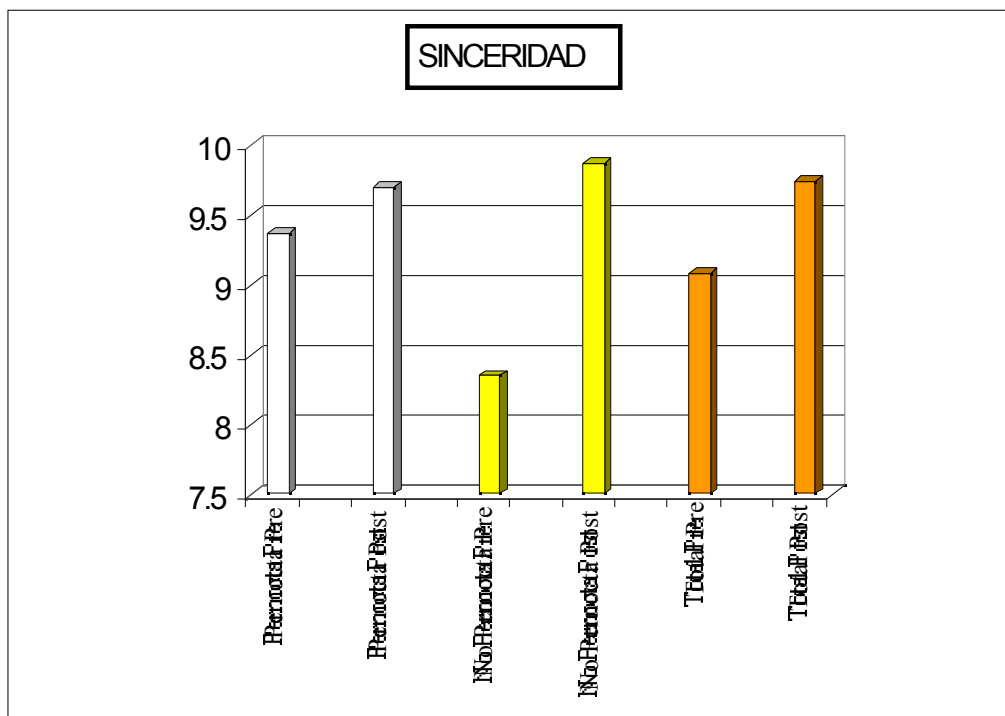


TABLA N°123.- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SINCERIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".

Pruebas de efectos intra-sujetos.

Medida: MEASURE_1

Esfericidad asumida

Fuente	Suma de cuadrados tipo III	gl	Media cuadrática	F	Sig.
S (Pre-Post)	54,448	1	54,448	8,866	,003
S * PERNOCTN	22,702	1	22,702	3,696	,056
Error(S)	958,071	156	6,141		

En el estudio de la interacción de estas variables, comprobamos cómo se obtiene una significación de 0.056, y pese a no ser estadísticamente significativa, sí podemos afirmar que existe una tendencia a la interacción entre las dos variables independientes (pre-post y pernocta/no pernocta).

La explicación que podemos dar a esta interacción es que, pese a que en la variable Sinceridad (S) existe un aumento de la misma muy significativo a nivel estadístico con $p=0.003$, este aumento es mucho más acusado en los jóvenes no pernoctas que entre los jóvenes pernoctas; ya que los jóvenes no pernoctas al ingresar en las Fuerzas Armadas, tener que estar en el acuartelamiento todo el día y no tener nada claras las normas vigentes en los mismos (sobre todo en un primer momento), la sinceridad en la medida "pre" es mucho menor que la de los jóvenes pernoctas; no obstante esta sinceridad se equipara e incluso llega a superar a la de los jóvenes pernoctas a la finalización del servicio militar obligatorio.

Estos datos son apoyados por varios investigadores; ya que aunque en un primer momento el joven se encuentra desorientado en el Ejército (Escudero, 1962; Dixon, 1977; Delgado, 1982) y llega a sentir su yo profanado; en poco tiempo su adaptación se establece gracias a la creación de los grupos primarios (García de la Cruz, 1987).

PARTE V: CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

9. CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN

Los jóvenes que ingresan en el Ejército para realizar el servicio militar obligatorio sienten cómo su personalidad, mentalidad o visión del mundo cambia en ese periodo de tiempo (Escudero, 1962; Delgado, 1982; Martínez-Paricio, 1987).

Los primeros estudios realizados sobre este tipo de cuestiones (Escudero, 1962) ya revelan datos sobre cómo las modificaciones psicológicas que perciben los sujetos normales que han hecho el servicio militar suelen ser negativas, mientras que los sujetos indisciplinados creen haber evolucionado en un sentido positivo (tabla nº 10).

Estudios posteriores (Delgado, 1982) muestran cómo los cambios percibidos fueron positivos, excepto por componentes de unidades especiales como la Brigada Paracaidista. Otras encuestas ómnibus (Martínez-Paricio, 1987) mostraban que una mayoría percibía los cambios como negativos (tabla nº 11) y que no estaban de acuerdo con que el servicio militar fuera obligatorio (tabla nº 12).

Pese a lo expuesto anteriormente, en esta tesis se han intentado estudiar mediante autoinformes, los cambios producidos en los jóvenes adaptados a su nueva condición de militar, ya que sólo un 1% de los reclutas que ingresaron en 1999 en el Ejército de Tierra tuvieron problemas de adaptación y fueron dados de baja por padecer problemas psicológicos o de adaptación al medio militar. Los cambios emocionales y de personalidad que hemos obtenido, en un primer momento pueden llegar a impresionarnos positivamente, pero deben entenderse desde el punto de vista actual de los jóvenes que realizan el servicio militar obligatorio, ya que en su mayoría lo hacen porque no han querido poner trabas legales, como la de hacer la prestación social sustitutoria o la petición de prórrogas hasta cumplir los 30 años en que por edad no harían dicha obligación militar según marca el artículo 50 del Reglamento de Reclutamiento del servicio militar (Real Decreto número 1107, 1993).

Según nuestro estudio, los cambios que habitualmente experimentan los jóvenes que ingresan en el Ejército para hacer el servicio militar ($p < 0.05$) son los siguientes (por orden de aparición en los resultados estadísticos):

Extraversión: Existe un aumento en la extraversión de los jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio y, pese a que en un primer momento estuvieran recelosos con los compañeros que les impuso la unidad orgánica militar (tipo compañía, batería o escuadrón según denominaciones en distintas Armas o Ejércitos), en poco tiempo se empiezan a organizar grupos primarios en los que la satisfacción personal del joven es la función principal (García de la Cruz, 1987).

Paranoidismo: Encontramos un incremento de este factor en los tests realizados, pero no hay que tomarlo -según palabras del autor del test CEP, José Luís Pinillos-, como un aumento de la patología en este factor, sino como una intensificación del nivel de aspiraciones y de las ganas de competir o incluso la convicción de cierta superioridad respecto a los demás, lo que en consecuencia puede llevar a la deducción de un aumento de la confianza en sí mismo al haber superado problemas que la propia instrucción militar impone. Es importante destacar, que en ningún momento, las puntuaciones directas obtenidas en la variable dependiente Paranoidismo (P) han dado baremos alejados de la media de la población.

Según varios estudios realizados sobre esta materia, altas puntuaciones en paranoidismo en estos jóvenes pueden llevar a problemas de inadaptación e incluso a problemas de estrés postraumático (Escudero, 1962; Kaplan, 1994), por lo que es importante que los mandos militares tengan estos estudios en cuenta para no favorecer un espíritu competitivo elevado entre jóvenes de la misma unidad o entre distintas unidades.

Sinceridad: En esta variable, teniendo en cuenta el método con el que se ha llevado a cabo el estudio en el que se pasan los mismos cuestionarios en los primeros días de ingreso en filas --momento en el que los jóvenes pueden temer algún tipo de represalia por los datos obtenidos, así como la desorientación inicial tan ampliamente estudiada (Escudero, 1962; Dixon, 1977; Delgado, 1982; García de la Cruz, 1987)-- y los dos últimos días de estancia en el Ejército, obtenemos un aumento de la sinceridad muy significativo, pese a que en ningún momento se obtuvieron puntuaciones por debajo de la población normal.

Número de dudas: El número de dudas en el test CEP de José Luís Pinillos (1990) revela una disminución extrema de las mismas, pudiendo volver a incidir en que los soldados están más seguros de sí mismos en el contexto militar en el que llevan casi nueve meses viviendo. Siguiendo estudios realizados por García-Montaña y Tomé (1990) se puede afirmar que existe un aumento en la autoestima del joven al haber superado trabas importantes que antes de su ingreso en el Ejército le podrían haber parecido insuperables, tanto en el ámbito militar por los problemas que imponen los programas de instrucción, como los problemas de convivencia con jóvenes que tienen otro tipo de ideas y objetivos, así como de relación con sus mandos inmediatos con los que existe un acercamiento paulatino según va pasando el tiempo de instrucción.

Afabilidad: En esta variable existe un aumento, pese a que en un principio el joven desconfía de todas las personas que le rodean, desde sus propios compañeros hasta de sus mandos inmediatos (Gerona, 1990), durante estos nueve meses se van consolidando los grupos primarios que tienen como objetivo principal la realización de la persona (García de la Cruz, 1987); por lo que obtenemos un aumento de la cooperación, el altruismo, la cordialidad y la generosidad en el joven, impuestas en muchos casos al deber estar trabajando en grupo con jóvenes pertenecientes a su unidad; ya que existen apartados de la instrucción en el combate que los objetivos son siempre superados por el grupo y no por una sola persona.

Apertura mental: Por lo que respecta a esta variable, encontramos un importante aumento en los jóvenes que han realizado el servicio militar obligatorio, por lo que les podríamos definir como jóvenes más cultos, informados y dispuestos al contacto con otras culturas; se vuelve a repetir la importancia que ha tenido hasta la actualidad la convivencia entre jóvenes provenientes de distintos niveles socio-culturales y ciudades durante el tiempo que duraba el servicio militar obligatorio.

Apertura cultural: En esta variable estudiada, obtenemos aumentos significativos y podemos afirmar que los jóvenes experimentan en el Ejército un aumento del deseo a mantenerse informados, interés hacia la lectura y adquirir conocimientos; por lo que volvemos a repetir la idea de que con el modelo de Ejército que existía en España hasta el 31 de diciembre de 2001 había una convivencia de personas que provenían de distintos niveles socio-culturales y ciudades de la sociedad española; pese a que en realidad, en un Ejército profesional el rendimiento de las personas y la consecución de objetivos es muy superior; por lo que es una de las variables que ha influido para suprimir el servicio militar obligatorio (Real Decreto número 247, 2001) y legislar el Ejército profesional (Ley número 17, 1999).

Tristeza-depresión: Se presenta con una gran disminución obteniendo un aumento de la seguridad en sí mismo. Este factor se podría tomar como factor secundario de todos los anteriores para poder resaltar que la evolución de la adaptación en los jóvenes que realizan el servicio militar obligatorio es objetivamente satisfactoria.

Recordemos las variables con "tendencia al cambio" ($p < 0.10$); estas últimas serían del estudio intra-sujetos:

Dinamismo: Se presenta un cierto aumento no sólo de esta variable, sino también de otras muy relacionadas con ésta como es la Energía (E); por lo que se puede afirmar que los jóvenes que realizan el servicio militar tienen una cierta predisposición a realizar mayor número de actividades y a mantener comportamientos más enérgicos y dinámicos. En este apartado es importante destacar la influencia de los planes de instrucción seguidos en la unidad militar y, sobre todo, a que socialmente no está mal visto que el joven no realice estudios o trabajo alguno pocos meses antes de hacer su servicio militar; mientras que esta actitud social cambia radicalmente después de licenciarse de sus obligaciones militares, ya que los jóvenes se ven presionados a buscar trabajo o retomar sus estudios.

Cordialidad: Es muy significativo, que esta variable dependiente sea digna de mención en este apartado, ya que la Cordialidad (Co) es una subescala de la Afabilidad (A) antes citada; por lo que volvemos a ratificar la riqueza que obtienen los jóvenes que, proviniendo de distintos niveles socio-culturales, se ven obligados a convivir por cierto periodo de tiempo y a tener que ayudarse para conseguir tanto metas individuales como objetivos de grupo. Hay que destacar que este complejo entramado se vendría abajo si se inculcase una competencia desmedida entre los componentes del grupo, tanto por parte de los mandos hacia los soldados o por parte de los veteranos hacia los reclutas.

Apertura a la Experiencia: Al igual que en las variables dependientes de Apertura Mental (AM) y Apertura a la Cultura (Ac), obtenemos un incremento de la misma debido sobre todo a la convivencia durante nueve meses con jóvenes provenientes de otras ciudades, y que tienen diferentes vivencias personales y niveles socio-culturales.

Es importante destacar dentro de este apartado que, pese a haber estudiado la interacción existente entre las dos variables independientes (realización del servicio militar y pernocta/no pernocta), no hemos encontrado ninguna interacción estadísticamente significativa entre ellas para $p < 0.05$; obtenemos para $p < 0.10$ no interacciones significativas, pero sí tendencia a interacción entre ellas. Las variables dependientes que hemos obtenido para su estudio son:

Control: En esta variable, pese a que hemos obtenido un aumento de la misma en los jóvenes que han realizado el servicio militar, obtenemos unos baremos mucho menores en la medida “pre” en aquellos jóvenes que no pasan la noche en el acuartelamiento (pernoctas); por lo que nos inclinamos a afirmar que al ingresar en el Ejército, los jóvenes pernoctas obtienen puntuaciones más elevadas de neurosis que los no pernoctas, quizás debido a que los primeros pueden llegar a tener miedo por ser arrestados y no poder irse a su domicilio por las tardes, mientras que los no pernoctas no presentan este problema al tener que dormir en su unidad militar. Esta misma situación se obtiene en la variable dependiente Total Rasgo (TR) del test ISRA, al obtener puntuaciones más

elevadas en ansiedad los jóvenes pernoctas la primera vez que han realizado el test ISRA, disminuyendo los valores de la ansiedad al finalizar el servicio militar. Por lo que, tanto en la variable Total Rasgo (TR) del test ISRA como en la variable Control (C) del test CEP, mientras que en los pernoctas las puntuaciones nos indican una mejoría de la situación psicológica desde la medida “pre” a la “post”, en los no pernoctas esta situación se degrada mínimamente; no obstante las puntuaciones al finalizar el servicio militar son muy similares.

Sinceridad: En esta variable dependiente, obtenemos un aumento estadísticamente significativo en el estudio intra-sujetos; así como en el estudio de interacción una “tendencia a la interacción” entre las dos variables independientes (hacer el servicio militar y pernocta/ no pernocta). De esta manera, en los primeros momentos de ingreso en las Fuerzas Armadas los jóvenes pernoctas obtienen baremos más elevados de sinceridad, mientras que los jóvenes no pernoctas, debido a una posible desconfianza a su entorno (por tener que vivir en él), obtienen baremos menores; esta relación se invierte al finalizar el servicio militar, pues los pernoctas controlan mucho menos el entorno militar al haber estado en el acuartelamiento únicamente en horario de trabajo, dando los pernoctas puntuaciones algo menores que los no pernoctas al finalizar el servicio militar.

El estudio inter-sujetos con variable independiente pernocta/no pernocta, al no darnos ningún dato significativo para $p < 0.05$, ni para $p < 0.10$, nos indica que el entorno militar no tiene ningún tipo de influencia en los jóvenes fuera de sus horas de trabajo (acuartelamiento); ya que los jóvenes que están destinados en las unidades militares sólo se encuentran dentro de las mismas los días hábiles, y cumplen un horario que podríamos considerar “de trabajo”, ya que están desde las 8 de la mañana a las 5 de la tarde, no teniendo la obligación de vivir en las dependencias asignadas.

Muchas veces se ha comparado el Ejército con otras instituciones cerradas, llegando a escucharse la frase “el cuartel es como una cárcel”; pero si comparamos los cambios detectados en los jóvenes reclutas con respecto a los sufridos por otras personas internadas en centros penitenciarios, comprobamos

que en estos últimos se llegan a observar cambios físicos significativos como anomalías en la visión, olfato y gusto; modificaciones no detectadas en ningún caso en jóvenes soldados.

Por lo que respecta a los cambios psíquicos encontrados, en un primer momento podría existir una similitud entre los problemas que algunos jóvenes tienen en los acuartelamientos debido a su inadaptación al medio y los sufridos por personas internadas en cárceles, como el aumento de la ansiedad, la agresividad hacia el medio y las personas que le rodean y en algunos casos la sumisión como proceso de defensa.

Estudios realizados por Pérez-Sánchez (1983), demuestran un aumento de la neurosis en personas recluidas en centros penitenciarios, por lo que, si afirmamos que la variable Control (C) del test CEP utilizado en nuestro estudio es inversa a la variable Neurosis (N) del test EPQ utilizado por Pérez-Sánchez en su tesis doctoral (1983) podemos afirmar que, mientras que en las personas que están en centros de reclusión se da un aumento de la neurosis, en los jóvenes que realizan el servicio militar obligatorio existe una tendencia a la disminución en esta variable, ya que los acuartelamientos no son instituciones tan cerradas como las cárceles.

Es importante destacar, que en ningún momento, las puntuaciones directas obtenidas en la variable dependiente Control (C) han dado baremos alejados de la media de la población.

Por lo que podríamos concluir afirmando que: En jóvenes con adaptación al medio militar no existe ningún cambio de personalidad que presente alguna similitud con los estudiados en personas internadas en centros penitenciarios, y que en jóvenes no adaptados al medio militar, y pese a que existan pequeñas similitudes con los cambios sufridos por personas internadas en centros penitenciarios, estas semejanzas no son comparables al existir una diferencia total entre:

- La *misión* de las distintas instituciones: el Ejército está para la defensa y ayuda de la sociedad, y los centros penitenciarios están para intentar reinsertar a las personas internadas en ellos.

- La *muestra*: un joven que está realizando su servicio militar obligatorio no suele haber tenido ningún problema con la Justicia pese a que sea socialmente conflictivo (sobre todo por tener sólo 19 años).
- El *tiempo* que están las personas dentro de las dependencias de las distintas instituciones: pues el soldado llega a las 8 de la mañana y a las 5 de la tarde vuelve a su casa si es pernocta, y si no quiere serlo podrá entrar y salir del acuartelamiento con sólo presentar su identificación, mientras que el recluso puede estar varios años sin poder salir del centro penitenciario.

Para finalizar, las tres conclusiones más relevantes de esta tesis doctoral serían:

- 1.-Los cambios psicológicos que sufren los jóvenes que realizan el servicio militar obligatorio, se podrían concretar en un aumento de la afabilidad, extraversión, apertura mental y cultural, sinceridad, seguridad en sí mismo y voluntad de superación; así como una disminución de la tristeza-depresión. También observamos cierta tendencia a ser más cordiales y dinámicos. Todo esto debido al contacto con la Institución Militar durante nueve meses.
- 2.-Si comparamos los jóvenes pernoctas que han realizado el servicio militar obligatorio, respecto a los no pernoctas; llegamos a la conclusión que no hay ningún cambio significativo entre estos dos grupos, y afirmamos que no existe ningún tipo de influencia del entorno militar fuera del horario de trabajo.
- 3.-Los cambios psicológicos que sufren los jóvenes que realizan el servicio militar obligatorio, no tienen ninguna similitud con los que se obtienen en personas internadas en centros penitenciarios.

PARTE VI: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abbagnano, N. (1973). *Historia de la Filosofía*. Barcelona: Montaner y Simón.
- Abizanda, M. (1998). El 60% de los soldados profesionales volvería a serlo, según una encuesta de Defensa. *Diario ABC (Madrid)*. 7 junio.
- Abramson, L.Y.; Seligman, M.E.P. y Teasdale, J.D. (1978). Learned helplessness in humans. Critique and reformulation. *Journal of Abnormal Psychology*, 78, 49-74.
- Aftanas, M.S. (1988). Theories, models and standard Systems of measurement. *Applied Psychological Measurement*, 12, 325-338.
- Aguado, T.; Castro, S. y Mora, I. (1993). Abordaje del problema de toxicomanías en centros penitenciarios preventivos. En Cabildo Insular de Gran Canaria (Ed.), *Estudio, prevención y tratamiento de la delincuencia. I Congreso Nacional de la Sociedad Española para el estudio, prevención y tratamiento de la delincuencia*. Gran Canaria: Linca.
- Alejos, J.D. y Rabes, J. (1988). Cuestionario Eysenck de personalidad para adultos: Estudio de una muestra de toxicómanos, enfermos hospitalizados y grupo control. *Medicina Militar*, 1, 12-15.
- Allport, G.W. (1937). *Personality: A psychological interpretation*. New York: Holt.
- Allport, G.W. (1963). *Pattern and Growth in personality*. New York: Holt.
- Allport, G.W. (1971). *La naturaleza del prejuicio*. Buenos Aires: Eudeba.
- Almagor, M.; Telleger, A. y Waller, N.G. (1995). The Big-Seven Model: A cross-cultural replication and further exploration of the basic dimensions of natural language trait descriptors. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 300-307.
- Almirante, J. (1869). *Diccionario militar*. Madrid: Talleres del depósito de la guerra.
- Alonso-Martín, F.J.; Hortonedá, M.; Monferrer, J.; Beltrán, A.; Salvador, J. y Segarra, A. (1985). Estudio, aproximación y consideraciones sobre la problemática de las drogas en el R.I.M. "Tetuán 14". *Medicina Militar*, 1, 9-18.
- Alvira, F. y Canteras, A. (1997). *El suicidio juvenil*. Madrid: Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.
- APA. (1995). *DSM-IV. Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. Barcelona: Masson.

- Arnold, M.B. (1945). Physiological differentiation of emotional states. *Psychological Review*, 52, 35-48.
- Arnold, M.B. (1960a). *Emotion and Personality: Psychological Aspects. Vol I.* New York: Columbia University Press.
- Arnold, M.B. (1960b). *Emotion and Personality: Neurological and Physiological Aspects. Vol II.* New York: Columbia University Press.
- Arnold, M.B. (1968). *The Nature of Emotion: Selected Readings.* Baltimore: Penguin.
- Arnold, M.B. (1970). *Feelings and Emotions: The Loyola Symposium.* New York: Academic Press.
- Arriaga, F. y Paiva, T. (1990). Clinical an EEG sleep changes in primary dysthymia and generalized anxiety: A comparison with normal controls. *Neuropsychobiology*, 24, 109-114.
- Artigue, J. (1983). *Variaciones en la personalidad del soldado. Trabajo fin de carrera. Sección de Psicología.* Universidad Autónoma de Barcelona.
- Aschenbrenner, H. (1989). Proceedings of the workshop on psychological fitness. *Report V by RSG. 10 on psychological fitness. Nato. Document DS/A/DS (89) 107. September 1988.*
- Aschenbrenner, H.; Flach, M.H. y Küssner, H.J. (1984). Analysis and evaluation of the different methodological approaches in the field of measuring psychological fitness, with specific emphasis on their applicability in the Armed Forces. *Report I by RSG.10. NATO. Document AC/243 D/98. October 1984.*
- Averill, J.R. (1982). *Anger and Aggression: An Essay on Emotion.* New York: Springer-Verlag.
- Avia, M.D. (1999). La teoría de los constructos personales de G.A. Kelly. En J. Bermúdez (Ed.), *Psicología de la personalidad.* Madrid: UNED.
- Ayuso, J.L. (1870). *Abolición de las quintas.* Madrid: Juan Fernández.
- Ayuso, J.L. (1988). *Trastornos de angustia.* Barcelona: Martínez Roca.
- Baker, H.G. y Ellis, R.T. (1989). Computerized vocational guidance system. En M.F. Wiskoff y G.M. Rampton (Eds.), *Military personnel measurement. Testing, assignment, evaluation.* New York: Praeger.
- Bandura, A. (1969). *Principles of Behavior Modification.* New York: Holt.
- Bandura, A. (1977). *Social learning theory.* New York: Prentice Hall.

- Bandura, A. (1986). *Social foundations of thought and action. A social cognitive theory*. New York: Holt.
- Bartholomew, A.A. (1957). *An investigation of intelligence in recidi vist prisoners serving sentences of preventive detention and corrective training*. Tesis Doctoral. University of London.
- Bayés, R. (1995). *SIDA y psicología*. Barcelona: Martínez Roca.
- Bayés, R. y Limonero, J.T. (1999). Aspectos emocionales del proceso de morir. En E.G. Fernández-Abascal y F. Palmero (Eds.), *Emociones y salud*. Barcelona: Ariel Psicología.
- Beck, A.T. (1972). *Depression: Causes and Treatment*. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.
- Beck, A.T. y Freeman, A. (1995). *Terapia cognitiva de los trastornos de personalidad*. Barcelona: Paidós.
- Belenky, G.L.; Newhouse, P. y Jones, F.D. (1982). Prevention and treatment of psychiatric casualties in the even of a war in Europe. *International Review of the Army, Navy and Air Force Medical Services*, 55, 303-308.
- Benet, V. y Waller, N.G. (1995). The big seven factor model of personality description: Evidence for its cross-cultural generality in a spanish sample. *Journal of Personality and Social Psychology*, 69, 701-718.
- Bermúdez, J. (1999). *Psicología de la personalidad*. Madrid: UNED.
- Bermúdez, J.; Sánchez-Elvira, A. y Pérez-García, A. (1991). Medida del patrón de conducta tipo A en muestras españolas. Datos psicométricos del JAS en estudiantes. *Boletín de Psicología*, 31, 40-75.
- Berna. (2001). Suiza sigue los pasos de Holanda y despenaliza el consumo de hachís. *Diario El País (Madrid)*. 11 marzo.
- Berne, E. (1983). *Introducción al tratamiento de grupo*. Barcelona: Grijalbo.
- Berne, E. (1986). *¿Qué dice usted después de decir "Hola"?*. Barcelona: Grijalbo.
- Berne, E. (1988). *Los juegos en que participamos*. Buenos Aires: Javier Vergara Editores.
- Bieri, J.; Alkins, A.; Briar, S.; Leaman, R.L.; Miller, H. y Tripoldi, T. (1966). *Clinical and social judgment*. New York: Wiley.
- Bloxom, D. (1989). Adaptative testing: A review of recent results. *Zeitschrift für Differentielle und Diagnostische Psychologie*, 10, 1-17.

- Borkovec, T.D. (1976). Physiological and cognitive processes in the regulation of anxiety. En G.E. Schwartz y D. Shapiro (Eds.), *Consciousness and Self-regulation: Advances in Research. Vol I*. New York: John Wiley and Sons.
- Borkovec, T.D. (1979). Extensions of two-factor theory: Cognitive avoidance and autonomic perception. En N. Birbaumer y H.D. Kimmel (Eds.), *Biofeedback and Self-Regulation*. New York: Lawrence Erlbaum Associates.
- Borreguero, C. (1989). *El reclutamiento militar por quintas en la España del siglo XVIII. Orígenes del servicio militar obligatorio*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Bower, G.H. (1981). Mood and memory. *American Psychologist*, 36, 129-148.
- Bragado, C. (1999). La teoría fenomenológica de C.R. Rogers. En J. Bermúdez (Ed.), *Psicología de la personalidad*. Madrid: UNED.
- Brenner, C. (1974). On the nature and development of affects: A unified theory. *Psychoanalytic Quarterly*, 43, 532-556.
- Brody, N. (1972). *Personality. Research and theory*. New York: Academic Press.
- Brown, B.L. y Bradshaw, J.M. (1985). Toward a social psychology of voice variation. En H. Giles y R.N. St. Clair (Eds.), *Recent advances in language communication and social psychology*. London: LEA.
- Brown, L.K.; Schultz, J.R. y Gragg, R.A. (1995). HIV-infected adolescents with hemophilia: Adaptation and coping. *Pediatrics*, 96, 459-463.
- Burt, M.R. y Biegel, M.M. (1980). *Highliguts from the worldwide survey of nonmedical drug use and alcohol use among military personnel*. Bethesda, M.D: Burt Associates.
- Buss, A.H. (1989). Personality as traits. *American Psychologist*, 44, 1378-1388.
- Cabrera, J. (1988). *El brote esquizofrénico en el medio militar*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Cabrera, J.; Contreras, M.; Muro, J. y Fuertes, J.C. (1985). El desertor desde el punto de vista psiquiátrico, en tiempo de paz, en nuestras Fuerzas Armadas. *Medicina Militar*, 2, 144-146.
- Campbell, J.P. (1976). Psychometric theory. En M.D. Dunnette (Ed.), *Handbook of industrial and organizational psychology*. Chicago: Rand McNally.
- Canella, F. (1904). *Algo sobre la reorganización del Ejército*. Córdoba: Imprenta diario de Córdoba.

- Cannon, W.B. (1915). *Bodily Changes in Pain, Hunger, Fear and Rage*. New York: Harper and Row.
- Cannon, W.B. (1927). The James-Lange theory of emotions: a critical examination and an alternative theory. *American Journal of Psychology*, 39, 106-124.
- Cannon, W.B. (1929). *Bodily Changes In Pain Hunger, Fear and Rage*. New York: Harper and Row.
- Cannon, W.B. (1931). Again the James-Lange and the thalamic theories of emotions. *Psychological Review*, 38, 281-295.
- Cannon, W.B. (1932). *The Wisdom of the Body*. New York: W.W. Norton.
- Cano-Vindel, A. (1989). *Cognición, emoción y personalidad: Un estudio centrado en la ansiedad*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Cano-Vindel, A. (1993). El papel de las variables individuales y ambientales en la delincuencia. En Cabildo Insular de Gran Canaria (Ed.), *Estudio, prevención y tratamiento de la delincuencia. I Congreso Nacional de la Sociedad Española para el estudio, prevención y tratamiento de la delincuencia*. Gran Canaria: Linca.
- Cano-Vindel, A. (1995). Orientaciones en el estudio de la emoción. En E.G. Fernández-Abascal (Ed.), *Manual de motivación y emoción*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Cano-Vindel, A. (1997). Modelos explicativos de la emoción. En E.G. Fernández-Abascal (Ed.), *Psicología general*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Cano-Vindel, A. (2000). Represión de Emociones y Salud. *Conferencia plenaria presentada en el III Congreso de la Sociedad Española para el estudio de la Ansiedad y el estrés (SEAS)*. Benidorm, España.
- Caprara, G.V.; Barbaranelli, C. y Borgogni, L. (1995). *Cuestionario "Big Five" (BFQ)*. Madrid: TEA.
- Carrigan, P.M. (1960). Extroversion-introversion as a dimension of personality: A reappraisal. *Psychological Bulletin*, 57, 329-360.
- Casamayor, F. (1873). Quintas, recluta voluntaria y bancos agrícolas. *Revista del Ateneo Militar*, 1, 5-15.
- Castro, C.A. y Adler, A.B. (1999). *Military Deployments and Soldier Readiness*. Landstuhl Regional Army Medical Center: US Army. No publicado.

- Cattell, R.B. (1972). *The scientific analysis of personality*. Barcelona: Fontanella.
- Cattell, R.B. y Kline, P. (1982). *El análisis científico de la personalidad y la motivación*. Madrid: Pirámide.
- Chevrier, R.W. (1987). *Canadian Forces applicant profile research*. Ottawa: National Defence Headquarters.
- Chóliz, M. (1994). *Cómo vencer el insomnio*. Madrid: Pirámide.
- Chóliz, M. (1996). *Psicología de la Motivación y Emoción*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Chóliz, M. (1997). Expresión y regulación de las emociones. En E.G. Fernández-Abascal (Ed.), *Psicología general*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Chóliz, M. (1999). Ansiedad y trastornos del sueño. En E.G. Fernández-Abascal y F. Palmero (Eds.), *Emociones y salud*. Barcelona: Ariel Psicología.
- Cian, C. y Raphel, C. (1999). *Assessment of Stress Factors in Foreign Operations Involving French U.N. Peacekeepers*. Centre de Recherches du Service de Sante des Armees. La Troche (France). No publicado.
- Clauw, D. (1998). *Physiologic Effects of Stress in Gulf War Veterans*. Georgetown University Washington. No publicado.
- Comisionado para la droga. Junta de Andalucía. (1988). *Los Andaluces ante las drogas*. Sevilla: Consejería de Salud y Servicio Sociales.
- Cone, J.D. (1979). Confounded comparisons in triple response mode assessment research. *Behavioral Assessment*, 1, 57-77.
- Constitución Española. (1978). *Boletín Oficial del Estado. Gaceta de Madrid*, 311.1, 29315-29339.
- Córcoles, S. (1994). El Ejército ofrece asistencia psicológica a las familias de los cascos azules en Bosnia. *Diario ABC (Madrid)*. 28 de marzo.
- Cory, C.H. y Weissman, K.C. (1989). Validity of selection/classification variables form performance in three Navy ratings. *Military Psychology*, 1, 153-165.
- Coser, L.A. (1978). *Las instituciones voraces*. México: Fondo de cultura económica.
- Costa, P.T. y McCrae, R.R. (1985). *The NEO personality inventory manual*. Odessa, FL: Psychological Assessment Resources.

- Costa, P.T. y McCrae, R.R. (1992). Four ways five factores are basic. *Personality and Individual Differences*, 13, 653-665.
- Costa, P.T. y Widiger, T. (1994). *Personality disorders and the five-factor model of personality*. Washington: American Psychological Association.
- Cox, T. y MacKay, C. (1982). Psychological factors and psychophysiological mechanisms in the etiology and development of cancer. *Social Science and Medicine*, 16, 381-396.
- Coyle, K. y Watts, F.N. (1991). The factorial structure of sleep dissatisfaction. *Behaviour Research and Therapy*, 29, 513-520.
- Crockett, W.H. (1965). Cognitive complexity and impression formation. En B.A. Maher (Ed.), *Progress in experimental personality research*. New York: Academic Press.
- Cunningham, M.R. (1988). What do you do when you're happy or blue?. Mood, expectancies, and behavioral interest. *Motivation and Emotion*, 12, 309-331.
- Darwin, C. (1872). *The Expression of the Emotions in Man and Animals*. New York: Appleton.
- Davidson, R.J. (1984). Affect, cognition, and hemispheric specialization. En C.E. Izard; J. Kagan y R.B. Zajonc (Eds.), *Emotions, cognition and behavior*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Davis, F. (1976). *La comunicación no verbal*. Madrid: Alianza Editorial.
- De la Banda, G. y Pelechano, V. (1996). Variables de personalidad como determinantes de las actitudes de aceptación y rechazo de invidentes en padres y profesores. *Análisis y Modificación de conducta*, 22, 5-36.
- De la Fuente, I. (1997). *Estrés en paz*. Diario *El País* (Madrid). 27 de julio.
- De Waele, J.P. y Harre, R. (1976). The personality of individuals. En R. Harre (Ed.), *Personality*. Oxford: Basil Blackwell.
- Del Nido, C. (1991). *Estudio sobre el consumo de tabaco, alcohol y drogas de abuso en una población en periodo militar*. Tesis Doctoral. Universidad de Valladolid.
- Del Vado, S.F. (2001). Se acaba la mili. *Revista española de defensa*, 157, 6-11.
- Delgado, J.J. (1982). *Inadaptaciones en el Servicio Militar*. Trabajo monográfico para curso de Diplomado en Psicología Militar. Ministerio de Defensa.

- Delgado, J.M. (1975). Inhibitory systems and emotions. En L. Levi (Ed.), *Emotions: Their parameters and measurement*. New York: Raven Press Publishers.
- Descartes, R. (1980). *Discurso del método*. Madrid: Alianza Editorial.
- Descartes, R. (1986). *Las pasiones del alma*. Barcelona: Orbis.
- DeShields, T.L.; Jenkins, J.O. y Tait, R.C. (1989). The experience of anger in chronic illness: A preliminary investigation. *International Journal of Psychiatric Medicine*, 19, 299-309.
- Diamond, E.L. (1982). The role of anger and hostility in essential hypertension and coronary heart disease. *Psychological Bulletin*, 92, 410-433.
- Díaz-Plaja, F. (1958). *Verso y prosa de la historia española*. Madrid: Cultura Hispánica.
- Digman, J.M. (1994). Historical antecedents of the five-factor model. En P.T. Costa y T. Widiger (Eds.), *Personality disorders and the five-factor model of personality*. Washington: American Psychological Association.
- Dillon, R.F. (1989). New approaches to aptitude testing. En R.F. Dillon y J.W. Pellegrino (Eds.), *Testing. Theoretical and applied perspectives*. London: Praeger.
- Dinger, D.P.; Orne, M.T. y Orne, E.C. (1985). Assessing performance upon awakening from naps during quasi-continuous operations. *Behaviour Research Methods Instruments and Computers*, 17, 37-45.
- Dixon, N. (1977). *Sobre la incompetencia militar*. Barcelona: Anagrama.
- Dixon, N. (1982). *Preconscious processing*. London: Wiley.
- Doebbeling, B.N. (1999). *Illness Among Persian Gulf War Veterans: Case Validation Studies*. Iowa University. No publicado.
- Driskell, J.E. y Olmstead, B. (1989). Psychology and the military: Research applications and trends. *American Psychologist*, 44, 43-54.
- Duffy, E. (1934). Emotion: An example of the need for reorientation in psychology. *Psychological Review*, 41, 184-198.
- Durkheim, E. (1976). *El suicidio*. Madrid: Akal.
- Echeburua, E. (1992). *Avances en el tratamiento psicológico de los trastornos de ansiedad*. Madrid: Pirámide.
- Ejército de Tierra. (1969). *Ordenanzas del Ejército. Armonizadas con la legislación vigente*. Madrid: Juan Bravo.

- Ekman, P. (1973). Cross-cultural studies of facial expression. En P. Ekman (Ed.), *Darwin and facial expresion*. New York: Academic Press.
- Ekman, P. (1985). *Telling lies*. New York: Berkley Books.
- Ekman, P. y Friesen, W. (1969). The repertoire of non verbal Behavior: Categories, origins, usage and coding. *Semiotica*, 1, 49-98.
- Ekman, P. y Friesen, W. (1978). *Facial Action Coding System*. Palo Alto: Consulting Psychologists Press.
- Ekman, P.; Friesen, W. y Tomkins, S. (1971). Facial Affect Scoring Technique: A first validity study. *Semiotica*, 3, 37-58.
- Elder, G.H. y Clipp, E.C. (1989). Combat experience and emotional health: Impairment and resilience in later life. Special Issue: Long-term stability and change in personality. *Journal of Personality*, 2, 311-341.
- Ellis, R.T. (1989). *Selection testing for tank gunners. A research plan*. Willowdale: Canadian Forces Perssonel Research Unit.
- Engelman, A. (1987). *Os estados subjetiva de classificao de seus relatos verbais*. Sao Paulo: Ática.
- Escudero, J.A. (1962). *Influencia del servicio militar sobre la personalidad del soldado español*. Madrid: Cosano.
- Espie, C.A. (1991). *The psychological treatment of insomnia*. Chichester: John Wiley & Sons.
- Estébanez, P. (1986). Aspectos de salud pública. *Primera Conferencia de información sanitaria sobre el SIDA*. Madrid, España.
- Esterling, B.A.; Antoni, M.H.; Fletcher, M.A.; Margulies, S. y Schneiderman, N. (1994). Emotional disclosure through writing or speaking modulates latent Epstein-Barr antibody titers. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 62, 130-140.
- Eysenck, H.J. (1959). *Manual of the maudsley personality inventory*. London: University of London Press.
- Eysenck, H.J. (1968). A theory of the incubation of anxiety fear responses. *Behaviour Research and Therapy*, 6, 309-322.
- Eysenck, H.J. (1970). *The structure of human personality*. London: Methuen.
- Eysenck, H.J. (1976a). The learning theory of neuroses. A new approach. *Behaviour Research and Therapy*, 14, 251-267.
- Eysenck, H.J. (1976b). *Sex and Personality*. Londres: Open Books.

- Eysenck, H.J. (1980). Condicionamiento pavloviano y extinción como componentes básicos para una teoría unitaria de las neurosis y de su terapéutica. *Análisis y Modificación de Conducta*, 6, 479-507.
- Eysenck, H.J. (1985). Incubation theory of fear/anxiety. En S. Reiss y R.R. Bootzin (Eds.), *Theoretical issues in behavioral therapy*. Orlando: Academic Press.
- Eysenck, H.J. (1990). Biological dimensions of personality. En L.A. Pervin (Ed.), *Handbook of personality. Theory and research*. New York: Guilford.
- Eysenck, H.J. y Eysenck, S.B.G. (1969). *Personality and motivation structure and measurement*. London: Routledge y Kegan Paul.
- Eysenck, H.J. y Eysenck, S.B.G. (1976). *Psychoticism as a dimension of personality*. London: Hodder & Stoughton.
- Fanjul, F. (1907). *Misión social del Ejército*. Madrid: Eduardo Arias.
- Farias, P. (1975). *Breve historia constitucional de España*. Madrid: Doncel.
- Feinglos, M.N. y Surwit, R.S. (1988). *Behavior and Diabetes Mellitus*. Michigan: The Upjohn Company.
- Feldman, M.P. (1978). *Criminal Behaviour; a psychological analysis*. New York: John Wiley and Sons.
- Feldt, L.S. y Brennan, R.L. (1989). Reliability. En R.L. Linn (Ed.), *Educational measurement*. New York: American Council on Education and Macmillan Publishing Co.
- Fernández-Abascal, E.G. (1994). *Intervención comportamental en los trastornos cardiovasculares*. Madrid: Fundación Universidad-Empresa.
- Fernández-Abascal, E.G. (1995). Psicología de la motivación y la emoción. En E.G. Fernández-Abascal (Ed.), *Manual de Motivación y Emoción*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Fernández-Abascal, E.G. (1997a). Las emociones. En E.G. Fernández-Abascal (Ed.), *Psicología general*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Fernández-Abascal, E.G. (1997b). Psicología de la motivación y la emoción. En E.G. Fernández-Abascal (Ed.), *Psicología general*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Fernández-Abascal, E.G. (1997c). Estilos y estrategias de afrontamiento. En E.G. Fernández-Abascal; F. Palmero; M. Chóliz y F. Martínez (Eds.), *Cuaderno de prácticas de motivación y emoción*. Madrid: Pirámide.

- Fernández-Abascal, E.G. (1999). El estrés: aspectos básicos y de intervención. En E.G. Fernández-Abascal y F. Palmero (Eds.), *Emociones y salud*. Barcelona: Ariel Psicología.
- Fernández-Abascal, E.G. y Martín, M.D. (1995). Emociones negativas II: ira, hostilidad y tristeza. En E.G. Fernández-Abascal (Ed.), *Manual de motivación y emoción*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Fernández-Abascal, E.G. y Palmero, F. (1999). Emociones y salud. En E.G. Fernández-Abascal y F. Palmero (Eds.), *Emociones y salud*. Barcelona: Ariel Psicología.
- Fernández-Ballesteros, R. (1981). Contenidos y modelos en evaluación conductual. En R. Fernández-Ballesteros y J.A.I. Carrobes (Eds.), *Evaluación conductual*. Madrid: Pirámide.
- Fernández-Castro, J. (1993). Psicología básica y salud. *Anales de Psicología*, 9, 121-131.
- Fernández-Castro, J. (1999). Las estrategias para afrontar el estrés y la competencia percibida: influencias sobre la salud. En E.G. Fernández-Abascal y F. Palmero (Eds.), *Emociones y salud*. Barcelona: Ariel Psicología.
- Fernández-Castro, J. y Edo, S. (1994). Emociones y salud. *Anuario de Psicología*, 61, 25-32.
- Festinger, L. (1957). *A theory of cognitive dissonance*. California: Stanford University.
- Festinger, L. (1964). *Conflict, decision and dissonance*. California: Stanford University.
- Freud, S. (1915). Instincts and their vicissitudes. En J. Riviere (Ed.), *Collected Papers of Sigmund Freud*. Londres: Hogarth.
- Freud, S. (1933). *New Introductory Lectures in Psychoanalysis*. New York: Norton.
- Freud, S. (1973a). *Compendio del psicoanálisis. Obras completas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Freud, S. (1973b). *El yo y el ello. Obras completas*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Friedman, M. y Rosenmar, R. (1974). *Type A behavior and your heart*. New York: Knopf.
- Frijda, N.H. (1986). *The Emotions*. Cambridge: University Press.

- Frijda, N.H. (1987). Emotion, cognitive structure, and action tendency. *Cognition and Emotion*, 1, 115-143.
- Fritscher, W. (1981). Die psychologische Eignungsfeststellung bei ungedienten Wehrpflichtigen. En R.F. Dillon y J.W. Pellegrino (Eds.), *Handbuch der angewandten Psychologie*. Landsberg: Moderne Industrie.
- Fuertes, J.C. (1992). El consumo de drogas: causa de exclusión del servicio militar. *Revista de Ejercito*, 629, 111-115.
- Fuertes, J.C. (1996). *Estudio y valoración médico-legal de la patología psiquiátrica en el servicio militar*. Trabajo monográfico para premio en investigación de Psicología Militar: General González del Pino. Ministerio de Defensa. No publicado.
- Gal, R. (1986). *A portrait of the Israeli soldier*. New York: Greenwood.
- Gallastegui, J.A. (1996). *Trastornos adaptativos y otras patologías en soldados de reemplazo en la Región Militar Centro: Estudio de los casos 1993-95*. Trabajo monográfico para premio en investigación Rafael Burgaleta. Universidad Complutense de Madrid. No publicado.
- García de la Cruz, J.J. (1987). Dos realidades del Servicio Militar ¿Ignoradas o encubiertas?. En Fundación Universidad Empresa (Ed.), *Debate sobre el Servicio Militar*. Madrid: Fundación Universidad Empresa.
- García de León, M. (1997). Importancia del sueño en el medio militar. *Medicina Militar*, 1, 58-61.
- García, J. y Sancha, V. (1987). *Psicología Penitenciaria: Áreas de Intervención terapéutica*. Madrid: UNED.
- García-Andrade, J.A. (1993). *Psiquiatría criminal y forense*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- García-Fernández, J.L. (1991). *La comunicación de las emociones*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- García-García, L. (1992). Selección y Asistencia Psicológica a la tropa. *Revista Ejército*, 625, 106-110.
- García-García, L. (2001). Conversación telefónica con el Coronel Jefe del Centro de Psicología de la Región Militar Centro del Ejército de Tierra el 20 de marzo de 2001.
- García-García, M.; Gutiérrez Martí, J.; García Canales, A. y Bueno Alonso, J.M. (1994). Incidencia del consumo de drogas de abuso en el personal de reemplazo de la Zona Marítima de Canarias. *Medicina Militar*, 3, 244-247.

- García-Montaño, J. y Tomé, C. (1990). El servicio militar: repercusiones psicológicas. *Revista Ejército*, 611, 80-87.
- García-Moreno, J.F. (1988). *Servicio militar en España (1913-1935)*. Madrid: Servicio de Publicaciones del Estado Mayor del Ejército.
- García-Romero, E. y Díaz-Quintana, J. (1998). Estudio descriptivo del consumo de drogas a la incorporación al Servicio Militar en una Unidad del Campo de Gibraltar. *Medicina Militar*, 6, 335-339.
- Garrido, V. (1984). *Delincuencia y sociedad*. Madrid: Mezquita.
- Garrido, V. (1987). Tratamiento de los delincuentes en la sociedad. En J. Pérez-Sánchez (Ed.), *Bases psicológicas de la delincuencia y de la conducta antisocial*. Barcelona: Promociones y publicaciones universitarias.
- Garrido, V. (1990). *Pedagogía de la delincuencia juvenil*. Barcelona: CEAC.
- Garrido, V. (1993). *Técnicas de tratamiento para delincuentes*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Garrido, V. (2001). *Amores que matan: acoso y violencia contra las mujeres*. Alzira: Algar.
- Gellhorn, E. (1964). Motion and emotions: The role of proprioception in the physiology and pathology of emotions. *Psychological Review*, 71, 457-472.
- Gerona, J.L. (1990). Acontecimientos vitales estresantes en el Servicio Militar como factores de riesgo en conductas suicidas. *Comunicación en el XXVIII Congreso Internacional de Medicina y Farmacia Militares*. Madrid, España.
- Glass, A.J. (1973). *Neuropsychiatry un World War II*. Washington, D.C.: US Army.
- Goffman, E. (1987). *Internados: Ensayos sobre la situación social de los enfermos mentales*. Madrid: Amorrortu.
- Goldberg, L.R. (1981). Language and individual differences: The search of universality in personality lexicons. *Review of Personality and Social Psychology*, 2, 141-165.
- Goldberg, L.R. (1990). An alternative "description of personality". The big five factor structure. *Journal of Personality and Social Psychology*, 59, 1216-1229.
- Goldstein, K. (1988). *Colour*. London: Marshall Editions.

- Gómez-Trigo, G. (1984). Estudio de una muestra de drogadictos. *Medicina Militar*, 4, 376-381.
- Gondra, J.M. (1978). *La psicoterapia de Carl. R. Rogers*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- González-Duro, E. (1990). De la agresión al suicidio. *Diario El Mundo (Madrid)*. 12 de noviembre.
- Goodwin, D. (1990). *Ansiedad, etiología y manifestaciones clínicas*. Barcelona: Temis.
- Graíño, A. (1987). *El Libro sobre la mili*. Barcelona: Tibidabo.
- Grinker, R.R. y Spiegel, J.P. (1979). *Men under stress*. New York: Irvington.
- Guilford, J.P. (1959). *Personality*. New York: McGraw-Hill.
- Gustafson, R. (1992). Treating insomnia with a self-administered muscle relaxation training program: A follow-up. *Psychological Reports*, 70, 124-126.
- Hafen, B.Q.; Karren, K.J.; Frandsen, K.J. y Smith, N.L. (1996). *Mind/body health. The effects of attitudes, emotions, and relationships*. Massachusetts: Allin and Bacon.
- Hakel, M.D. (1986). Personnel selection and placement. *Annual Review of Psychology*, 37, 351-380.
- Hall, C.S. y Lindzey, G. (1975). *Las grandes teorías de la personalidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Hall, E.T. (1973). *La dimensión oculta: enfoque antropológico del uso del espacio*. Madrid: Instituto de Estudios de la Administración Local.
- Hambleton, R.K. (1989). Principles and selected applications of item response theory. En R.L. Linn (Ed.), *Educational measurement*. New York: American Council on Education and Macmillan Publishing Co.
- Hammerton, M. y Tickner, A.H. (1969). An investigation into the effects of stress upon skilled performance. *Ergonomics*, 12, 851-855.
- Hanson, R.W. y Gerber, K.E. (1990). *Coping with Chronic Pain: A Guide to Patient Self-Management*. New York: Guilford Press.
- Harris, T. (1969). *Yo estoy bien, tu estás bien*. Barcelona: Grijalbo.
- Harrison, R.P. (1974). *Beyon Words*. New Jersey: Englewood Cliffs.

- Hart, S.G. y Staveland, L.E. (1988). Development of NASA-TLX (Task Load Index): Results of empirical and theoretical research. En P.A. Hancock y N. Meshkati (Eds.), *Human mental workload*. Nort-Holland, Amsterdam. 139-183.
- Haslam, D.R. y Abraham, P. (1987). Sleep loss and military performance. En G.L. Belenky (Ed.), *Contemporary studies in combat psychiatry*. Westport, C.T.: Greenwood Press.
- Haury, P. (1979). What can insomniacs teach us about the function of sleep?. En R. Drucker-Colin; M. Shkurovick y M.B. Serman (Eds.), *The functions of sleep*. New York: Academic Press.
- Haury, P. (1981). Treating psychophysiologic insomnia with biofeedback. *Archives of General Psychiatry*, 38, 752-758.
- Hernández-Hernández, P. (1992). *La personalidad y el Servicio Militar: en busca del soldado del futuro*. Trabajo monográfico para premio en investigación de Psicología Militar: General González del Pino. Ministerio de Defensa. No publicado.
- Hernández-Juárez, E. (1987). Accidentes y suicidios durante el Servicio Militar. En Fundación Universidad Empresa (Ed.), *Debate sobre el Servicio Militar*. Madrid: Fundación Universidad Empresa.
- Hernández-López, J.M. (1990). *Evaluación de programas de acción social: Una propuesta metodológica sobre programas de la Tercera Edad*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Madrid.
- Hernández-López, J.M. (2000). *La personalidad. Elementos para su estudio*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Herraiz, F. (1998). Revisión de un programa cognitivo-conductual en el Departamento de Psiquiatría del Centro Penitenciario de Hombres de Barcelona. *Psiquis*, 10, 425-432.
- Heymans, G. y Wiersman, E. (1909). Beiträge zur apezziellen psychologie auf frud. Einer massenuntersuchung. *Ztsch. Q. Psych*, 51, 1-72.
- Hofstee, W.K. y De Raad, B. (1991). Persoonlijkheidsstructuur: de AB5C taxonomie van Nederlandse eigenschapstermen. *Nederlands Tijdschrift voor de Psychologie*, 46, 262-274.
- Hoon, P.; Wincze, J.P. y Hoon, E. (1977). A test of reciprocal inhibition: Are anxiety and sexual arousal in women mutually inhibitory?. *Journal of Abnormal Psychology*, 86, 65-74.
- Howarth, E. y Eysenck, H.J. (1968). Extraversion, arousal, and paired associate recall. *Journal of Experimental Research in Personality*, 3, 114-116.

- Huffman, A.H.; Adler, A.B. y Castro, C.A. (1999). *Impact of Deployment History on the Well-Being of Military Personnel*. Army Medical Research Unit, Europe. No publicado.
- Hume, D. (1977). *Tratado de la Naturaleza Humana*. Barcelona: Orbis.
- Hunter, D.A. (1989). Aviator selection. En M.F. Wiskoff y G.M. Rampton (Eds.), *Military personnel measurement. Testing, assignment, evaluation*. New York: Praeger.
- Ibáñez, E.; Palmero, F.; Martínez-Sánchez, F. y Fernández-Abascal, E.G. (1999). Tristeza y depresión: aspectos básicos y de intervención. En E.G. Fernández-Abascal y F. Palmero (Eds.), *Emociones y salud*. Barcelona: Ariel Psicología.
- Ingrahams, L.H. (1984). *The boys in the barracks: observations on american military life*. Philadelphia, P.A.: Institute for the study of Human Issues.
- International Institute for Strategic Studies. (2000). *The Military Balance: 2000-2001*. London: Oxford University Press.
- Izard, C.E. (1968). *Differential Emotion Scale*. Tesis doctoral. Vanderbilt University.
- Izard, C.E. (1971). *The face of emotion*. New York: Appleton-Century-Crofts.
- Izard, C.E. (1972). Anxiety: A variable combination of interacting fundamental emotions. En C.D. Spielberger (Ed.), *Anxiety: Current trends in theory and research*. New York: Academic Press.
- Izard, C.E. (1977). *Human Emotions*. New York: Plenum Press.
- Izard, C.E. (1979). *The maximally discriminative facial movement coding system*. Newark: University of Delaware, Instructional Resources Center.
- Izard, C.E. (1990). Emotion-cognition relationships and human development. En C.E. Izard; J. Kagan y R.B. Zajonc (Eds.), *Emotion, cognition and behavior*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Izard, C.E. (1991). *The Psychology of Emotions*. New York: Plenum Press.
- Izard, C.E. (1993). Organizational and motivational functions of discrete emotions. En M. Lewis y J.M. Haviland (Eds.), *Handbook of Emotions*. New York: Guilford Press.
- Izard, C.E.; Kagan, J. y Zajonc, Z.B. (1990). *Emotion, cognition and behavior*. Cambridge: Cambridge University Press.

- Jacobs, G.D.; Benson, H. y Friedman, R. (1993). Home-based central nervous system assessment of a multifactor behavioral intervention for chronic sleep-on-set insomnia. *Behavior Therapy*, 24, 159-174.
- Jäger, R. (1988). *Psychologische Diagnostik. Ein Lehrbuch*. München-Weinheim: Psychologie Verlags Union.
- James, W. (1884). What is an emotion?. *Mind*, 9, 188-205.
- James, W. (1890). *The principles of psychology*. New York: Harvard University Press.
- James, W. y Lange, C.G. (1922). *The Emotions*. Baltimore: Williams and Wilkins.
- Janet, P. (1923). *La médecine psychologique*. Paris: Ernest Flammarion Éditeur.
- Janis, J.L.; Mahl, G.F.; Kagan, J. y Holt, R.R. (1969). *Personality: dynamics, development and assessment*. New York: Harcourt, Brace y World, Inc.
- Jenkins, C.D. (1988). Epidemiology of cardiovascular diseases. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 56, 324-332.
- John, O.P. (1990). The "big five" factor taxonomy: Dimensions of personality in the natural language and in questionnaire. En L.A. Pervin (Ed.), *Handbook of personality. Theory and research*. New York: Guilford.
- Jones, A. (1988). *A survey of United Kingdom armed services computer-based aptitude testing*. London: Ministry of Defence.
- Kallai, E. (1983). Trust in the Commander. *Delivered in the Third International Convention of Psychological Stress and Coping in Times of War and Peace*. Tel Aviv: Israel Defense Forces.
- Kaplan, H.; Sadok, B. y Grebb, J. (1996). *Sinopsis de psiquiatría*. Buenos Aires: Panamericana.
- Kaplan, I. (1994). *Synopsis of psychiatry*. Baltimore: Williams and Wilkins.
- Kelly, G.A. (1955). *The theory of personal constructs*. New York: Norton.
- King, J.; Mangeisdorff, D. y O'Brien, D. (1985). *Combat stress. Lessons learned form recent operational experiences*. Ft. Sam Houston, TX: US Army Health Services Command.
- Kleinginna, P.R. y Kleinginna, A.M. (1981). A categorized list of motivation definitions, with suggestions for a consensual definition. *Motivation and Emotion*, 5, 263-291.

- Kleinke, C. y Walton, J. (1982). Influence of reinforced smiling on affective responses in an interview. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42, 557-565.
- Knapp, M.L. (1980). *Essentials of nonverbal communication*. New York: Holt, Rinehart and Wiston.
- Kraut, R.E. (1982). Social presence, facial feedback, and emotion. *Journal of Personality and Social Psychology*, 42, 853-863.
- Kretschmer, E. (1925). *Psyche and character: An investigation or nature of constitution and of the theory of temperament*. New York: Harcourt
- Kretschmer, E. (1967). *Constitución y carácter*. Barcelona: Labor.
- Kroeker, L.P. (1989). Personnel classification assignment models. En M.F. Wiskoff y G.M. Rampton (Eds.), *Military personnel measurement. Testing, assignment, evaluation*. New York: Praeger.
- Krueger, G.P. (1989). Sustained work, fatigue, sleep loss and performance: A review of the issues. *Work and Stress*, 3, 129-141.
- Labrador, F.J. (1980). *Estudio de la utilidad de los modelos factoriales biológicos de personalidad: Eysenck y Gray*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Lacey, J.I. (1967). Somatic response patterning and stress: Some revisions of activation theory. En M. Appley y R. Trumbull (Eds.), *Psychological Stress*. New York: Appleton-Century-Crofts.
- Lang, P.J. (1968). Fear reduction and fear behavior: problems in treating a construct. En J.M. Shleien (Ed.), *Research in Psychotherapy. Vol III*. Washington: American Psychological Association.
- Lang, P.J. (1971). The application of psychophysiological methods to the study of psychotherapy and behavior modification. En A.E. Bergin y S.L. Garfield (Eds.), *Handbook of psychotherapy and behavior change*. New York: John Wiley and Sons.
- Lang, P.J. (1977). Imagery in therapy: An information processing analysis of fear. *Behavior Therapy*, 8, 862-886.
- Lang, P.J. (1978). Anxiety: Toward a psychophysiological definition. En H.S. Akiskal y W.L. Webb (Eds.), *Psychiatric diagnosis: Exploration of biological predictors*. New York: Spectrum.
- Lang, P.J. (1979a). A bio-informational theory of emotional imagery. *Psychophysiology*, 16, 495-512.

- Lang, P.J. (1979b). Emotional imagery and visceral control. En R.J. Gatchel y K.P. Price (Eds.), *Clinical applications of biofeedback: appraisal and status*. New York: Pergamon Press.
- Lang, P.J. (1985). The cognitive Psychophysiology of Emotion: Fear and Anxiety. En H. Tuma y J. Maser (Eds.), *Anxiety and the Anxiety Disorders*. New York: Lawrence Erlbaum Associates.
- Lang, P.J. (1990). Cognition in emotion: Concept and action. En C.E. Izard; J. Kagan y R.B. Zajonc (Eds.), *Emotions, Cognition, and Behavior*. New York: Cambridge University Press.
- Lange, C.G. (1885). *The Emotions*. Baltimore: Williams and Wilkins.
- Lange, F. (1965). *El Lenguaje del Rostro*. Barcelona: Luis Miracle.
- Langner, E. (1974). Eignungspsychologische Aspekte im Rahmen der Bemühungen um eine neue Personal-struktur. *Wehrpsychologische Untersuchungen*, 2, 1-83.
- Lazarus, R.S. (1966). *Psychological Stress and the Coping Processes*. New York: McGraw-Hill.
- Lazarus, R.S. (1975). Psychological and ethological parameters and methods and clinical aspects. Discussion. En L. Levi (Ed.), *Emotion: Their parameters and measurement*. New York: Raven Press Publishers.
- Lazarus, R.S. (1977). Cognitive and coping processes in emotion. En A. Monat y R.S. Lazarus (Eds.), *Stress and coping: An anthology*. New York: Columbia University Press.
- Lazarus, R.S. (1982). Thoughts on the relations between emotion and cognition. *American Psychologist*, 37, 1019-1024.
- Lazarus, R.S. (1984). On the primacy of cognition. *American Psychologist*, 39, 124-129.
- Lazarus, R.S. (1993). From psychological stress to the emotions: A history of changing outlooks. *Annual Review of Psychology*, 44, 1-21.
- Lazarus, R.S. y Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Lazarus, R.S.; Averill, J.R. y Opton, E.M. (1970). Toward a cognitive theory of emotion. En M. Arnold (Ed.), *Feelings and Emotions*. New York: Academic Press.
- Lazarus, R.S.; Averill, J.R. y Opton, E.M. (1973). Ansatz zu einer kognitiven Gefühlestheorie. En N. Birbaumer (Ed.), *Neuropsychologie der Angst*. Munich: Urban y Schwarzenberg.

- Lazarus, R.S.; Kanner, A.D. y Folkman, S. (1980). Emotions: A cognitive-phenomenological analysis. En R. Plutchik y H. Kellerman (Eds.), *Emotion: Theory, research and experience. Theories of emotion. Vol I.* New York: Academic Press.
- Leeper, R.W. (1948). A motivational theory of emotion to replace "emotion as a disorganized response". *Psychological Review*, 55, 5-21.
- Leeper, R.W. (1970). Feelings and emotions. En M.D. Arnold (Ed.), *Feelings and Emotions. The Loyola Symposium.* New York: Academic Press.
- Leighton, A.H. (1943). A working concept of morale for flight surgeons. *Military Surgeon*, 92, 601-609.
- León, J.L.; Rodríguez-Franco, L. y Ramos, F.J. (1993). Características psicosociales del menor delincuente. En Cabildo Insular de Gran Canaria (Ed.), *Estudio, prevención y tratamiento de la delincuencia. I Congreso Nacional de la Sociedad Española para el estudio, prevención y tratamiento de la delincuencia.* Gran Canaria: Linca.
- Leontiev, A.V. (1975). *Dejapel `nost´. Soznanie. Licnost.* Mosca: Politizdat.
- Lersch, P. (1970). *El rostro y el Alma.* Madrid: Oriens.
- Leventhal, H. (1979). A perceptual-motor processing model of emotion. En P. Pliner; K.R. Blankstein y I.M. Spiegel (Eds.), *Perception of emotion in self and others.* New York: Plenum Press.
- Leventhal, H. (1980). Toward a comprehensive theory of emotion. En L. Berkowitz (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology. Vol XIII.* New York: Academic Press.
- Leventhal, H. (1982). The integration of emotion and cognition: A view from the perceptual-motor theory of emotion. En M.S. Clark y S.T. Fiske (Eds.), *Affect and Cognition.* New York: Lawrence Erlbaum Associates.
- Leventhal, H. (1984). A perceptual-motor theory of emotion. En L. Berkowitz (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology. Vol XVII.* New York: Academic Press.
- Leventhal, H. y Patrick-Miller, L. (1993). Emotion and illness: The mind is in the body. En M. Lewis y J.M. Haviland (Eds.), *Handbook of Emotions.* New York: Guilford Press.
- Leventhal, H. y Tomarken, J. (1986). Emotions: Today's problems. *Annual Review of Psychology*, 37, 565-610.
- Ley de 29 de junio. (1911). *Colección legislativa del Ejercito. Año 1911.* Madrid: Imprenta y litografía del depósito de la guerra.

- Ley de 19 de enero. Ley de reclutamiento y reemplazo. (1912). *Colección legislativa del Ejército. Año 1912*. Madrid: Imprenta y litografía del depósito de la guerra.
- Ley de 8 de agosto. (1940). *Boletín Oficial del Estado*, 235, 5810-5814.
- Ley número 17. (1999). *Boletín Oficial del Estado*, 119, 18751-18797.
- Ley Orgánica número 13. Código Penal Militar. (1985). *Boletín Oficial del Estado*, 296, 39085-39178.
- Ley Orgánica número 10. Código Penal. (1995). *Boletín Oficial del Estado*, 281, 33987-34058.
- Ley Orgánica número 7. (1998). *Boletín Oficial del Estado*, 239, 33194-33195.
- Lienert, G.A. (1989). *Testaufbau und Testanalyse*. Weinheim: Beltz.
- Lindsley, D.B. (1951). Emotion. En S.S. Stevens (Ed.), *Handbook of Experimental Psychology*. New York: John Wiley and Sons.
- Llaquet, L. y Quiroga, M. (1990). La atención asistencial y pericial de presuntos suicidios de tropa. *Medicina Militar*, 3, 312-316.
- López-Coira, M.M. (1986). *Estructura familiar y delincuencia*. Tesis doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- López-Coira, M.M. (1993). Influencia de la estructura y el clima familiar sobre la delincuencia. En Cabildo Insular de Gran Canaria (Ed.), *Estudio, prevención y tratamiento de la delincuencia. I Congreso Nacional de la Sociedad Española para el estudio, prevención y tratamiento de la delincuencia*. Gran Canaria: Linca.
- López-Coira, M.M. y Miguel-Tobal, F. (1985). El tatuaje y su incidencia en medios delictivos: un estudio diacrónico. *III Congreso iberoamericano de Antropología*. Las Palmas de Gran Canaria, España.
- Lüscher, M. (1982). *El test de los colores*. Barcelona: Paidós.
- Maddi, S.R. (1972). *Personality theories. A comparative analysis*. Buenos Aires: El Ateneo.
- Mandler, G. (1975). *Mind and emotion*. New York: Wiley.
- Mandler, G. (1984). Another theory of emotion claims too much and specifies too little. *Cahiers de Psychologie Cognitive*, 4, 84-87.
- Manrique, F. (1985). Relaciones entre internos y funcionarios. En Asociación Pro Derechos Humanos (Ed.), *¿Reinserción social del exrecluso?*. Madrid: A.P.D.H.

- Marañón, G. (1985). Contribution a l'étude de l'action émotive de l'adrénaline. *Revue Francaise d'Endocrinologie*, 5, 301-325.
- Marshall, G.N.; Wortman, C.B.; Vickers, Jr.; Kusulas, W. y Hervig, L.K. (1994). The five-factor model of personality as a framework for personality-health research. *Journal of Personality and Social Psychology*, 67, 278-286.
- Martí, A. (1982). *Differences individuals, variables social i d'aprenentatge en el comportament agresiu de les rates Wistar*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Martín García, J.; Puente, J.M.; Rubio, S. y Díaz, E.M. (1998). *Evaluación de tres instrumentos de medida de carga mental*. Trabajo monográfico para premio en investigación de Psicología Militar: General González del Pino. Ministerio de Defensa. No publicado.
- Martin, J. y Levey, A.B. (1985). Conditioning, evaluations and cognitions: An axis of integration. *Behaviour Research and Therapy*, 23, 167-175.
- Martin, J. y Phil, R.O. (1985). The stress-alexithymia hypothesis: Theoretical and empirical considerations. *Psychotherapy and Psychosomatics*, 43, 169-176.
- Martínez-García, R.M. y Larrea, R. (1990). Factores Psicosociales como factores de riesgo en las reacciones depresivas agudas durante el servicio militar. *Medicina Militar*, 2, 150-160.
- Martínez-Paricio, J.I. (1987). El Servicio Militar: ¿troquel o profesión?. En Fundación Universidad Empresa (Ed.), *Debate sobre el Servicio Militar*. Madrid: Fundación Universidad Empresa.
- Mas Esquerdo, J. (1994). La psicología clínica en las Fuerzas Armadas: una comparación. *Revista Medicina Militar*, 3, 306-308.
- Mas Esquerdo, J. (1995). *Exclusión del servicio militar por motivos psiquiátricos*. Trabajo monográfico para curso de Diplomado en Psicología Militar. Ministerio de Defensa. No publicado.
- Maslow, A.H. (1970). *Motivation and personality*. New York: Harper & Row.
- Maucorps, P.H. (1960). *Psicología Militar*. Buenos Aires: Paidós.
- Maw Ho, K.; Palmer, M. y O'Brien, J. (1989). *Las líneas del destino*. Barcelona: Martínez Roca.
- Mayor, L. (1988). *Psicología de la emoción*. Valencia: Promolibro.
- McDougall, W. (1908). *An Introduction to Social Psychology*. Londres: Methuen.

- McDougall, W. (1928). Emotion and feeling distinguished. En C. Murchison y M.L. Reymert (Eds.), *Feelings and Emotions*. Massachusetts: Clark University Press.
- McDougall, W. (1932). Of the words character and personality. *Character and Personality*, 1, 3-6.
- McDougall, W. (1933). *The energies of men*. New York: Scribner.
- McGurk, B.J. y McDougall, C. (1981). A new approach to Eysenck's theory of criminality. *Personality and Individual Differences*, 2, 338-340.
- McKay, M.; Davis, M. y Fanning, P. (1988) *Técnicas cognitivas para el tratamiento del estrés*. Barcelona: Martínez Roca.
- McLean, P.D. (1949). Psychosomatic disease and the "visceral brain". Recent developments bearing on the Papez theory of emotion. *Psychosomatic Medicine*, 11, 338-353.
- McLean, P.D. (1975). Sensory and perceptive factors in emotional function of the triune brain. En R.G. Grenell y S. Gabay (Eds.), *Biological Foundations of Psychiatry*. New York: Raven Press.
- McLean, P.D. (1986). Record symptoms relating to the nature of affects and their cerebral substrate. En R. Plutchik y H. Kellerman (Eds.), *Emotion, Theory, Research, and Experience. Biological Foundations of Emotion*. New York: Academic Press.
- McLean, P.D. (1993). Cerebral evolution of emotion. En M. Lewis y J.M. Haviland (Eds.), *Handbook of Emotions*. New York: Guilford Press.
- Medina, J.L. y Robles, J.I. (1990). Trastornos adaptativos en el medio militar. Factores de importancia pronóstica. *Medicina Militar*, 1, 62-69.
- Menéndez, M.A. (1999). Alarma en la Guardia Civil por el aumento de bajas psicológicas. *Diario 16 (Madrid)*. 13 de diciembre.
- Michel, L. y Conrad, W. (1982). Theoretische Grundlagen psychometrischer Test. En K.J. Groffmann y L. Michel (Eds.), *Psychologische Diagnostik Enzyklopädie der Psychologie*. Göttingen, Toronto, Zürich: Hogrefe.
- Miguel-Tobal, J.J. y Cano-Vindel, A. (1986). *Manual del Inventario de Situaciones y Respuestas de Ansiedad (ISRA)*. Madrid: TEA.
- Miguel-Tobal, J.J. y Cano-Vindel, A. (1988). *Manual del Inventario de Situaciones y Respuestas de Ansiedad (ISRA)*. (2ª Ed.). Madrid: TEA.
- Miguel-Tobal, J.J. y Cano-Vindel, A. (1994). *Manual del Inventario de Situaciones y Respuestas de Ansiedad (ISRA)*. (3ª Ed.). Madrid: TEA.

- Miguel-Tobal, J.J. y Casado, M.I. (1999). Ansiedad: aspectos básicos y de intervención. En E.G. Fernández-Abascal y F. Palmero (Eds.), *Emociones y salud*. Barcelona: Ariel Psicología.
- Ministerio de Defensa. Servicio de Psicología del Ejército de Tierra. (1988a). *Batería básica IG-4*. Madrid: Talleres del Servicio Geográfico del Ejército.
- Ministerio de Defensa. Servicio de Psicología del Ejército de Tierra. (1988b). *Batería de clasificación B-C-3*. Madrid: Talleres del Servicio Geográfico del Ejército.
- Ministerio de Defensa. Servicio de Psicología del Ejército de Tierra. (1988c). *Prueba de conocimientos*. Madrid: Talleres del Servicio Geográfico del Ejército.
- Ministerio de Defensa. Servicio de Psicología del Ejército de Tierra. (1988d). *Prueba P-211*. Madrid: Talleres del Servicio Geográfico del Ejército.
- Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica. Unidad de estudios sociales. (1988e). *El suicidio en el Servicio Militar 1986*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Ministerio de Defensa. Estado Mayor de la Defensa. (1993a). *Normas Operativas Sanitarias Conjuntas*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Ministerio de Defensa. Gabinete Técnico. (1993b). *Contestación del Ministro de Defensa a la pregunta escrita formulada por el Diputado del grupo popular don José María Escuin Monfort sobre "medidas para combatir la drogodependencia y el alcoholismo entre los militares de reemplazo"*. Ministerio de Defensa. No publicado.
- Ministerio de Defensa. Secretaría General Técnica. Servicio Militar. (1993c). *Normas para la determinación de la aptitud psicofísica del servicio militar*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- Ministerio de Defensa. Gabinete Técnico. (1994). *Contestación del Ministro de Defensa a la pregunta escrita formulada por el Diputado del grupo parlamentario IU-IC, don Antonio Romero Ruiz, sobre "jóvenes españoles que se han suicidado durante la prestación del Servicio Militar en el período 1990-1994"*. Ministerio de Defensa. No publicado.
- Ministerio de Defensa. Gabinete Técnico. (1999a). *Contestación del Ministro de Defensa a la pregunta escrita formulada por el Diputado del grupo federal IU, don Willy Meyer Pleite "suicidios en las Fuerzas Armadas entre los años 1990 y 1999"*. Ministerio de Defensa. No publicado.
- Ministerio de Defensa. Gabinete Técnico. (1999b). *Contestación del Ministro de Defensa a la pregunta escrita formulada por el Diputado del grupo federal IU, don Willy Meyer Pleite "tentativas de suicidio en las Fuerzas Armadas entre los años 1990 y 1999"*. Ministerio de Defensa. No publicado.

- Ministerio de Defensa. Gabinete Técnico. (1999c). *Contestación del Ministro de Defensa a la pregunta escrita formulada por el Diputado del grupo parlamentario popular, don Arsenio Fernández de Mesa y Díaz sobre la "celebración del curso de captación de formadores en prevención de drogodependientes"*. Ministerio de Defensa. No publicado.
- Mischel, W. (1979). *Introducción a la personalidad*. México: Interamericana.
- Mislevy, R.J. (1989). *Foundations of a new test theory*. Princenton: Educational Testing Service.
- Moffitt, P.F.; Kalucy, E.C.; Kalucy, R.S. y Baum, F.E. (1991). Sleep difficulties, pain and other correlates. *Journal of Internal Medicine*, 230, 245-249.
- Monroe, L.J. (1967). Psychological and physiological differences between adolescent poor and good sleepers. *Journal of Abnormal Psychology*, 72, 255-264.
- Montánchez, E. (2000). Guía para prevenir el SIDA, el alcohol y las drogas en los cuarteles. *Diario La Razón (Madrid)*. 28 de enero.
- Montánchez, E. (2001). Sólo uno de cada diez reclutas se ha incorporado a la última "mili". *Diario La Razón (Madrid)*. 14 de mayo.
- Montemar, Conde de. (1735). *Avisos militares sobre el servicio de la Ynfanteria en guarnición y campaña*. Palermo: Bernardo Paperini.
- Moreno, J.L. (1986). Aportaciones de la psiquiatría social al modelo asistencial psiquiátrico de las Fuerzas Armadas. *Comunicación en el II simposio nacional de sanidad militar*. Valencia, España.
- Moreno, J.L.; Soler, M. y Pérez-Íñigo, J.L. (1995). *Medicina Militar*, 2, 131-137.
- Morodo, C. (1998). Los militares creen que el consumo de alcohol debería estar más controlado en el Ejército. *Diario La Razón (Madrid)*. 20 de diciembre.
- Morrison, R.F. y Cook, T.M. (1983). *Military officer career development and decision making: A multiplecohort longitudinal analysis of the first twenty-four years*. San Diego: Navy Personnel Research and Development Center.
- Mowrer, O.H. (1939). A stimulus-response analysis of anxiety its role as a reinforcing agent. *Psychological Review*, 46, 553-556.
- Mowrer, O.H. (1947). On the dual nature of learning: a reinterpretation of "conditioning" and "problem solving". *Harvard Educational Review*, 17, 102-148.
- Mowrer, O.H. (1950). *Learning theory and personality dynamics*. New York: Ronald Press.

- M.P.F. (2001). El Ejército plantea ante el Rey sus preocupaciones sobre la profesionalización. *Diario ABC (Madrid)*. 7 de junio.
- Murray, H.A. y Kluckhohn, C. (1972). Resumen del concepto de personalidad. En C. Kluckhohn; H.A. Murray y D.M. Schneider (Eds.), *Personality in nature, society and culture*. Barcelona: Grijalbo.
- Naylor, J.C.; Pritchard, R.D. y Ilgen, D.R. (1980). *A theory of behavior in organizations*. New York: Academic Press.
- Nebylitsyn, V.D. y Gray, J.A. (1972.). *Biological bases of individual behaviour*. London: Academic Press.
- Nicholson, A.N.; Pascoe, P.A.; Rohers, T.; Roth, T.; Spencer, M.; Stone, M.B. y Zurick, F. (1985). Sustained performance with short evening and morning sleeps. *Aviat Space Environ Med*, 56, 105-114.
- Nieto, R. (1999). ¿Los emoticones como descriptores del estado de ánimo?: Símbolos de cortesía usados en Internet. *Infocop*, 73, 24-28.
- Noel, E. (1912). *Lo vi en la guerra. Diario de un soldado*. Barcelona: La Neotipia.
- Norman, W.T. (1963). Toward an adequate taxonomy of personality attributes: Replicated factor structure in peer nomination personality ratings. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 66, 574-583.
- Noy, S. (1989). *Combat stress reactions: Diagnosis, dynamics, treatment and prevention*. Hebrew: Israel Defense Forces.
- Noy, S.; Nardy, C. y Solomon, Z. (1986). Battle and military unit characteristics and the prevalence of psychiatric casualties. En N.A. Milgram (Ed.), *Stress and coping in time of war, Generalizations from the Israeli experience*. New York: Brunner/Mazel Publishers.
- Núñez-Amador, M.A. (1997). Intervención Psicológica en operaciones militares. La experiencia de Bosnia i Herzegovina. *Anuario de Psicología Jurídica*, 1, 23-42.
- Obrist, P.A. (1981). *Cardiovascular Psychophysiology: A perspective*. New York: Plenum Press.
- Öhman, A. (1986). Psychophysiology of emotion: An evolutionary cognitive perspective. En T.K. Ackles; J.R. Jennings y M.G.H. Coles (Eds.), *Advances in Psychophysiology*. Toronto: Jai Press.
- Öhman, A. (1993). Fear and anxiety as emotional phenomena: Clinical phenomenology, evolutionary perspectives, and information-processing mechanisms. En M. Lewis y J.M. Haviland (Eds.), *Handbook of emotions*. New York: Guilford Press.

- Ortony, A. y Clore, G.L. (1981). Disentangling the affective lexicon. *Third Annual Conference of the Cognitive Science*. California: Berkeley.
- Ostendorf, F. (1990). *Sprache und persönlichkeitsstruktur: Zur validität des fünf-faktoren-modells der persönlichkeit*. Regensburg: Roderer.
- Ostendorf, F. y Angleitner, A. (1992). On the generality and comprehensiveness of the five-factor model of personality. Evidence for five robust factors in questionnaire data. En G.V. Caprara y G.L. Van Heck (Eds.), *Modern personality psychology*. New York: Harvester Wheatsheaf.
- Palmero, F. (1988). *Psicofisiología de la Motivación Sexual*. Valencia: Promolibro.
- Palmero, F. (1995a). *El sueño como motivo básico: Evolución ontogenética y filogenética. Funciones del sueño*. Valencia: Promolibro.
- Palmero, F. (1995b). Motivos Primarios II. En E.G. Fernández-Abascal (Ed.), *Manual de motivación y emoción*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Areces.
- Palmero, F. (1996). Evolución y futuro del patrón de predisposición a la enfermedad cardiovascular. En F. Palmero y V. Codina (Eds.), *Trastornos cardiovasculares. Influencia de los procesos emocionales*. Valencia: Promolibro.
- Palmero, F. y Fernández-Abascal, E.G. (1998). Procesos emocionales. En F. Palmero y E.G. Fernández-Abascal (Eds.), *Emociones y adaptación*. Barcelona: Ariel Psicología.
- Palop, J. (1996). *Trastornos por estrés*. Trabajo monográfico para curso de Diplomado en Psicología Militar. Ministerio de Defensa. No publicado.
- Pascual, A.M. y Moreno, S. (1999). Cómo acabar con el estrés de una vez. *Revista Tribuna (Madrid)*. Diciembre.
- Pasnau, O. (1987). *Diagnostico y tratamiento de los trastornos de ansiedad*. Madrid: Farma.
- Pavlov, I.P. (1934). El reflejo condicional. En I.P. Pavlov (Ed.), *Fisiología y Psicología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pavlov, I.P. (1935). Tipología de la actividad nerviosa superior: neurosis y psicosis. En I.P. Pavlov (Ed.), *Reflejos condicionados e inhibiciones*. Barcelona: Península.
- Pavlov, I.P. (1941). *Conditioned reflexes and psychiatry*. Londres: Lawrence and Wishart.
- Pavlov, I.P. (1968). *Fisiología y psicología*. Madrid: Alianza Editorial.

- Pavlov, I.P. (1972). *Reflejos condicionados e inhibiciones*. Barcelona: Península.
- Pavlov, I.P. (1973). *Actividad nerviosa superior*. Barcelona: Fontanella.
- Pawlik, K. (1988). Psychodiagnostik zwischen Allgemeiner und Differentieller Psychologie. *Zeitschrift für Differentielle und Diagnostische Psychologie*, 9, 147-153.
- Peabody, D. y Goldberg, L.R. (1989). Some determinants of factor structures from personality-traits descriptors. *Journal Personality and Social Psychology*, 57, 552-567.
- Pelechano, V. (1993). *Personalidad: Un enfoque histórico-conceptual*. Valencia: Promolibro.
- Pelechano, V. (1996). *Psicología de la personalidad*. Barcelona: Ariel Psicología.
- Pellegrino, J.W. (1988). Mental models and mental tests. En H. Wainer y H.I. Braun (Eds.), *Test validity*. New Jersey: Laurence Erlbaum Associates.
- Penfield, W. (1988). *El misterio de la mente*. Madrid: Pirámide.
- Peniston, E.G. y Kulkosky, P.J. (1991). Alpha-theta brainwave neuro-feedback therapy for Vietnam veterans with combat-related post-traumatic stress disorder. *Medical Psychotherapy An International Journal*, 4, 47-60.
- Penzo, W. (1990). *Psicología médica*. Barcelona: Salvat.
- Pérez, J. y Amado, G. (1984). Necesidad de estimulación y conducta antisocial. *Póster presentado al Primer Congreso Oficial de Psicólogos*. Madrid, España.
- Pérez-Esteban, J.M. (1997). Un problema de todos. *Cambio 16 (Madrid)*. 5 de mayo.
- Pérez-García, A.M. (1999). Teoría factorial de la personalidad: R.B. Cattell. En J. Bermúdez (Ed.), *Psicología de la personalidad*. Madrid: UNED.
- Pérez-Marfil, H.N.; Robles, H. y Reyes, G. (1992). Estudio epidemiológico sobre comportamientos de riesgo. *I Congreso Nacional de Psicología aplicada a los trastornos cardiovasculares*. Valencia, España.
- Pérez-Marfil, H.N.; Robles, H.; Fernández, M.C. y Vila, J. (1994). Comportamientos de riesgo para la salud en jóvenes españoles que realizan el servicio militar. *Apuntes de Psicología*, 40, 61-85.
- Pérez-Sánchez, J. (1983). *Variables de personalidad y delincuencia*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.

- Pérez-Sánchez, J. (1987). *Bases psicológicas de la delincuencia y de la conducta antisocial*. Barcelona: Promociones y publicaciones universitarias.
- Pérez-Testor, C. (1990). *Conductas aditivas al inicio del servicio militar: una aproximación empírica desde la perspectiva de la incorporación a filas como acontecimiento vital y trasplante psicosocial*. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Pervin, L.A. (1978). *Current controversies and issues in personality*. New York: Willey and Sons.
- Pervin, L.A. (1986). *Personalidad: Teoría, diagnóstico e investigación*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Pichardo, J.L. (2000). Ayuda para la prisión. *Diario Las Provincias (Valencia)*. 18 de junio.
- Pinillos, J.L. (1975). *Principios de psicología*. Madrid: Alianza Editorial.
- Pinillos, J.L. (1990). CEP *Cuestionario de personalidad*. (7ª Ed.). Madrid: TEA.
- Piris, A. (1997). Alcohol y guerreros. *Diario El Mundo (Madrid)*. 29 de agosto.
- Pittam, J. y Scherer, K.R. (1993). Vocal expression and communication of emotion. En M. Lewis y J.M. Haviland (Eds.), *Handbook of Emotions*. New York: Guilford Press.
- Plaza, J.F. y Vega, G. (1998). Características del consumo de alcohol y tabaco en jóvenes. *Medicina Militar*, 3, 137-142.
- Plutchik, R. (1962). *The Emotions: Facts. Theories and a New Model*. New York: Randon House.
- Plutchik, R. (1980). *Emotion: A Psychoevolutionary synthesis*. New York: Harper and Row.
- Plutchik, R. (1983). Emotions in early development: A psychoevolutionary approach. En R. Plutchik y H. Kellerman (Eds.), *Emotion: Theory, Research, and Experience. Emotions In Early Development*. New York: Academic Press.
- Plutchik, R. (1984). A general psychoevolutionary theory. En K. Scherer y P. Ekman (Eds.), *Approaches to Emotion*. New York: Lawrence Erlbaum Associates.
- Plutchik, R. (1989). Measuring emotions and their derivatives. En R. Plutchik y H. Kellerman (Eds.), *Emotion, Theory Research, and Experience. The measurement of emotions*. California: Academic Press.

- Plutchik, R. (1991). *The Emotions*. New York: University Press of America.
- Puell de la Villa, F. (1995). *Origen, vida y reclutamiento del infante español (1700-1912)*. Tesis Doctoral. Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- P.X.S. (2001). Delincuencia juvenil, un círculo vicioso. *Diario El País (Madrid)*. 7 de enero.
- Quiroga, M. y Mirón, E. (1987). Alcoholismo y personalidad: Posibles factores pronósticos de aptitud en las Fuerzas Armadas. *Medicina Militar*, 6, 567-578.
- Rapaport, D. (1967). *La estructura de la teoría psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Real Academia Española. (1970). *Diccionario de la lengua española*. (19ª Ed.). Madrid: Espasa-Calpe.
- Real Decreto número 1107. Reglamento de Reclutamiento. (1993). *Boletín Oficial del Ejército*, 191, 24211-24237.
- Real Decreto número 266. (1995). *Boletín Oficial del Estado*, 64, 8377-8391.
- Real Decreto número 1781. (2000). *Boletín Oficial del Estado*, 259, 37487.
- Real Decreto número 247. (2001). *Boletín Oficial del Estado*, 60, 8974-8975.
- Real Decreto número 342. (2001). *Boletín Oficial del Estado*, 92, 13871-13872.
- Reid, G.B.; Eggemeier, F.T. y Shingledecker, C.A. (1982). Subjective workload assessment technique. *Proceedings of the 1982 AIAA Workshop on Flight Testing to Identify Pilot Workload and Pilot Dynamics*, 281-288.
- Reid, G.B.; Shingledecker, C.A. y Eggemeier, F.T. (1981). Application of conjoint measurement to workload scale development. En Sugarman (Ed.), *Proceedings of the Human Factors Society Annual Meeting*, 522-526.
- Relações Públicas da Defesa Nacional. Ministério da Defesa Nacional. (1995). *Defesa Nacional. Legislação*. Lisboa: Imprensa Nacional-Casa da Moeda, E.P.
- Resolución 421/38954. Concesión premios General González del Pino. (1998). *Boletín Oficial del Estado*, 282, 38781.
- Resolución 452/38014. Convocatoria plazas SEFOCUMA. (2001). *Boletín Oficial del Estado*, 28, 3958-3965.

- Resolución 452/38111. Relación seleccionados SEFOCUMA del Ejército de Tierra. (2001). *Boletín Oficial del Estado*, 71, 11046.
- Resolución 452/38125. Relación seleccionados SEFOCUMA del Ejército del Aire. (2001). *Boletín Oficial del Estado*, 79, 12286.
- Resolución 452/38131. Relación seleccionados SEFOCUMA en la Armada. (2001). *Boletín Oficial del Estado*, 80, 12429.
- Robins, A.G.; Dew, M.A.; Davidson, S.; Penkower, L.; Becker, J.T. y Kingsley, L. (1994). Psychosocial factors associated with risky sexual behaviour among HIV-seropositive gay men. *AIDS Education and Prevention*, 6, 483-492.
- Rogers, C.R. (1951). *Client-centered therapy: Its current practice, implications, and theory*. Boston: Houghton Mifflin.
- Rogers, C.R. (1959). A theory of therapy, personality, and interpersonal relationship, as developed in the client-centered framework. En S. Koch (Ed.), *Psychology: A study of a science*. New York: McGraw-Hill.
- Rosen, J.C. y Leitenberger, H. (1982). Bulimia nerviosa: Treatment with exposure and response prevention. *Behavior Therapy*, 13, 117-124.
- Ross, R.R. (1993). Prevención de la delincuencia a través del entrenamiento cognitivo. En Cabildo Insular de Gran Canaria (Ed.), *Estudio, prevención y tratamiento de la delincuencia. I Congreso Nacional de la Sociedad Española para el estudio, prevención y tratamiento de la delincuencia*. Gran Canaria: Linca.
- Rotter, J.B.; Chance, J.E. y Phares, E.J. (1972). *Applications of a social learning theory of personality*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Russell, J.A. (1991). The contempt expression and the relativity thesis. *Motivation and Emotion*, 15, 149-168.
- Rutledge, L.L. y Hupka, R.B. (1985). The facial feedback hypothesis: Methodological concern and new supporting evidence. *Motivation and Emotion*, 9, 219-240.
- Rychlak, J.F. (1976). Personality theory: Its nature, past, present and future?. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 2, 209-224.
- San Agustín. (1984). *La ciudad de Dios*. México: Porrúa.
- Sánchez, A. (1996). Al cuidado de la salud mental. *Revista Española de Defensa*, 95, 50-53.

- Sandín, B. (1993). Estrés y salud: factores que intervienen en la relación entre estrés y enfermedad física. En J. Buendía (Ed.), *Estrés y psicopatología*. Madrid: Pirámide.
- Sandín, B. (1999). Biología y personalidad. I: Tipologías somáticas y hormonales. En J. Bermúdez (Ed.), *Psicología de la personalidad*. Madrid: UNED.
- Sanford, N. (1963). Personality: Its place in psychology?. En S. Koch (Ed.), *Psychology: A study of a science*. New York: McGraw-Hill.
- Sartre, J.P. (1980). *Bosquejo para una teoría de las emociones*. Madrid: Alianza Editorial.
- Schachter, S. (1959). *The Psychology of Affiliation*. California: Stamford University.
- Schachter, S. (1964). The interaction of cognitive and physiological determinants of emotional state. En L. Berkowitz (Ed.), *Advances in experimental social psychology*. New York: Academic Press.
- Schachter, S. (1965). A cognitive-physiologic view of emotion. *Perspectives In Social Psychology*. New York: Holt, Rinehart y Winston.
- Schachter, S. (1970). The assumption of identity and peripheralist controversies in motivation and emotion. En M.B. Arnold (Ed.), *Feelings and Emotions: The Loyola Symposium*. New York: Academic Press.
- Schachter, S. (1972). *Emotion, Obesity and Crime*. New York: Academic Press.
- Schachter, S. y Singer, J.E. (1962). Cognitive, social and psychological determinants of emotional state. *Psychological Review*, 69, 379-399.
- Schachter, S. y Singer, J.E. (1979). Comments on the Maslach and Marshall-Zimbardo experiments. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, 989-995.
- Scherer, K.R. (1982). Emotion as a process: Function, origin and regulation. *Social Science Information*, 21, 555-570.
- Scherer, K.R. (1984a). Emotion: Function and components. *Cahiers de Psychologie cognitive*, 4, 9-39.
- Scherer, K.R. (1984b). On the nature and function of emotion: A component process approach. En K.R. Scherer y P. Ekman (Eds.), *Approaches to Emotion*. New York: Lawrence Erlbaum Associates.
- Scherer, K.R. (1988). *Facets of emotion: Recent research*. New York: Lawrence Erlbaum Associates.

- Scherer, K.R.; Walbott, H.G. y Summerfield, A.B. (1987). *Experiencing emotion: A cross-cultural study*. Cambridge: University Press.
- Seidenfeld, M.A. (1966). Clinical Psychology. En A.J. Glass y R.C. Benucci (Eds.), *Neuropsychiatry in World War II*. Washington: US Government Printing Office.
- Service d'Information et de Relations Publiques des Armées. (1994). *Livre Blanc sur la Défense*. Paris: Ministère de la Défense.
- Service d'Information et de Relations Publiques des Armées. (1996). *Projet de loi portant réforme du service national*. Paris: Ministère de la Défense.
- Shavelson, R.J.; Webb, N.M. y Rowley, G.L. (1989). Generalizability theory. *American Psychologist*, 44, 922-932.
- Sheldon, W.T. (1942). *The varieties of temperament: a psychology of constitutional differences*. New York: Harper.
- Siegel, J.M. (1986). The Multidimensional Anger Inventory. *Journal of Personality and Social Psychology*, 1, 191-200.
- Simón, F. (1973). *La desamortización española en el siglo XIX*. Madrid: Ministerio de Hacienda. Instituto de estudios fiscales.
- Skinner, B.F. (1954). *Science and human behavior*. New York: MacMillan.
- Skinner, B.F. (1957). *Verbal behavior*. New York: Appleton Century Crofts.
- Skinner, B.F. (1959). *Cummulative record*. New York: Appleton Century Crofts.
- Skinner, B.F. (1974). *Sobre el conductismo*. Barcelona: Fontanella.
- Skinner, B.F. (1976). *Registro acumulativo*. Barcelona: Fontanella.
- Skinner, B.F. (1984). Selection by consequences. *Behavioral and Brain Sciences*, 7, 477-510.
- Smith, C.A. y Lazarus, R.S. (1993). Appraisal components, core relational themes, and the emotions. *Cognition and Emotion*, 7, 233-269.
- Smith, T.W. y Christensen, A.J. (1992). Hostility, health and social context. En H.S. Friedman (Ed.), *Hostility, Coping & Health*. Washington: American Psychological Association.
- Smith, T.W. y Frohm, D.K. (1985). What's so unhealthy about hostility? Construct validity and psychosocial correlates of the Cook and Medley Ho Scale. *Health Psychology*, 4, 503-520.

- Snow, R.E. y Lohman, D.F. (1989). Implications o cognitive psychology for educational measurement. En R.L. Linn (Ed.), *Educational Measurement*. New York: American Council on Education.
- Solomon, S. (1986). Mobilizing social support network in times of disaster. En C.R. Figley (Ed.), *Trauma and its wake. Traumatic stress, theory, research and intervention, Psychisicial Stress Series*. New York: Brunner/ Mazel.
- Southwick, S. (1999). *Psychological and Neurobiological Consequences of the Gulf War Experience*. Veteran Administration Connecticut Health Care System, West Haven. No publicado.
- Spence, K.W. (1956). *Behavior. Theory and Conditioning*. New Haven and London: Yale University Press.
- Spielberger, C.D.; Krasner, S.S. y Solomon, E.P. (1988). The experience, expression, and control of anger. En M.P. Janisse (Ed.), *Health psychology: Individual differences and stress*. New York: Springer-Verlag.
- Spielberger, C.D. y Moscoso, M.S. (1995). La expresión de la cólera y hostilidad y sus consecuencias en el sistema cardiovascular. *Revista de Psicología Contemporánea*, 2, 32-43.
- Spinoza, B. (1960). *Obras completas*. Barcelona: Acervo.
- Spinoza, B. (1987). *Ética demostrada según el orden geométrico*. Madrid: Alianza Editorial.
- Stagner, R. (1974). *Psychology of personality*. México: Trillas.
- Steege, F.W. (1981). Psychologische Beiträge zur Personalgewinnung und Personalentwicklung in der Bundeswehr. En H. Haase y W. Molt (Eds.), *Handbuch der angewander Psychologie*. Landsberg: Moderne Industrie.
- Steinberg, A.G. y Foley, D.M. (1998). *Leaders Guide for Contingency Operations. The Human Dimension*. Army Research Institute for the Behavioral and Social Sciences. Alexandria. No publicado.
- Steiner, M. y Newman, M. (1978). Traumatic neurosis and social support in Yom Kippur War returnes. *Military Medicine*, 143, 866-868.
- Strelav, J. (1972). The general an partial nervous system types; data and theory. En V.D. Nebylitsyn y J.A. Gray (Eds.), *Biological bases of individual behavior*. New York: Academic Press.
- Sykes, L. (1958). *The society of Captives*. New York: Princenton University.
- Talbert, F.S.; Albrecht, N.N.; Albrecht, J.W. y Boudewyns, P.A. (1994). MMPI profiles in PTSD as a function of comorbidity. *Journal of Clinical Psychology*, 4, 529-537.

- Taylor, J.A. (1951). The relationship of anxiety to the conditioned eyelid response. *Journal of Experimental Psychology*, 41, 81-92.
- Taylor, J.A. (1953). A Personality Scale of Manifest Anxiety. *Journal of Abnormal and Social Psychology*, 43, 285-290.
- Taylor, J.A. (1956). Drive theory and manifest anxiety. *Psychological Bulletin*, 53, 303-320.
- Tellegen, A. y Waller, N.G. (1997). Exploring personality through test construction: Development of the Multidimensional Personality Questionnaire. En S.R. Briggs y J.M. Cheek (Eds.), *Personality measures: Development and evaluation*. Greenwich: Jai Press.
- Teplov, B.M. (1972). The problem of types of human higher nervous activity and methods of determining them. En V.D. Nebylitsyn y J.A. Gray (Eds.), *Biological bases of individual behavior*. New York: Academic Press.
- Teplov, B.M. y Nebylitsyn, V.D. (1969). Investigation of the properties of psychological differences. En M. Cole y I. Maltzman (Eds.), *A handbook of contemporary soviet psychology*. New York: Basic Books.
- Thurstone, L.L. (1934). The vectors of mind. *Psychological Review*, 41, 1-32.
- Tomkins, S.S. (1962). *Affect, Imagery, Consciousness. The Positive Affects. Vol I*. New York: Springer.
- Tomkins, S.S. (1979). Script theory: Differential magnification of affects. En R.A. Dienstbier (Ed.), *Nebraska Symposium on Motivation*. Lincoln: University of Nebraska Press.
- Tomkins, S.S. (1981). The quest for primary motives: Biography and autobiography of an idea. *Journal of Personality and Social Psychology*, 41, 306-329.
- Toro, J. y Vilardell, E. (1987). *Anorexia nerviosa*. Barcelona: Martínez Roca.
- Tortosa, F. (1997). Evolución de las técnicas de reducción de ansiedad: del conductismo al cognitivismo. *Ansiedad y Estrés*, 3, 135-154.
- Tortosa, F. (1999). *Una historia de la psicología moderna*. Madrid: McGraw-Hill.
- Tsang, P.S. y Velazquez, V.L. (1996). Diagnosticity and multidimensional subjective workload ratings. *Ergonomics*, 3, 358-381.
- Ubeda Purkiss, M. (1953). Ciencia Tomista nº 248 y 250. *Desarrollo histórico de la doctrina de las emociones*. Salamanca: Ediciones OP.
- Valverde, J. (1988). *El proceso de inadaptación social*. Madrid: Popular

- Valverde, J. (1997). *La Cárcel y sus consecuencias*. Madrid: Popular.
- Villamartín, F. (1862). *Nociones del arte militar*. Madrid: P. Montero.
- Vineberg, R. y Joyner, J.N. (1989). Evaluation of individual enlisted performance. En M.F. Wiskoff y G.M. Rampton (Eds.), *Military personnel measurement. Testing, assignment, evaluation*. New York: Praeger.
- Watson, J.B. (1929). *Psychology from the Standpoint of a Behaviourist*. Philadelphia: J.B. Lipincott.
- Watson, J.B. (1930). *Behaviorism*. Chicago: University of Chicago Press.
- Watson, J.B. y Morgan, J.J.B. (1917). Emotional reactions and psychological experimentation. *American Journal of Psychology*, 28, 163-174.
- Watson, J.B. y Rayner, R. (1920). Conditioned emotional reactions. *Journal of Experimental Psychology*, 3, 1-14.
- Weiner, B. (1972). *Theories of Motivation: Fron Mechanism to Cognition*. Chicago: Markham.
- Weiner, B. (1979). A theory of motivation for some classroom experiences. *Journal of Educational Psychology*, 71, 3-25.
- Weiner, B. (1980a). A cognitive (attribution) -emotion- activation model of motivated behavior. Analysis of judgements of helpgiving. *Journal of Personality and Social Psychology*, 39, 186-200.
- Weiner, B. (1980b). May borrow your class notes?. An attributional analysis of judgements of help-giving in an achievement related context. *Journal of Educational Psychology*, 72, 676-681.
- Weiner, B. (1982). The emotional consequences of causal attributions. En M.S. Clark y S.T. Fiske (Eds.), *Affect and cognition*. New York: Lawrence Erlbaum Associates.
- Weiner, B. (1985). An attributional theory of achievement motivation and emotion and emotion. *Psychological Review*, 92, 548-573.
- Weiner, B. (1986). *An attributional theory of motivation and emotion*. New York: Springer-Verlag.
- Wenger, M.A. (1950). Emotion as a visceral action: An extension of Lange's theory. En M.L. Reymert (Ed.), *Feelings and Emotions: The Mooseheart Symposium*. New York: McGraw-Hill.

- White, P.O.; Eysenck, H.J. y Soueif, M.J. (1969). Combined analysis of Cattell, Eysenck and Guilford factors. En H.J. Eysenck y S.B.G. Eysenck (Eds.), *Personality structure and measurement*. London: Routledge and Kegan Paul.
- White, R.F. (1999). *Neuropsychological Functioning in Persian Gulf War Era Veterans*. Boston University. No publicado.
- Wickens, C.D. (1984). Processing resources in attention. En R. Parasuraman y D.R. Davis (Eds.), *Varieties of Attention*. Orlando: Academic.
- Wiegand, D. (1988). Psychological support for soldiers. En H. Aschenbrenner; M.H. Ohl y D. Wiegand (Eds.), *The concepts of psychological fitness and psychological support as two supplementary contributions to military. Report IV by RSG. 10. NATO: Document AC/243 D/8. October 1988*.
- Wiggins, J.S. (1973). *Personality and prediction: principles of personality assessment*. London: Addison-Wesley Publ.
- Wiskoff, M.F. y Rampton G.M. (1989). *Military personnel measurement. Testing, assignment, evaluation*. New York: Praeger.
- Wiskoff, M.F. y Schratz, M.K. (1989). Computerizer adaptive testing of a vocational aptitude battery. En R.F. Dillon y J.W. Pellegrino (Eds.), *Testing. Theoretical and applied perspectives*. London: Praeger.
- Wolfe, J. (1998). *Female Gender and Other Potential Predictors of Functional Health Status Among Persian Gulf War Veterans (Revised)*. Tufts University Boston. No publicado.
- Young, P.T. (1973). *Emotion in Man and Animal*. New York: Robert E. Krieger.
- Zajonc, R.B. (1980). Feeling and thinking: Preferences need no inferences. *American Psychologist*, 35, 151-175.
- Zakay, D. y Wooler, S. (1984). Time pressure, training and decision effectiveness. *Ergonomics*, 27, 273-284.
- Zelman, D.C.; Howland, E.W.; Nichols, S.N. y Cleeland, C.S. (1991). The effects of induced mood on laboratory pain. *Pain*, 46, 105-111.
- Zimbardo, P. (1997). Situaciones sociales: su poder de transformación. *Revista de Psicología Social*, 1, 99-112.
- Znakov, V. (1989). Understanding of the situations of violence and humiliation of human dignity by the participants in the war in Afghanistan. *Psikologicheskii-Zhurnal*, 4, 113-124.
- Zuckerman, M. (1994). *Behavioral expressions and biosocial bases of sensation seeking*. New York: Cambridge University Press.

ANEXO I: ÍNDICE DE TABLAS

TABLA Nº 1.- RESUMEN DE LOS PAÍSES DE LA UNIÓN EUROPEA	29
TABLA Nº 2.- TEORÍAS EVOLUCIONISTAS Y FISIOLÓGICAS	46
TABLA Nº 3.- TEORÍAS SOBRE LA CONDUCTA	57
TABLA Nº 4.- TEORÍAS COGNITIVAS.....	60
TABLA Nº 5.- CUADRO TEORÍA DE SCHERER.....	64
TABLA Nº 6.- NORMAS PARA LA DETERMINACIÓN DE LA APTITUD PSICOFÍSICA EN EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO. ENFERMEDADES Y TRASTORNOS PSIQUIÁTRICOS.....	167
TABLA Nº 7.- NORMAS PARA LA DETERMINACIÓN DE LA APTITUD PSICOFÍSICA EN EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO. ALCOHOLISMO Y DROGODEPENDENCIA.....	168
TABLA Nº 8.- ALTERACIONES PSICOLÓGICAS SUFRIDAS POR RECLUTAS.....	183
TABLA Nº 9.- NÚMERO DE SUICIDIOS Y TENTATIVAS EN JÓVENES QUE REALIZABAN EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO DURANTE LOS AÑOS 1990 A 1999.....	225
TABLA Nº 10- CAMBIOS PERCIBIDOS POR JÓVENES QUE HAN REALIZADO EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO.....	227
TABLA Nº 11- OPINIÓN DE JÓVENES SOBRE EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO.....	230
TABLA Nº 12- OPINIÓN DE JÓVENES SOBRE EL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO.....	230
TABLA Nº 13- DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA.....	273
TABLA Nº 14- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "COGNITIVO" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE DEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	279
TABLA Nº 15- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "COGNITIVO" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	279
TABLA Nº 16-ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "ACTIVACIÓN FISIOLÓGICA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE DEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	280
TABLA Nº 17- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "ACTIVACIÓN FISIOLÓGICA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA".....	280
TABLA Nº 18- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "ACTIVACIÓN MOTORA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA".....	281
TABLA Nº 19- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "ACTIVACIÓN MOTORA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA" ...	281

TABLA Nº 20- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "TOTAL RASGO" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	282
TABLA Nº 21- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "TOTAL RASGO" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	282
TABLA Nº 22- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES EVALUACIÓN" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	283
TABLA Nº 23- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES EVALUACIÓN" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA" ...	283
TABLA Nº 24- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES INTERPERSONALES" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA" ...	284
TABLA Nº 25- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES INTERPERSONALES" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	284
TABLA Nº 26- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES FÓBICAS" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	285
TABLA Nº 27- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES FÓBICAS" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA" ...	285
TABLA Nº 28- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES HABITUALES" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	286
TABLA Nº 29- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SITUACIONES HABITUALES" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "ISRA" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA" ...	286
TABLA Nº 30- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "CONTROL" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	287
TABLA Nº 31- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "CONTROL" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	287
TABLA Nº 32- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "EXTRAVERSIÓN" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	288

TABLA Nº 33- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "EXTRAVERSIÓN" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	288
TABLA Nº 34- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "PARANOIDISMO" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	289
TABLA Nº 35- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "PARANOIDISMO" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	289
TABLA Nº 36- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SINCERIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	290
TABLA Nº 37- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SINCERIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	290
TABLA Nº 38- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "NÚMERO DE DUDAS" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	291
TABLA Nº 39- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "NÚMERO DE DUDAS" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	291
TABLA Nº 40- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "ENERGÍA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	292
TABLA Nº 41- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "ENERGÍA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	292
TABLA Nº 42- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "AFABILIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	293
TABLA Nº 43- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "AFABILIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA- NO PERNOCTA"	293
TABLA Nº 44- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "TESÓN" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	294
TABLA Nº 45- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "TESÓN" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ" SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	294

TABLA Nº 46- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “ESTABILIDAD EMOCIONAL” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.....	295
TABLA Nº 47- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “ESTABILIDAD EMOCIONAL” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”..	295
TABLA Nº 48- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA MENTAL” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	296
TABLA Nº 49- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA MENTAL” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.....	296
TABLA Nº 50- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “DISTORSIÓN” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	297
TABLA Nº 51- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “DISTORSIÓN” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	297
TABLA Nº 52- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “DINAMISMO” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	298
TABLA Nº 53- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “DINAMISMO” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	298
TABLA Nº 54- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “DOMINANCIA” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	299
TABLA Nº 55- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “DOMINANCIA” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	299
TABLA Nº 56- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “COOPERACIÓN” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	300
TABLA Nº 57- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “COOPERACIÓN” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	300
TABLA Nº 58- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “CORDIALIDAD” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	301

TABLA N° 59- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “CORDIALIDAD” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	301
TABLA N° 60- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “ESCRUPULOSIDAD” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	302
TABLA N° 61- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “ESCRUPULOSIDAD” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	302
TABLA N° 62- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “PERSEVERANCIA” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	303
TABLA N° 63- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “PERSEVERANCIA” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	303
TABLA N° 64- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “CONTROL DE EMOCIONES” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	304
TABLA N° 65- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “CONTROL DE EMOCIONES” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA” ..	304
TABLA N° 66- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “CONTROL DE IMPULSOS” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	305
TABLA N° 67- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “CONTROL DE IMPULSOS” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA” ..	305
TABLA N° 68- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA A LA CULTURA” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	306
TABLA N° 69- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA A LA CULTURA” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA” ..	306
TABLA N° 70- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA A LA EXPERIENCIA” EVALUADA MEDIANTE TEST “BFQ”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	307
TABLA N° 71- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “APERTURA A LA EXPERIENCIA” EVALUADA MEDIANTE EL “BFQ” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA” ..	307

TABLA Nº 72- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “DEPRESIÓN” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BECK”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 “PRE-POST” Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 “PERNOCTA-NO PERNOCTA”.....	308
TABLA Nº 73- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “DEPRESIÓN” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “BECK” SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PERNOCTA-NO PERNOCTA”	308
TABLA Nº 74- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN EL TEST “ISRA”	309
TABLA Nº 75- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN EL TEST “CEP”	310
TABLA Nº 76- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN EL TEST “BECK” ...	310
TABLA Nº 77- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN EL TEST “BFQ” (1 DE 2)	311
TABLA Nº 78- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN EL TEST “BFQ” (2 DE 2)	312
TABLA Nº 79- RELACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES CON $p < 0.05$ EN ESTUDIO INTRA-SUJETOS.....	314
TABLA Nº 80- RELACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES CON $p < 0.05$ EN ESTUDIO INTER-SUJETOS.....	314
TABLA Nº 81- RELACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES EN LAS QUE LA INTERACCIÓN ES SIGNIFICATIVA ($p < 0.05$)	314
TABLA Nº 82- RELACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES CON $p < 0.10$ EN ESTUDIO INTRA-SUJETOS.....	315
TABLA Nº 83- RELACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES CON $p < 0.10$ EN ESTUDIO INTER-SUJETOS.....	315
TABLA Nº 84- RELACIÓN DE VARIABLES DEPENDIENTES EN LAS QUE LA INTERACCIÓN ES $p < 0.10$	315
TABLA Nº 85- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE “EXTRAVERSIÓN” DEL TEST “CEP”	318
TABLA Nº 86- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “EXTRAVERSIÓN” DEL TEST “CEP”.....	318
TABLA Nº 87- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “EXTRAVERSIÓN” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “CEP”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PRE-POST”	319
TABLA Nº 88- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE “PARANOIDISMO” DEL TEST “CEP”	320
TABLA Nº 89- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE “PARANOIDISMO” DEL TEST “CEP”	320
TABLA Nº 90- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE “PARANOIDISMO” EVALUADA MEDIANTE EL TEST “CEP”, SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE “PRE-POST”	321
TABLA Nº 91- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE “SINCERIDAD” DEL TEST “CEP”	322

TABLA N° 92- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "SINCERIDAD" DEL TEST "CEP"	322
TABLA N° 93- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SINCERIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PRE-POST"	323
TABLA N° 94- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE "NÚMERO DE DUDAS" DEL TEST "CEP"	324
TABLA N° 95- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "NÚMERO DE DUDAS" DEL TEST "CEP"	324
TABLA N° 96- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "NÚMERO DE DUDAS" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PRE-POST"	325
TABLA N° 97- ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE "AFABILIDAD" DEL TEST "BFQ"	326
TABLA N° 98- MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "AFABILIDAD" DEL TEST "BFQ"	326
TABLA N° 99- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "AFABILIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PRE-POST"	327
TABLA N°100-ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE "APERTURA MENTAL" DEL TEST "BFQ".....	328
TABLA N°101-MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "APERTURA MENTAL" DEL TEST "BFQ".....	328
TABLA N°102-ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "APERTURA MENTAL" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PRE-POST"	329
TABLA N°103-ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE "APERTURA A LA CULTURA" DEL TEST "BFQ"	330
TABLA N°104-MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "APERTURA A LA CULTURA" DEL TEST "BFQ"	330
TABLA N°105-ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "APERTURA A LA CULTURA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PRE-POST" ...	331
TABLA N°106-ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE "DEPRESIÓN" DEL TEST "BECK"	332
TABLA N°107-MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "DEPRESIÓN" DEL TEST "BECK"	332
TABLA N°108- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "DEPRESIÓN" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BECK", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PRE-POST"	333
TABLA N°109-ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE "DINAMISMO" DEL TEST "BFQ"	334

TABLA N°110-MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "DINAMISMO" DEL TEST "BFQ"	334
TABLA N°111-ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "DINAMISMO" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PRE-POST"	335
TABLA N°112-ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE "CORDIALIDAD" DEL TEST "BFQ"	336
TABLA N°113-MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "CORDIALIDAD" DEL TEST "BFQ"	336
TABLA N°114-ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "CORDIALIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PRE-POST"	337
TABLA N°115-ESTUDIO INTRA-SUJETOS CON VARIABLE DEPENDIENTE "APERTURA A LA EXPERIENCIA" DEL TEST "BFQ"	338
TABLA N°116-MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "APERTURA A LA EXPERIENCIA" DEL TEST "BFQ"	338
TABLA N°117- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "APERTURA A LA EXPERIENCIA" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "BFQ", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE "PRE-POST"	339
TABLA N°118-ESTUDIO DE INTERACCIÓN CON VARIABLE DEPENDIENTE "CONTROL" DEL TEST "CEP"	341
TABLA N°119-MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "CONTROL" DEL TEST "CEP"	341
TABLA N°120- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "CONTROL" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	342
TABLA N°121-ESTUDIO DE INTERACCIÓN CON VARIABLE DEPENDIENTE "SINCERIDAD" DEL TEST "CEP"	343
TABLA N°122-MEDIAS Y DESVIACIONES TÍPICAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "SINCERIDAD" DEL TEST "CEP"	343
TABLA N°123- ANÁLISIS DE VARIANZA TOMANDO COMO VARIABLE DEPENDIENTE "SINCERIDAD" EVALUADA MEDIANTE EL TEST "CEP", SIENDO LA VARIABLE INDEPENDIENTE 1 "PRE-POST" Y LA VARIABLE INDEPENDIENTE 2 "PERNOCTA-NO PERNOCTA"	344

ANEXO II: ÍNDICE DE GRÁFICOS

GRÁFICO N° 1- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "EXTRAVERSIÓN" DEL TEST "CEP"	318
GRÁFICO N° 2- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "PARANOIDISMO" DEL TEST "CEP".....	320
GRÁFICO N° 3- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "SINCERIDAD" DEL TEST "CEP"	322
GRÁFICO N° 4- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "NÚMERO DE DUDAS" DEL TEST "CEP"	324
GRÁFICO N° 5- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "AFABILIDAD" DEL TEST "BFQ"	326
GRÁFICO N° 6- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "APERTURA MENTAL" DEL TEST "BFQ".....	328
GRÁFICO N° 7- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "APERTURA A LA CULTURA" DEL TEST "BFQ"	330
GRÁFICO N° 8- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "DEPRESIÓN" DEL TEST "BECK"	332
GRÁFICO N° 9- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "DINAMISMO" DEL TEST "BFQ"	334
GRÁFICO N° 10- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "CORDIALIDAD" DEL TEST "BFQ"	336
GRÁFICO N° 11- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "APERTURA A LA EXPERIENCIA" DEL TEST "BFQ".....	338
GRÁFICO N° 12- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "CONTROL" DEL TEST "CEP"	341
GRÁFICO N° 13- MEDIAS OBTENIDAS EN LA VARIABLE DEPENDIENTE "SINCERIDAD" DEL TEST "CEP"	343
